

84
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

"AUTOCONCEPTO Y METAS EN NIÑOS
MALTRATADOS QUE VIVEN CON FAMILIA Y
NIÑOS MALTRATADOS QUE VIVEN EN LA CALLE"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

ROSA XOCHITL MERCADO MORENO

DIRECTOR DE TESIS:
DRA. EMILIA LUCIO GOMEZ-MAQUEO

ASESOR ESTADISTICO:
MTRA. MIRTA FLORES GALAZ

MEXICO, D. F.

1991

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción

Capítulo I

Marco Teórico

	pág.
- Parte I LA FAMILIA	
Introducción	1
Concepto de familia	2
Origen de la familia	3
Funciones de la familia	7
Tipos de familia	9
Desintegración familiar	11
Estructura emocional de la familia	14
Influencia de la familia en el desarrollo del niño ...	17
- Parte II MALTRATO	
Introducción	27
Conceptos Básicos	30
Conceptos generales de la agresión	32
Agresividad Humana	36
Antecedentes Históricos del maltrato	38
Tipos de Maltrato	44
Porque los padres maltratan?	47
Porque los niños son maltratados?	58
Causas que desencadenan el maltrato	61
Consecuencias del maltrato	64

- Parte III	NIÑOS DE LA CALLE	pág.
Introducción	73
Conceptos Básicos	74
Causas que originan el abandono del hogar	75
Características del niño de la calle	80
Consecuencias en el niño de la calle	83
- Parte IV	AUTOCONCEPTO Y METAS	
Introducción	91
Generalidades del autoconcepto	93
Definición de Autoconcepto	94
Componentes del autoconcepto	95
Condiciones que fomentan la confianza en si mismo	99
Relación entre autoconcepto y metas	102
Capítulo II		
Antecedentes e Investigaciones anteriores	106
Capítulo III		
Metodología	124
Capítulo IV		
Resultados	133
Capítulo V		
Discusión y Conclusiones	173
Limitaciones y Sugerencias	183
Bibliografía	185
Anexos		

INTRODUCCION

La problemática del menor maltratado es un creciente y grave problema de salud pública, que tiene un origen multicausal y requiere por lo tanto un manejo multidisciplinario e interinstitucional que se enfoque a la prevención, detección, tratamiento y rehabilitación, no sólo del menor sino en la mayoría de los casos de sus familias. Basados en el hecho de que todo menor tiene derecho a crecer y desarrollarse con buena salud física, mental, moral, espiritual y social. Pues un niño que crezca fuerte, firme y seguro de sí mismo y del afecto de sus seres queridos será un adulto mentalmente sano.

Siendo la niñez el futuro y la esperanza sobre la cual se construye la sociedad, el desarrollo emocional del niño, que muchas veces es soslayado, constituye un aspecto primordial a considerar y cuidar.

El maltrato al menor se da, no sólo dentro del ámbito familiar sino también en la escuela y en general en la sociedad, en donde todos participamos consciente o inconscientemente.

En el amplio espectro del maltrato existe un tipo de maltrato psicológico del que los adultos difícilmente nos percatamos pero que lacera el autoconcepto del niño provocándole un daño emocional que en muchas ocasiones es irreversible.

El abandono y la negligencia es otro de los aspectos del maltrato, que se puede constatar en la cantidad de niños que dejan su hogar y viven en la calle, lo que constituye en extremo el grave problema del maltrato infantil.

Para huir de las vejaciones físicas y morales aplicadas por sus padres, miles de niños abandonan sus casas y al no tener un sitio donde habitar viven en la calle sujetos a las inclemencias del tiempo, durmiendo en cualquier sitio, a la intemperie, en azoteas, en los huecos de las puertas, las entradas de las estaciones del Metro o en casas semiderruidas.

Estos menores inician su naufragio particular en el que la dificultad por sobrevivir se agranda a extremos insostenibles si no llegan a conseguir un apoyo.

Por tal motivo surgió el interés de realizar el presente estudio.

Este estudio plantea una comparación del autoconcepto y metas en niños maltratados que viven en familia y niños maltratados que viven en la calle.

Los datos que arroja este estudio pueden servir de base para establecer programas de prevención del maltrato del menor, trabajando cuando el niño aún está integrado a su núcleo familiar o institucional.

El primer capítulo se divide en cuatro apartados. En la primera parte se revisarán los aspectos más relevantes de la familia como son: El concepto de familia, su origen y necesidad de existir, las funciones que desempeñan sus miembros. También en esta parte se revisan los tipos de familia, la estructura emocional de la familia, y la influencia de ésta en el desarrollo del niño.

La importancia de estudiar la familia se debe a que es en ésta institución donde el niño establecerá las bases para su desarrollo emocional.

En la segunda parte se abordará el tema de maltrato infantil, dando su definición, sus antecedentes y tipos de maltrato. Asimismo se revisarán brevemente el concepto de agresión y sus principales teorías.

También se revisarán las causas del maltrato. En forma particular se estudiarán las causas que tienen los padres para agredir a sus hijos. Consciente necesario dar una imagen real, no distorsionada de ellos. Esto con el fin de no satanizarlos por el maltrato que dan a sus hijos.

Finalmente en esta parte se darán las consecuencias del maltrato.

En la tercera parte se estudiará el tema de niños de la calle, en el cual se dará su definición, causas y consecuencias.

En la cuarta parte se revisará el tema de Autoconcepto y Metas.

Asimismo se estudiarán algunos aspectos sobre la confianza en sí mismo y algunas condiciones que lo fomentan. Por último se dará la relación entre autoconcepto y metas.

En el segundo capítulo se expondrán algunas investigaciones sobre el maltrato infantil, el autoconcepto y niños de la calle.

En los capítulos subsecuentes se expondrá la metodología, los resultados, la discusión de éstos y las conclusiones del estudio.

CAPITULO I

MARCO TEORICO

PARTE I

LA FAMILIA

Iniciaré el capítulo dando una breve introducción de la familia.

"Una de las características fundamentales del ser humano es el hecho de vivir en sociedad" (Sánchez Azcona, 1976)

El hombre contemporáneo nace dentro de una estructura que denominamos familia en la cual se desarrolla su dotación biopsicosocial. En los primeros años se depende de ella casi en forma absoluta (alimento, protección, cultura).

El hecho de pertenecer a esta unidad significa para el individuo una serie de derechos y deberes específicos con respecto a otros miembros y también una serie de actitudes bastante bien definidas. Los que están unidos a ella deben cooperar y ayudarse mutuamente, colocando los intereses de los otros miembros por encima de los extraños. La interacción de las personalidades dentro de la unidad es estrecha y continua y su ajuste deberá ser en consecuencia completo.

"Se considera que el individuo que vive en el seno de una familia es miembro de un sistema social al cual debe adaptarse. El individuo influye sobre el contexto y es influido por éste por secuencias repetidas de interacción que tiene constantemente con su medio ambiente, de tal manera que las acciones del hombre se encuentran regidas por las características del sistema social y estas presuponen los efectos de sus acciones pasadas, por lo que el individuo puede ser considerado como un sistema, o parte del sistema, pero se debe tomar en cuenta al conjunto, que no es otra cosa que la familia". (Porot, 1980)

Dentro de la familia se establece la reproducción de la especie, la crianza y educación de los seres humanos. En el seno familiar es donde se se despierta a la vida, en donde se aprende a compartir la vida con otras

personas, así como el conocimiento del mundo que nos rodea, se recibe educación para que el comportamiento sea el esperado en cada situación de la vida, especialmente, dentro de la familia donde se aprende a amar al sentirse querido y aceptado.

Es importante considerar a la familia como la primera estructura social, en la cual, el individuo tendrá que interactuar, dando como resultado la formación de la personalidad del mismo.

Por lo expuesto anteriormente, especialmente por la importancia que tiene la familia tanto para el individuo así como para la sociedad, hemos de estudiar a la familia como un factor que influye directamente en la forma que se estructura la personalidad del individuo.

1.1 CONCEPTO DE FAMILIA

Intentar conceptualizar a la familia es un tanto complicado ya que es necesario tomar en cuenta una serie de elementos, analizarlos y conjuntarlos

A continuación se expondrán una serie de conceptos de diferentes corrientes ideológicas.

Ackerman (1988), afirma: "Se puede considerar a la familia como unidad de intercambio; los valores que se intercambian son amor y bienes materiales. El proceso íntegro de distribución de satisfacciones en la familia está dirigido por los padres. En ellos reposa especialmente el que las expectativas que pone cada miembro en otro estén destinadas a cumplirse razonablemente".

Litré (1980), nos dice: "La familia es el conjunto de personas de la misma sangre que viven bajo el mismo techo, particularmente el padre, madre e hijos".

Freud (1988), afirma: "La familia es el medio para disciplinar los instintos biológicos hijos del niño y para forzar la represión de su descarga espontánea".

Ackerman (1988), afirma: "La familia es la unidad básica de la enfermedad y la salud. Es un sistema de seguridad en el más amplio y directo sentido del concepto. Las alteraciones de la salud mental del niño producen, básicamente, cuando la familia ha dejado de ser para él la garantía de seguridad que necesita para cumplir eficazmente su desarrollo físico, armonía afectiva y su integración social".

1.2 ORIGEN DE LA FAMILIA

"Todo induce a pensar que la familia es la más antigua de las instituciones sociales humanas, una institución que sobrevivirá, en una forma u otra, mientras exista nuestra especie". (Linton, 1982)

La familia fue esencial para la aparición de la civilización, permitiendo un gran salto cualitativo hacia adelante en la cooperación, en el conocimiento intencionado, el amor y la creatividad.

La gran variedad de instituciones familiares encontradas entre los actuales pueblos primitivos demuestra que las posibilidades son muchas, pero nos da muy pocas claves para fijar con exactitud el proceso de desarrollo.

No ha habido un sólo tipo de evolución de la familia, sino una serie de evoluciones locales que han surgido caminos diferentes para alcanzar objetivos también diferentes.

"La familia no es estacionaria, pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad se desarrolla de un grado inferior a un grado más elevado como consecuencia de la técnica y de la economía". (Marx; Engels, 1974)

A continuación se explicará la evolución de la familia de acuerdo a la Teoría de Morgan. (Caparros, 1981)

En la teoría de Morgan se explican las diferentes transformaciones que ha sufrido la familia. El autor parte de la idea de que han existido distintas agrupaciones familiares, antes de que apareciera una estructura con las características que conocemos actualmente.

En un principio predominaba en la familia el comercio sexual promiscuo, cada mujer pertenecía igualmente a todos los hombres y el hombre a todas

....

las mujeres. De este intercambio sexual sus reglas, no forzosamente resultaba una mezcla confusa, a partir de este momento, aparecen formas o tipos diferentes de familia:

Familia Cosanguinea: Es posiblemente la primera agrupación familiar que se formó. Tenía como característica principal la prohibición de las relaciones sexuales entre padres e hijos tal como ocurre en la familia actual. El vínculo sexual de hermanos y hermanas presupone el comercio sexual.

Familia Punulúa: en este tipo de familia la prohibición del incesto se extiende hasta los hermanos. El esquema familiar resulta poco semejante al actual. Sin embargo, a diferencia de nuestra cultura, existía una comunidad recíproca entre hombres y mujeres en lo referente a las relaciones sexuales de la que quedaban excluidos padres e hijos y en una primera fase los hermanos, para extenderse posteriormente a los hermanos lejanos de las mujeres y a los hermanos de los hombres. En esta etapa aparece el llamado matrimonio por grupos, donde era posible la unión sexual de unos con otros, sin tener que mantener relaciones de pareja permanentes.

Familia Sindiasmica: Esta forma de familia es el origen del matrimonio monogámico del mundo civilizado y contemporáneo. En esta familia un hombre vivía con una sola mujer, sin embargo la pareja podía romper sus vínculos con facilidad y en este caso los hijos quedaban al cargo de la madre. En el caso del hombre la poligamia y la infidelidad ocasionales estaban permitidos. En el caso de la mujer se le exigía fidelidad, y el adulterio era castigado severamente.

Familia Monogámica: El matrimonio tiene mayor solidez debido a que los lazos conjugales son más grandes y firmes. Es el tipo de familia que predomina en la actualidad, su objetivo es procrear hijos cuya paternidad este definida claramente. Los hijos serán herederos directos de los bienes de los padres. En esta etapa aparece el momento en que el hombre se aumentado su poder social.

Por otra parte Linton (1982), señala que se tomaramos en cuenta el desarrollo tecnológico y económico de las sociedades más antiguas, se puede decir que el hombre siempre tuvo relaciones estables y permanentes porque

....

eran necesarias para su supervivencia y lo más factible sería que la mayoría de las familias fueran monogámicas.

Antes de la revolución industrial, las formas familiares variaban de un lugar a otro. Pero donde quiera que predominaba la agricultura, la gente tendía a vivir en grandes agrupaciones multigeneracionales, las cuales incluían tíos, tías, parientes políticos, abuelos, primos, viviendo todos bajo el mismo techo, trabajando juntos como una unidad económica de producción, desde la "familia colectiva" de la India, hasta la "zadruga" en los Balcanes y la familia extensa en la Europa Occidental. La familia era inmóvil, enraizada en la tierra.

Con el surgimiento de la revolución industrial, las sociedades al igual que la familia sufren una serie de cambios. Estos cambios fomentan los ataques a la autoridad patriarcal, lo que provocó modificaciones entre hijos y padres, así como cambios de valores y conducta moral.

Al desplazarse la producción económica del campo a la fábrica, la familia dejó necesariamente de funcionar como unidad.

Con el fin de liberar trabajadores para la fábrica o como apoyo a toda la estructura económica emanados de la revolución industrial, las funciones de la familia fueron encaminadas a nuevas instituciones especializadas.

Para la sociedad industrial la movilidad es indispensable. Las grandes familias no se acoplan a esta necesidad. Por lo cual la familia se inició un cambio gradual en su estructura hasta llegar a lo que se denomina familia nuclear, la cual está organizada en forma triangular, siendo los vértices de este triángulo, el padre, la madre y los hijos, con una residencia común, si bien en ocasiones puede faltar o cambiar uno de estos elementos. Es la unidad básica de subsistencia y de relación en las sociedades, en la cual se imparten las enseñanzas primarias de las normas y valores de su cultura, así como de la conducta esperada y aprobada. Está basada en una división de funciones estando claramente definidas y señaladas las obligaciones y deberes de cada uno de los miembros. Es la institución fundamental para la transmisión de aquellos patrones de vida que los antropólogos llaman cultura.

Con respecto a la familia occidental actual también se han observado cambios, los cuales son resultado de un proceso histórico, étnico, cultural y económico, a partir de la revolución industrial. La familia fue siempre en

.....

todos los sitios una agencia para la protección y entrenamiento de los niños, así como para el cuidado de los ancianos. La forma y extensión de este entrenamiento variaba considerablemente, pero la función básica era constante.

Recientemente Acherman (1988), señaló que la familia está atravesando por una serie de transformaciones las cuales se deben a los constantes cambios sociales. Indica que:

La dirección subyacente del cambio, sea cual fuese el origen va hacia las normas y expectativas de la clase media.

Está más segura económicamente.

Disfruta más de las cosas naturales de la vida.

Pero, no está más feliz por todo esto.

Además, existe una tendencia hacia el alejamiento de la familia de las funciones tradicionales de trabajo, el culto religioso, del cuidado de los enfermos y de la educación. De igual forma mayor movilidad de la familia, tendencia al derrumbe familiar, aumento de divorcios, cambio de la moral sexual, y el resurgimiento periódico de la delincuencia.

Autores como Parsons y Fox (1974), afirman que las características más importantes del sistema familiar moderno en sociedades industrializadas es el tamaño pequeño de la familia, el aislamiento de la familia conyugal de otros sectores de la familia extensa y la aparente no posesión de funciones. Interpretamos que esto significa la influencia de la familia en nuestra sociedad se ha hecho altamente indirecta. De hecho, como nosotros lo vemos la familia americana contemporánea deriva su importancia funcional casi exclusivamente del efecto que tiene sobre sus miembros como personas.

Díaz Carballo (1974), señala que las causas que han contribuido a la transformación del sistema familiar son: La incapacidad del sistema patriarcal-autoritario para cumplir sus funciones. Las revoluciones en contra de las estructuras autoritarias, reemplazándolas por estructuras democráticas la comunicación masiva que ha irrumpido en la influencia socializadora de la familia patriarcal, la liberación de la mujer quien toma parte activa en la política, en la economía, en la cultura. La revolución de los niños y los adolescentes, habiendo dejado la pasividad y exigiendo el ser escuchados y tomados en cuenta.

Al haber dejado de realizar funciones extrínsecas (enseñanza de religión, producción económica, educación) ha podido centrar más su atención en las relaciones interpersonales de sus miembros, enfatizando el afecto, el cariño y el cuidado por el desarrollo positivo de sus integrantes. Todas estas manifestaciones han alterado también la forma en que la familia resuelve sus crisis. En el pasado la estabilidad era un valor que era ejemplo de la familia. Esto era cierto porque la familia era la unidad básica en una sociedad más tradicional y menos dinámica. Pero la sociedad moderna rompe la estaticidad siendo más dinámica. De ahí que la cualidad fundamental de las instituciones para subsistir sea su capacidad de adaptación a un ritmo rápido de cambio social.

Partiendo de lo anterior podemos concluir que: La familia se ha ido transformado en una familia conyugal restringida donde los padres y los hijos son quienes tienden exclusivamente a formar este grupo a pesar de modificaciones que les son esenciales como la legitimación de las relaciones sexuales, el vínculo generacional que permite el proceso de crecimiento y educación de los hijos, la competencia económica, la movilidad social, el individualismo, etc. Estas funciones han hecho que el ser humano tienda a considerar a la familia como el centro primario de satisfacción de necesidades emocionales.

La familia ha pasado por diferentes formas de constituirse hasta llegar a lo que identificamos como familia nuclear, así mismo cada familia atraviesa por diferentes fases o etapas que vienen a constituir su ciclo de vida que se inicia con el nacimiento de la familia y termina con su muerte.

1.3 FUNCIONES DE LA FAMILIA

En un período histórico como el actual, cuando el creciente individualismo parece amenazar la familia, minar su tradicional jerarquía y debilitar su efectividad funcional, es conveniente estudiar a la familia como un organismo e investigar su fisiología. Por que la familia, como institución encargada de múltiples y diversas tareas, surge del hecho biológico de la larga dependencia del niño, en un proceso de compleja interacción entre la sociedad y el individuo.

La familia constituye el campo psicosocial más importante para el ser humano, por lo cual debe cumplir con una serie de funciones que favorezcan y faciliten un adecuado crecimiento personal de éste y de todos sus miembros.

"La familia provee la clase específica de experiencias formadoras que permiten que una persona se adapte a situaciones vitales diversas. El hogar es el campo de entrenamiento donde la persona adquiere la práctica y cada vez mayor destreza para cumplir con una amplia variedad de roles". (Ackerman, 1988) Moldea el sentido de responsabilidad que debe tener el individuo por el bienestar de los otros. Proporciona modelos de éxito y fracaso en la actuación personal y social.

Ackerman (1988), opina que el hombre tiene varias familias de acuerdo a las diferentes etapas de la vida por las que va viviendo, las cuales son: La familia de la infancia, la familia del matrimonio y de la paternidad, la familia del ocaso cuando es abuelo y se tiene que ir integrando a las disposiciones emocionales y a los diferentes roles que va jugando.

Los fines que cumple la familia moderna en opinión de Ackerman son:

- 1.- Provisión de alimento, abrigo y otras necesidades materiales que mantienen la vida y proveen protección ante peligros extremos, lo cual se realiza mejor bajo condiciones de unidad y cooperación social.
- 2.- Provisión de unión social, que es la matriz de los lazos afectivos de las relaciones familiares.
- 3.- Oportunidad para desplegar la identidad personal, ligada a la identidad familiar; este vínculo de identidad proporciona la integridad y fuerza psicológica para enfrentarse a experiencias nuevas.
- 4.- El modelamiento de los roles sexuales, lo que prepara el camino para la maduración y realización sexual.
- 5.- La ejercitación para integrarse en roles sociales y aceptar la responsabilidad social.
- 6.- El fomento del aprendizaje y el apoyo de la creatividad e iniciativa.

La tarea importante de la familia es socializar al niño y fomentar el desarrollo de su identidad. Para dicho desarrollo existen dos aspectos centrales:

- a) El paso de una posición de dependencia y comodidad infantil a la autodirección del adulto y sus satisfacciones concomitantes.
- b) El paso de un lugar de importancia infantil, onnipotente, a una posición de menor importancia, esto es, de la dependencia a la independencia y desde el centro de la familia a la periferia, ambos procesos son funciones psicológicas de la familia como unidad.

Lo anterior señala la importancia que tiene la familia, ya que de ella depende en gran medida que el individuo satisfaga sus necesidades tanto físicas como afectivas y culturales, y logre el desarrollo de una identidad propia, a la vez que se capacita en el desempeño de diferentes roles dentro del núcleo familiar que altamente podrán ser utilizados o desempeñados en situaciones extrafamiliares.

1.4. TIPOS DE FAMILIA

La familia es una disposición característica de una época y cultura concreta. Adopta aspectos nuevos en relación a determinados cambios, es decir, va cambiando según la etapa histórica que vive.

Salgado y Santillan (1985), mencionan que tanto la sociedad como la cultura han establecido diferentes tipos de estructura familiar, los cuales van cambiando según la etapa histórica en que vive así como los valores predominantes de ese momento.

- 1.- Familia Nuclear. Está integrada por los padres e hijos, cambiando su estructura a medida que atraviesa por las fases de reproducción de crianza del niño y de abandono del hogar por parte de estos constituyéndose así el ciclo familiar.
- 2.- Familia Fraccional. es cuando una parte de la familia no se haya presente. El matrimonio que no satisface las necesidades de los conyuges no resulta ser operativa ni funcional y en la actualidad existen muy pocas razones para insistir en su continuidad.

3.- *Familias Integradas.* Dentro de este tipo de familias las características más importantes son las siguientes:

a) Existe un equilibrio inestable entre las identidades grupales e individuales que se redefinen sin grandes obstáculos.

b) Las interrelaciones son francamente estables debido a la flexibilidad de los roles que permiten "contener" los problemas surgidos sin reprimirlos o expulsarlos, sin negarlos y sin inhibirlos.

c) El equilibrio entre los roles asignados y asumidos se debe a que no son hijos.

d) Las discusiones son explícitas, con capacidad reflexiva y carga emocional regulada por el grupo lo que permite el diálogo transformador.

e) La ideología imperante en estos grupos es la aceptación de la lucha generacional que cuestiona privilegios.

4.- *Familias desintegradas.* Es un proceso que culmina con la ruptura de los vínculos principalmente afectivos que mantienen unidos a los esposos y a éstos con sus hijos.

El aflojamiento de los vínculos, las tensiones y conflictos entre los miembros de una familia llegan a conducir a la ruptura ya sea parcial o total.

Cuando las relaciones interpersonales entre los miembros de una familia son débiles o se han roto y consecuentemente no existe una fuente de cohesión en el grupo familiar es causa de ruptura de las relaciones familiares. La descomposición de la célula conyugal se debe al distanciamiento psíquico o físico de los cónyuges.

A continuación se revisarán algunos aspectos de la desintegración familiar, en particular las causas y consecuencias.

El interés de estudiar la desintegración familiar radica en que este tipo de familia es un factor importante que genera y desencadena en muchos de los casos el maltrato infantil.

1.5 DESINTEGRACION FAMILIAR

"Uno de los grandes problemas de salud mental lo constituyen los problemas que podemos denominar en general interactivos. Bajo este rubro se englobarían, entre muchos otros, tres grandes calamidades de la vida en sociedad del presente siglo, mismas que dañan de modo fundamental la salud mental en general y el comportamiento adaptativo en particular. Nos referimos en primer lugar a la desintegración familiar, en segundo y como aspecto más focalizado, el fracaso conyugal y en tercero, como un caso aún más específico y a la vez devastador, el embarazo no deseado en adolescentes". (Sanchez S., 1988)

Existen por lo menos tres grandes posibilidades de explicación para la asociación entre la desintegración familiar y muchos problemas de comportamiento. (Sánchez, S., 1988)

- En primer lugar se podría considerar a la desintegración familiar como un efecto conjunto del deterioro en el comportamiento adaptativo de sus miembros familiares y de sus condiciones sociales y económicas difíciles que estresan el funcionamiento del núcleo familiar.
- En segundo lugar, la desintegración familiar podría funcionar como el principal factor precipitante de los problemas emocionales, instrumentales y cognitivos que mostrarán los miembros individuales de la familia y que tuvieran repercusiones en la adaptación personal de cada uno de ellos.
- En tercer lugar, factores relativamente externos al funcionamiento familiar podrían resultar ser las principales variables responsables, tanto de la desintegración de los tres factores en la cual se retroalimenten los unos a los otros de manera paulatina. Esto podría incluso explicar porqué en una mayoría --- importante de casos de problemas interactivos en general, los individuos no parecen notar el grado de deterioro de su conducta sino hasta que hace --- crisis en sentido personal, familiar o laboral. (Sánchez, S., 1988)

De acuerdo a Porot (1980), existen dos grupos de factores responsables de la desintegración familiar; unos socio-familiares, en particular, de orden material; otros, más propios de la personalidad conyugal y su unión, psicológicos.

Su importancia varía según los casos. Pero son profundamente intrincados e imposibles de disgregar en la práctica.

a) Factores socio-familiares. Para Porot a la cabeza de las causas de la desintegración familiar destaca, la ausencia del padre o de la madre (más frecuente la del padre) por separación, divorcio, abyección, demencia, enajenación mental, y en particular por fallecimiento.

La delincuencia de los padres, su falta de honradez habitual, su mala conducta sexual, su alcoholismo, poseen auténtica influencia, pero esto sólo tiene un efecto total en el caso de matrimonios disgregados y desequilibrados por la ausencia de uno de los cónyuges, la influencia nefasta del padre o de la madre no puede - por íntima que sea esta posibilidad - ser contrapesada por el otro cónyuge.

Según Porot otros factores sociológicos de la desintegración familiar son totalmente independientes de la personalidad de los padres; guerras, calamidades, pobreza, miseria, tugurios, paro, inmoralidad ambiental. No podemos concederles en este trabajo, enfocado especialmente hacia factores psicológicos del problema de las relaciones familiares, el lugar que merece su importancia real. Sin embargo, ejercen innegable influencia sobre el hogar y, por ende, sobre las relaciones entre padres e hijos. El salario insuficiente del padre aleja a la madre del hogar, dejando a los hijos abandonados a sí mismos. La vivienda insuficiente para los integrantes de la familia, etc.

b) Factores Psicológicos. Estos factores, profundamente intrincados en los precedentes suelen hundir sus raíces en ellos, y esta asociación agudiza, con frecuencia, la virulencia de cada uno. Si pueden existir familias excelentes hasta en la pobreza, la miseria sólo permite hogares heroicos. Por definición tienen que ser rarísimos.

Las condiciones socio-familiares por sí solas no pueden desvirtuar totalmente el hogar, a no ser que se produzcan hechos irreparables, como el fallecimiento del padre o de la madre. Y con todo, existen cónyuges que consiguen hacer representor al desaparecido un papel que, en vida, no hubiera sabido desempeñar. Se puede, en teoría imaginar a una pareja expuesta a las dificultades materiales, y que mantengan su unidad y su armonía contra viento y marea. Si semejante suposición pertenece al terreno de lo imaginario, es por que el matrimonio se halla formado por dos seres y cada uno posee su

propia personalidad y, naturalmente, sus imperfecciones. Sus reacciones frente a los factores exteriores serán distintas y a veces, inesperadas; un marido equilibrado en el éxito se desalentará ante las primeras dificultades entregándose a la bebida, una mujer que hasta entonces parecía vana y superficial, dará pruebas en la adversidad, de un valor y un sentido de realidad más notables.

La influencia de los factores exteriores sobre el comportamiento psicológico de los cónyuges es real. Pero, frecuentemente, basta la sola perturbación de sus lazos afectivos para desunir el hogar, que así se vuelve doblemente perjudicial para el niño, por la desintegración y la mala calidad de las relaciones afectivas de los padres. Suele decirse que un niño presente éste u otro trastorno de carácter por provenir de un hogar desintegrado. Sin embargo esta desintegración sólo es consecuencia, lo mismo que el trastorno reaccional del niño, de la causa común; la perturbación de los lazos afectivos en la familia.

Por otra parte Martínez (1985), menciona que en las naciones tecnológicamente avanzadas están actualmente llenas de una sorprendente variedad de formas "familiares": matrimonios homosexuales, comunas, grupos de personas que se reúnen para compartir gastos (y a la vez experiencias sexuales) agrupaciones tribales entre ciertas minorías étnicas. Hay matrimonios con-traduales, matrimonios con una gran diversidad de roles internos; con sexo compartido o sin él, así como familias en las que el padre y la madre viven y trabajan en diferentes ciudades.

De hecho la actual quiebra de la familia forma parte de la crisis general del industrialismo; el derrumbamiento de todas las instituciones levantadas por él, y este proceso, reflejado en nuestras vidas individuales, es lo que está acelerando el sistema familiar hasta hacerlo irreconocible.

Así pues, lo que estamos presenciando no es la muerte de la familia como tal, sino la quiebra del sistema familiar nuclear y la aparición en su lugar de la diversidad de formas familiares.

Pero queda un cuestionamiento. ¿Qué tan benéficos son esas formas familiares para la sociedad del futuro?. Sólo el tiempo nos dará la respuesta.

ESTRUCTURA EMOCIONAL DE LA

7.6

FAMILIA

Debido a la importancia que tiene la estructura emocional de la familia en la formación del niño, en especial por la influencia que ejerce en su autoconcepto se revisará en forma general la estructura de la familia, así como la influencia de ésta en el desarrollo del niño.

"La familia es la base y estructura fundamental de la sociedad, porque en ella se realizan los más altos valores de la convivencia humana. Es la unidad básica de desarrollo y experiencia, de realización y fracaso y también la unidad básica de la enfermedad y la salud". (Ackerman, 1988)

Para usar una fórmula simple, las actitudes y acciones emocionales de cualquier miembro de la familia, se expresan en lo que necesita, cómo intenta conseguirlo, qué está dispuesto a dar en retribución, qué hace si no lo consigue y cómo responde a las necesidades de otros. El proceso íntegro de distribución de satisfacciones en la familia, está dirigido por los padres, en ellos reposa especialmente el que las expectativas que pone cada miembro, en otro, estén destinadas a cumplirse razonablemente.

En el mejor de los casos, este proceso va sobre ruedas y prevalece una atmósfera familiar de amor y devoción mutuos. Pero si la atmósfera está llena de cambios y desvíos bruscos, pueden surgir profundos sentimientos de frustración, acompañados inevitablemente de resentimiento y hostilidad.

Las corrientes de sentimientos que se mueven entre miembros de la familia pertenecen a clases numerosísimas y en todos los grados de intensidad. Bajo condiciones alteradas, cada una de estas corrientes emocionales pueden hacer surgir su antagonismo. El tono emocional que gobierna las relaciones entre dos miembros cualesquiera de una familia tiene un desarrollo peculiar propio, pero este desarrollo está continuamente influenciado por el clima emocional que caracteriza a toda la familia. Lo que define la atmósfera interpersonal única de la familia es la cambiante multiplicidad de las corrientes y contracorrientes emocionales. En contra el fondo de esta atmósfera familiar, en constante flujo, que se desarrolla la personalidad y reacciones sociales del niño.

La forma característica en que los padres muestran su amor entre ellos y hacia los hijos es de vital importancia para determinar el clima emocional de la familia. El conflicto provoca tensión hostil, que al no disminuir se amenaza con la desorganización familiar. Cuando los padres se aman, el hijo los ama a los dos; cuando los padres se odian, el niño está compelido a ponerse del lado de uno y en contra del otro. Esto provoca miedo por que debe prepararse entonces para perder el amor del progenitor que rechaza en favor del otro. El clima emocional de la familia evoluciona constantemente. No tiene una incesante monotonía. El cambio en el tipo de la interacción familiar es a menudo sutil.

Las perturbaciones emocionales de muchas personas convergen en las experiencias de la vida familiar cotidiana. El punto muerto de todas las fuerzas que "forman o destruyen" la salud mental es el "dar y tomar" emocional de estas relaciones. Aquellos procesos por los que el niño absorbe o rechaza, total o parcialmente, su atmósfera familiar, determinan su carácter. Para el adulto, la experiencia cotidiana de la vida familiar representa un factor central en la estabilización y acrecentamiento de su salud mental, mejora la satisfacción personal, promueve el éxito en la integración social, y estimula un nuevo desarrollo de su personalidad. La familia provee la clase específica de experiencias formadoras que permiten que una persona se adapte a situaciones vitales diversas. El hogar es como el campo de entrenamiento donde la persona adquiere práctica y cada vez mayor destreza para cumplir con una amplia variedad de roles sociales.

Las relaciones familiares regulan la corriente emocional, facilitan algunos canales de desahogo emocional e inhiben otros. La configuración familiar controla tanto la calidad y cantidad de expresión familiar, como su dirección. Del mismo modo, estructura la forma y escala de oportunidades para la seguridad, placer y autorrealización. Moldea el sentimiento de responsabilidad que debe tener el individuo por el bienestar de los otros. Proporciona modelos de éxito y fracaso en la actuación personal y social.

La familia da forma a las imágenes subjetivas de peligro que es parte de toda tendencia social, e influye en la corrección o confusión de estas percepciones de peligro. El que un individuo reaccione a una sensación de peligro luchando o escapándose está influido a su vez por la convicción de apoyo y

lealtad de los lazos familiares puede intensificar o disminuir la ansiedad, esta interacción estructura el marco humano en el que se expresan los conflictos y contribuye al triunfo o al fracaso en la solución de estos conflictos

La interacción familiar moldea los alcances del impacto entre fantasía y realidad y afecta así el desarrollo de la percepción de la realidad. El individuo busca aquellas cualidades de la experiencia familiar que coinciden con sus impulsos personales. Seleccionando, toma parte si los rasgos de la vida familiar que son favorables para la búsqueda de sus metas personales, fines placenteros y alivio de conflicto y culpa.

La estabilidad de la familia y de sus miembros depende de un patrón sutil de equilibrio e intercambio emocional. Cada miembro influye en la conducta de todos los otros. Una desviación en la interacción emocional de un par de personas en una familia dada altera los procesos de interacción en otros pares familiares. En una relación triangular, uno de los miembros puede unir o hacer pedazos la unidad psíquica de los otros dos. La enfermedad emocional puede integrar o desintegrar la relación familiar. Una crisis en la vida de la familia puede tener efectos profundos y de gran alcance en la salud mental de la familia y de sus miembros individuales.

Las interrelaciones entre la conducta individual y familiar deben analizarse en estas dimensiones:

- 1.- La dinámica de grupo de la familia.
- 2.- Los procesos dinámicos de la integración emocional del individuo en su rol familiar;
- 3.- La organización interna de la personalidad individual y su desarrollo --- histórico.

La familia es un grupo primario. Es intermedia entre el individuo y la sociedad más amplia. Las relaciones entre la personalidad del individuo y los procesos de dinámica de grupo de la vida en familia constituyen un eslabón esencial en la cadena de causalidad de los estados de enfermedad y salud mental.

1.7 INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO DEL NIÑO

Los primeros años son la época más importante en la vida, ya que es cuando se establecen las bases de la personalidad. Durante este tiempo el niño va a desarrollar su estilo y forma básica de ser de acuerdo a cómo se le trate.

"La calidad del cuidado paterno y materno que recibe un niño en sus primeros años es de vital importancia para su futura salud mental" (Bowlby, 1985)

El niño en su infancia vive en un mundo lleno de riesgos, debido a que su bienestar depende totalmente de cómo se le trate, del apego entre él y sus padres y en forma en que la familia es capaz de satisfacer sus necesidades.

La importancia de hacer resaltar la influencia que ejerce la familia sobre el niño reside en valorar una fuente de suministro, durante casi todo el desarrollo de su vida, de una gran variedad de componentes que forman parte activa de la integración de la persona a lo largo de su vida.

Durante muchos años los psicoanalistas han insistido sobre la importancia que tienen las primeras vivencias familiares sobre la conducta y actitudes del niño.

Para Freud las raíces de nuestra vida emocional se hallan situadas en la lactancia y la primera infancia, existe una conexión directa entre los acontecimientos de los primeros años de la vida y la estructura y función de la posterior personalidad. (citado por Bowlby, 1986)

El papel de la madre es importante en la medida en que ella comprende lo que implica ser madre, y en la forma en que ella interactúa con su bebé; el papel del padre es importante en tanto él se deje sentir y actúa sus propias capacidades para nutrir y proteger a su hijo.

"La relación compleja, rica y satisfactoria con la madre en los primeros años, matizada de muchas maneras por las relaciones con el padre y los -

hermanos, es la base del desarrollo del carácter y de la salud mental "(Bowlby, 1985)

El principio de la vida está marcado por enormes necesidades que pugnan por ser satisfechas a toda costa. El bebé siente un hambre voraz que le produce tensiones intolerables. Lo único importante para él en esos momentos es la satisfacción de sus necesidades, y aquí cabe mencionar la importancia de la empatía con la que los padres responden a lo que su bebé les está pidiendo.

Se teje una red invisible entre la criatura y la persona que los nutre tanto física como emocionalmente, siendo esta persona en nuestra cultura, la madre, se trata de una red o lazo que emana de ambos a través de la cual tanto la criatura como la madre reciben los mensajes y las impresiones más sutiles.

"El lactante es, ya desde el nacimiento receptor de los deseos de su madre que comprende y emisor de deseo, que hacen comprender. Establece así una intercomplicidad relacional, que va de él a la madre y ésta a él". (Dotto, 1985)

Esto hace que desde el nacimiento, en realidad desde la etapa gestacional e incluso antes, se manifiesta en la madre un deseo y sentimiento tal que, durante la interacción en los primeros días de vida, la madre se percibe como propietaria y dueña de su hijo. (Murdoch, 1979)

Todo ello hace evidente la necesidad de clarificar los factores que interactúan en el binomio madre-hijo.

El bebé está unido psicobiológicamente a su mamá. Este fenómeno podría ser explicado con la metáfora de un cordón umbilical psicológico que une a la madre y al hijo aún después del parto. A este tipo de relación se le llama relación simbiótica.

Mahler (1986), describe que el principio de la fase de la simbiosis normal en la cual el infante se comporta y funciona como si él y su madre fueran un sistema omnipotente: Una unidad dual dentro de un límite común.

La vigilia del recién nacido se centra alrededor de sus intentos continuos para alcanzar la homeostasis. El efecto de los menesteres de la madre para reducir las molestias de la necesidad - hambre no pueden ser aislados, ni

puede ser diferenciado por el pequeño infante de sus propios intentos de reducción de tensión, tales como orinar, defecar, toser, estornudar, escupir, regurgitar, vomitar y todas las formas en que un infante trata de desembarazarse de una tensión desagradable. El efecto de estos fenómenos expulsivos, así como la gratificación alcanzada por los menesteres de su madre, ayudan al infante, con el tiempo a diferenciar entre una cualidad de experiencia "placentera" y "buena" y una cualidad "dolorosa" y "mala". (Mather y Gos -- tiner, 1986)

"Algunas características del cuidado materno son: Que satisfagan sus necesidades fisiológicas (teniendo en cuenta que la fisiología y la psicología todavía no se encuentran en el proceso de hacerlo), y Que sean estables, dignas de confianza, si bien las condiciones ambientales no son estables desde el punto de vista mecánico. Lo son de un modo que entraña la identificación emocional de la madre.

La criatura se halla fusionada con la madre, y mientras así sea, cuanto más se aproxime ésta a la comprensión exacta de las necesidades de la criatura será mejor". (Winnicott, 1981)

Bowlby (1985), cree esencial para la salud mental del infante, una relación afectuosa, íntima y continua con su madre (o sustituto materno permanente, alguien que le dé cariño constante), en la que ambos encuentren satisfacción y gozo.

La situación genérica en que un niño carece de esta relación se llama -- "privación de madre" o (privación materna). Este es un término general que abarca un buen número de diversas situaciones. Así pues, un niño puede hallarse privado aunque viva en el seno de su hogar, si su madre (o sustituto materno permanente) es incapaz de darle el cariño y cuidado que necesitan los pequeños.

Los efectos adversos de la privación varía con su grado. La privación parcial produce ansiedad, una excesiva urgencia de cariño, poderosos sentimientos de venganza y, como resultado de estos últimos, sentimientos de culpa y depresión. Un niño pequeño, aún inmaduro de mente y cuerpo no puede hacer frente a todas estas emociones e impulsos. Las maneras en que responde a estos trastornos de su vida interior pueden acarrear desórdenes nerviosos e inestabilidad de carácter.

La privación de amor materno en la primera infancia puede tener un efecto de gran alcance sobre el desarrollo de la salud mental y de la personalidad.

Las observaciones de los efectos adversos de la privación completa de cuidado materno en infantes pequeños han demostrado que el desarrollo del niño puede ser afectado física, intelectual, emocional y socialmente. "Todos los niños de menos de siete años de edad parecen estar en peligro de daño, y algunos efectos son claramente perceptibles en las primeras semanas". (Bowlby, 1985)

Entre los síntomas observados hay algunos notables: el niño privado difícilmente sonríe a un rostro humano o responde a un mínimo, puede tener mal apetito o, a pesar de estar bien alimentado, no aumentar de peso, puede dormir mal o no mostrar iniciativa alguna.

Asimismo existen hallazgos muy claros en el sentido de que mientras más larga sea la privación más se retrasa el desarrollo del niño.

Las observaciones de niños mayores que se vieron privados del cuidado materno durante la infancia son:

- Relaciones superficiales; ningún sentimiento real, incapacidad de sentir afectos por las demás personas o de hacer amistades verdaderas;
- Inaccesibilidad exasperante para los que tratan de ayudar;
- Ninguna respuesta emocional a situaciones en las que sería normal;
- Una curiosa falta de interés;
- Engaño y evasión, frecuentemente sin objeto;
- Falta de concentración en la escuela. (Bowlby, 1985)

Los síntomas observados son de varios tipos. Comprende con frecuencia, conducta agresiva y sexual en los primeros años de vida, hurto, mentiras, frecuentemente del tipo fantástico y, sobre todo, diversas formas de ausencia emocional. Esta falta de respuesta emocional, esta superficialidad de sentimientos explican la dificultad para modificar la conducta.

De los estudios realizados con ladrones "insensibles", el Dr. Bowlby concluye: "Hay motivos muy poderosos para creer que la separación prolongada

de un niño y su madre (o sustituto materno) durante los cinco primeros años de vida sobresale entre las causas de formación del carácter delincuente".

Goldfarb afirma que mientras más completa sea la privación en los primeros años, más aislado e indiferente a la sociedad se vuelve un niño, y mientras más se ve interrumpida su privación por momentos de satisfacción, más se vuelve contra la sociedad y sufre por sentimientos contradictorios de amor y odio por las mismas personas. (citado por Bowlby, 1985)

Para Winnicott (1986), existe una estrecha vinculación entre la delincuencia y la falta de vida hogareña.

Debido a que estas etapas del desarrollo emocional se encuentran llenas de conflicto y desintegraciones potenciales, el niño ve destruido el marco de su vida, ya que no se siente libre. Se torna ansioso y si tiene esperanzas, comienza a buscar un marco fuera del hogar. El niño cuyo hogar, no logra darle un sostenimiento de seguridad, busca las cuatro paredes fuera de su hogar, todavía abriga esperanzas de encontrar aquello que le hace falta. Busca estabilidad externa sin la cual puede perder la razón. El niño antisocial simplemente busca un poco más lejos, apela a la sociedad en lugar de recurrir a su propia familia o a la escuela para que le proporcione la estabilidad que necesita a fin de superar las primeras y muy esenciales etapas de su crecimiento emocional.

Porot (1980), afirma que el amor, la aceptación y estabilidad son las tres columnas de la seguridad, condición primordial del desarrollo afectivo infantil. Por tanto, si el medio del niño es, en principio, su familia, la calidad de sus relaciones familiares hará que su evolución afectiva sea normal o patológica. Según el grado de seguridad que se le brinde, el niño se convertirá en un adulto psicológicamente normal o no.

Debemos decir que la cantidad de confianza que se deriva de las primeras experiencias infantiles no parecen depender de las cantidades absolutas de alimento o de las demostraciones de afecto, sino más bien de la cualidad de la relación materna.

Erikson (1985), considera que principalmente las madres crean un sentimiento de confianza en sus primeros niños mediante este tipo de administración que combina en su cualidad, el cuidado sensitivo de las necesidades indivi-

viduales del recién nacido con un sentimiento firme de confianza personal del marco confinado en su estilo de vida cultural.

Melanie Klein (1985), considera que el ambiente tiene, de hecho importantes efectos sobre la infancia y la niñez. La importancia del factor ambiental sólo se puede evaluar correctamente si se tiene en cuenta cómo lo interpreta el bebé en función de sus propios instintos y fantasías. Una mala experiencia real se hace más importante cuando el bebé ha tenido intensas fantasías coléricas en las que atacaba el pecho, ya que dicha experiencia le confirma, no sólo su sensación de que el mundo exterior es malo, sino que también su sensación de que él mismo es malo, y su creencia en la omnipotencia de sus fantasías malevolentes. Las experiencias buenas, por otra parte, tienden a disminuir la ira, a modificar las experiencias persecutorias y a estimular el amor y la gratitud del bebé y su creencia en el objeto bueno.

"El niño que comparte sus placeres físicos con la madre aprende de este modo a amar a un objeto exterior y deja de amarse únicamente a sí mismo. La falta de una satisfacción de esta índole produce en él, una reducción del interés por su medio ambiente". (Freud, A., 1967)

Si las relaciones familiares son sólidas y duraderas, el desarrollo del niño se efectuará favorablemente, su superego será normal, y el niño se convertirá en un ser independiente, moral y socialmente. Si el niño no cuenta con una relación afectiva sólida y duradera acusará graves deficiencias en el desarrollo del carácter, su adaptación a la sociedad se estancará en un nivel superficial y su porvenir se hallará expuesto al peligro de toda clase de desviaciones asociadas. (Freud, A., 1967)

Concluyendo podemos decir que el hogar es el primer ambiente del niño, sienta las normas de sus actitudes hacia la gente, hacia las cosas y a la vida en general. Además, como el niño se identifica con los miembros de la familia que ama, imita sus normas y conductas y aprende a adaptarse a la vida que ellos adaptan y de la manera en que ellos lo hacen. (Koch, 1960, Koppitz, 1957)

Si bien la norma establecida en el hogar puede ser combinada y modificada al crecer el niño, nunca puede ser erradicada completamente. (Phillips, 1961)

A continuación se mencionan las áreas de influencia familiar.

AREAS DE INFLUENCIA

Una rápida revisión de las áreas o esferas de la vida del niño en las que las relaciones familiares dejan su huella mostrará cuán extendida y generalizada es su influencia.

Personalidad del niño. En un hogar en el que los padres están demasiado ansiosos y preocupados acerca de sus hijos, donde la disciplina es incoherente y donde hay preocupación, ansiedad y pérdida del sentido del humor es probable que los niños se vuelvan muy emotivos y sujetos a frecuentes arrebatos de cólera. (Levinsonj, 1961; Mackarten y col., 1954, citados por Hurlock, 1986)

"Los métodos inconsistentes y físicamente violentos de disciplina se relacionan con comportamientos agresivos, delictivos y conductas retraídas y neuróticas en niños". (Sears, Maccoby, & Levin, 1957)

MC. Cord y Rheingeld afirman que los niños que sufren de desórdenes no orgánicos de lenguaje proceden frecuentemente de hogares en los que hay relaciones familiares poco saludables, que hacen al niño emocionalmente inseguro y mal ajustado. (citados por Hurlock, 1986)

Los niños cuyas madres están mal adaptadas al matrimonio es probable que tengan más graves problemas de conducta que los niños cuyas madres están mejor adaptadas a sus papeles conyugales. Los problemas que se relacionan con la comida, tics nerviosos, enuresis y toda una serie de problemas similares se encuentran característicamente en niños cuya situaciones familiares incluyen desavenencias domésticas. (Bossardj & Law, 1960)

"Si existe un familia con padres sanos físicamente, el lógico esperar un niño físicamente sano, si la familia está psicológicamente sana, se espera un niño sano, así como en todas las relaciones tanto familiares como sociales. Es la familia el punto de reunión y difusión de los elementos físicos y psíquicos que forman o destruyen. El grupo familiar efectúa la tarea crucial de socializar al niño y moldea el desarrollo de su personalidad, determinado así, en gran parte, su destino mental. La familia provee la clase específica de experiencias formadoras que permiten que una persona se adapte a situaciones vitales diversas". (Tocaven, 1979)

Los niños procedentes de hogares divididos o de hogares en los que los padres están "divorciados emocionalmente" desarrollan tipos de personalidad que interfieren con una buena adaptación con la gente de fuera de casa. (Batchelor, 1953 y Liverant, 1959)

Según Freud (1953), los padres neuropáticos que sobreprotegen al niño y le ahogan sus afectos favorecen en él una disposición para los trastornos neuróticos. (citado por Hurlock, 1986)

Una ausencia prolongada y repetida de uno de los padres del hogar también afecta adversamente la buena adaptación del niño. Los que han sido privados de una vida familiar normal por la guerra, desastres naturales, quiebras industriales y "factores sociales o psico - sociales", se afectan físicamente, intelectualmente y emocionalmente. (Hurlock, 1986)

Según Wattenberg y Cohen cuando los padres ignoran a sus hijos y les dedican poco tiempo al crecer éstos, su mala adaptación frecuentemente les lleva a la delincuencia. (citado por Hurlock, 1986)

Si las relaciones familiares sufren graves trastornos es probable que los niños se vuelvan neuróticos o delincuentes. Si bien los niños no comprenden plenamente el significado del comportamiento de sus padres, sienten intuitivamente el clima psicológico del hogar - si es o no bueno objetivamente y cómo sus padres sienten hacia ellos. (Cole, 1959; Serot, 1961)

"El rechazo por parte de los padres dificulta la formación de sentimientos normales de seguridad, mina la autoestima del niño e induce a sentimientos de desvalidez y frustración, los cuales pueden incapacitar permanentemente al niño en su adaptación a la vida" (Hurlock, 1986)

Unas relaciones familiares favorables por el contrario, llevan a una adaptación personal y social buena y a un buen y saludable concepto de sí mismo. Se ha descubierto que las motivaciones de los niños son análogas a las de los padres, especialmente en los años preescolares. Incluso después de que la influencia del grupo de misma edad empieza a dominar en el niño no desaparece la importancia de las relaciones familiares para la personalidad en desarrollo del niño. (Tyler, 1962)

Adaptación fuera del Hogar. Ningún procedimiento, práctica o manera de hacer las cosas en el hogar es independiente de una buena o mala adaptación del niño amor, afecto y cariño, aprecio, confianza y aceptación como persona determina el que esté bien o mal ajustado. (Hurlock, 1986)

Cuando las actitudes de los padres hacia el niño no son favorables, como en el caso de un padre dominador, posesivo o ignorante, las adaptaciones del niño a la escuela y con los miembros del grupo de su misma edad es probable que sean de tipo pobre. En el niño depende demasiado de su madre por ser ésta demasiado protectora, o bien se vuelve agresivo o sigue siendo dependiente también de la gente fuera de casa, y ninguna de estas actitudes le llevará a estar bien ajustado socialmente. (Heghberger, 1956; Stout, 1953)

El niño que no experimenta afecto en el hogar encuentra difícil establecer relaciones afectuosas con la gente de fuera; como resultado, parece ser frío y no interesante la gente, condición que no favorecerá una buenas relaciones sociales. (Bowlby, 1961; Heathers, 1955)

El niño aprende a través de las relaciones familiares, especialmente a través de las relaciones con sus padres, a conformarse con los estándares del grupo, costumbres y tradiciones y a cooperar con los demás. Desarrolla normas de conducta similares a las de sus padres. Lo agresivo que sea el niño dependerá en gran medida de la manera en que se le trata en el hogar. Los hogares en los que la atmósfera es democrática y en los que hay una buena relación familiar entre los miembros de la familia fomentarán el desarrollo de una buena y aceptada vida social, mientras que aquellos marcados por la discordia, por castigos severos o por reglas autocráticas favorecen modos socialmente inaceptables o agresivos.

Existe una decidida relación entre el status del niño en el grupo y las opiniones de sus padres en cuanto a los métodos de educación y formación. En las familias donde los padres son partidarios de una disciplina muy estricta, sus hijos tienden a desplazar su agresividad contra ellos y desarrollan problemas de conducta en la escuela, lo cual les da poca popularidad. Si la relación padre-hijo es amistosa, los chicos se ajustan mucho mejor al grupo de compañeros. Lo que siente el chico acerca de los adultos en general viene influido por sus relaciones con sus padres. (Hurlock, 1986)

Éxito Escolar. El rendimiento escolar del niño se afecta adversamente por unas pobres relaciones afectivas entre él y sus padres u otros miembros de la familia.

La sobreprotección hace que el niño dependa demasiado de sus padres, y estos interfieren con sus tempranas adaptaciones en la escuela. Un rechazo afectivo en el hogar le hace sentirse inseguro, y esto probablemente llevará a que se ajuste mal al trabajo escolar.

La desconsideración por parte de los padres hacia el niño y la falta de preocupación de su educación y su formación cultural tiene influencia negativa en el progreso del niño en la escuela, se traduce en un retraso del mismo. (Hurlock, 1986)

Éxitos en la Vida Adulta. La posición del niño en la familia y su relación con los miembros de la familia y su relación con los miembros de ésta tienen mucho que ver con su éxito en la vida ulterior.

"Los años infantiles se han olvidado, a pesar de ello nos quedan como en las ciudades perdidas, restos que nos sirven para reconstruir su arquitectura. Los recuerdos encubridores son una representación condensada, sintética y a menudo simbólica de los años infantiles olvidados. Siguiendo las ideas de Freud, he señalado el valor de los recuerdos, no por la importancia que en lo particular y circunstancial puedan tener, sino porque son precipitados de experiencias ulteriormente condensadas en un recuerdo único y concreto. Es lógico pensar entonces que la infancia sí es el destino de la vida de un sujeto". (Ramírez, S; 1986)

En este apartado se han revisado algunos aspectos de la familia, en particular los aspectos emocionales. El interés por estudiar este tema radica en que la dinámica familiar, las emociones, afectos, y actitudes son los que van a determinar en gran medida la relación entre los miembros. Es decir determina que entre ellos exista un ambiente cálido, afectuoso y comprensivo, o en el caso contrario un ambiente rechazante, hostil y agresivo.

A continuación se revisará el tema de maltrato infantil, en donde se observará que la desintegración familiar y las alteraciones de la estructura emocional de sus miembros determinan o desencadenan el maltrato infantil.

PARTE II

MALTRATO INFANTIL

La socialización en el ser humano es un proceso de integración. Es parte necesaria en el desarrollo del niño. En este proceso es de primordial importancia la primera relación con la madre y con el padre, pues a partir de ello, el niño aprenderá comportamientos sociales que le permitirán una mayor seguridad y satisfacción en su comunidad y consigo mismo.

Estos comportamientos sociales conllevan en su aprendizaje mecanismos de imitación, modelaje y reforzamiento de conductas deseadas e inhibición o extinción de las no deseadas. Los padres en su intento de proporcionar a sus hijos las formas consideradas, adecuadas a la sociedad en la que viven, utilizan entre otras cosas el castigo o la recompensa, así como distintos estilos de crianza en los que este castigo o recompensa se da de distintas maneras y por distintas razones. (Mc. David, Garwood, 1978)

Se puede describir el estilo de los padres en la crianza, donde el ideal sería un equilibrio entre la aceptación afectuosa con control acorde con la edad del niño, sus necesidades y habilidades. Esto nos lleva a clasificar al padre en sobreindulgente, protector, rechazante e indiferente y autoritaria y autocrático. (Rodríguez, 1989)

Los padres determinan ciertas características en sus hijos. En el caso de el excesivo uso de la disciplina nos lleva a un estilo de crianza cercano a lo rechazante y poco afectuoso con un alto grado de control sobre el hijo. En este caso el niño sería obediente, sumiso, retraído, pasivo, poco notable y con baja autoestima. Es de particular importancia cuando la disciplina utiliza el castigo como forma de ejercerla. El castigo en sí es una situación dolorosa o producto de tensión que viene como consecuencia de un comportamiento.

"Tratando de imponer un plan de acción que puede ser opuesto al del niño. Una actitud excesivamente crítica o correctiva, o demasiadas prohibiciones, también, son perjudiciales. Las demandas excesivas de los padres pueden estimular la actitud negativa del niño, pueden provocar una atmósfera de tensión y hacer surgir sentimientos de insuficiencia, derrota y ansiedad." (Biber, 1979)

Cuando se utiliza el castigo como forma de ejercer el control sobre el comportamiento de los hijos, se logra detener toda acción que lleva a condiciones dolorosas. Disminuye también la posibilidad de que ocurra la acción otra vez y provoca o estimula la ansiedad del niño sobre situaciones similares en el futuro. Esto es de mucha importancia, ya que la ansiedad es el temor aprendido. Frecuentemente la aprensión y la ansiedad permanecen detrás de la experiencia del castigo aún cuando el niño ha olvidado el episodio específico en sí mismo. Todavía más, puede el niño evitar entrar a situaciones posteriores de comportamientos similares, lo que provocará precisamente un niño con comportamientos evitativos semejantes a los descritos más arriba. La ansiedad puede ser tal que surjan náuseas, sudoración o temblores. Este tipo de comportamiento evitativo, aprendido a partir del castigo y ansiedad, puede ser muy difícil de extinguir o desaparecer. El extremo de este tipo de castigo es el maltrato al menor que en sí mismo además es inconsciente. (Rodríguez, 1989)

"Resulta curioso el hecho de que muchos adultos inteligentes piensen que el castigo es la única alternativa que existe a dejar que un niño se comporte desordenadamente. Un modo de proceder consiste en una intervención firme, pero serena siempre que el niño realice algo que deseamos deje de hacer, no sólo crea menos rencor que el castigo, sino también es más efectivo a la larga.

Yo creo que una de las grandes ilusiones de la civilización occidental es la de que el castigo es eficaz como medio de control. Para niños mayores y adultos tiene sus implicaciones, como método auxiliar de otros sistemas, pero en los primeros años de la vida creo que está fuera de lugar, tanto por ser innecesario como porque puede crear males mucho mayores, en cuanto ansiedad y odio, de los que pretende corregir". (Bowlby, 1986)

Para Bowlby (1986), los padres, tienen también sentimientos de ira y celos y, nos guste o no, se expresan en ocasiones en forma si no voluntaria, involuntaria. Como padres, sería absurdo pretender que no cometemos errores. Algunos son producto de ignorancia, pero quizá son más los que proceden de problemas emocionales inconscientes que datan de nuestra propia infancia.

Mc David y Garwood afirman que la disciplina en base al castigo que implica en sí mismo padres rechazantes, pero afectuosos y autoritarios, tiene extremo final de su espectro el maltrato y que éste puede ser físico y emocional. (citados por Rodríguez, 1989)

A continuación se expondrán los aspectos más relevantes acerca del maltrato. Se revisarán los conceptos básicos, los conceptos generales de la agresión, la agresividad humana, los antecedentes históricos y los tipos de maltrato. Considero importante también revisar por que los padres maltratan y por que los niños son maltratados, finalmente se revisarán las consecuencias del maltrato.

Se expondrán a continuación algunas definiciones que le han dado al concepto de maltrato infantil.

- Para el Dr. Kempe (1985), el maltrato es "El uso de la fuerza física en forma intencional, no accidental o actos de omisión intencionales, no accidentales dirigidos a herir, lesionar o destruir a un niño, ejercidos por parte de un padre o de otra persona responsable del cuidado del menor".
- El Dr. Jaime Marcovich (1978), define el concepto como "El síndrome del niño maltratado, es una expresión utilizada para referirse a aquella situación del maltrato que incluye heridas graves, tóxicas al desarrollo normal, explotación sexual y abuso emocional".
- Ruiz Tavíel (1982), propone la siguiente definición "El conjunto de lesiones orgánicas y correlatos psíquicos que se presentan en un menor de edad como consecuencia de la agresión directa, no accidental, de un mayor de edad en uso y abuso de su condición de superioridad física, psíquica y social".
- El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia propone la siguiente definición (1981). "En el síndrome del niño maltratado podemos incluir a todos aquellos menores de edad que se enfrentan, sufren ocasionalmente o habitualmente, actos de violencia física, emocional o ambos, ejecutados por omisión o acción, pero siempre en forma intencionada, no accidental, por padres, tutores o personas responsables de estos".
- Rosselot Vicuña (1981), define el concepto como "Se identifica como aquel modo a los niños menores de 18 años de edad que han experimentado daño físico y/o psíquico, abandono sexual y/o privación de cuidados básicos, por parte de sus padres o quienes son responsables del bienestar infantil".
- Para Feigelson (1982), el maltrato es "Abusar de un niño es la injuria deliberada o intencionada y voluntaria por parte de la persona que lo toma a su cuidado, esto varía desde el pegar, golpear con un cinturón, cuerda u otro implemento, azotar contra un muro, quemar con un cigarro, escaldar con agua caliente, encerrar en un sótano, amarrar, torturar, hasta matar; entraña un tratamiento físico activo, hostil y agresivo. El abandono del niño es un --

tratamiento más pasivo y negativo que se caracteriza por la falta de interés o cuidado por parte del padre o tutor, lo que incluye no alimentar al niño, no vestirlo, no prestarle atención no educarlo".

2.2. CONCEPTOS GENERALES DE LA AGRESION

Por la importancia que tiene el concepto de agresión sobre el tema de maltrato infantil se intentará dar una explicación general considerando las teorías y los aspectos más relevantes.

Instinto y Pulsión

Freud sugirió la conveniencia de distinguir dos géneros de excitación:

Uno es el que provocan los estímulos externos, perceptivos, discontinuos y el otro es el que surge de los continuos estímulos instintivos del interior del organismo. (Fenichel, 1987)

Pero esta afirmación requiere una consideración más detallada. Todas las percepciones, todos los estímulos sensoriales ya sea que se originen dentro o fuera del organismo, tiene un carácter de provocación, provocan cierto impulso hacia la acción. La intensidad del impulso varía con los diferentes estados físicos del cuerpo, y no los estímulos sensoriales, tienen derecho a la denominación de fuentes de los instintos. Toda percepción, sea interna o externa, da origen a cierto impulso hacia la acción.

Freud (1987), lo define inicialmente como: "La medida de la exigencia que pasa sobre la psique o consecuencia de su vinculación con el cuerpo. Así mismo manifiesta que es un estado urgente de tensión, producido químicamente y manifestado a través de un estímulo sensorial, que tiene que hallar su descarga".

Calvin S. y Gardner L. (1984), nos dicen que el instinto es: "La representación congénita de una fuente de excitación somática interna. Deseo es el nombre que recibe la representación psicológica y actúa como motivación de la conducta, en tanto que la excitación corporal de la cual proviene ha sido denominado necesidad".

Se considera que los instintos son los factores propulsores de la personalidad, ya que además de impulsar la conducta, determinan la dirección que esta ha de tomar.

La definición habrá de variar según sea la clasificación que se aplique, es decir, según sea que se tome como criterio principal el fin, el objeto o la fuente del instinto. De ahí la necesidad de definir estos conceptos.

- La fuente ha sido definida como una necesidad o condición corporal.
- La finalidad es la eliminación de la excitación corporal.
- El objeto comprende toda actividad desarrollada entre la aparición del deseo y su satisfacción, es decir, que no alude tan sólo a la cosa o condición particular capaz de satisfacer la necesidad sino, también, a la conducta la cual el individuo obtiene dicha cosa o condición.
- El impetu es la fuerza del instinto detenida por la intensidad de la necesidad subyacente. (Calvin y Gardner, 1984)

Se considera importante describir brevemente algunas de las implicaciones inherentes a este concepto de instinto.

El modelo que ofrece Freud es el de reducción de tensiones: La conducta de una persona es activada por irritantes internos y atenuada tan pronto como una acción apropiada elimina o disminuye la irritación. Por lo tanto, el carácter de la finalidad del instinto es esencialmente regresivo, puesto que retrotrae al individuo a un estado previo - el existente antes de su aparición - de relativa quietud. También se dice que el instinto es conservador porque su finalidad consiste en conservar el equilibrio del organismo mediante la eliminación de excitaciones perturbadoras, podemos entonces, decir que el instinto es un proceso que se repite tan frecuentemente como aparece el ciclo de acontecimientos que se inicia con una excitación y concluye con el reposo. Freud denominó a tal aspecto del instinto *compulsión de repetición*, de acuerdo con lo cual la personalidad es forzada a repetir una y otra vez el inevitable ciclo que va de la excitación a la inactividad.

2.21 CLASES DE INSTINTOS

Freud consideró posible la clasificación de dos categorías:

Los instintos de vida y los instintos de muerte. Estos instintos y sus derivados pueden fusionarse, neutralizarse o reemplazarse unos a otros.

- Los instintos de vida sirven a la supervivencia del individuo y a la propagación de la raza; el hambre, la sed y el sexo se encuentran dentro de esta categoría, la forma de energía por cuyo intermedio cumplen su función recibe el nombre de *Líbido*.

- Los instintos de muerte o como en ocasiones los denominó, instintos destructivos.

Existe un importante derivado de los instintos de muerte: El impulso agresivo.

La agresividad según Freud: "Es la autodestrucción vuelta hacia el exterior, en contra de objetos sustitutos, persigue la disolución de las vinculaciones, la aniquilación". (Calvin y Gardner, 1985)

Para Freud todo ser humano es dotado de una energía destructora, un instinto de muerte cuya dinámica, como no puede permanecer anónima, lo obliga a expresarse.

La agresión se define, según el diccionario de la Real Academia de Lengua Española "Como el sustantivo femenino que connota acción y afecto para agredir y como acto contrario al derecho del otro".

Para Baron, Byrne, Kantowitz (1981), "la agresión es una conducta funesta de la humanidad. Quienes recurren a ella tratan de causar daño o lesiones a una o varias personas, a veces con resultados verdaderamente desastrosos."

Un punto de vista diametralmente opuesto al de Freud fue expresado en 1939 por Dollard y Col. "La agresividad no es una cantidad genéticamente determinada de energía en busca de expresión, sino un producto colateral de la frustración; la respuesta invariable a ella. Si la agresividad es universal, es porque en nuestra especie la frustración de pulsiones básicas es también universal. No hay pulsión destructiva primaria. La tendencia a actuar agresivamente varía según la cantidad de frustración".

Otros, entre ellos Noyes (1985), definen la agresión como: "La impulsividad profundamente arraigada o el modo de la personalidad para reaccionar de una manera definitivamente energética". Para este mismo autor, el término implica no sólo voluntad de poder, sino hostilidad y ataque. Estas tendencias que no son necesariamente expresadas en forma evidente, se originan como —

respuesta a la frustración, estímulo limitante considerado por todos como un compañero habitual de la vida diaria, que se convierte en estímulo generador de conducta agresiva, de acuerdo a la exégesis y valoración que el individuo otorgue al factor frustración; del resultado de este enfoque subjetivo, obtendremos una respuesta (agresión) que brotará en forma natural y que estará matizada con orientación positiva (voluntad de poder) o negativa (hostilidad y ataque).

Por otra parte Bandura (1973) y Zillman (1978), sostienen que las respuestas agresivas:

- Se aprenden en forma muy semejante a los demás tipos de conducta social.
- Se refuerzan con diversas formas de recompensa (entre ellas el elogio o la consecución de las metas deseadas) y
- Son desencadenadas por determinados estímulos ambientales (por ejemplo insultos, contacto con modelos violentos).

Un aspecto especialmente atractivo de este concepto general lo constituye su optimismo en cuanto a la prevención o control de la violencia humana. Por ser conducta social adquirida, la agresión será susceptible de cambio o modificación que podría ser eliminada por completo de las interacciones.

Aún cuando se sabe posiblemente que la agresión preexiste en centros o sistemas orgánicos, en la actualidad muchos psicólogos piensan que, en el caso del hombre esta reacción depende en gran medida del aprendizaje y en circunstancias estimulantes externas y que por tanto, se ha de dar prioridad a estos factores. (Bandura, 1973)

Un lenguaje universal unifica sin distinción de raza, credo político o religioso a las comunidades que conforman los diferentes grupos humanos que pueblan el planeta, su nombre es: Agresión.

Todos la hablamos, lo dominamos y lo sufrimos. Este lenguaje triste es reconocerlo, en ocasiones constituye la única posibilidad de manifestar la existencia y relación entre grupos, entre individuos y entre ciertas familias suele convertirse en el único sistema de comunicación.

Estamos tan acostumbrados a conjugar el vocablo agresión, que forma sin sentirlo una parte importante de nuestro diario existir; pero, cuando enfocamos el tema de la agresión voluntaria o inconsciente a nuestro propio actuar difícil es admitir cuanto participamos de esta actitud. Así, nuestro existir es paradójico en este tema, criticamos a los agresores y a la agresión en --- abstracto, pero no consentimos en ser participantes del fenómeno.

Más problemático resulta el análisis de las relaciones y la agresión entre niños y adultos, ya que en ambas etapas existe, más se reviste en su interacción, de matices particulares.

Otro acontecer es la agresión abierta y mediata de los adultos contra menores, y en ocasiones más crueles con la progenie. En esta aceptación nos parece que ya no es aceptable calificarla como lenguaje sino como un hecho que merece análisis particular, pues señala abiertamente enfermedad, más pese a ello nos parece que debe sufrir todo el rigor de la ley.

Pocos pueden exceptar con facilidad a cuánto llega la maldad humana, y entender la enfermedad de ciertos adultos, quienes erigidos en jueces y a la vez crueles verdugos de sus hijos o menores bajo su custodia, los veján y maltratan con particular sadismo.

Debemos aceptar que para haber llegado a las actuales condiciones, que nos permiten con crudeza observar los atropellos físicos y emocionales de que son víctimas los menores, estamos como grupo social muy enfermo, pues facilitamos el medio para que la violencia se exprese aún contra los más inde-

fensos. Si la historia no es nueva, tampoco puede servir de excusa.

La agresión es parte de la historia de la humanidad; calificar a tal o cual época como la más cruel, agresiva o salvaje es, en el fondo, una apreciación muy subjetiva aunque derive de estudios sociohistóricos bien fundamentados. Es posible que quien lo haga, sin desearlo expresamente, no sea muy justo en la comparación y quiera, por razones personales, eludir tomar conciencia sobre la trayectoria de la agresión en la era que él vive. La agresión, califíquese de primitiva, cruda, bestial, sutil o refinada, no deja de ser agresión ni de producir los mismo efectos mortificantes, físicos o emocionales en quienes sufren, como tampoco deja de producir las ganancias secundarias que, aunque efímeras, persigue y logra quien o quienes la practican.

Hoy por hoy nuestra sociedad es tan cruel, agresiva o despiadada como -- cualquier otra; en opinión de algunos, nuestra responsabilidad es incluso mayor. Valorar la agresión dentro de cada época y cada grupo social podrá rendir mejores frutos que emitir juicios generales sobre una era; pero para que esta evaluación tenga validez será necesario enjuiciar la edad histórica o el hecho social, tomando en cuenta el contexto y el consenso de los valores culturales y éticos en cada momento.

Ayer como hoy el hombre y la sociedad han disfrazado la agresión dándole visos científicos, ritos, razones sociales e incluso pretextos religiosos; la agresión abierta también ha procurado justificarse en diferentes épocas con las mismas explicaciones, mas se puede afirmar que ninguna explicación es -- nueva. Lógico resulta que así sea, pues el hombre, protagonista de esta diaria forma de conducta, y a pesar del cuarto millón de años sobre el planeta, es el mismo, por más que sea hoy más refinado en algunos conceptos o evolucionado en algunas teorías y en su metodología. (Marcovich, 1978)

2.4 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL MALTRATO

El maltrato infantil contiene una característica peculiar distinta a otros problemas importantes de salud mental. Esta característica se refiere a que no puede considerarse exclusivamente como un problema que se relaciona con el aumento de tensión resultante de las presiones características de las sociedades industriales en vías de convertirse en tales. El problema del maltrato existe desde que la humanidad existe. (Rodríguez, 1985)

La agresión al humano por el humano es parte habitual de la existencia, todos la sufrimos y todos la realizamos, las causas de ella, aparentes o reales, conocidas o sospechosas, varían con la agresión, el agresor o el agredido e involucra no sólo a los individuos en particular, sino a la sociedad que las permite, condiciona, modifica o determina.

El problema del niño maltratado o golpeado ha existido desde siempre y en todas las culturas. Sin embargo se ha condicionado en gran medida por el valor que la sociedad le ha dado.

Hablar del maltrato de los niños en las diferentes culturas desde el punto de vista antropológico resulta peligroso si no estudiamos el concepto que cada cultura tiene del mundo en que se desenvuelve, o del orden y acción social de las proyecciones de su universo y de su religión.

La gran diversidad y el carácter único de las culturas hace que fijemos nuestra atención en las interrelaciones de los sistemas simbólicos y las estructuras sociales de los pueblos primitivos, de la función que las instituciones sociales y religiosas mantienen con el sentimiento colectivo de solidaridad e integración que promueven.

"La actitud de una sociedad hacia los niños es parte de un contexto completo de valores que pueden variar de una cultura a otra, aún entre pueblos contiguos". (Feigelson, 1982)

"Parece que cada una de las sociedades conocidas han tenido una política implícita o explícita, para tratar con las bocas que no podía alimentar, --

recurriendo frecuentemente al infanticidio". (Feigelson, 1982)

Es así como aún en colectividades que alcanzaron alto grado de civilización, tal es el caso de las sociedades influidas por la cultura greco-romana, el infanticidio fue práctica tolerada y realizada en amplia escala, constituyendo para Séneca, Platón y Aristóteles una sabia medida, la muerte provocada a los niños impedidos.

Aristóteles expresó: "Un hijo o un esclavo son propiedad y nada de lo que se hace con la propiedad es injusto". (Osorio y Nieto, 1989)

El infanticidio fue practicado en tiempos bíblicos para satisfacer las demandas percibidas de la religión y la superstición. Pero, a todo lo largo de la historia, una razón más común de infanticidio ha sido el control de la población.

En la biblia se desarrolla un tema de abuso y asesinato del niño, de la destrucción del primogénito, de poner los huesos de un niño elegido para -- ofrecerlo, abrazado por el fuego, a un Dios caprichoso. Va en el Génesis encontramos, en el sacrificio de Isaac, la disposición a aceptar el maltrato por esta causa: "Dios quiso probar a Abraham y lo llamó: Abraham, éste respondió aquí estoy, y Dios le dijo: toma a tu hijo el único que tienes y el que amas, Isaac y anda a la región de Moriah, allí me lo sacrificaras en un cenno que yo te indicaré". (Génesis, 22, 1-2)

El infanticidio fue un rasgo característico de las culturas aborígenes esquimal, china, escandinava, polinesia, africana, india de Norteamérica y australiana.

El antropólogo Graham Summer señala que en las islas de Hawái, después del tercero o cuarto hijo habitualmente eran sacrificados los subsecuentes. Según James Frazer, los polinesios solían matar a las dos terceras partes de sus hijos los tahitianos hacían lo mismo. (Feigelson, 1982)

Los mexicanos de los viejos tiempos consideraban su cosecha de maíz de una forma simbólica. Percibían el maíz como un ser viviente que atravesaba

el ciclo de vida desde la concepción hasta la muerte -- sembrada para la -- cosecha -- y representaba a este ser: propósito de sacrificio con el fin de promover el crecimiento de la cosecha, como una persona viva. De este modo los recién nacidos eran sacrificados cuando se sembraba el maíz; a los niños un poco mayores, cuando germinaba el maíz; y a otros, aún mayores, cuando crecía. Lógicamente los hombres viejos eran sacrificados cuando llegaba el momento de la recolección.

El nadir de la explotación de la infancia no se alcanzó, sin embargo, en los tiempos antiguos o en el siglo XVII, sino en el siglo XIX. Lo que ocurría entonces era no homicidio ni abandono, pero a veces podía ser casi tan cruel como éstos: el niño-propiedad no deseado era puesto a trabajar en circunstancias terribles. Se le trataba apenas un poco mejor que cuando era deliberadamente listado para convertirlo en un mendigo más productivo. Los niños trabajaban largas horas, estaban encadenados a sus puertos, se les permitía comer poco, y eran urgidos a aumentar sus esfuerzos mediante las bofetadas y los golpes de los capataces. Por supuesto, los que los maltrataban no eran sus padres naturales, pero el maltrato sólo podía producirse porque éstos lo permitían y, al menos por omisión, lo estimulaban. Después de todo, el resto de la familia tenía que vivir y había que dejar que el niño trabajara hasta morir. Cuando sucumbiera el esfuerzo dejaría de llevar dinero a la familia, pero tampoco sería un problema.

No obstante, la explotación de los niños como trabajadores prosiguió. El local cambió de las minas a las fábricas pero el trabajo y las condiciones continuaron. Las horas siguieron siendo largas, la labor fue más intolerable, y los pequeños estuvieron aún más esclavizados.

Para 1890 las características del niño abandonado se habían hecho tan familiares que regularmente pasaban desapercibidas.

"Hace poco más de un centenar de años, las pocas personas que prestaron alguna atención a todas estas cosas observaron que el abandono de infantes había alcanzado proporciones de crisis". (Feigelson, 1982)

Otro problema, aparentemente distinto del infanticidio y el abandono, pero no muy diferente a largo plazo, es el maltrato físico y el descuido deliberado, lo que constituía materia de infanticidio, pero sí de crueldad inhumana calculada, que tenía bastantes posibilidades de dañar seriamente al niño o de causarle la muerte en ocasiones.

Desde una observación inicial del hecho de crueldad hacia los niños, los casos de severo maltrato físico y de negligencia denunciados han registrado cada año aumentos notables.

Durante los últimos años del siglo XIX y bien entrado el XX, niños de corta edad - infantes recién nacidos, criaturitas, niños que empiezan a dar sus primeros pasos y otros un poco mayores - estuvieron siendo llevados a los -- hospitales por padres que relataban extraños accidentes para explicar las múltiples heridas que marcaban los cuerpos de sus hijos.

A los médicos les resultaba difícil creer tales relatos, pero aún más, -- aceptar la posibilidad de que los padres pudieran hacer algo tan abominable como maltratar deliberadamente a sus hijos.

Podemos decir que las necesidades especiales de los niños han empezado a ser reconocidas en este siglo XX . Ha habido avances en beneficio de ellos en los campos de medicina, de la ciencia y de las condiciones sociales, ya que no en el corazón del hombre. La sociedad ha reconocido la necesidad de proporcionar los cuidados, la protección y la educación que merece y deben tener; pero, aún cuando "deben tener" esas cosas, las necesidades de muchos de ellos todavía no se han cubierto

Ulteriormente marca un hito el consenso humanitario y moral derivado de las recomendaciones Internacionales referentes a los "Derechos del Niño", en particular de los principios ("El niño debe crecer en un ambiente de afecto y de seguridad moral y material"); ("El niño debe ser protegido contra toda forma de abandono, crueldad y explotación") y que han representado pautas de conducta imperativas a adoptar para las sociedades y gobiernos. (Rosselot, 1981)

El reconocimiento por la profesión médica de la situación expuesta data -

de mediados del pasado, con la referencia que sobre dicha materia hace --- 1868, el Dr. Ambrose Tardieu y llegando a descubrir un verdadero síndrome de maltrato infantil y enfatizando la importancia de los factores ambientales pertinentes, que actúan como agentes condicionantes (Silverman, 1972; Kempe 1985). Johnson A. del Hospital for Sick Children en Londres en el mismo año (Kempe, 1985), reporta las frecuentes fracturas múltiples en niños.

Sin embargo, los verdaderos progresos en el conocimiento científico del tópico en referencia se alcanzan con posterioridad, siendo John Caffey en -- New York en 1946 y Federik Silverman en Cincinnati en 1953 (Rosselot, 1981; Kempe, 1985), quienes asocian la aparición de lesiones óseas en niños, principalmente fracturas múltiples de certificación radiológica y en los que pudo suponerse su determinación por injurias provocadas. Así mismo, John Bowlby, al hablar de las causas de las perturbaciones mentales (1950), señalaba el repudio abierto u oculto de los padres hacia los hijos, las demandas de aquellos sobre éstos y las emisión de un doble mensaje refiriendo a la conducta de los hijos. (citado por Rodríguez, 1989)

El siguiente y más extraordinario avance fue proporcionado por el Dr. Kempe, de la Universidad y el Hospital General de Colorado. El Dr. Kempe creó un nuevo término para describir su diagnóstico de la condición de los niños; "Síndrome del Niño Golpeado". En 1961 Kempe, organizó un simposio internacional disciplinario en la reunión anual de la Academia Americana de Pediatría sobre el Síndrome del niño golpeado y la descripción del mismo se publica en 1962 en el Journal of the American Medical Association. (Kempe, 1985)

Aquí en México en 1929 el Profesor Salvador M. Lima, juez del tribunal para menores, fundando en 1925, señala como una de las causas de ingreso a dicho tribunal, "Los que son víctimas de maltrato físico o castigados en exceso". Posteriormente en 1962 Luis Feder, Psicólogo y Psicoanalista, por primera vez hace alusión al filicidio como un concepto, aunque los publica hasta 1967, en "Un estudio a la constelación oral". Poco después aparece "El complejo de Edipo y el Felicidio" de los doctores Arnoldo y Matilde Raskowky.

Antes en 1965, apareció el concepto de hijos no deseados, los indeseables en *Abortos Arrepentidos* de Luis Feder. Tanto el homicidio como los hijos no deseados, son conceptos que se aplican a la comprensión del maltrato infantil. (Rodríguez, 1989)

En México se lleva a cabo en 1978, el primer Simposium Nacional del Niño Golpeado, bajo la coordinación de Médico Pediatra Jaime Marcovich. Ya anteriormente Rascowky, Feder y otros, fundaron Fitum Internacional en -- París, en la UNESCO (1973). En 1979, Feder y Marcovich, iniciaron en -- México, con la ayuda de las damas voluntarias de la Junior League, una organización denominada en sus inicios Padres Anonimos y actualmente funciona -- como Padres Afectivos, bajo la asesoría del psicoanalista Dr. Arturo Chevali

En 1983, se funda en México el Consejo Consultivo de las Acciones del menor maltratado. Existe una procuraduría para defensa del menor aunque desde 1976 y formalmente en 1982 ya que se iniciaba propiamente el funcionamiento de PREMAN que se había iniciado con el médico J. Marcovich en -- 1981 como APRODENI (Asociación Pro-Derechos de la Niñez). (Marcovich, 1978)

Sin embargo a pesar de los esfuerzos realizados, actualmente el aumento de la violencia y la destructividad en el mundo ha llamado la atención respecto a la averiguación teórica de las causas del fenómeno.

La situación del niño golpeado en países subdesarrollados ofrece un panorama desolador, sin embargo, no es digno aceptar con fatalismo resignado esta situación, sino por el contrario debe ser atacado en todas partes del mundo.

"Existen algunas clases de trato dado por los padres o de estructuras familiares que pueden constituir problemas o dificultades especiales para los niños que van creciendo. Por ejemplo: algunos padres usan la fuerza física excesiva cuando quieren disciplinar a sus hijos y, en casos extremos son lesionados intencionalmente, a veces gravemente o incluso mortalmente, al pegarlos, quemarlos, empujarlos, trarlos al suelo o asfixiarlos" (Gómez, 1986)

Gómez L. (1986), clasifica los malos tratos en:

- Daños ocasionados por la violencia física. Se consideran los golpes con las manos, pies, correas, zapatos, con objetos que queman como cigarrillos, planchas, velas y también los jalones de pelo, orejas, etc. Los primeros indicios de que un niño ha sido maltratado físicamente son, sin duda, las señales externas, es decir los hematomas (moretones), las quemaduras e incluso fractura de huesos.
- Daños debido al abandono o descuido de los padres. Tenemos la privación de alimentos o de la libertad por estar encerrados en los cuartos, casas, amarrados a sillas, mesas, etc. Así mismo, las enfermedades que pueden contraer por falta de higiene o de abrigo. En este caso, las consecuencias no se observan tan rápido como en el anterior, sólo después de cierto tiempo cuando se aprecie el poco peso, la talla disminuida y otras características más, propias de la inadecuada alimentación.
- Daños de tipo emocional. También se les llama de tipo verbal o psicológico, como los apodos, insultos, amenazas, etc.

Camps (citado por Smith, 1976), afirma que el niño puede ser maltratado en diversas formas y propone cuatro subdivisiones en la clasificación del tipo de maltrato:

- **Infanticidio real:** Es cuando la muerte del niño es causada dentro de un tiempo corto después del nacimiento, usando varios métodos que tienen a la mano con facilidad.

- Niño Rechazado, Desatendido o Abandonado: Son niños bajos de peso en extremo, presentando desnutrición en algún grado. Sus madres son exageradamente inadecuadas y sus casas también están descuidadas.

- Crueldad Deliberada: Son niños golpeados con un palo o cinturón, quemados con los cigarrillos o con objetos calientes, deliberadamente privados de estímulos y encerrados en muelles. Puede tratarse de un sólo niño en la familia que es rechazado por algunos de los padres.

- El niño maltratado: Estos niños son adecuadamente atendidos en relación a comida, ropa y juguetes. Sin embargo hay evidencia de fracturas o heridas respectivas, una tercera parte de estos niños son ilegítimos concebidos prematuramente o no deseados por sus padres jóvenes y de baja inteligencia.

Kempe (1985), clasifica el maltrato como:

- Violencia Física: La cual implica la existencia de actos físicamente nocivos contra el niño, habitualmente queda definida por cualquier lesión infligida, así, hematomas, quemaduras, lesiones en la cabeza, fracturas; daños — abdominales o envenenamiento.

- Abandono: La negligencia física incluye el abandono alimenticio, la falta de cuidados médicos o bien la ausencia de una suficiente protección del niño contra riesgos físicos y sociales. Incluye también la negligencia referida a la nutrición, cuya consecuencia es un déficit en el desarrollo de abandono, como falta de aseo, y alteraciones emocionales.

- El maltrato emocional, acompaña siempre el abuso físico, pero también puede en casos, en que los cuidados físicos son buenos, ocasionando entonces, el mismo daño a la personalidad en vías de desarrollo. El maltrato emocional, en ausencia de físicos, resulta difícil de demostrar, pero sus efectos pueden ser invalidantes; suelen ser diagnosticados por psicólogos y psiquiatras tan sólo años después, cuando los síntomas de la alteración emocional se hacen más evidentes. A veces, los actos nocivos son sobre todo verbales, diciéndole constantemente al niño que es feo, odioso, antipático, estúpido o se le hace

ver que es una carga indeseable. Puede incluso no llamársele siquiera por su nombre, sino que se le trata simplemente como "tu", "idiota", o de otro modo insultante.

- Los malos tratos sexuales suponen la explotación de niños mediante actos tales como incesto, abuso y violación.

Langerber (1981), señala que el maltrato al niño no es una simple obra de injuria física, las injurias pueden ser también mentales o psicológicos.

Además la violencia contra los niños, pueden tomar una forma activa o pasiva.

- La violencia activa ocurre cuando los padres o guardianes por sus acciones abusan o descuidan al niño física o mentalmente.

- La violencia puede ser pasiva, cuando el niño es, de alguna manera insuficiente protegido del daño, sin existir intervención alguna, de parte de los padres o guardianes de causar daño al niño.

¿POR QUÉ LOS PADRES MALTRATAN?

2.6

Los intentos anteriores para entender y explicar la ocurrencia de la conducta de abuso dentro de la familia fueron originados dentro de la profesión médica. Los padres fueron vistos como el origen del problema y la investigación fué enfocada a identificar factores que distinguen a las madres y padres "abusivos" de los que no lo son. Así, las características personales de riesgo para el maltrato incluyen problemas emocionales (Elmer, 1976), dificultad en el control de impulsos agresivos (Wasserman, 1967), una personalidad rígida y dominante (Johnson, Morse, 1968), y autoestima baja (Spinelta y Rigle, 1972). Otros factores asociados a la conducta de abuso parental incluye el alcoholismo (Blumberg, 1974) y una historia de haber sido niños con padres negligentes o que abusan de ellos. (Kempe, Silverman, Steele, Droegemueller y Silver, 1962; Steele y Pollock, 1974)

2.6.1. PADRES EMOCIONALMENTE INMADUROS

En este gran grupo encontramos a los padres que tienen miedo a crecer. Algunos de ellos son, literalmente, poco más que niños, y se han casado antes de llegar a una edad conveniente para asumir las responsabilidades de la paternidad y de la educación de los hijos. Muchos de ellos nunca crecieron, nunca alcanzaron la madurez emocional. Sus propias necesidades continúan siendo lo primero.

"Un tercer gran problema de salud mental de tipo interactivo lo constituye el embarazo no deseado en adolescente. Además de las numerosas posibles complicaciones de tipo médico que se han documentado con amplitud, es un problema que parece asociarse muy cercanamente con otros signos de deterioro en el funcionamiento emocional, cognoscitivo e instrumental de la persona. Es muy probable que la maternidad precoz acabe por producir mujeres jóvenes a quienes se les han restringido de manera importante las oportunidades de desarrollo personal, educativo y social; mujeres insatisfechas con su vida diaria, con sus perspectivas familiares y personales, con su propia relación de pareja e incluso resentidas con el padre de la criatura y con la criatura misma. Este complicado cuadro se agrava aún más bajo condiciones de restricciones de recursos en general y de recursos económicos en particular, el resentimiento

miento y la amargura pueden degenerar hacia el extremo de producir maltrato severo del hijo no deseado o su abandono, funcional o literal" (Rodríguez y Sánchez Sosa, 1987)

Estos individuos no son todos iguales, por su puesto. Entre ellos los hay que resisten la llegada del niño porque los obliga a asumir el papel de persona adulta sin serlo todavía, y que quizá nunca lleguen a ser. El niño es un recordatorio de su falsa madurez y de sus deberes de adulto, y se interpone en el camino de sus propios deseos infantiles.

Otros padres, en su inmadurez, son inseguros; intentan, por consiguiente, tener un sentido de seguridad, en parte estableciendo la ley para los que dependen de ellos en el hogar. El niño que no se conforma a las normas de comportamiento infantil deseable, que resiste a la autoridad paterna en alguna forma constituye una amenaza para ellos. Se sienten asustados ... y atacan.

Asimismo, hay padres que suponen que el niño llenará sus propias necesidades de amor. Esperan que el hijo se comporte como adulto, que asuma el papel de padre, que cuide y ayude al padre-niño, que sea sustentador, que llene el vacío que existe en la vida emocional del padre. Por supuesto, ningún niño puede hacer eso, aunque a veces trata patéticamente de servir de madre y confortar al padre emocionalmente infecundo.

En este grupo se encuentran también los individuos aislados y suspicaces que tienen dificultad para relacionarse con otros y mucha más para relacionarse con sus hijos. Puede ser que para ellos todas las personas sean extrañas o que el niño sea una constante evocación de un padre o un cónyuge odiados o incluso de un niño odiado.

"En los padres que maltratan a sus hijos, los sentimientos de frustración y soledad van unidos a una carencia general de capacidad para cuidar y asistir al niño. Esto último puede aprenderse pero tales padres no reconocen su ignorancia y, con frecuencia se resisten a la mera idea de aprender". (Kempe 1985)

Gómez (1986), afirma que la inmadurez emocional limita la capacidad de adaptación a la vida familiar y/o profesional, lo cual hace que los padres descuiden a sus hijos y no tengan en cuenta sus necesidades. Asimismo los --

padres con un índice de frustración elevado tienden a golpear a sus hijos. Cuando un padre tiene problemas de tipo familiar o profesional y sobre todo si los vive como insuperables tiende a aumentar su nivel de agresividad y a descargarla sobre otras personas, en especial si estos son más débiles.

Asimismo los padres potencialmente agresores suelen tener baja estimación de sí mismos, así como suelen convivir aisladamente y están privados por tanto de apoyo de parientes y/o vecinos en particular en situaciones difíciles. (Chagoya, 1980; Rossetot, 1981)

2.6.2 PADRES NEUROTICOS O PSICOTICOS

Son personas con trastornos de personalidad que van de relativamente ligeros a severos. Autores como Steele (1975) y Kempe (1985) han señalado que el 10% de padres maltratadores padecen desórdenes mentales serios entre ellos esquizofrenias, depresiones y fobias.

Existe un grupo (1 o 2%) de padres que sufren una psicosis delirante en la cual han incluido a su hijo maltratado. Más corriente, el delirio implica que la madre considere al niño como una extensión de sí misma, sin ninguna identidad propia.

Hemos de señalar que el niño tiene que formar parte de tal sistema delirante de su progenitor psicótico para estar forzosamente en peligro inmediato (Kempe, 1985)

Existen padres, esquizofrénicos leves, que pueden ser capaces de cumplir con sus deberes parentales (siempre que cuenten con un considerable apoyo por parte del cónyuge y de la familia), algunos niños pueden darse cuenta de dicha psicosis y adaptarse a ella sin que les afecte. No es cierto, por tanto, que todos los hijos de esquizofrénicos deban ser apartados de sus padres para su seguridad. No obstante, en todo caso, la situación debe ser cuidadosamente controlada para asegurarse de que continúa la inmunidad del niño ya que el curso natural de la enfermedad puede cambiar y puede modificarse el significado del hijo para el progenitor al irse desarrollando aquel. (Kempe, 1985)

La gran mayoría del grupo de los "alterados" son padres cuyos antecedentes y educación han trastornado su personalidad, sus actitudes y valores --

dejándolos impreparados para la paternidad. En ese sentido se parecen mucho a los padres inmaduros. Son incapaces de sentir la maternidad (o la paternidad) porque no la experimentaron; sus propias emociones han sido deformadas y no pueden compartir la vida con otros. En su frustración por sentirse incapaces de cuidar o de compartir, golpean al ser vulnerable más cercano. Imputan a sus hijos características, motivos y actitudes que éstos simplemente no tienen, cualidades que serían maliciosas o calculadoras en un adulto, pero imposibles en un niño.

Una de las principales características de los padres emocionalmente desequilibrados es que suponen en el niño o la niña una capacidad de adulto para un comportamiento organizado y con propósito comportamiento que no concuerda con las necesidades de los padres. (Fontana, 1985)

Steele (1978), menciona que la mayoría de los padres maltratadores no son diferentes a las demás personas de su clase o subcultura, ya que tiene más o menos los mismos problemas psiquiátricos que el resto de la población.

Asimismo menciona que no existen pruebas de que quienes atacan a los niños exista un impulso agresivo mayor que el de otras personas, aunque expresan un impulso menor en forma específica.

"Escencialmente, el maltrato es un patrón de interacciones entre los padres y los niños, un estilo de crianza de los niños, que puede existir con o sin los otros tipos de enfermedad emocional" (Bender, 1983)

2.6.3 PADRES MENTALMENTE DEFICIENTES E IGNORANTES

Los individuos mentalmente retardados no son por fuerza padres poco amantes ni fracasados. Tienen la ventaja de que pueden no haber sido capaces de aprender todo lo que necesitan saber sobre la educación de los hijos o de desarrollar la capacidad para razonar en las otras situaciones difíciles que se presentan en la vida.

Sin embargo, la mayoría de ellos, si logran esto último, son perfectamente capaces de aprender cómo dar a sus hijos el cuidado apropiado y de poner sus enseñanzas en práctica con ellos. Por lo común cuando no pueden alcanzar ese grado de instrucción y ayuda, se ven sobrepasados por sus incapacida-

des y por las terribles dificultades que tienen que encarar y buscar la forma de huir por medio de una falta de atención, un abandono o un maltrato exagerado. Ellos no saben qué hacer ni cómo pensar. Su dificultad es comparable a la de los demás personas emocionalmente retardadas.

Unos pocos se encuentran tan seriamente retardados que ni con toda la ayuda y la enseñanza del mundo podrán llegar a ser padres eficaces; no pueden proporcionar la organización, el cuidado o incluso el amor necesarios. Es posible que estos padres se encuentren tan en desventaja en las artes del hogar y de la paternidad que la más leve dificultad tradicional hace que su situación les parezca imposible de superar y descarguen su frustración en el niño, el que no sólo está aún más desamparado que ellos sino que también está contribuyendo a sus dificultades. Esos padres no pueden controlar sus propios impulsos no sólo porque no saben la manera de hacerlo sino, asimismo porque no tiene ni idea de cuáles pueden ser. Son padres mal informados en grado máximo. La situación del hogar en tales casos nunca pueden ser satisfactoria para los hijos.

Es común, aunque no constante, en las situaciones de maltrato, que sólo un niño, en una familia de varios, sea señalado como chivo expiatorio o víctima propiciatoria. A veces el padre o la madre (o ambos) estimularán a los hermanos para que se burlen y atormenten a la víctima expiatoria. Cuando se les pregunta la razón para semejante trato, es probable que los padres ofensores contesten que el niño es "diferente", "perverso", "idiota", "esta loco", "no es como cualquiera de nosotros", y que procuren dar la impresión que el niño es un estúpido o un imbecil, nacido por causa de algún hado maligno, en el seno de una familia impecable. Tal actitud parece particularmente común entre padres de inteligencia casi marginal. En todas las categorías de padres golpeadores encontramos que a menudo "un niño de indole especial" es el que provoca el maltrato. Sin embargo, entre los maltratadores de inteligencia casi marginal, es mucho más probable que escuchemos la excusa de que "hay algo malo en este niño", "es diferente"

Realmente, parecen creerlo así. Descuidan o golpean al niño no amado, no deseado, "diferente", y se atajan de él poco a poco. En el caso de un hijas-

tro o de un niño adoptivo, los culpables pueden tener algún factor atenuante. El niño no es suyo y sienten que está justificado el imputarle cualidades extrañas o monstruosas y tratarlo como intruso.

Asimismo, hay padres de inteligencia normal, o casi normal, que están tan mal informados sobre el comportamiento del niño y sobre el papel paterno, que no tienen indicio alguno sobre las etapas de desarrollo del pequeño normal o de cómo deberían tratarlo. Tales personas pueden estar bien intencionadas, pero cuando el pequeño se desliga de lo que ellos creen que es el patrón normal de comportamiento, es decir, el patrón que quieren que el niño muestre, tienden a pensar que es desobediente o deliberadamente rebelde. Cuando sus métodos fracasan, no piensan en cambiarlos; se enfurecen, se sienten frustrados, y aumentan el castigo. No saben que ningún niño de su edad puede realizar los milagros que esperan de él y, por tanto, le castigan. (Fontana, 1985)

"La ignorancia acerca de las necesidades del niño es uno de los factores más comunes. Por ejemplo, cuando los padres no conocen las necesidades biológicas básicas del niño en las diferentes etapas del desarrollo, como horario de comidas, sueño, etc. Se debe considerar, también cuando el niño se ensucia con sus heces, o más aún, cuando ensucia a sus padres y estos suponen que lo hace por molestarlos". (Gómez, 1986)

2.6.4 PADRES RIGIDOS

Los padres rígidos pueden tener motivos diversos, pero su explicación de por qué hablan con rudeza a su hijo y le pegan por cualquier cosa es la de que se encuentran en la edad en que no usar la vara equivale a mimar al pequeño. Cuando sus iguales en algunas de las demás categorías, es probable que estos padres expliquen sus actos punitivos diciendo que esa es la forma en que ellos fueron educados y la misma en que intentan educar a los suyos. Y que ellos fueron enseñados así, golpeados y obligados a creer en el puño y la vara como medios necesarios de disciplina. Superficialmente sólo están viviendo nuestra creencia nacional de que el castigo físico es un método legítimo de educar niños, quizá el más eficaz para obligar a la obediencia.

Si las prácticas disciplinarias "normales" incluyen bofetadas, tirones de orejas y fuertes palizas, es muy fácil justificar los castigos severos o encadenar a un niño a la pata de una cama. "Es por tu propio bien. ¿De qué otro modo va a aprender hacer lo que se le dice?" (Fontana, 1986)

"Por tu propio bien" ¿Cuántas veces no lo habremos oído mientras nos castigaban, nos relegaban al silencio e incluso nos apaleaban, en definitiva, mientras nos educaban?. Y, ya convertidos nosotros mismos en padres, educadores, políticos y pedagogos, cuántas veces no habremos vuelto a repetirlo a nuestros hijos, alumnos y súbditos? En definitiva, educar no es sino desear lo mejor para el niño, imponiéndote aquellas prácticas que a nosotros nos parecen "las buenas" para alcanzar semejante fin". (Miller, 1985)

El adulto a quien se reprocha su comportamiento se queda atónito o lo parece. Primero, tiene derecho a educar a su hijo como le plazca. Segundo, - sólo está intentando hacer lo mejor que puede para "enseñar respeto", "enderezar al muchacho", "hacerlo más sensato", "hacerlo que crezca para ser un ciudadano útil". Tales personas pretenden no entender por que el castigo físico severo no es aceptable o efectivo. Lo que fue bueno para sus padres, es bueno para ellos. En muchos casos se trata de personas rígidas que no creen estar haciendo nada malo. Aun cuando el castigo, que ellos tienden a llevar al extremo, resultara en tara permanente o en muerte del niño, todavía se considerarían con derecho a hacerlo. Algunos no proceden así, pueden volver a la realidad debido a la impresión que les causó la tragedia a que dieron lugar. Otros pueden lamentarlo, pero acabar encogiéndose de hombros. Sólo están haciendo lo que creían mejor para su hijo.

El padre disciplinario frecuentemente asocia una actitud de "tengo razón", con una terrible cólera o un feroz placer en lo que está haciendo. (Fontana, 1986)

Steele (1978), menciona dentro de sus estudios, que los padres que golpean a sus hijos piden demasiado de él, ya que les exigen un comportamiento bueno o ciertas conductas que por su falta de madurez no pueden realizar, y menciona algunas características de éstos padres:

Inmadurez, y dependencia, pobre autoestima, dificultad para la búsqueda de satisfacciones, cree en el valor del castigo como método correctivo, Incapacidad para empatizar y responder a las dificultades del niño, no poseen quien les auxilie o apoye en caso de crisis. Tienen expectativas irreales acerca de las capacidades del niño, es decir esperan de él más de lo que pueden realizar dada su inmadurez.

Chagoya (1980), reconoce como principales causas responsables del abuso de los padres a sus hijos las siguientes:

- El miedo a perder la autoridad sobre los hijos, es decir, una amenaza que los padres sienten hacia su propia dignidad y respeto.
- La sensación de frustración que los padres sufren cuando su hijo no corresponde a expectativas poco realistas. Estos padres no desean destruir al hijo, sino que tratan de lograr por medios absurdos el cumplimiento de un ideal.

Gómez (1986), menciona que los padres que viven con angustia la educación de sus hijos, pueden estar inclinados a maltratarlos. Si los padres toman la educación con excesiva responsabilidad e incluso con agotio, como ocurre cuando falta uno de los padres o cuando el niño tiene algún defecto que pueda interferir en sus relaciones interpersonales, los padres pueden golpear a sus hijos por temor, por ejemplo, que puedan convertirse en futuros delin -- cuentes.

"La antigua práctica de la mutilación física, explotación y acoso del niño por el adulto parece haber sido sustituida cada vez más en los tiempos modernos, por una forma de crueldad espiritual que además, ha podido ser mitificada tras el benévolo término de "educación". (Miller, 1985)

Entretanto se ha ido desarrollando un sofisticado repertorio de argumentos para demostrar la necesidad del castigo corporal para el bien del niño. Los motivos del castigo corporal siguen siendo los mismos: los padres luchan por recuperar en su hijo el poder que ellos perdieron frente a sus propios progenitores. Reviven por primera vez, ante sus propios hijos, esa vulnerabilidad de sus primeros años de vida que no consiguen recordar y sólo entonces, a la vista de esos seres más débiles que ellos, se defienden a veces tan brutalmente. En esta tarea colaboran un sinnúmero de racionalizaciones que se han --

conservado hasta la actualidad. Aunque los padres siempre maltratan a sus hijos por razones internas, es decir, debido a sus propias conciencia, resulta claro y evidente en nuestra sociedad que este tratamiento es bueno para los niños. No en vano el cuidado y la atención que se conceden a esta argumentación contradicen cualquier experiencia psicológica, siguen transmitiéndose de generación en generación.

La explicación de este fenómeno hay que buscarla en razones de orden emocional, profundamente ancladas en todo ser humano. (Miller, 1985)

"Pero es perfectamente normal hablar de la necesidad de la paliza, la humillación y la tutela utilizando, eso sí, palabras más refinadas como "castigo corporal", "educación", "guía hacia el bien". (Miller, 1985)

2.6.5 PADRES CRIMINALES - SÁDICOS

Hay un grupo o tipo de personas, por fortuna relativamente pequeño, que golpea, atormenta y mata por lo que sólo puede considerarse como puro placer de hacerlo. Amorales, retraídos, sin conciencia o remordimiento, duros de corazón, incapaces de relaciones humanas normales, avanzan destruyendo todo lo que tocan. Para ellos el acto de matar a un niño no tiene relación concebible con cualquier provocación, tensión, factor causante o falta de comportamiento por parte del niño. Sus acciones son perversas, extrañas, sin relación alguna con cualquier cosa que el pequeño pueda ser, decir, o hacer. Las ejecutan para satisfacer los terribles gustos del propio perpetrador.

En el transcurso de los años hemos leído, y nos han causado repugnancia, diversos relatos de horror que relacionan el secuestro, el asesinato y la mutilación de muchachos por individuos extraños que satisfacen sus propias predilecciones asquerosas aprensando y mutilando a niños. Pero, más recientemente hemos empezado a tener conciencia de incidentes similares en los que no personas extrañas sino padres y padrastros son los perpetradores. No tiene que seducir a niños de otras personas, sino que los tienen en su hogar. (Fontana, 1985)

"Otro 1 o 2 % de progenitores intratables son individuos francamente "crueles", que torturan a sus hijos de forma premeditada, prolongada, reiterada y,

con frecuencia, de un modo que creen justo, arbitrariamente, por motivos tales como orinarse en la cama o ligeros retrasos en obedecerles. Estos individuos no son tampoco susceptibles de tratamiento mientras sus hijos permanecen a su cargo". (Kempe, 1985)

2.6.6 PADRES TOXICOMANOS

"El 90% de los padres que maltratan a sus hijos son adictos en menor o mayor grado alcohol". (Guiza, 1990)

Las drogas son relativamente nuevas en la escena. El alcohol ha estado entre nosotros desde hace mucho tiempo y existe el alcoholismo como una forma de toxicomanía. Sin embargo, como el resto de nuestros males sociales, parece estar en aumento, y con ello ha habido un ascenso en el maltrato del niño. El alcoholismo es un agente lubricante en la maquinaria interna que produce el maltrato. Numerosos alcohólicos no pensarían en maltratar a sus hijos, y el empleo de este factor lubricante puede no dar por resultado daños evidentes. Su influencia puede simplemente fluir en el hogar, afectando de manera sutil las relaciones familiares y distorsionando las actitudes.

Por fortuna, muchos hijos de alcohólicos controlados salen relativamente indemnes. En otras familias y en otros hogares, donde hay menos control, el daño puede ser evidente y grave. Las personas que están preocupadas en beber hasta el grado de no poder actuar como empleados o como amas de casa, se preocupan poco de las necesidades de sus hijos.

"Igualmente perjudiciales son los padres alcohólicos que, ya sea que descuiden o no a sus hijos, los maltratan físicamente". (Kempe, 1985)

"Un grupo que puede ser mucho mayor de lo que señalan los informes incluye a aquellos progenitores que son grave y crónicamente adictos al alcohol o a las drogas, ya que bajo su influencia no son capaces de establecer un comportamiento parental". (Kempe, 1985)

Sin embargo, todavía queda alguna esperanza para los niños y el hogar, en donde sólo el padre o la madre es toxicómano. Si ambos son aficionados a las drogas, el hogar resulta una calamidad y el descuido es extremo. Situaciones de esta clase a menudo acaban en homicidio imprevisto, ya sea por ..

... enfermedad, por maltrato físico o por algún accidente. Asimismo es probable, si es que ellos no lo inician, que el niño de dicha pareja termine convirtiéndose en un toxicómano a muy temprana edad. (Fontana, 1985)

En el área del abuso del alcohol y de las drogas, las líneas entre esas categorías son confusas. Hay toxicómanos criminales sádicos y alcohólicos mentalmente deficientes; hay borrachos que son disciplinarios estrictos, de acuerdo a sus propias luces, y narcómanos que son casos de desastre emocional. Hay bebedores y toxicómanos de todos los niveles de inteligencia y procedentes de todo tipo de ambientes. La enfermedad del maltrato del niño inflige a toda clase de padres, muchos de los cuales, si no la mayoría, no reconocen su comportamiento como malo. (Fontana, 1985)

"En algunos casos se ha explicado la situación de maltrato como consecuencia de rasgos patológicos en las personas, indicadas en agresión hacia niños. La psicosis, el alcoholismo o la farmacodependencia han sido los rasgos más frecuentes asociados". (Marcovitch, 1981)

¿POR QUÉ LOS NIÑOS SON MALTRATADOS?

"Existe a menudo entre niños maltratados ciertas características que podrían favorecer la agresión de sus padres en determinadas condiciones. Entre ellas el ser un hijo no deseado, concebido fuera del matrimonio, el tener un número de orden de nacimiento elevado en una familia numerosa, el haber nacido con bajo peso y el presentar anomalías congénitas o prestar trastornos funcionales, del tipo de cólicos, llanto frecuente, irritabilidad e hiperactividad". (Solomon, 1973; Helfer, 1973; Rosselot, 1981)

Los niños no deseados constituyen también un factor de alto riesgo, ya que son niños que al ser concebidos sin haber sido deseados, sufren de antemano el rechazo y el abandono de la familia, desde el nacimiento se les trata mal, rechazándoles y sin preocuparse la satisfacción de las necesidades básicas y propias de la etapa infantil y necesarias para el buen desarrollo y crecimiento físico y psicológico. (Romero, 1989)

Lych (1984), menciona que en el periodo de embarazo puede surgir factores estresantes para la madre, que se asocian con el bebé y posteriormente pueden ser factores de alto riesgo para que se produzca el maltrato al niño, aunado también a la psicopatología que se atribuye a los padres.

Klaus (1972), ha señalado la inexistencia de una íntima relación afectiva ya en el periodo neonatal inmediato, lo que es común que ocurra especialmente en niños nacidos prematuramente, puede ulteriormente constituirse en un factor de privación que conduce al maltrato infantil.

Gómez (1986), menciona que algunos niños pueden tener características que frustran las expectativas de los padres, por ejemplo esperaban una niña y nació un niño, algún defecto físico visible, retardo mental, etc., sin embargo se debe aclarar que estos no determinan los malos tratos, sólo los facilitan.

El ser un niño más en una familia pobre y numerosa, a veces predispone a los padres en su contra, pero de ningún modo la pobreza o el ser muchos hermanos es de por sí un elemento desencadenante de malos tratos, sólo facilita

La privación de afecto y el abandono de los padres, pueden provocar en el niño comportamientos hostiles, de tal forma que no responden de manera adecuada cuando ellos le muestran cariño u otro sentimiento similar.

Montiel (1982), afirma que el maltrato a los niños es por lo general resultado de un proceso interactivo. Algunas características y conductas de los niños, como el mal comportamiento, la resistencia a la disciplina y la falta de atractivo físico, pueden ser especialmente molestas y frustrantes para los padres y provocan los blancos frecuentes del maltrato, quizá porque lloran y se agitan más, por lo que requieren más cuidados que otros niños. Puesto que éstos niños quizá tengan que ser hospitalizados y quedar separados de sus padres durante un periodo prolongado, inmediatamente después del nacimiento no es probable que se establezcan fuertes vínculos madre-hijo por lo que comunmente actúan como frenos de las conductas injuriosas.

Por otra parte Kadushin y Martin (1985), revisan la definición de Kelfer acerca del maltrato, la cual es una modificación de la de Kempe, para señalar el concepto de bidireccionalidad en el incidente de maltrato; "Toda interacción entre un encargado y un niño que da lugar a un daño no accidental de la situación física y/o del desarrollo del niño".

Tal como se aplica el maltrato al niño, el concepto de bidireccionalidad indicaría que un incidente de maltrato es una concatenación compleja de elementos interactivos que denotan cierta reciprocidad entre maltratador y maltratado. El episodio del maltrato no es un producto de input exclusivo del abusador, sino más bien resultado de los inputs de las dos partes involucradas en el incidente. Ninguna de ellas es totalmente responsable ni totalmente inocente.

Autores como Parke y Collmer (1975), señalan que un grave defecto de los modelos (del maltrato a niños) tanto psiquiátricos como sociológicos es que no reconocen adecuadamente la naturaleza interactiva del maltrato. Es in suficiente considerar al maltrato desde un punto de vista unidireccional, ya sea que la causa principal se coloque en los padres o en las circunstancias sociales exteriores. Una característica importante del enfoque social-situacio

...

nal es el reconocimiento de que ambos participantes, el niño víctima tanto como el padre, necesitan ser tenidos en cuenta si se quiere comprender cabalmente el maltrato a niños. En particular, debe examinarse más de cerca el papel que el propio niño puede desempeñar al suscitar el maltrato.

CAUSAS QUE DESENCADENAN EL MALTRATO

2.8

"El desempleo, hacinamiento, sobrepoblación y marginalidad son aspectos sociales que se mencionan como responsables de la situación de maltrato. Se olvida con demasiada frecuencia que estos aspectos sociales son en sí mismo una situación de maltrato tolerada socialmente". (Rodríguez y Arends, 1984)

Recientemente los estudios sobre el maltrato infantil se han dirigido hacia una aproximación socio-psicológica la cual ha sido usada para determinar las características de los padres que anteceden el maltrato infantil.

Los resultados de tales estudios sugieren que altos niveles de stress están asociados con la incidencia de conducta de abuso parental (Langer, Burgess y Barrett, 1979, Stafaus, 1980). La relación no puede ser directa ya que las crisis de la vida han tenido un impacto más significativo en aquellos padres con historia punitiva (padres que han maltratado y han sido maltratados) -- (Conger et al., 1979). Los cambios de la vida, la salud física y emocional y las experiencias de un tipo en particular son eventos predisponentes que pueden provocar situaciones similares de abuso.

Otra situación socio-psicológica en la cual el abuso está desproporcionadamente representado por el rol del padrastro (Rurgess, et al., 1981). Existe la evidencia de que los padrastros tienen más dificultad para desarrollar afectos profundos por sus hijastros. (Duberman, 1975)

Otra característica asociada al abuso infantil es la naturaleza de la relación padre-hijo. La carencia del enlace del niño con sus padres puede incrementar la posibilidad de maltrato (Klaus y Kennell, 1976). Es probable que la aparente falta de apego al niño y su dificultad para ser cariñoso precipiten el maltrato.

Los padres que abusan con frecuencia carecen de suficientes recursos sociales y financieros. Aunque el abuso infantil no es restrictivo a las familias de clase baja, status socioeconómico bajo y desempleados, el stress que provoca, da como consecuencia una alta probabilidad de abuso infantil (Garbarino, 1977; Gil, 1970; Light, 1973). Esta asociación puede ser explicable en

términos de clase social, la mayoría de los embarazos en jóvenes adolescentes ocurren entre gente de clase baja (Chilman, 1980). Las evidencias recientes sugieren que lo importante no es la edad per se, sino el status socioeconómico de la madre lo que influye en su interacción con su hijo (Philliber y Graham, 1981).

Otras circunstancias asociadas con el abuso infantil también indica una deficiencia de recursos parentales. En las familias con un sólo padre también esta implicado el abuso infantil (Friedman, 1976; Gil, 1970; C. F. Johnson, 1974). Parte de la razón de esto es el bajo recurso financiero que tienen estas familias. La paternidad sin pareja en si misma es una experiencia llena de stress y la situación se agrava más cuando los recursos financieros o sociales son bajos. Los datos apoyan la noción de que la ausencia de un padre que esta ahí, incrementandose así la probabilidad de intercambio agresivo (Burgues et al, 1981). La paternidad de uno sólo, particularmente en familias socioeconómicas bajas, contribuye el énfasis en interacciones padre-hijo --- negativas - un patrón que esta asociado con abuso físico y emocional y negligencia (Kimball, Stewart, Langer y Burgess, 1980).

Los recursos parentales también son disminuidos en familias con un largo número de niños. Los recursos financieros deben ser distribuidos entre más --- miembros, incrementando la probabilidad de conflictos. (Chilman, 1980)

Junto con los recursos financieros, el tiempo y la energía de los padres, son recursos limitados y parece razonable que la parte que les toca a cada niño disminuya conforme el tamaño de la familia es mayor. Mientras más grande sea la familia, menos contacto directo parental recibe cada niño. (Burgess, et al, 1981)

"El maltrato emocional y físico es más probable en familias grandes". Esto esta asociado con incremento en las frustraciones parentales junto con la complejidad de personalidades individuales. (Kidwell, 1981) Con las demandas diarias y las presiones de la vida los padres tienen menos tiempo y paciencia para responder en forma afectuosa. El tiempo que ellos gastan en atender a su hijo debe ser usado para disciplinarlos, una tarea que con frecuencia involucra conductas agresivas tales como el castigo físico y maltrato verbal. Claramente se puede ver que los recursos tanto financieros como

como personales de los padres, son más diferentes en familias más numerosas lo cual explica la frecuente asociación entre familias numerosas y la incidencia de abuso infantil. (Gil, 1970; Light, 1973)

El tener a los niños muy cercanos en el espacio físico exacerba la tensión asociada con familias muy numerosas que prestan los padres. El hacinamiento provoca más stress en los padres. Esto significa que hay más niños pudiendo o demandando afecto, disciplina, así como recursos financieros a los padres al mismo tiempo. (Kidwell, 1981) Particularmente en clases bajas, esto se incrementa la presión, dejando a los padres con poco tiempo para dedicárselos a cada uno de ellos y pocas oportunidades para lograr una paternidad positiva. Las investigaciones muestran que cuando hay mayor espacio entre las edades de los hijos, la influencia parental es más fuerte y consiste en menos castigos, más razonamiento y más apoyo (Kidwell, 1981) Por el contrario cuando están más cercanos en edad viven menos interacciones positivas con sus padres y un patrón típico de abuso y negligencia. (Richardson, Burgess y Burgess, 1980)

El déficit en los recursos financieros y personales que son un riesgo en los padres maltratadores se vuelven más amenazadores cuando éstos carecen de apoyos sociales. La evidencia sugiere que las familias que presentan abuso tienden a ser más aislados socialmente. (Garbarino, 1977)

CONSECUENCIAS DEL MALTRATO

2.9

Es evidente que los malos tratos pueden generar múltiples resultados de lesiones físicas o mentales, o ambas simultáneamente, y que éstas pueden ser susceptibles de recuperación, o bien irreversibles con secuelas definitivas. (Osorio y Nieto, 1989)

Las consecuencias psiquiátricas del daño en el sistema nervioso central producido por golpes recibidos durante el primer año de la vida y durante los primeros años en general, han sido reportadas repetidas veces. Los estudios señalan hasta 43% y 55% de retraso mental en grupos de niños golpeados estudiados. Es necesario pensar, además, en el sinnúmero de defectos perceptuales y conceptuales derivados de daño cerebral que existen en los niños que han sido golpeados sobre todo durante el primer año de la vida cuando el sistema nervioso central, aún en desarrollo, es más vulnerable a las agresiones.

Respecto al daño neurológico, el hematoma subdural es la lesión más común, la menos entendida, la menos detectada y con mucho, la causa más frecuente de muerte en el síndrome del niño maltratado. El origen de esa afección continúa siendo un punto de controversia, ya que algunos autores consideran que el hematoma por sí solo desencadena las secuelas neurológicas tales como el retraso mental y la parálisis cerebral. Otros en cambio, han establecido que son resultado de las lesiones encefálicas concomitantes asociadas al mismo impacto que determinó la hemorragia. (Ellison, 1978; Baron, 1970)

Con relativa frecuencia, los niños que sufren hemorragia subgaleal no presentan huellas de violencia, en virtud de que en tal situación no hubieron golpes directos. Se sabe que las sacudidas bruscas imprimen fuerzas de aceleración y desaceleración en el interior del cráneo las que precipitan la ruptura de puentes venosos cerebrales y la hemorragia. El peso de la cabeza y la debilidad de los músculos del cuello en niños pequeños, son factores coadyuvantes. (Caffey, 1974)

Autores como Herrera, Hoque, James, Vázquez (1986), señalan que las lesiones físicas más graves incluyen hinchazón, luxación de cristalino, desprendimiento de retina, retinopatía de Purtscher, hemorragia subgaleal como

cosecuencia de tirones enérgicos de los cabellos, marcas de la palma de la mano en distintas partes del cuerpo, mordiscos, lesiones genitales ocasionados por los padres, los que en un intento por que los pequeños no se mojen cuando orinar, les anudan el prepucio, ruptura del piso de la boca, cuando el menor es obligado con violencia a ingerir el alimento, deshidratación hipermatémica, debida a la deprivación prolongada de agua, intoxicación por barbitúricos, intruducción de agujas hipotermicas en el tejido celular subcutáneo administración parental de hidrocarburos, ascitis quilosa, intoxicación por hidrato de cloral. (Bhaskaran, 1978, Sautskury, 1984; Boysen, 1975; Lansky, 1974)

Los estudios de Elmer, Morse, Sahler, Friedman (1970), señalan haber detectado retraso mental y perturbaciones emocionales severas, sin embargo no especifican haber encontrado ni buscado defectos cognoscitivos derivados ya sea del daño producido en el sistema nervioso central o resultante del defecto intenso en la relación que estos niños mantienen con sus padres golpeadores.

Las secuelas en el desarrollo cognoscitivo y emocional no son menos graves ni menos dramaticas. Los defectos en las funciones de percepción y conceptualización no sólo se manifiestan en problemas del aprendizaje escolar sino que interfieren con la conceptualización que el niño tiene que desarrollar de las representaciones mentales de si mismo y de la madre, así como de las personas que le rodean en general. Estas funciones que el niño desarrolla a través de los tres primeros años, son responsables del sentido de realidad al permitirle conceptualizar nitidamente la figura de si mismo y de su madre así como no lo es. Conjuntamente derivan las funciones de memoria consecuentes al desarrollo de la noción de presente pasado, de espacialidad y de causalidad y por tanto las funciones de aprendizaje. Así el niño se percibe como un ser individual, como una entidad en relación a los individuos que le rodean pero perfectamente diferenciado de ellos y de los fenómenos que ocurren en su exterior, distinguiéndose éstos de los originados en su interior. Toda esta diferenciación deriva de las funciones enumeradas anteriormente y que dependen de la integridad del sistema nervioso central, por lo que se ven seriamente arriesgadas en el niño golpeado quien por sus conceptualiza-

ciones defectuosas deriva distorsiones de la relación con los demás y un sentido de realidad perturbado con las consecuentes desviaciones del desarrollo en la infancia y adolescencia que resultan en la formación del adulto que no logra una adaptación funcional en las diferentes áreas de su actuación.

Aunados a los factores derivados del daño cerebral, se encuentran los que se producen por la distorsión y el defecto de la relación materno-infantil. Como se ha dicho, el aparato psicológico se desarrolla, en gran parte durante los tres primeros años alcanzando un nivel de funcionamiento cercano al que no es familiar a los adultos. Para este desarrollo requiere de la integridad del S.N.C., pero se lleva a cabo a expensas de la disponibilidad emocional de la madre y de la calidad de relación que se establece con ella dependiendo de ésta disponibilidad. (Marcovich, 1978)

La madre en condiciones normales desarrolla un estado emotivo intenso, -- específico, meses antes de que nazca su hijo. En este sentido su hijo para ella a adquirido una importancia exquisita, al grado de que todo lo demás es menos importante. Cuando el niño nace, toda la emocionalidad de la madre está dirigida hacia él. La representación mental que la madre tiene de su hijo es más altamente relevante que otras representaciones. Desde el nacimiento, el niño empieza a ser estimulado por la emocionalidad de la madre a través del contacto físico, visual y oral. A lo largo de los cuatro o cinco -- primeros meses, el bebé va dejando el estado de soledad mental inicial, para establecer una relación intensa y gratificante con la madre en una simbiosis, en que la madre y él son un mismo objeto y en la que la satisfacción de las necesidades vitales se encuentra garantizada. Del logro de ésta simbiosis en forma óptima dependen el desarrollo posterior hacia la separación e individualización. Como los trabajos clásicos del niño golpeado señalan, los niños que han sufrido éstas situaciones, acaban por aceptar la imagen que de ellos tienen sus padres, se convencen de que son malos y merecen lo que están recibiendo. Su actitud posterior frente a la sociedad es de desconfianza, recelo, hostilidad y venganza. Viven probándose a sí mismos que no son aceptados que son malos y que no se les quiere, y así justifican su hostilidad hacia los demás.

Loredo Abdalá (1987), señala que los pacientes analizados reflejan secuelas de la agresión y privación social a que fueron sometidos, al resultar muy precaria su capacidad de expresión, tanto la capacidad de juicio lógico y la capacidad de organización visual aparece anormalmente baja, según la media estadística. El bajo rendimiento escolar en algunos niños se debe probablemente a situaciones de tipo emocional y no a una estructura cognoscitiva inadecuada. La presencia de factores emocionales adversos (por ejemplo, baja autoestima, angustia, desconfianza del medio), propician déficit significativo en el área intelectual.

"Se puede concluir que el bajo índice obtenido dentro del área intelectual se debe a una situación emocional anormal". (Loredo, 1987)

Asimismo Loredo señala que la baja autoestructura creada por un ambiente familiar poco estimulante en el campo afectivo, aunado a una pobre tolerancia a la frustración, más la inseguridad e incapacidad para resolver situaciones del medio ambiente, ocasiona una inadecuada adaptación, alterando la capacidad cognoscitiva de estos menores. Así, es muy peligroso e injusto clasificar a estos niños como subnormales cuando en realidad sólo tienen -- alteraciones emocionales.

Sin embargo la dinámica del niño golpeado no es tan sencilla como podría sugerir lo anteriormente expuesto, se describe frecuentemente en la literatura al niño golpeado como el niño con pobre respuesta a los estímulos del medio, su energía para utilizar la disponibilidad de los medio externos para crecer, aprender, y ganar dominio sobre el ambiente, se encuentra empobrecida. (Fontana, 1985)

En el estudio del niño normal, se observa que el infante muestra un entusiasmo peculiar por tocar, chupar, morder, descubrir, amarrar, jalar, trepar, rasgar, despedazar, etc., que produce una embriaguez de los sentidos y que representa su enamoramiento con el mundo. Esta canalización de su dotación instintiva es propiciada por los primeros estímulos provenientes de las madres en término de involucramiento emocional en un ambiente de confianza básica que determina el intenso interés y fascinación que el mundo despierta en el pequeño. En contraposición el niño golpeado sólo presenta apatía y ---

desgano y en el extremo letargo. Crece en un mundo que no despierta interés ni evolucionamiento, la capacidad de interesarse y apasionarse no se ha despertado y el futuro no ofrece más que apatía. Esta situación de depresión aunada al resentimiento y falta de confianza en llegar a ser querido y aceptado, determinan la improductividad y la apatía en el futuro del niño golpeado.

Esta situación ambiental en la que el estímulo es empobrecido y alterado, y por consiguiente el interés y movimiento hacia el desarrollo es precario y entorpece en sí la adquisición de las funciones perceptuales y cognoscitivas por lo que los niños con ese defecto, en el entusiasmo por aprovechar los estímulos externos, presentan un retraso global en el desarrollo de todas las funciones psicológicas, incluyendo las relaciones con el dominio de sus capacidades motoras. Por tanto, cuando se explora a un niño de edad escolar con historia de maltrato, se encuentra retraso en todas las funciones psicológicas es difícil precisar hasta que punto las perturbaciones derivan del posible daño, aunque mínimo del S.N.C. y hasta que punto del daño emocional que ha producido serias desviaciones en el desarrollo de las funciones psicológicas.

El desarrollo psicológico posterior, durante la edad escolar como durante la pubertad cursa sobre las bases dadas durante los primeros años, sobre las bases logradas en los primeros años, sobre las bases logradas en los primeros meses, se realiza en base a la disponibilidad emocional de la madre gestante durante el embarazo mismo.

La adolescencia y finalmente la vida adulta recapitulan en forma reverberante las situaciones anteriores en la vida. Las distorsiones de las funciones psicológicas durante las etapas iniciales, gestan nuevas disposiciones en la adquisición de nuevas funciones que se van logrando adquirir durante la infancia y la adolescencia. Así las caracterologías del adulto que fué expuesto, no sólo resultan de hostilidad, desconfianza, falta de interés y de entusiasmo, resentimiento y autoevaluación, sino en proeza emocional que no permite querer a otros, lo que interfiere, junto con la desconfianza, con las posibilidades de establecer relaciones íntimas matrimoniales y familiares en general.

Así, los defectos emocionales que el niño golpeado cristaliza, interfieren con su función de padre o madre a su tiempo y repiten el maltrato en sus propios hijos, siguiendo el modelo que ellos vivieron y escogiendo a sus hijos como objeto de descarga de sus hostilidades y frustraciones. La observación de que los padres golpeadores frecuentemente resultan ser hijos de padres golpeadores a su vez, se encuentra repetidas veces en la literatura. Aun más constantes son las observaciones en torno al padre golpeador como producto de una infancia desgraciada, historia de privación emocional, abandono, negligencia, de no haber sido deseado por sus padres, falta de protección, amor, etc.

Desde el punto de vista psicológico, el maltrato genera niños con rasgos de conducta opuestos, ya sea altamente agresivos o los sumisos y completamente resignados. Según Kempe y Kempe (1985), los niños que se muestran sumisos aceptan cuando suceda, son pasivos y obedientes, incluso cuando el hospital los someten a procedimientos dolorosos o cuando son apartados de sus padres por un extraño. Necesitan mucho tiempo para adquirir cierta confianza y tener la seguridad de que sus sentimientos son permitidos y estimulados para atreverse a expresarlos. Notablemente sensibles a la crítica o el rechazo, si establecen relación, intentan agradar por todos los medios. Por otra parte para, Kempe y Kempe (1985), señalan que no todos los niños son dóciles y están ansiosos de agradar, una cuarta parte son negativistas, agresivos y con frecuencia hiperactivos, niños sumamente difíciles de manejar no escuchan advertencias, ni razonamientos o represiones y constantemente están atacando a otros niños. Unas veces se muestran cariñosos y dóciles y otros impulsivos y destructivos. Se sienten poco satisfechos de sí mismos, porque por lo general piensan que son malos, antipáticos y estúpidos, generándose así una pobre imagen de sí mismos. Estos niños pueden llegar a deprimirse hasta el punto de suicidarse. También se encuentran en el grupo de niños maltratados, niños con problemas de aprendizaje.

La vida social de estos niños se ve afectada como consecuencia del sentimiento de rechazo que experimentan y por la poca valoración que hacen de sí mismo. Su desconfianza y hostilidad les crea problemas en sus relaciones

interpersonales y probablemente algunos de ellos se conviertan en padres que maltratan o transgresores de las normas sociales. "Los expedientes de los detenidos de las cárceles canadienses revelan un alto porcentaje de criminales que han conocido la violencia en la familia durante su infancia". (Rodríguez, Arends, 1984).

El Dr. Elliott Barker (Liaison, 1984), estima que una infancia que ha conocido la brutalidad es la mayor causa de la personalidad psicopática, de la insensibilidad y de una ausencia de conciencia moral y sentimientos por lo demás. El hecho de no conocer relación de empatía, que es un punto determinante en el transcurso de los tres primeros años de vida, produce en el individuo incapacidad de aprender, de amar y tener confianza en sí mismo y en los demás.

Krugman (1984), menciona que cuando un niño recibe palabras artisonantes ofensas o humillaciones, tiende a adoptar esa identidad negativa que se le confiere como propia y consecuentemente, se torna angustiado y sumiso, pues siente amenazada su seguridad y lo manifiesta con fobia a la escuela (si es en la escuela donde se le degrada), preocupación excesiva, verbalización reiterativa de temor, alteraciones en el ritmo de sueño, depresión y pesadillas. El abuso emocional destruye la competencia del niño y se reconoce por alteraciones superficiales de la conducta y por disminución en la capacidad de funciones.

Dorothy Bloch (1986), concluye que los niños están universalmente predisuestos al miedo al infanticidio por el estadio de su desarrollo físico o psicológico que la intensidad del miedo depende de la incidencia de sucesos traumáticos y del grado de violencia y cariño que haya experimentado.

Nacer pequeño e indefenso en un mundo donde hasta los ratones tienen la ventaja de movilidad es sin duda sentirse a merced de cualquier ser viviente. El hecho de que los adultos parezcan haber borrado de su conciencia la idea de que los niños lo saben y se sienten a menudo preocupados por sus miedos puede ser simplemente, un reflejo de su necesidad de olvidarse de su

....

propia infancia. De lo contrario no podrían escapar a la conclusión, fácilmente deducible de una observación incluso superficial, de que los niños se dan pronto cuenta de su vulnerabilidad y dependencia de la voluntad de los padres para vivir.

Que el miedo al infanticidio domine la vida del niño o se convierta en un elemento manejable depende en gran parte, como ya se sugirió antes, de la incidencia de sucesos traumáticos y del grado de violencia y cariño que haya absorbido en su ambiente familiar. La violencia o la amenaza de violencia o la amenaza de violencia confirma sus sentimientos ya establecidos. Incluso deseos ocultos pero violentos son suficientes para que requiera una serie de defensas para protegerse. Si estos factores fueran el único problema, la tarea del niño sería relativamente fácil. Su necesidad de defensas se mezcla, sin embargo con su inevitable respuesta violenta a la violencia o a los sentimientos y deseos violentos de sus padres.

Asimismo afirma que las constantes frustraciones pueden producir una profunda insatisfacción con ellos mismos, ahogando la creatividad o llevándolos a realizaciones cada vez más amplias que raramente satisfacen sus deseos inconscientes.

Para Hornstein (1986), el niño maltratado tiene las siguientes características: retardo en las áreas motoras, social e intelectual, constricción emocional, excesivamente violento y agresivo, aislado y apático.

Los niños maltratados pueden aprender ciertas conductas que se pueden categorizar como indicadores de retardo para poder adaptarse a su medio amenazador. Ellos aprenden que la pasividad, el retiro, el silencio, etc., son sus maneras de manejar a sus impulsos y potencialmente explosivos padres. Su medio ambiente familiar, hace que el juego restringido y el aislamiento de los niños, o la constricción de la reactividad emocional pueden ser los medios para mantenerse seguros o aun mantener su vida segura.

"Las consecuencias psiquiátricas posibles que puede sufrir el niño golpeado por sus padres, se extiende en una gama de posibilidades tan múltiples, como múltiples son las vicisitudes del desarrollo psicológico que se modifica en su curso, para bien o para mal, con cada evento de la vida que logra una resonancia emocional. Las posibilidades serían imposibles de enumerar siquiera, --

ya que abarcan gran parte de lo que es la psicopatología". (López, 1978)

Otra consecuencia no menos grave que las anteriores y que en la actualidad esta tomando dimensiones alarmantes es la del niño de la calle, en donde se ha observado que una de las causas más importantes que provocan que el niño salga del hogar es el maltrato. Por tal motivo y por la importancia que tiene para el presente trabajo se expondrán los aspectos más importantes en el siguiente apartado.

PARTE III

NIÑOS DE LA CALLE

"Amarás la gran ciudad y en ella a los niños descalzos que no quieren ser héroes de la miseria". (Sabines, 1987)

En México los niños de la calle existen aun antes que las calles, desde que hay miseria, ese mal que ni la Independencia ni la Guerra de Reforma ni la Revolución han podido eliminar.

Este gran problema se ha ido extendiendo en forma alarmante, especialmente a partir de los años 80s, los cuales son considerados como una década crítica o década perdida por el drama cotidiano que presentan millones de niños de y en la calle. (Juárez, 1990)

Todo empieza en el hogar. Las situaciones desagradables son generadas por el alcoholismo, la falta de educación sexual y la irresponsabilidad de los progenitores. Lo principal que obliga a los niños a evadir la tutela, es el maltrato, las humillaciones a que son sometidos, en las que también abundan el hostigamiento sexual y las violaciones.

Al ser escarnecidos, golpeados, rechazados, heridos en su honor, ganan la calle, la cual consideran como único camino que les queda para vivir.

E inician su naufragio particular en el que la dificultad por sobrevivir se agranda a extremos insoportables si no llegan a conseguir un apoyo.

Por ese motivo buscan formas de ganarse la vida: limpiando parabrisas en los cruceros de mayor tráfico vehicular, cargando bultos, cantando en los autobuses urbanos o en el Metro, y así consiguen subsistir precariamente, pero libres del yugo que los torturaba.

Al estar bajo la presión de no tener donde vivir, caen en la puerta de la drogadicción, la que abren a su gusto con inhalantes, son sus más socorridos medios para evadir la pesadilla que viven. (Castillo, 1991)

A continuación se expondran algunas definiciones que se le han dado al concepto de Niño de la Calle.

Bárcenas (1988), define al niño de la calle como "todo menor de 18 años cuya supervivencia depende o está en condiciones de depender de su propia actividad en las calles".

Oficiatmente esta definida como "población de menores de 18 años de edad, en condiciones de pobreza extrema". (Bárcenas, 1988)

Domínguez (1985), define al niño de la calle como "Un grupo compuesto en su mayoría de hijos de prostitutas o que han sido abandonados por sus padres, y que viven y trabajan en la calle".

"Otro grupo de niños callejeros, son los que trabajan en la calle, cuentan con una familia y un hogar y algunos tienen acceso a la educación básica y media, pero que por la necesidad de contribuir con el gasto familiar, han sido obligados a salir a las calles a laborar".

Cháves (1990), define al niño de la calle como "El niño callejero no sólo es el niño que vive en la calle habitualmente, sino el que vive de la calle, el que por ejemplo, sale de su casa a las 11 de la mañana, que tiene que desayunar y comer por su cuenta, y que en la noche llegan a su casa y tiene que llevar una parte del sustento familiar".

García Durán (1991), define al niño de la calle como "El niño de la calle es un aborto. Son seres no aceptados ni amados ni queridos. Entonces sienten que no son nada, que no valen nada. Su máxima ley es vivir, vivir a como dé lugar, que corresponde al derecho primario de todo ser vivo".

El centro Mexicano para los derechos de la Infancia (1990), define al niño de la calle como "Aquel que ha abandonado la escuela y el hogar".

El Proyecto Catpulti define a la infancia callejera como "Los niños de la calle son una gran selección social. Se trata de una población más evolucionada del sector marginado. Estos niños han sido capaces de romper, de salir del hogar, de hacerse cargo de sí mismos, y ello es una respuesta de evolución social".

"El grave problema del niño callejero se debe a diversas causas de diferente naturaleza pero interrelacionadas entre sí. La problemática del niño de la calle, no obedece a una sola causa sino a la combinación de varias. (Cesar, 1990)

La fuga del hogar puede ser un modo de resolver un estado de tensión penosa de una manera táctica; puede presentarse, según O. Fenichel, como "una reacción de defensa del Yo débil contra peligro imaginario o real que amenaza la unidad de la personalidad e intenta alcanzar su seguridad. Se trata de un modo de conducta a través del cual el fugitivo intenta disminuir una tensión psíquica angustiada provocada por una situación conflictual que no se siente capaz de dominar". (citado por Ajuriaguerra, 1982)

Sauri (1989), afirma que "el maltrato a los menores, los induce a vivir en las calles".

Mata Rosas (1989), menciona que los menores, niños y niñas se encuentran en la calle por maltrato, rechazo y por ser hijos de prostitutas en su mayoría.

Desprotegida ante la violencia física y psicológica de la familia, anuladas sus alternativas de realización como ser humano, resulta una decisión inteligente y madura que el menor abandone a su familia y opte por salir a la calle. El niño escapa tal vez, sin claridad de lo que quiere, pero con pleno conocimiento de lo que no desea ni acepta, ser agredido. (Bárcenas, 1988)

Por el atraso de largos años, las leyes de protección a la niñez son letra muerta y nadie ha podido acabar con la lacra social de los menores explotados, desnutridos y maltratados, a pesar de que muchas veces se ha hablado de campañas con esa finalidad.

Parece exagerada la cifra y se antoja imposible que así ocurra, pero más de cinco millones de niños, en edades entre cinco y diez años son obligados a salir a la calle a trabajar o a invocar caridad pública, para llevar dinero a sus padres o tutores que son, en su mayoría vagos, ebrios o matvivientes. (Ortiz, 1979)

Ronquillo (1991), menciona que cada niño procede de distinta historia de abandono y explotación, se encontraron con otros de los suyos en algunos de los lugares de la gran ciudad en que se refugian, la mayoría de zonas conurbadas y traen a cuestas su miseria, su marginación.

Una tragedia, un verdadero drama social en el que desemboca la incompreensión y la explotación que hoy por hoy, se cierne sobre los menores que, en su desgracia, en su ignorancia y acaso en su inocencia no entienden el porqué han sido arrojados a este mundo cruel y conflictivo.

Ya no sólo es un fenómeno de la época, sino un verdadero síndrome que cierne sobre nuestra consciencia de hombres civilizados. Son niños abandonados y explotados por sus padres viciosos y desaprensivos cuya única finalidad en la vida es la de satisfacer sus más elementales instintos frente a una comunidad indiferente, apática y demasiado ocupada para penetrar en el problema. (Ramírez, 1986)

López de la Cerda (1991), afirma que los niños callejeros son seres marcados por sus carencias, por su abandono, por la desesperanza de su lucha por ser alguien en esta sociedad.

La historia de estos muchachos comienza mucho antes de la ausencia de afecto en sus hogares, antes aun de que en el seno materno resientan los efectos de la desnutrición y vayan perdiendo así, con su capacidad física e intelectual las oportunidades mínimas para una vida digna.

La falta de compromiso por parte de los padres, ya sea por sus propios conflictos o por la carga económica, provoca que el infante sea abandonado. (Cesar, 1990)

"Las fugas se producen desde la edad escolar; y parecen ser la consecuencia tardía de la carencia de madre". (Ajuriaguerra, 1982)

Porot afirma que el abandono es la ausencia o rotura de una ligadura afectiva de apoyo y que lleva consigo, el olvido de las obligaciones morales o materiales. Esta situación produce condiciones propicias para el desencadenamiento de perturbaciones neuróticas o alteraciones psicológicas.

Existen dos tipos de abandono: El moral y el material

1.- El moral se refiere a la falta de una guía educacional y para la formación del carácter. Es decir, no se proporciona una formación intelectual y no hay conexión y vigilancia de la conducta de los niños. En estas circunstancias, son descuidados, explotados, maltratados y no tienen domicilio fijo o familia conocida.

2.- El abandono material se refiere a la carencia de asistencia de vestido, de vivienda, etc. Son los niños que no tienen recursos para subsistir, ya sea por la muerte, desaparición o abandono de los padres o porque éstos no cuentan con la economía eficaz y estable propiciando así, que el niño viva en la indigencia. (Ramírez, 1986)

Otto Rühle (1987), afirma que en muchos casos la causa de la fuga del hogar son los castigos probables e inminentes. El niño teme la humillación tanto como el dolor. Resuenan en sus oídos las amenazas del padre enfurecido o de la madre colérica. Entonces al niño le parece lo más prudente pues, no volver a casa. Así se evita la humillación, no tolera la lesión afrentosa hecha por la ventaja trutal de ser más fuerte.

"El problema de los niños callejeros es un problema familiar, que surge de las condiciones precarias de subsistencia y la situación económica tan crítica que vive actualmente el país" (Barajas, 1985)

El aspecto económico juega un papel determinante, ya que la crisis por la que atraviesa el país ha provocado innumerables problemas, los cuales repercuten en la salud física y mental de la infancia mexicana. (Cesar, 1990)

Los niños callejeros siempre han existido en México y en muchos países de América Latina. No obstante, los niños de la calle de hoy son muy diferentes a aquellos que durante siglos han sido parte de nuestros paisajes "naturales". Su sola presencia numérica los convierte en un sector específico de la población, que requiere atención especial. Además, la crisis económica, junto con otros factores de orden cultural, ha generado todo un mercado de trabajo para ellos.

La pobreza de la que son producto ya no es la que las clases populares vivían con resignación a la espera del fin. Los niños que antes se quedaban en casa a morir de hambre o de violencia, hoy son arrojados por su propio impulso o por la misma familia hacia la calle.

En una primera instancia, el "salir a la calle" responde a la necesidad de obtener recursos que apoyen la económica familiar, pero también se los manda a la calle, porque ésta constituye, de pronto, la única "escuela" disponible para un gran número de familias que, a falta de solidaridad organizada y espontánea de la sociedad, saten a limosnearlo, a reclamarlo con el rostro hambriento, la corta estatura y la mano sucia de sus crías.

Los niños de la calle constituyen una masa infantil que es también un modo de protesta política, medianamente inconsciente, por parte de las clases populares, que así parecen estar destruyendo la cétula del sistema que los oprime: la familia nuclear.

El bajo poder adquisitivo obliga a los padres a hacer que los hijos colaboren con el ingreso familiar, lanzándolos a las calles a vender durces, periódicos, etc.

De esta manera, los hijos resultan una carga indeseable de la que es mejor deshacerse lo más pronto posible, abandonándolos o bien, tratan de aligerar la carga, viendo a los hijos como una inversión pecunaria, como recurso para allegar mayores ingresos para un sostén. (Medina, 1985)

"La explotación de los menores se está generalizando con el pretexto de que es necesario que ayuden a sus padres para el sostenimiento de sus familias. Ahora, los menores laboran como ambulantes o sea, como vendedores callejeros, como limpia botas, como cargadores de bultos, o lavando parabrisas. En el campo, el trabajo de los niños forma parte del trabajo familiar y, en las ciudades, es en donde reviste la forma plena de explotación capitalista. (Ochoa, 1978)

García Durán (1985), afirma que el niño es obligado a llevar dinero a su casa y llega un momento en que en lugar de volver huye de su casa porque -

.....

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

piensa que con lo que gana vive mejor además, se ahorra los golpes. Los niños callejeros se dan cuenta de que es muy fácil sobrevivir vendiendo dulces o robando.

Los niños de la calle surgen de "la pobreza" de sistemas que tienden a - convertir a nuestros países en "grandes masas de semimonos," aptos sólo para funcionar sin conflicto en maquiladoras gigantescas. Para ello se necesita despotencializar a los pueblos. Esto se logra muy eficazmente desnutriendo a los niños y disminuyendo todos los presupuestos que garanticen salud, bienestar, educación y cultura.

Una situación humanamente dolorosa y difícil de aceptar es el trabajo que en condiciones deplorables desempeñan numerosos niños. "Realidad vergonzosa, inherente a la historia de la humanidad". (OTI, 1985)

La Organización Internacional del Trabajo (1985), afirma que el problema de los niños trabajadores, más que legal obedece a factores socioeconómicos.

3.3 CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO DE LA CALLE

Los hay por todos los rumbos de la ciudad de México, pero en la plaza - Garibaldi se les encuentra a casa paso, como si fuera uno más de los atractivos turísticos. (Hurtado, 1986)

Los niños callejeros deambulan por la ciudad, en los mercados, los camiones, el metro, los cruceros, etc. Viven en todas partes y duermen afuera de una estación del metro, de un cine, en las terminales de camiones como la TAPO o la central del norte.

Son miles, quizá cientos de miles de ellos en la gran metrópoli. Unos venden chicles, otros limpian parabrisas a los autos detenidos obligadamente por el semáforo en turno, los de más allá pretenden con sus caritas pintadas como payasos representar un "sketch" a gritos en el interior de los vagones del Metro, hay multitud de toleritos que en restaurantes y cantinas ofrecen sus servicios a los parroquianos con expresión de tristeza, mucho antes de cumplir quince años de edad existen muchachitas que venden su cuerpo en los alrededores de la plaza de Garibaldi, la mayoría de ellos deambulan por la ciudad sin rumbo fijo pidiendo, simplemente, limosna o dedicados a cometer raterías por aquí o por allá, en medio de la incompreensión social. (Ramírez, 1986)

Los niños de la calle son una selección social. Se trata de un población más evolucionada del sector marginado. Estos niños han sido capaces de romper, de salir del hogar, de hacerse cargo de sí mismos, y ello es una respuesta de evolución social. Otros muchos niños, en cambio, que quedan en sus casas tienen como triste destino el de llegar al hospital víctimas de la agresión de adultos (padres, padrastros, madrastras, etc.). (Proyecto Catpulti, 1988)

El niño de la calle es un líder en potencia. Un ser que ha sido capaz - a veces a la temprana edad de seis años - de cuestionar su realidad, empezando por algo tan difícil de cuestionar, incluso para muchos adultos, como lo es

.....

la familia. Anuladas sus alternativas de realización como ser humano, resulta una decisión inteligente y madura que el menor abandone su familia y opte por salir a la calle. El niño escapa tal vez sin claridad de lo que quiere, pero con pleno conocimiento de lo que desea ni acepta, ser agredido.

En vez de estudiar o jugar el niño callejero se ve obligado a sobrevivir en un medio hostil que lo golpea y lo agrede.

Sus carencias van desde vivienda, alimentación, protección legal, educación, trabajo y, mucho más importante, la carencia de afecto que los extreme en sus vivencias cotidianas, emulsionadas de agresiones, frustraciones, persecuciones, interrogatorios, torturas y abusos. Todo esto aunado a su desgastante hiperactividad migratoria por las calles, donde lo más codiciado es su libertad, único valor que le pertenece por haberse lo ganado en su lucha infantil y que parece estar dispuesto a defender hasta sus últimas consecuencias. (Proyecto Calpulli, 1988)

Sin embargo a pesar de lo señalado anteriormente los niños callejeros saben amar, participar, vivir en grupo, son nobles y solidarios, son realistas, son amantes de la libertad, poseen un espíritu de aventura, sienten un deseo grande de cambio, son transformadores. (Cesar, 1990)

Los niños de la calle son una respuesta popular a las políticas anteriores. Son sobrevivientes aguerridos que desarrollan estrategias de supervivencia física, social y cultural.

Hoy los niños de la calle resisten a través de economías informales, subterráneas, en calles y mercados.

Son profetas de la calle, capitanes de arena, nueva raza dulce de acero y cristal, todos, en conjunto están contruyendo una nueva categoría social de niños que supera la falsa concepción de "niño es sujeto débil", para los que la protección, más que el derecho, ha resultado ser una forma de control y de invalidación.

Son niños del pueblo los que, aparte de nacer en desventaja, deben enfrentar las más adversas condiciones familiares y sociales y desarrollar sus sentidos y capacidades para una cotidiana pelea con la muerte. Para sobrevivir.

Pero no todos los niños pobres son niños de la calle. Ellos son una especie de selección "natural", son los más fuertes de cada familia destruida. Probablemente se salvaron de la desnutrición y otros males.

La energía vital profunda es la principal característica de los niños de la calle. Ellos son un recurso humano de primera, con todo un potencial que puede dirigirse hacia el cambio o a la complicidad con el sistema, en perjuicio de ellos mismos. (Bárcena, 1990)

Domínguez (1985), afirma que a pesar de todos los rasgos negativos del niño de la calle, hay algunos que son positivos. Aun cuando se presenta un desarrollo mental lento, casi nulo, la mayoría de estos tiene "un repertorio" de sobrevivencia que los ayuda a subsistir ante la agresividad del medio.

Muchos de los niños que viven en la calle tienen niveles de desarrollo numérico conceptual mayor que los niños de su misma edad que cuentan con su hogar. Esto obedece a que el primer grupo de infantes manejan transacciones monetarias desde muy pequeños, ya que de esto depende su alimentación. De alguna manera se integran a un proceso de adaptación a las condiciones de escasa alimentación, de poca higiene, de estimulación social inexistente, y sobreviven contra todo pronóstico.

CONSECUENCIAS EN EL NIÑO

3.4

DE LA CALLE

Niños al fin, los niños de la calle logran sobrevivir gracias a la extraordinaria capacidad de la que nada puede despegarlos. Ellos juegan a su dignidad de ser niños y, enfrentando solos la vida se convierten en adultos prematuros. Pero no cabe duda de que muchos adultos que vivieran una adversidad proporcional a la que enfrentan los niños callejeros se suicidarían. En cambio los niños de la calle no piensan nunca en el odio. No obstante, se suicidan de muchas maneras. (Bárcena, 1987)

Los niños callejeros que están separados de sus familias y en cualquier condición en la que se encuentren, nunca serán niños completos y se enfrentarán a la peor de las adversidades. El infante siempre añorará a la madre que aun con maltratos le concede de vez en cuando una caricia. (Ráñez, 1986)

"Si bien es cierto que generalmente la agresión hacia el menor empieza en su hogar, también lo es el hecho de que al ser separado de sus seres y cosas queridas, se presentará ansiedad, miedo y una gran soledad al encontrarse en un mundo ajeno a él que acentura más su inseguridad, su sentimiento de desvalidez, su apatía y desconfianza". (Romero, 1989)

Cesar (1990), afirma que los efectos que genera este fenómeno, niños de la calle, son sumamente graves: cada uno de los niños callejeros tomará su camino, quizá el que mitigue más rápido el dolor que la vida significa para ellos. Sin embargo, el camino elegido comúnmente los conduce a un callejón sin salida.

3.4.1. DAÑOS FISICOS

Basta con recorrer las morgues de las ciudades mexicanas para ver el drama del niño de la calle. Todos los días, pequeños cadáveres dan cuenta de ello. (Bárcena, 1987)

Los niños de la calle, al trabajar rebasan el límite de su capacidad física anulando las posibilidades de desarrollar su personalidad, la cual se atrofia por esta dura vida laboral, que les desagrada por su carácter impositivo.

Estos menores desempeñan obligaciones impuestas que no corresponden y que además bloquean su desarrollo armonico. Los niños callejeros se ven obligados a cubrir una doble jornada; la escuela y el trabajo. Asimismo, los pequeños realizan su trabajo en circunstancias y condiciones peligrosas, poniendo en juego su salud física y mental. (Medina, 1985)

Los niños callejeros al trabajar (como boteros, limpia parabrisas, "ceri -- tlos", cargabultos, "chicharos" o aprendiz) adquieren mayor independencia económica, experiencia y madures. Sin embargo ello conlleva una serie de graves carencias en cuanto al desarrollo integral de habilidades psicomotrices en el niño. (Medina, 1985)

El gran número de niños que trabajan no tiene casa ni familia, por lo cual prácticamente duermen en la calle o en sitios insalubres y sin resguardo del frío, de modo que fácilmente contraen padecimientos en las vías respiratorias.

La desnutrición es uno de los males que mayormente inciden en la población infantil que trabaja, dado que los niños no acuden a sus caras a comer (cuando las tienen) o muchas veces recurren, por falta de dinero, a una torta y un refresco. (Juayek, 1985)

"Nuestros niños de la calle mueren de desnutrición e infecciones, existen millones de niños totalmente desamparados". (Bárcena, 1990)

3.4.2. MALTRATO Y EXPLOTACION

"Los niños y jóvenes de la calle han sido víctimas de maltrato en sus hogares, en la calle, o de la injusticia social". (Rojano, 1990)

Domínguez (1985), afirma que los infantes que viven y laboran en las calles viven acosados por un medio social adverso y violento. Están desorientados a merced de una sociedad violenta y sujetos a frecuentes conflictos emocionales.

El niño de la calle sufre de todos los percances existentes, pues no sólo es maltratado por sus padres sino que además, es víctima de la violencia social; ya que, una vez en la calle se enfrentan a la represión de las autoridades, quienes dan a los niños un trato que no se merecen. Los niños de la calle son extorsionados, despojados de sus mercancías, se les detiene por asuntos como acostarse en la calle, mendigar, cantar, estar sucios, vender chicles, estar solos o por rotarse una torta, que más que delito, significa la recuperación de un derecho, el de la alimentación. (González, 1988)

"Los niños pequeños que roban a hurtadillas, cuando se les sorprende son detenidos como cualquier infractor adulto, son golpeados y torturados física y psicológicamente. Sin duda los riesgos en la calle son mayores que el hambre y el frío, en el caso de los niños de la calle". (Bárcena, 1988)

En Latinoamérica, Brasil y Guatemala son dos casos extremos, en ambos países el número de niños de la calle ha crecido en los últimos años. Estos niños son víctimas de la policía o de los escuadrones de la muerte.

Bajo la consigna de limpiar las ciudades, el escuadrón de la muerte ataca de nuevo, si en la década de los setenta, asesinó a militantes políticos y en la de los ochenta a homosexuales y enfermos de sida, ahora su blanco son los niños de la calle, quienes por legiones sobreviven en las grandes ciudades de Brasil.

"En Rio de Janeiro, después de los primeros seis meses del año de 1989, habían muerto violentamente 244 niños de la calle". (Dimenstein, 1991)

Ronquillo (1991), afirma que millones de niños mexicanos sufren de todo tipo de explotación laboral. En México la población infantil trabajadora es una de las más grandes del mundo, no saldrán del subdesarrollo porque estos niños, que hoy deambulan por las calles con oficios de tragafuegos o limpia-parabrisas, son su futuro.

El derecho al trabajo es una demanda que el hombre exige a la sociedad. Esta actividad indispensable para revestir de dignidad al ser humano, se convierte en algo obyecto cuando son los niños los que deben trabajar para subsistir. Todo niño que trabaja es en esencia un trabajador marginal, ya que la

ley laboral mundial marca un límite de edad para la contratación de menores.

Los niños desempeñan actividades laborales que no están acordes con su edad, por lo que son los menores candidatos para el subempleo y la explotación, pues desconocen la ley y aún no tienen consciencia de la injusticia de que son objeto. (Cesar, 1990)

En la ciudad de México existen grupos policiales y civiles que viven de la extorsión de los niños. Del mismo modo que se hace con la prostituta, a los niños callejeros también se les explota. Muchos de ellos pagan cuotas a los policías para vender en sus cruceros, por poder trabajar. (Rojano, 1990)

En diversas zonas de la ciudad de México existen redadas por las mañanas y por las tardes durante las cuales, las camionetas del Departamento del Distrito Federal recogen a los muchachos; pero no para llevarlos a los centros de Protección Social. Esto es sólo un pretexto. Lo que se hace con ellos es despojarlos de las ganancias de su trabajo, se les golpea, se les amedrenta y se les vuelve a soltar. (Bárcena, 1988)

Para el crecimiento adecuado del niño, es esencial el juego. La mayor parte de sus actividades deben vivirse como una diversión y el trabajo debe revestir una forma de diversión y no de obligación, pues esto les impide gozar de su infancia. (Cesar, 1990)

3.4.3. DROGADICCION

El esfuerzo que realizan los niños callejeros es superior al de los adultos pues ellos aún carecen de un criterio lo suficientemente solido como para explicarse situaciones adversas, como las que se han descrito, las cuales generan fuertes conflictos emocionales, que lamentablemente encuentran salida en la droga o en la delincuencia.

La inhalación es una conducta prácticamente exclusiva de niños y adolescentes. (Garza, Mendiola, Bábago; 1983) Algunos se iniciaron en el mundo de las drogas, la vagancia y la prostitución por curiosidad, otros, por sentirse libres del yugo familiar; y la mayoría por el abandono físico y moral de sus padres. (Hurtado, 1986)

Banilla (1986), afirma que la mayoría de los niños de la calle han sido adictos a las drogas por carencia de afecto, por maltrato y por la agresión social de la que han sido objeto.

La farmacodependencia a los inhalantes obedece a una serie de causas, sociales, familiares y psicológicas, mismas que al correlacionarse forman una red seriamente compleja. (Garza, et al., 1983)

El consumo de solventes es, indiscutiblemente, un escape a la realidad de un mundo miserable y pobre de expectativas. Los medios masivos de comunicación aportan a los inhaladores la presencia de una vida diferente, placentera y plena de satisfacciones, inalcanzables para ellos. (Garza et al., 1983)

Por falta de amor recurren a las drogas, las cuales les permiten huir de la realidad. (Rojano, 1990)

La droga se vuelve, en ocasiones, la única manera de soportar el gran esfuerzo que exige la super-estimulación de la calle. (Cesar, 1990)

El consumo de inhalantes, es ocasionado por factores económicos, pues es la droga más accesible a los pobres recursos de los menores.

Ronquillo (1991), afirma que se inhala pegamento para sentir calor en el cuerpo y no sufrir punzadas de hambre en el estómago.

La presión psicológica les obliga a obtener estas satisfacciones, haciendo un corto circuito. Toman el único camino accesible, el de la intoxicación, que les proveerá de una exaltación de ánimo y de alucinaciones por medio de las cuales evadirán la realidad y la frustración constante de una vida paupérrima. Este escape tendrá un alto costo, pues ellos darán a cambio la merma de su fuerza física, y el deterioro de su autoestima y de su personalidad. Disminuirá su rendimiento intelectual y en algunos casos, corren el riesgo de perder la vida en un corto lapso. (Garza, et al., 1983)

Los disolventes industriales como el thinner y el cemento han hecho estragos entre los juvenes y los niños inadaptados, productos de hogares desechos. Sus cuerpos estan minados, frenando su desarrollo físico y con un desfallo de hasta un 25%. (Villalba, 1979)

El consumo de inhalantes encierra varios peligros. El efecto dañino sobre la capacidad de juicio puede llevar al usuario a provocar accidentes peligrosos. Lo más grave es el daño permanente e irreversible que muchos inhalantes producen en la médula ósea, en el hígado y en los riñones. Además de esto, se reporta daño cerebral con problemas de aprendizaje. El riesgo de sufrir daño cerebral es mayor en niños mal alimentados que viven en condiciones de gran insalubridad. (Jiménez, 1978)

"La mayoría de los niños callejeros se encuentran con una salud deteriorada, en lo físico y en lo mental, a causa de la miseria, la drogadicción y el alcoholismo". (Naffarrete, 1990)

La droga les sirve para evadirse y perder la consciencia de postergación y de abandono afectivo.

En el límite de la lucha por sobrevivir, la agresión constructiva original del niño de la calle llega a cambiar de signo y a convertirse en rabia, en rebeldía sin asidero, en ganas de destruir y de destruirse. (Bárcena, 1987)

3.4. DELINCUENCIA

Los riesgos más graves de los niños callejeros es la frustración que experimentan al ser abandonados por su familia, que cristaliza en la creación de grupos delictivos que utilizan el robo como una alternativa de sobrevivencia.

Estos problemas ocasionan, una aversión a los adultos y a su vez, el rechazo a la sociedad y a sus valores, lo que impide un proceso de socialización y, en esa medida, un crecimiento mental sano. (Dominguez, 1985)

Todo parece indicar que la experiencia de vivir en las calles transforma a los niños en personajes muy especiales, que difícilmente pueden volver a ajustar su psicología a los patrones tradicionales de la familia, la escuela. (Bárcena, 1987)

La delincuencia llega a convertirse en un modus vivendi de algunos niños callejeros, pues están tan despojados de todo que llega en un momento para arrebatar aunque sea lo más mínimo para sobrevivir.

Carente de afecto y desprotegido socialmente, el niño callejero busca satisfacciones a sus necesidades vitales, en un mundo frío y hostil, por medio del delito. Quizá también sea su mínima venganza en contra de aquéllo que alguna vez lo hizo víctima.

O bien, ven en el acto delictuoso una forma de reivindicarse como seres que existen.

¿Agentes de cambio o delincuentes? Pregunta que aun hace falta responder. Los niños callejeros son incorporables al sistema social que los produce, o si es el sistema el que tendrá que sufrir cambios sustanciales para seguir expul-sando a la calle a su infancia. (Bárcena, 1987)

3.4.5. LAS BANDAS

Los niños y adolescentes que ingresan a una banda están ansiosos por afirmar su personalidad, pero como su comportamiento no va a ser ponderado, ni mucho menos estimulado por las instituciones sociales, decide afirmarse por medio de la violencia. Para él es preferible tener una identidad negativa a no poseer ninguna, y la banda le ofrece la oportunidad de materializar ese pensamiento.

En la banda los muchachos encuentran lo que no les da la familia; autoridad, líderes, apoyo, comprensión, solidaridad y valores, sus propios valores. (López de la C., 1990)

"Los huecos afectivos de los niños callejeros los arrastra a la banda, ésta sustituye a la familia y la infracción es su mejor satisfactor". (Salazar, -- 1988)

Para Domínguez (1985), la frustración que experimentan los niños calleje-ros al ser abandonados por su familia, se cristalizan en la creación de grupos delictivos.

La actitud de las bandas obedece a una reacción impulsiva y no a una respuesta reflexiva. Su conducta es como un resorte que se libera de la presión en que estaba recogiendo. La banda lo activa, su energía está dirigida a la acción, a la aventura, al peligro.

La banda ofrece la posibilidad de descargar la energía que inconscientemente posee contra las instituciones sociales, contra la gente de su mismo origen social y racial.

Ama el riesgo, la incertidumbre, el internarse en una suerte de experiencia fuera de las normales. Vive anoteando por la muerte, sabe que en cualquier momento ésta lo engullirá; pero es obstinado y acepta el desafío, encuentra placer en ello, reafirmación. No le gustan los compromisos, prefiere abandonarse al azar. Desde que inicia en los avatares bandescos, su vida es un constante aprendizaje, una educación adquirida en la calle. (García-Rolles, 1985)

PARTE IV

AUTOCONCEPTO Y METAS

La mente de cada niño se encuentra frecuentemente llena de imágenes. Estas imágenes son de tres dimensiones. En primer lugar, se relacionan con la imagen que el niño tiene de sí mismo en ese momento particular. Puede imaginarse a sí mismo como persona de valía, con capacidad para aprender y realizar proezas físicas, en resumen, una persona que puede llegar a triunfar. Por el contrario, el niño puede tener la impresión de ser una persona de poco valor, con escasa capacidad y pocas posibilidades de lograr éxitos en alguna área de su actividad.

El segundo grupo de imágenes se vincula con la opinión que el niño tiene de sí mismo en relación con otras personas. El niño puede considerar que agrada a los demás, o que simplemente lo toleran, lo evitan o lo rechazan por completo. Puede considerar que sus valores, sus actitudes, su hogar, sus padres, el color de su piel o su religión son causa de que se le mire con temor, desconfianza o disgusto o que se le trate con interés. La forma en que se considera la opinión que tiene de él los demás afecta grandemente su primer grupo de imágenes: la opinión de sí mismo. La imagen que cada niño tiene de sí mismo se forma a través del reflejo de las opiniones de los demás.

El tercer juego de imágenes que existen en la mente de cada niño es la imagen de sí mismo tal como desearía que fuera. En contraste con la forma en que el niño se ve realmente a sí mismo, digno o indigno, querido o rechazado, adecuado o inadecuado, cada niño, en lo más profundo de su ser, se imagina que posee algunas cualidades que hasta ese momento están fuera de sus posibilidades. Es aquí donde sus ideales, actitudes, valores y esperanzas, tanto propias como las de los demás, desempeñan un importante papel. Si la discrepancia entre estas dos imágenes - como se ve realmente y la imagen idealizada - no es grande, de modo que a medida que el niño madura es posible que pueda alcanzar estas imágenes, se puede decir que se acepta a sí --

.....

mismo como persona. Tiene fe en sí mismo y en sus capacidades, confía en las otras personas que lo han ayudado en el curso del proceso y tiene el valor de hacer frente a sus limitaciones y convivir con ellas.

Las metas principales del yo son su propio mantenimiento y mejoramiento. El tipo de persona que llegará a ser el niño depende del grado en que los componentes favorables de su medio ambiente proponderan sobre los desfavorables. Cada individuo desarrolla los medios para compensar los obstáculos o impedimentos sobre los cuales no tiene control. El tipo de compensación y el grado en que se la desarrolla pueden mejorar o degradar la autoimagen. (Gillham, 1982)

Por la importancia que tiene el autoconcepto dentro de la personalidad, así como por la repercusión que tiene sobre lo que el niño desea hacer (metas) y ser en un futuro se darán a continuación los aspectos más relevantes.

GENERALIDADES DEL AUTOCONCEPTO

Durante el siglo de las luces, la filosofía se orientó hacia el estudio de los procesos de la mente. Desde entonces se reconoció la existencia de -- ciertas clases de conocimiento, como los contenidos mentales, que aparentemente no eran accesibles a través del método científico. Los Idealistas -- alemanes abordaron el problema del self humano y la consciencia de sí mismo. El problema del autoconcepto ha sido revisado después por diversas aproximaciones, entre las que destacan el Psicoanálisis, el Conductismo y la Psicología Social, entre otras.

Dentro del Psicoanálisis, el estudio del Yo se ha referido tanto a instancias intrapsíquicas como a las funciones de éstas.

El Conductismo rechaza las ideas del Yo y del concepto del Yo, por considerarlos atributos metafísicos, que implican un grado de dificultad para su estudio a través del método científico.

Sin embargo, la gran mayoría de los científicos profesionales, como lo son psicólogos clínicos, sociales, escolares y otros profesionales que trabajan directamente con niños y adolescentes, consideran que el concepto del Yo resulta útil, no sólo como una base para conceptualizar la naturaleza del desarrollo, sino también para el trabajo práctico. (Magaña, 1988)

4.2 DEFINICION DE AUTOCONCEPTO

Algunos autores han dedicado parte de sus teorías para explicar que se entiende por Autoconcepto, a continuación se revisarán algunas definiciones.

La palabra Autoconcepto, Imagen de sí mismo, Autoestima, Self Concep, se emplearan como sinónimo en el presente estudio.

William James uno de los primeros en estudiar el concepto de sí mismo y el yo empírico, define el Autoconcepto como "la suma total de cuanto un hombre puede llamar suyo; su cuerpo, sus rasgos y sus aptitudes, sus posesiones materiales, su familia, sus amigos y sus enemigos y muchas otras cosas más". (citado por Calvin y Gardner, 1984)

Rosenberg (1974), define al autoconcepto como "la actitud hacia un objeto (el término actitud posee un alcance bastante amplio, se emplea para designar hechos, opiniones, valores y orientaciones favorables respecto a sí mismo) en otras palabras, el autor parte del supuesto de que la gente tiene actitudes hacia los objetos hacia el cual se tienen dichas actitudes.

Rogers (1976), lo define como "el sí mismo es algo de lo que nos damos cuenta inmediatamente, concibiéndolo como zona íntima de nuestra vida. Como tal desempeña un papel primordial en nuestra consciencia, en nuestra personalidad y en nuestro organismo. Viene a ser como el núcleo de nuestro ser".

Calvin y Gardner (1984), lo definen como "un equivalente a un sistema de actitudes o sentimientos que el individuo tiene acerca de sí mismo como -- objeto".

Fitts (1965), lo define como "la imagen que el individuo tiene de sí mismo".

Whittaker (1971), afirma que "el yo es un concepto altamente personal -- zado que el individuo construye gradualmente en el proceso de ser socializado dentro de determinada cultura".

Hurlock (1976), lo define como "el compuesto de pensamientos que constituyen la consciencia que tiene la persona de su existencia individual, su concepto de quien es".

COMPONENTES DEL AUTOCONCEPTO

4.3

Rosenberg (1974), plantea que los componentes del autoconcepto son:

- El si mismo existente. Se refiere a como el individuo se ve a si mismo.

Se integra por cuatro áreas:

a) Las partes, que integran el contenido del Autoconcepto. El cual esta constituido por la Identidad social, las inclinaciones del sujeto y sus características físicas. La identidad social se refiere a las categorías que la sociedad utiliza para clasificar a un individuo: raza, sexo, nombre, nacionalidad, etc. Estas categorías sociales conforman una parte real de lo que el individuo siente que es. Esta clasificación social da valor al individuo o influye en su propio valor. Es la identidad social donde el "rol social ideal" adquiere importancia, ya que si el individuo no cumple con este rol ideal siente culpa o vergüenza. Los componentes del rol son actitudes, valores, normas. (Rosenberg, 1974)

Para Rosenberg las características físicas se refieren básicamente al Yo físico como un objeto perceptual.

b) La relación entre las partes, que conforman la Estructura del Autoconcepto comprenden tres puntos principales.

1. Centralidad Psicológica (conciene a la individualidad y esta jerárquicamente organizado en un sistema de autovalores). Darse valor es un ejemplo exacto de la importancia de la estructura del autoconcepto para la autoestima global del individuo. La autoestima global de una persona esta basada no solamente en la valoración de su cualidades constitutivas sino en una valoración de las cualidades que cuentan para la persona. La significación de un componente particular depende de su localización en la estructura del autoconcepto si es central o periférico.

2. El autoconcepto puede ser visto como Global o Especifico. Generalmente no existe un consenso entre las investigaciones de autoconcepto acerca de si es preferible centrar la atención en las partes o sobre el continuo global de autoactitudes. Sobre este punto se han planteado dos campos:

El primero señala que existe tal vez inconsistencia entre los componentes un individuo siente orgullo por su clase social y vergüenza de su herencia étnica y.

El segundo campo se refiere a la variabilidad situacional en el autoconcepto, la persona siente autosatisfacción a veces y bajo ciertas condiciones - autoinsatisfacción.

3. El Autoconcepto primariamente consiste en un aspecto social exterior y un interior psicológico. Como exterior social se considera un self visible al cual incluye características físicas, de identidad social, etc. Algunos se inclinan a ver el sí mismo en términos de un interior psicológico, es decir, como un mundo privado, de emociones, actitudes, deseos y secretos.

c) La descripción de las partes de el todo, denominadas Dimensiones del Autoconcepto.

Una parte importante de la estructura cognitiva del individuo es su sistema de actitudes. Se puede considerar al autoconcepto como una de estas actitudes. Aún más, las actitudes hacia los objetos pueden ser caracterizadas en términos de un conjunto de dimensiones las cuales pueden ser aplicadas al sí mismo como objeto. Se puede caracterizar al individuo en términos de ocho dimensiones, las cuales son:

- Dirección. Si tiene una opinión favorable o desfavorable de sí mismo.
- Intensidad. En que grado son favorables o desfavorables.
- Relevancia. Si el individuo esta consciente de lo que dice y hace o si esta envuelto en otras tareas o propósitos.
- Consistencia. Si los elementos de su autoimagen son consistentes o contradictorios.
- Estabilidad. Si las actitudes hacia sí mismo varían día a día, momento a momento o son estables y firmes.
- Claridad. Si tiene una imagen firme o vaga de sí mismo.
- Precisión. Si su imagen es correcta o falsa.

- Verificable. Si los componentes de la imagen son posibles de confirmación objetiva.

d) Los límites del objeto o extensiones del ego.

Cooley (1974), llamó "apropiación" de objetos exteriores por el sí mismo, distingue varias características: La primera es la experiencia subjetiva de mí o mio. La incorporación de elementos externos en sí mismo es una experiencia totalmente subjetiva la cual puede variar de acuerdo a la edad.

La segunda característica es la presencia de emociones de orgullo o vergüenza, estas emociones son sólo referidas al sí mismo.

La tercera característica es el fenómeno de introyección en donde el sujeto se siente personalmente afectado por lo que sucede a las personas u objetos considerados como parte de sí mismo.

Se considera que algunas extensiones del ego son más centrales al sí mismo y otras periféricas. Pocos objetos externos son considerados tan centrales al sí mismo como aquellos que representan el resultado de nuestros propios esfuerzos.

Es en la infancia donde existe una mayor propensión para incorporar elementos externos en el sí mismo, ya que la distinción entre el "mí" y el "nosotros" resulta confusa.

- El sí mismo deseado. Se refiere a como le gustaría verse a sí mismo.

El sí mismo deseado es una fuerza motivacional y sirve de referencia para juzgar al autoconcepto existente.

El sí mismo deseado tiene tres componentes.

1. La imagen ideal: Cuando las condiciones para el desarrollo son favorables él desarrolla una "ansiedad básica". El niño busca controlar este miedo intolerable, busca ganar seguridad dejando su sí mismo en otros. Crea una imagen de lo que a él le gustaría ser. La idealización es una solución neurótica comprensiva para evitar la ansiedad, los sentimientos de devaluación, et. (Nava, 1986)

2. Imagen de Compromiso. Rosenberg (1974), la define como la imagen de sí mismo, de como le gustaría ser, es una imagen realista en la cual el individuo se ha comprometido alcanzar. La imagen idealizada se glorifica, se percibe triunfante y vanidosa. Al alcanzar esta imagen se produce sentimientos de bienestar.

3. *Imagen Moral.* Para Rosenberg la imagen moral sería un conjunto de estándares, un sistema de debes y no debes. El contenido de este sistema deriva de la doctrina social.

La Imagen Moral presenta tres aspectos:

1. La conciencia o superego que se constituye por las normas internalizadas, asociadas con las normas morales convencionales, las cuales se basan en prohibiciones a la acción. Estas normas son enseñadas y reforzadas por la familia, escuela, iglesia, etc. El violar estas normas provocan un sentimiento de culpa u odio a sí mismo.

2. Estructura de demandas del rol; conjunto de prescripciones asociados con la conducta que se requiere o prohíbe al status implicado.

3. En el curso de la vida del individuo se desarrollan una serie de demandas personales que no son menos importantes que las demandas sociales. La --significación especial de la imagen moral es que la violación tiene como consecuencia los sentimientos de culpa, la condenación al sí mismo, la vergüenza lo cual tiene influencia directa sobre la autoestima del individuo.

- El sí mismo Presentado. De acuerdo a Rosenberg (1974), existen diferentes razones para presentar cierto tipo de sí mismo.

- Cumplimiento de metas, objetivos y valores.
- Consistencia de sí mismo.
- Internalización de roles sociales.

El sí mismo presentado es el principal instrumento disponible para el cumplimiento de objetivos y metas personales que impliquen otra gente. Si bien una de las metas del ser humano es la de ser aprobado socialmente en ocasiones este deseo de aprobación tendrá un fin puramente de logro de imagen sin ser un sentimiento relevante. Generalmente nosotros presentamos una parte de lo que somos a nuestra familia, otra a los amigos, etc.

Debido a la diversidad de la conducta algunos teóricos han dudado de que realmente exista el autoconcepto. Sin embargo aunque el sí mismo presentado es mucho más variable que otros componentes del autoconcepto no significa que sea inestable o inconstante. Más o menos hay un sí mismo consistente que elegimos para presentarnos al mundo. Ciertas características nuestras se presentarán en una situación, otras en alguna otra, son más o menos consistentes. (Nava, 1986)

CONDICIONES QUE FOMENTAN

4.4 LA CONFIANZA EN SI MISMO

A continuación se darán a conocer algunos aspectos sobre la confianza en sí mismo y algunas condiciones que la fomentan.

4.4.1 EL CONCEPTO DE BASE SEGURA

Según Bowlby (1986), los seres humanos de todas las edades son más felices y pueden desarrollar mejor sus capacidades cuando piensan que, tras ellos, hay una o más personas dignas de confianza que acudirán en su ayuda si surgen dificultades. La persona en la que se confía, (figura a la que se tiene apego) puede considerarse que proporciona a su compañero una base segura desde la cual operar.

"Todo niño cobra confianza en sí mismo y en los otros cuando está respaldado por las atenciones tutelares de las personas de su entorno, que lo aman y desean su desarrollo en el sentido de la afirmación de su personalidad, como ser con lenguaje. El movimiento y la complicidad lúdica de los intercambios refuerzan ese sentimiento de confianza. Los familiares conocidos y amantes estimulan su deseo; de ahí las pruebas de sus experiencias, siempre retomadas para la obtención de placer y a menudo fuente de fracasos y contrariedades. La voz y las palabras familiares, la vuelta de un tibio nido al lado de ellos, en los momentos de desaliento, renuevan sus energías". (Dolto, 1985)

La necesidad de una figura a quien apegarse, de una segura base personal, no es en modo alguno exclusiva de los niños, aunque a causa de la gran exigencia que tiene de ella durante los primeros años de la vida, es en esta etapa cuando resulta más evidente y se ha estudiado con mayor profundidad. Desde luego, en estos últimos esta demanda es, menos notoria y probablemente difiere según los sexos y las diferentes en la vida. Por estas razones, así como también por otras procedentes de los valores de la cultura occidental, la necesidad que tienen personas adultas de una base segura tiende a olvidarse o a ser subvalorada.

En el cuadro del funcionamiento de la personalidad en vías de desarrollo se establecen dos conjuntos principales de influencias. El primero se refiere a la presencia o ausencia, parcial o total, de una figura digna de confianza, capaz de proporcionar la clase de base segura requerida en cada etapa del ciclo vital, y dispuesta a proporcionarla.

El segundo conjunto se refiere a la capacidad o incapacidad relativas de un individuo para, primero, reconocer otra persona, es digna de confianza y está además dispuesta a proporcionar una base y, segundo, una vez reconocida dicha persona, colaborar con ella de modo que se inicie y se mantenga una relación mutuamente gratificante. Esto constituye las condiciones internas.

Estos dos conjuntos de influencia interactúan a través de la vida de modos completos y circulares. En una dirección, las clases de experiencia que una persona tiene, en especial durante su infancia, afectan en gran medida tanto a sus expectativas de hallar o no más adelante una base personal segura, como el grado de capacidad que posee para iniciar y mantener una relación mutuamente gratificante cuando tenga oportunidad para ello. En el sentido inverso, la naturaleza de las expectativas que una persona tiene, así como el grado de capacidad que aporta, desempeñan un importante papel para determinar las clases de personas con las cuales se asocia, y también cómo dichas personas la tratan. Debido a estas interacciones, cualquier patrón que se establezca primeramente tiende a persistir. Este es el principal motivo de que el patrón de relaciones familiares que una persona experimenta durante su infancia sea de tan crucial importancia para el desarrollo de la personalidad. (Bowlby, 1986)

Grinker (1962), afirma que tanto la confianza en sí mismo como la capacidad para confiar en los demás son producto de una familia que proporciona un fuerte apoyo a su descendencia, combinado con respeto a sus aspiraciones personales, su sentido de responsabilidad y su capacidad para enfrentarse a la vida. Lejos de minar la autoconfianza de un niño, un intenso apoyo familiar puede favorecerla.

"La influencia de las prácticas educacionales sugiere también que la aceptación paternal, el interés, la proximidad, el calor y el respeto representan influencias positivas en la auto-aceptación del niño y adolescente". (Bachman, 1970; Block, 1975; Coopersmith, 1967; Gecas, 1972; Loeb et al., 1980; Macooly & Martin, 1983; Rosenberg, 1965)

El ambiente del hogar es importante para mantener la fuerza del yo. Cualquier ruptura en la familia puede tener efectos serios en el concepto del yo del niño. No sólo los padres sino cualquier miembro del grupo familiar contribuye al desarrollo del concepto que tiene el niño de sí mismo. (Josselyn, 1953; Martin, 1954; Smith, 1956)

Las afirmaciones hechas por los padres, así como sus apreciaciones de reproche o de aprecio contribuyen al concepto del desarrollo del yo. A partir de este concepto básico, el niño desarrolla anteriores conceptos de sí mismo. La manera de cómo la gente de fuera del hogar le trata, lo que dicen de él y el tipo de situación que logre en el grupo, refuerzan o modifican el concepto del yo aprendido en el ambiente del hogar. (Brandt, 1957, Brown, 1954)

"Teorías precedentes de la Fisiología, la Sociología y el Psicoanálisis enfatizan la importancia de la opinión ajena, particularmente en el desarrollo de la auto-estimación." (Adler, 1927; Cooley, 1912; Coopersmith, 1967; Cotton 1983; for review; A. Freud, 1965; Hombeck & Hill, 1986; James, 1980; Kohut, 1971; Mead, 1934; Rogers, 1951; Rosenthal, 1965, 1979; Sullivan, 1953; White, 1965)

Podemos concluir que una autoconfianza bien fundamentada es, por lo general, producto de un lento y libre crecimiento desde la infancia a la madurez, durante el cual a través de la interacción con otras personas dignas de confianza y animadoras, una persona aprende cómo combinar la confianza en los demás con la confianza en sí mismo.

RELACION ENTRE AUTOCONCEPTO

4.5

Y METAS

A continuación se analizará la relación entre el autoconcepto, las metas y las expectativas (lo que desea ser y hacer en un futuro, sus aspiraciones, su ideal) del niño.

El concepto que tiene el niño de su yo está en gran manera influenciado por la manera como se ve a sí mismo, si ve que le acompaña el éxito o, por el contrario, el fracaso. Puede constituir "un éxito" a los ojos de los demás, pero un "fracaso" a sus propios ojos. "Una persona que es objetivamente un éxito puede ser subjetivamente, un fracaso" (Hurlock, 1976). Y esta manera como, por ejemplo, el niño ve sus propias realizaciones, no las realizaciones objetivamente consideradas, es lo que afecta el concepto de su yo.

Cuando el niño tiene tres o cuatro años empieza a establecer normas de conducta personal. Con cada año que pasa las presiones de los padre, profesores y compañeros hacen estas normas más definidas y específicas. Con frecuencia, la esperanza de ganar la aprobación y el reconocimiento social, el niño establece una normas superiores a sus capacidades. Las normas se vuelven niveles de aspiración, o sea el "nivel de realizaciones futuras en las tareas familiares a la que un individuo explícitamente llega". (Symonds, 1954)

Al establecer su nivel de aspiración el niño está influenciado por mucha gente y por muchas circunstancias de su vida. La mayoría de los niños, especialmente cuando son pequeños, son tan ignorantes de sus capacidades que pueden fácilmente persuadirse de sentar unas metas más allá de lo que puede llegar. Esto se justifica por parte de los padres sobre la base de que puede, en teoría llegar a estas metas si se esfuerza seriamente. Además, los padres establecen unas metas superiores a las capacidades presentes de sus niños en la creencia que unas metas señaladas motivan a los niños a sacar el máximo provecho de sus capacidades y de las oportunidades que suministran los padres. Los padres quieren que sus niños "sigan adelante" y pro tanto, les animan a pensar de manera poco realista sobre lo que pueden hacer. (Kelly, 1976)

Cuanto más se valore por el grupo cultural del éxito, tanto más los padres fomentarán al niño a establecer unas metas más allá de sus capacidades, en la esperanza de que dichas metas servirán de fuerzas impulsoras para despertar en el niño capacidades latentes a capacidades que éstos creen que permanecerían dormidas de otra manera. Muchos padres creen que el expresar un nivel de aspiraciones aumentará el nivel de motivaciones del niño, entonces animan al niño a decir lo que espera hacer, en la esperanza de que esto despertará su ambición. Creen que el niño probará entonces de llegar a la meta que los demás esperan de él por haberlo dicho o esperado él mismo. (Child, 1955; Kauslar, 1959; Rosen, 1959)

Al establecer su nivel de aspiraciones al niño también le influyen su ideal del momento, la persona con la que se ha identificado y a la que le gustaría parecerse. La mayoría de los niños eligen a sus ideales entre gente que ha logrado éxitos clamorosos, por tanto, los niños pueden, de hecho lo hacen, establecer sus aspiraciones en el futuro, independientemente de sus capacidades presentes e incluso futuras. (Havighurst, 1955)

Todos los niños descubren que un nivel alto de aspiraciones, como se manifiesta, aumenta su prestigio a los ojos de los demás y también de sí mismo.

Un niño que tenga un pobre concepto de él establecerá frecuentemente un nivel de aspiraciones muy alto en la esperanza de aumentar su prestigio. (Brown, 1955; Kauslar, 1959; Walker, 1961)

Sin embargo de acuerdo a Reasoner (1982), los niños que les falta autoestima no aprenden tan bien, se sienten inadecuados y compensan sus sentimientos criticando los logros de los demás, se vuelven sensibles, se preocupan de lo que los demás pueden pensar y están desmotivados.

Los niños generalmente, sienten una mayor necesidad de éxito que las niñas, y, por tanto, son quienes con más frecuencia tienen ambiciones que superan sus capacidades. (Hurlock, 1976)

El niño cuyo nivel de aspiraciones es demasiado alto para sus capacidades se convierte en un "idealista sin sentido de la realidad" que se ve a sí mismo constantemente como fracaso, el niño que establece sus aspiraciones

.....

por debajo de sus capacidades carece de "ambición" y "nunca logra nada" en la vida; la realidad es, por el contrario, que el niño que "tiene sus pies sobre la tierra" coteja constantemente sus aspiraciones de manera que estén más adecuadas a sus capacidades. La mayoría de los niños, desgraciadamente, caen en una de las dos primeras categorías. (Breckenridge, 1960)

El hábito de aspirar a demasiado o a demasiado poco se establece muy pronto en la vida y tiene una marcada influencia sobre el concepto que tiene el individuo de sí. En la adolescencia la relación entre nivel de aspiraciones y esfuerzo del individuo para lograr estas aspiraciones está ya bien establecido.

Por tanto, si queremos que el niño sea feliz, con éxito y bien ajustado debe aprender pronto en la vida para tener una visión realista de sus capacidades y a establecer su nivel de aspiraciones en consecuencia.

El niño que responde a sus propias esperanzas se siente orgulloso y satisfecho de sí mismo y de sus logros. Esto es más característico de los niños inteligentes y bien adaptados, que han aprendido a juzgarse a sí y a los demás de manera realista, que los menos inteligentes y menos bien adaptados. Un niño que se haya acostumbrado a éxitos demasiado fáciles con frecuencia necesita un fracaso de vez en cuando para evitar volverse demasiado confiante y prepararse así a hacer frente a ulteriores competiciones. Los éxitos repetidos pueden llevar a un niño a elevar sus niveles de aspiración demasiado. Un fracaso de vez en cuando le ayuda, pues, a bajarlos a un nivel más realista. (Hurlock, 1976)

Unos fracasos repetidos hacen que el niño se sienta inseguro de sí mismo y baje demasiado su nivel de aspiraciones. El niño se vuelve entonces variable y "anárquico" en sus realizaciones. Se preocupa y sufre de sentimientos de inadecuación, es sumiso en su actitud hacia los demás.

"En el niño los sentimientos de minusvalía le impiden sentirse apto para alcanzar sus metas". (Pick de Weiss, 1990)

Algunos padres y maestros creen que el temor del fracaso es un buen aliado que motiva al niño a vivir según el máximo de sus potenciales. Si el niño tiene un nivel de aspiraciones realistas, el miedo al fracaso puede ser lo que necesita. Pero si su nivel de aspiraciones son demasiado altas, el temor al fracaso aumentará su ansiedad, bajará más todavía sus potencialidades y, por tanto, debilitará el concepto de sí que ya tenía desfavorable. (Hurlburt, 1976)

Symonds (1952), ha señalado que el niño que "ha sufrido" un fracaso probablemente nunca se sobrepone a la debilidad que resulta de estas experiencias, y es incluso posible que sucumba a las frustraciones que interiormente le puedan sobrevenir. Esto significa que es extremadamente importante conseguir que el niño experimente éxitos desde el principio si queremos que tenga buenas posibilidades de crítica importante para ayudarlo a confiar en el éxito, por lo menos la mayoría de las veces. Esto solo es posible cuando su nivel de aspiraciones son realista.

Los conceptos revisados enfatizan la importancia de la familia en el desarrollo del autoconcepto, sentando a través de este, las bases del futuro desarrollo del niño.

De la forma como se logre estructurar el autoconcepto dependerán sus metas, sus ideales y la fuerza y/oica para obtenerlos.

CAPITULO II

ANTECEDENTES E INVESTIGACIONES ANTERIORES

En este capítulo se expondran algunas investigaciones relacionadas con el presente trabajo.

En primer lugar mencionaremos diversos estudios sobre el Síndrome del Niño Maltratado.

Trickett P. y Susman E. (1988), realizaron un estudio sobre "Percepciones parentales de las prácticas de crianza en familias con abuso y sin abuso".

La investigación se realizó con 28 familias que presentaban abuso y 28 que no presentaban abuso. Los menores agredidos tenían entre cuatro y ocho años, tenían la misma clase social y otras características socio-demográficas.

La intención de la investigación era comparar: a) Las prácticas de crianza y b) Las creencias que tenían los padres hacia las practicas de crianza. Se encontró que las familias que presentaban abuso se caracterisaban por sentirse poco satisfechos de sus hijos, percibían sus prácticas como más difíciles y menos agradables, promovían un estado de vida de aislamiento tanto para ellos, como para su hijos, reportaban más enojo y conflicto dentro de la familia, su estilo de crianza era diferente al de las familias sin abuso mostraban desagrado en su rol de padre, utilizan con mayor frecuencia el maltrato verbal y físico, existe una mayor tendencia a expresar afecto negativo hacia el niño, la expresión de emociones, afecto y satisfacción están suprimidas o anuladas, los padres abusivos encuentran al mundo externo hostil y mantienen límites para protegerse ellos mismos.

Los padres abusivos se sienten frustrados y defraudados por la carencia de logro en sus hijos, por lo cual lo maltratan. Asimismo se encontró que están dañados en su autoestima, lo que incrementa su frustración y provoca agresión. Con respecto al aislamiento de las familias con abuso encontraron que éste es impuesto y reforzado por el exterior.

Para los autores esa calidad de aislamiento puede tener implicaciones para el desarrollo del niño que es maltratado. Esto se debe a que el desarrollo del niño está modulado por un micro ambiente y por un macro ambiente. Si el niño maltratado está aislado del amplio ambiente social de donde ellos pueden obtener experiencias positivas entonces por efectos del micro ambiente familiar que es mucho menos que ideal, puede resultar una secuela que determina el desarrollo.

Finalmente para los autores del estudio es necesario considerar el amplio contexto de los padres y de los hijos dentro del estudio del maltrato físico.

Otro estudio sobre el Maltrato al Menor es el que realizaron Reid, Kawanagh, Baldwin, (1987). Problemas de Conducta y percepción del niño del abuso parental. Un ejemplo de predisposición parental.

La investigación se realizó con 21 niños con abuso y 21 sin abuso. Los hallazgos indican que los padres pueden ser mal informadores de la conducta de sus hijos, son menos objetivos que otras personas. Los padres que tienen problemas con sus hijos los perciben en una forma muy diferente. Estos padres tienen una tolerancia baja para las conductas problemáticas de sus hijos (que puede ser normal). Esto se debe a sus propios factores constitucionales o por un stress ambiental.

Estos autores afirman también que estos padres no pueden dirigir a sus hijos muy bien, es decir se sienten incapaces para controlar a sus hijos.

Finalmente concluyen que el niño que ha sido maltratado presenta problemas de conducta, lo que constituye un factor importante para que se emita la conducta agresiva.

Coster, Beeghly, Gersten y Cicchetti (1989), realizaron un estudio sobre el Funcionamiento Comunicativo de infantes maltratados.

La muestra en este estudio consistió de 17 niñas y 23 niños socioeconómicos de las familias de los niños eran bajas.

Los resultados de este estudio revelan que los retrasos en el desarrollo sintáctico, el uso de vocabulario, comunicación funcional y el discurso pueden ser detectados en el lenguaje de niños maltratados en edad de 30 meses.

Estos autores concluyen que los niños maltratados reciben un gran impacto en su comportamiento comunicativo. Encontraron que estos niños presentan un retraso tanto en la competencia sintáctica como en la expresión de vocabulario, esto puede ser una restricción de sus habilidades para transmitir mensajes claros. También se encontró que estos niños en su comunicación tienden a restringir la información exterior tanto del espacio temporal como del contexto general. Asimismo se encontró que los infantes maltratados usan de modo significativo menos expresiones para describir sus actividades y sus estados internos. Asimismo utilizan con menos frecuencia etiquetas diferentes para estados internos. Estos menores tuvieron menos diferencias en el uso de estados internos en designaciones sobre sí mismo y los otros.

En adición a limitaciones en la complejidad y riqueza de la comunicación los niños maltratados mostraron una notable desviación en el cuidado de conexiones e interrupciones en su diálogo. También se observó que después de alguna actividad es poco probable que ofrezcan algún comentario, según los autores esto se debe a la pobre habilidad que tienen para realizar alguna comunicación.

Se observó que estos niños tienen menos dominio sofisticado de como usar sistemas sintácticos en situaciones sociales.

Esta falta de habilidad de conversación tiene implicaciones particularmente importante dentro de las habilidades en el uso del lenguaje, especialmente en la negociación afectiva dentro del ambiente familiar o fuera de casa. La incapacidad para iniciar o mantener una conversación puede limitar su participación en situaciones sociales importantes, así como en el aprendizaje. Esto puede ser un factor de riesgo importante para el fracaso en el dominio de situaciones fuera del hogar.

Estos autores concluyen finalmente que una característica importante dentro de la comunicación de las madres con sus hijos es la afectiva e intencional, ya que estos padres regularmente utilizan la agresión verbal, ofrecen menos alabanzas, sus conversaciones transmiten una actitud negativa hacia sus hijos, ignoran la comunicación con sus hijos. Estas comunicaciones negativas actúan como poderosos factores en el uso del lenguaje, limitando sus conversaciones especialmente acerca de sus actividades y sentimientos.

Otro estudio sobre niños maltratados es el que realizaron Camaras, Ribordy Hill, Martino, Spaccarelli, Stefani, (1988), sobre el Reconocimiento y Postura de las expresiones emocionales de los niños maltratados y sus madres.

El estudio se realizó con 20 niños maltratados y 20 niños no maltratados y sus madres. Los niños tenían entre tres y siete años de edad.

El estudio demostró importantes diferencias en la interpretación de la comunicación de niños con abuso y niños sin abuso y sus madres.

Estos autores confirman la hipótesis de que la habilidad de los niños para reconocer las expresiones emocionales dependen en gran parte de la calidad del ambiente expresivo, particularmente del comportamiento expresivo de la madre.

Los resultados demuestran una gran diferencia entre ambos grupos ya que tanto los menores maltratados como sus madres tienden a reconocer en menor grado las expresiones emocionales.

Se observó que los menores maltratados carecen de un fuente potencialmente crítica de información ambiental acerca de la morfología y el significado de expresiones emocionales (faciales).

De acuerdo a los autores es un importante componente dentro de los procesos de interacción social es el reconocimiento emocional de la comunicación. En los niños maltratados esto se ve afectado debido a las limitaciones en sus habilidades para reconocer las expresiones emocionales faciales.

De acuerdo a los resultados se encontró una relación entre esta baja capacidad para reconocer las expresiones emocionales faciales y las tendencias frecuentemente reportadas como agresivas de los niños maltratados. Asimismo se observó que los niños maltratados a diferencia de los no maltratados tienen menor habilidad para reconocer respuestas positivas, respuestas de angustia, y de expresiones iniciales de enojo o cólera en sus padres abusivos, lo que hace más probable que sean agredidos. Esto se ve mayormente afectado debido a que el padre agresivo produce menos señales o expresiones faciales de enojo.

Rodríguez y Arends (1984), realizaron un estudio en Venezuela sobre el niño maltratado. Estudio Preliminar sobre el niño maltratado en Venezuela.

Los autores encontraron que los niños maltratados tenían entre dos y seis años de edad. Respecto a quien es el maltratador encontraron que es el padre, en segundo lugar esta la madre y en tercer lugar es otra persona (no especificada), el cuarto lugar lo ocupó la pareja (no padre biológico), quinto la madrastra, sexto el policía y el último los abuelos. El tipo de maltrato más frecuente fue el físico, y en segundo lugar el maltrato verbal y psicológico.

Levy, Guzmán, Starck, (1985), realizaron el siguiente estudio en niños maltratados. Niños Maltratados. Estudio de 43 casos del Hospital Universitario del Valle, Cali Colombia.

Los datos encontrados fueron: La edad de los niños maltratados fluctuaba entre el primer año de vida y el inicio de la adolescencia. El maltrato más frecuente era en los varones. De los niños maltratados uno de cada tres era hijo único o el mayor de la familia. La mayoría pertenecía a hogares con ambos padres. El maltrato más utilizado fue el físico, siguiendo el verbal y psicológico. La mayoría de los padres eran jóvenes (55% era adolescentes); vivían en unión libre y tenían un bajo nivel de escolaridad. Más de la mitad de las madres permanecían en el hogar y la mayoría de los padres obtenían un salario igual o menor al salario mínimo. Se encontró que la madre era la persona que maltrataba, en segundo lugar el padre legítimo, el tercer lugar el padrastro, el cuarto eran personas distintas a los padres, y el último lugar lo ocupó la madrastra. En más de la mitad de los padres hubo alcoholismo, uso de marihuana y antecedentes de neurosis y psicosis. A consecuencia del maltrato cuatro niños fallecieron por maltrato físico.

Loredo Abdalá, B. Mampala, Schuller, Cato (1987), realizaron un estudio en el Instituto Nacional de Pediatría. Síndrome del Niño Maltratado. Aspectos Físicos, Emocionales y Sociales.

Encontraron que: El sexo predominante de los tutores fue femenino, la edad del agresor fue de 25 a 30 años de edad. La escolaridad predominante fue primaria incompleta. El estado civil (más frecuente) fue el casados legalmente. El ingreso es igual o por debajo de salario mínimo.

....

El tipo de vivienda fue habitación en vecindades o "cortos redondos". La principal causa del maltrato fue la indisciplina en el hogar.

Respecto a el área intelectual encontraron que el 43% tenía un C.I. en rango normal, donde la escala verbal era más baja que la escala ejecutiva. El otro 43% se situó en el rango inferior a lo normal, con un déficit que osciló de un mes a dos años, el 1% se situó por arriba de lo normal.

Considerando la valoración psicológica realizada se puede concluir que la mayoría de los casos tienen una capacidad intelectual normal de acuerdo a la edad cronológica. El único paciente con franco problema en este nivel había padecido no sólo agresión física, sino también violación.

Los niños analizados reflejan secuelas de la agresión y privación social a que fueron sometidos, al resultar muy precaria su capacidad de organización visual y juicio lógico (anormalmente bajas según la media estadística). El bajo rendimiento escolar en algunos niños se debía a situaciones de tipo emocional y no a estructura cognoscitiva inadecuada. La presencia de factores emocionales adversos (baja autoestima, angustia, desconfianza del medio), propiciaron déficit significativo en la puntuación de la escala intelectual. La capacidad de análisis y síntesis así como la memoria visual inmediata, rindieron en forma adecuada como reflejo de capacidad de aprendizaje no aprovechada.

Se concluye que el bajo índice obtenido dentro del área intelectual, se debió a una situación emocional anormal.

La baja autoestructura creada por un ambiente familiar poco estimulante en el campo afectivo, aunado a una pobre tolerancia a la frustración, más la inseguridad e incapacidad para resolver situaciones del medio ambiente, ocasiona una inadecuada adaptación alterando la capacidad cognoscitiva de los niños maltratados.

Chavès de la O. (1983), realizó un Estudio Descriptivo de algunos aspectos del desarrollo emocional de un grupo de escolares con S.N.M.

Su muestra se integró por 10 niños de seis y diez años de edad, los menores tenían un diagnóstico de S.N.M.

La autora concluye que si existen ciertos rasgos de personalidad típicos en el niño maltratado en nuestro país.

Estos menores presentan sentimientos de hostilidad hacia sus padres, se muestran tímidos, sus rasgos más importantes son: La timidez, angustia de Super yo, reacción depresiva, agresividad reprimida, desvalorización de figuras parentales que están relacionadas con el mecanismo de "negación" de sus problemas, percepción del mundo en forma real agresivo, hostil, sentimiento de soledad y abandono.

Finalmente concluye que los niños maltratados presentan las siguientes características: Ansiedad causada por temor a ser agredido, necesidades afectivas, fuertes impulsos agresivos, autoconcepto desvalorizado, inhibición general y desvalorización de otros personajes, relacionado con el mecanismo de defensa de negación de conflictos, todos los niños presentaron una identificación psicosexual masculina que va de acuerdo con su sexo.

Ortiz (1983), realizó un Estudio Preliminar sobre las características de mayor recurrencia en el Test de Machover que presentan niños con síndrome de Maltrato.

La investigación la realizó con niños de cinco a doce años de edad.

El autor concluye que las niñas maltratadas manifiestan en sus dibujos, agresión, y que por lo general, va dirigida contra sí mismas, lo que puede tener origen en el hecho del sometimiento a la relación filial en la que las niñas han sido blanco de las conductas agresivas de los padres, ya sea uno sólo de ellos o ambos. Las figuras de autoridad, tanto la masculina como la femenina, son percibidas como agresivas, ambas en algunos casos, en otros, una de ellas, que contrasta con la opuesta, la que a su vez es signo de ausencia, de debilidad o de neutralidad.

El autoconcepto es pobre, con una aperccepción de minusvalía. Se observó un grado intenso de angustia en la mayoría de los casos, labilidad emocional ambivalencia afectiva.

Respecto a la percepción de la pareja, la percibe sin integración y conflictiva.

Márquez y Jiménez (1982), realizaron el Estudio comparativo de los trastornos de la afectividad en niños golpeados y no golpeados.

Su muestra se integro por 30 niños maltratados y 30 niños no maltratados.

La edad correspondía entre los seis y los diez años. El nivel socio-económico fue bajo.

Los autores concluyen que los niños golpeados presentan trastornos de la afectividad con mayor frecuencia a diferencia de los niños no golpeados. Estos niños se caracterizan principalmente por: desvalorización, depresión, temores, terrores nocturnos, agresividad, impulsividad y ansiedad, sentimiento de rechazo hacia las figuras parentales (la mayoría).

Los niños no maltratados presentaron: Nivel más bajo de ansiedad, mayor espontaneidad y mejor adaptación al medio. Asimismo se encontró en este grupo diversas perturbaciones afectivas: Dependencia, actitudes regresivas, cierta inseguridad y necesidad de apoyo, características reportadas de acuerdo a su edad.

A continuación presentaremos una investigación que se aproxima al estudio que llevamos a cabo.

Medina Juárez (1989), realizó un estudio sobre La Relación entre el Autoconcepto del menor maltratado y el concepto que tiene el agresor de él.

La investigación se realizó con 51 menores con síndrome del niño maltratado y 51 adultos agresores.

La autora concluye que efectivamente, el concepto que el niño se crea de sí mismo está influenciado por el concepto que el agresor tiene de él. También se observó que existe una relación significativa en el concepto del agresor y el autoconcepto del niño maltratado. Lo cual le permite al niño crearse una representación interna de la realidad, por la habilidad que tiene para percibir o sentir lo que lo rodea.

A través del estudio también se pudo corroborar que los varones son los que con más frecuencia son maltratados.

Respecto a quién es el maltratador se confirmó que es la figura femenina la que con más frecuencia maltrata, se observó que los agresores eran menores de 30 años.

Finalmente se concluye que el niño golpeado asume que se encuentra desprotegido y desamparado, acepta la imagen que de él tiene el agresor, convenciéndose de que es mato, estúpido.

Juárez Esparza y Salazar Frías (1986), realizaron la siguiente investigación *Percepción Familiar en Niños con Síndrome de Maltrato*.

Los autores concluyen que: La edad promedio de los niños fue de diez años, la mayoría de los menores son niños abandonados, su número de hermanos promedio son tres, y al mismo tiempo ocupan el tercer lugar dentro de la familia, son originarios del D.F. en su mayoría.

La percepción que tiene la mayoría de los sujetos con respecto al mundo que los rodea es agresiva y hostil, los sentimientos de culpa se presentaron, pero con una significancia baja.

Se observó además que no se sienten integrados a su núcleo familiar, expresando un gran sentimiento de soledad y abandono y aislamiento con respecto a todos los miembros de la familia.

Estos menores hacen uso excesivo de la fantasía imaginando una familia idealizada, en donde el niño es central y objeto de atenciones y amor como mecanismo compensatorio ante esa carencia.

También se observó un alto grado de carencias afectivas expresadas en una gran desvalorización de sí mismo.

La mayoría de los menores proyecta desorganización familiar, donde los vínculos emocionales son nulos, los miembros de la familia se muestran aislados, sin relación, distanciados y cuyas interacciones son mínimas o matizadas de hostilidad, agresión, rivalidad, competencia, deseos de eliminación del rival.

A continuación expondremos algunas investigaciones referentes al Tema de Autoconcepto.

John Beer (1989), realizó un estudio de la Relación del Divorcio con los autoconceptos y promedios de puntos de grado de los niños de quinto de primaria.

El estudio se realizó con 31 niños, 12 hogares divorciados (5 niños y 7 niñas), y 19 hogares normales, (9 niños y 10 niñas). Todos los niños estudiaban el quinto grado de primaria, el promedio de edad era de 10 años.

El autor concluye que los hijos de hogares divorciados resultaron inferior-

.....

res en el autoconcepto que los hijos de hogares no divorciado.

El divorcio afecta como los niños ven su conducta, su inteligencia, su apariencia física y su felicidad. Los resultados que se obtuvieron son consistentes con la idea de que el divorcio afecta adversamente a los hijos.

Raschke, Helen y Vernon (1980), en un estudio sobre el autoconcepto encontraron que los menores que habían percibido gran conflicto familiar devaluaban su autoconcepto.

También se encontró que en familias donde vivían ambos padres o donde vivía un sólo padre, y no existía conflicto familiar no había diferencias significativas en el autoconcepto.

Finalmente concluyen que los niños no resultan negativamente afectados por vivir en una familia donde solamente se encuentre un sólo padre, sino que el conflicto o infelicidad familiar, puede ser más negativo, especialmente en el autoconcepto, el cual es una medida de ajuste personal y social.

Schneider y Leitenberg (1989), realizaron un estudio sobre Una comparación entre la Autoestima, el Optimismo y el Pesimismo, en los hijos agresivos y en los poco sociables y las atribuciones causales para el éxito y el fracaso.

La investigación se realizó con 583 niños (304 niñas y 279 niños), los cuales tenían una edad de 9 y 13 años. Pertenecían a una clase media alta.

Los autores encontraron que los niños agresivos tuvieron una más alta autoestima que los niños no agresivos. También se observó que los niños agresivos son más populares con sus iguales, que los no agresivos. Los niños no agresivos tienen menor popularidad y más baja autoestima lo que ayuda, refuerza y perpetúa la popularidad del niño agresivo.

Se encontró que la autoestima positiva está asociada con el optimismo y la autoestima negativa está asociada con el pesimismo.

Finalmente los autores concluyen que la autoestimación aparentemente no tiene una relación directa con la adaptación, ya que los niños agresivos a pesar de tener una alta autoestima, no son más adaptados que los niños no agresivos.

Fonseca y Obeso (1986), realizaron un estudio sobre El rendimiento escolar, coeficiente intelectual y autoconcepto, entre niños de hospicio o casa hogar que reciben instrucción escolar dentro de esta, fuera de esta y los que viven con familia.

Los autores encontraron que existió una diferencia entre el grupo de niños internos siendo su promedio general de rendimiento escolar más bajo que los otros dos grupos; ya que el grupo de niños con familia obtuvo un promedio mejor de calificaciones en cuanto a rendimiento escolar. El grupo que tuvo mayor promedio en coeficiente intelectual fué el formado por niños que tenían familia.

Con respecto a la relación de rendimiento y autoconcepto en el grupo de niños internos se observó que hay una relación directa entre las variables, a mayor autoconcepto mayor rendimiento y a menor autoconcepto menor rendimiento. No existió esta relación en los grupos de niños externos y niños con familia.

En relación de rendimiento y coeficiente intelectual se observó una relación directa de dichas variables únicamente en el grupo de niños con familia. A mayor coeficiente intelectual mayor rendimiento y a menor coeficiente intelectual menor rendimiento.

Finalmente no se observó correlación entre el autoconcepto y coeficiente intelectual en los tres grupos de niños. Dichas variables son independientes entre sí.

Conteras Zarate (1989), realizó un Estudio comparativo de la autoestima a través del inventario de adaptación personal de Carl Rogers en un grupo de niñas maltratadas por su madre, un grupo de niñas internas en casa hogar y un grupo de niños que no son maltratadas y viven con sus padres.

La investigación se realizó con 90 sujetos (30 por cada grupo, tenían una edad de 9 a 10 años de edad, C.I. Término Medio. El nivel socioeconómico de los padres era de 1 a 3 veces el salario mínimo.

La autora encontró que el maltrato afecta más seriamente la autoestima que la situación de internado en las menores. Las menores maltratadas presentaron dificultades en su adaptación personal. Se ve seriamente afectada por -

.....

el problema que enfrenta, en el área personal, social y familiar. Los menores internados también presentaron problemas de adaptación personal, sin embargo, es menor grave, ya que tienen más elementos para superarlos, dado que su autoestima es más aceptable. En el grupo de niñas con padres se observó que tanto su nivel de adaptación y su autoestima son adecuados.

Finalmente se concluye que las menores maltratadas y las niñas internadas presentan dificultades en su adaptación personal. En las menores maltratadas se observa que es en la autoestima donde repercute más la situación de maltrato a que se encuentran sometidas.

El menor internado tiene mejores oportunidades de desarrollar una autoestima más favorable y una socialización más adecuada, favorecido esto por las relaciones con sus compañeros y maestros, ya que la ansiedad ante la posibilidad de ser maltratado no existe. No es así en un menor maltratado, cuyo nivel de ansiedad se encuentra flotante, lo que dificulta sus logros en la escuela y posiblemente las relaciones con sus compañeros.

Desde luego, deben agotarse los recursos para el menor permanezca con su familia y sea ésta la que repare el daño que le está causando al niño, ya que el ambiente y el amor familiar es indiscutible para cualquier ser humano.

Gómez Pérez Mitre (1981), realizó un estudio sobre la Autoestima: Expectativas de éxito o fracaso en la realización de una tarea.

La investigación la realizó con 60 sujetos.

La autora concluye que los sujetos atribuían a los otros propias expectativas, se proyectaban. Los sujetos que esperaban hacer un buen papel en la discusión del grupo, pensaban que el grupo esperaba que él hiciera un buen papel, lo mismo se observó pero en dirección opuesta con sujetos de baja autoestima.

Finalmente la autora señala que no es suficiente que a un individuo se le persuada al cambio, o aún más que se le enseñe nuevos patrones de comportamiento si no se modifica también su medio ambiente o en general su entorno social.

Salgado y Santillan (1985), realizaron un Estudio sobre la formación de Autoconcepto entre adolescentes procedentes de familias integradas y ado —

tescentes de familias donde falta la figura paterna.

La investigación se realizó con 30 sujetos, 10 con familia integrada, 10 con padre muerto y 10 con pareja divorciada.

Los autores encontraron diferencias relevantes entre el grupo de familia integrada y el grupo de padre muerto, el autoconcepto más pobre fue el de los jóvenes con padres divorciados.

Magaña Compean (1988), realizó una investigación bibliográfica Autoconcepto, Adolescencia y Familia.

La autora concluyó que la familia desempeña una función vital dentro del autoconcepto, ya que el ambiente hogareño es el que influye directamente sobre las pautas de conducta tanto de sus miembros como del adolescente.

Ahora presentaremos algunas investigaciones sobre Niños Callejeros, sin embargo es importante mencionar que son muy escasas.

Cesar Espinosa (1990), realizó un Estudio exploratorio sobre la agresión en Niños de la Calle.

La investigación la realizó con 30 sujetos, 15 niños y 15 niñas, tenían una edad de 6 a 10 años.

La autora encontró que las actividades que realizaban los niños con más frecuencia era: Vendedor ambulante, payasito, cantor, limpia parabrisas, vendedor de libros de la campaña "con la frente en alto" y limosnero.

En cuanto a la escolaridad, la mayoría asiste a la escuela y son analfabetas. Con relación al origen, la mayoría reportó ser de provincia, el 3% ignoraba su origen.

Sobre el aspecto familiar, el 94% tiene familia y sólo el 6% carece de ésta. Estos porcentajes se repiten en el destino del ingreso, el 94% destina el ingreso a su familia, el 6% lo destina a gastos personales.

El motivo por que deambulan por las calles, el 64% deambula por trabajar en forma voluntaria. El 30% deambula por trabajar de manera obligada. El 6% por fuga del Consejo tutelar.

El 50% reportó agrado por estar en la calle.

Se observó que los niños de la calle predomina la agresión extrapunitiva, Ego defensiva. Se observó que no hay diferencias significativas en cuanto a

.....

la dirección de la agresión y al tipo de agresión entre los niños y las niñas de la calle.

También se encontró que a mayor tiempo en la calle, mayor número de indicadores emocionales. A mayor tiempo en la calle, menor coeficiente intelectual. También a menor C.I. mayor número de indicadores emocionales. Esto hace suponer que el tiempo que pasan en la calle está afectando su estabilidad emocional y la integridad psíquica.

Se observó en los niños callejeros impulsividad, agresividad e inestabilidad, indicadores que se asocian con inmadurez y pobre control interno, baja tolerancia a la frustración y poseen un Yo débil.

El Instituto Nacional de Protección a la Infancia y al Dirección General de Acción Social (1970), realizaron un estudio sociológico en las colonias de Perativillo, Doctores, Guerrero, Santa María, Tepito, Polanco, Condesa, Merced, Tacuba y la Zona Rosa. La investigación se realizó con 2151 niños.

Se encontró que el 58% eran adolescentes mayores de 14 años de edad, el 30% eran niños de 9 y 11 años, el 12% eran de 4 a 8 años de edad. El sexo predominante fué el masculino.

Se observó que las ocupaciones fueron: Voceador (41%), vendedor de chicles (75%), ocupación inestable tanto de vagos y mendigos (18%), botero (10%), y vendedor de billetes (5%).

Respecto a la escolaridad se observó que el 10% había cursado el sexto año. El 12% tenía hasta 5 grado, en 4 grado se ubicó el 16%, el 18% estudió hasta el tercer grado, el 21% estudió hasta el 2 grado y el 9% cursó el primer año.

Se observó que el 45% contribuía al gasto familiar, causa por la que deambulan en la calle. El 16% deambulaba por abandono parcial, especialmente por ausencia de figura paterna. El porcentaje de niños explotados fué el 7%, y el 13% se debía a estado parcial de orfandad. Por incapacidad para trabajar el padre fué el 5% y el 4% no fué posible establecerse. El 2% se debió a la incapacidad de la madre para trabajar.

Finalmente se concluye que la vagancia, la venta ambulante y en ocasiones la delincuencia infantil, se debe a una precaria situación económica y por el incremento de la población en grandes ciudades.

Sotórzano (1980), realizó un estudio con niños trabajadores en la ciudad de México. Recolectó los datos con 1000 niños con una edad de 6 a 14 años.

Se observó que el 90.5% pertenecía al sexo masculino. La ocupación más frecuente fue la de vendedor ambulante. El 69.9% era del área metropolitana del valle de México y el 21% del interior de la república, principalmente de los estados de Oaxaca y Michoacán. El índice de analfabetismo fue de 98.5%. Respecto a la causa por la que trabajan fue 26.3% para satisfacer necesidades familiares, 30.1% para satisfacer necesidades propias, 16.3% para cubrir necesidades secundarias. Se encontró que el 79% trabaja por voluntad propia y el resto por obligación. Los menores trabajan más de seis horas diarias.

El 46.1% manifestó comer peligro por trabajar en la calle. Asimismo la mayoría manifestó ser maltratados por los policías. El 95% vivía con su familia, tres cuartas partes comen en casa y el 23.7% en la calle.

El 4.9% admitió que fumaba, el 26.4% fumaba en forma ocasional, el 1.8% consumían bebidas alcohólicas en forma habitual y el 19.7% en menor grado. El 90.9% no había probado ninguna droga y el 1.9% aceptaron consumir droga con frecuencia y 6.4% lo hacen de vez en cuando.

Finalmente el autor concluye que el trabajo de los niños refleja una deformada e injusta organización de la sociedad. El efecto del trabajo en los menores es perjudicial para su salud, su aprovechamiento escolar, su desarrollo psicológico y su futura actitud frente a la sociedad.

Castellanos Perez (1984), realizó una investigación sobre el Nivel de Desarrollo de los menores que trabajan de acuerdo a la teoría de A. Gesell.

La investigación se realizó en los mercados de tres delegaciones Políticas del D.F. (Venustiano Carranza, Cuahutemoc y Benito Juárez).

La autora encontró que la mayoría de los menores no tienen una información sexual adecuada.

El 94% les gustaba trabajar fuera de casa. El 83.3% no se preocupa por su aspecto físico, pero sí por el cuidado de su ropa. La mayoría se muestra independiente.

El 100% les demuestra con acciones específicas a sus padres el cariño que sienten por ellos. El 72% demuestran sus emociones. Se muestran sinceros y sin represión en la manifestación de sus emociones.

Al 89.9% les gusta asistir a la escuela, el 88.9% no interrumpe sus actividades hasta concluir las. Se observa el deseo de superación y una actitud responsable hacia la escuela.

El 88.9% se siente mal después de hacer algo malo. El 83.3% obedecen a sus padres, aunque no tengan razón.

Actúan de acuerdo a las normas establecidas por sus padres, ya que de lo contrario experimentan sentimientos de culpa.

Para el 83.3% es importante tanto su pasado como su futuro en su vida diaria.

Se encontró que ninguno se encuentra en el nivel de desarrollo óptimo que marca Gesell. El 61.1% se encuentra por debajo del nivel de desarrollo correspondiente a su edad. El 38.9% se encontró por arriba del desarrollo de 13 años.

Ayala (1985), realizó una encuesta con 345 niños callejeros (49 mujeres y 269 hombres).

El autor encontró que el 63.24% tenía una edad entre los 8 y los 16 años. El 39% eran niños totalmente de la calle, el 84% colabora con el gasto familiar, y el 4.6% no aporta nada. El 18% de los niños no viven con su familia directa, viven con parientes o conocidos.

El 40% consume alcohol, el 60.58% inhalantes, el 16.23% marihuana, el 7.25% pastillas, el 92% tabaco y el 3.48% no consume nada.

Vázquez Fonseca (1988), realizó una Comparación de Respuestas ante la frustración entre niños que trabajan y niños que no trabajan.

Las conclusiones a que se llegaron en este estudio nos permitieron observar que: Los niños que trabajan dirigen sus respuestas agresivas con mayor frecuencia hacia el mundo exterior, dándonos cuenta con esto que las actividades laborales influyen en forma determinante en sus relaciones interpersonales.

Se detectó en los menores que trabajan inconformidad hacia la actividad laboral en conjunto con la escuela, pues la reacción a la frustración repercute en contra de su propia persona u objetos, mostrando una actitud hostil para que con ello puedan lograr una meta.

La actividad laboral es un aspecto que para el menor que aporta con ello una posibilidad de una mejor vida para él y su familia no siempre es placentero, pues al verse obstaculizado para obtener en forma inmediata una satisfacción, como sería el descanso o el poder tener tiempo libre para dedicarse a alguna actividad que no requiera por obligación, les provoca frustración, lo que lo lleva a emitir respuestas de agresión al medio que lo rodea.

También se observó que los menores que no trabajan consideran carente o poco importante las situaciones frustrantes que se les presentaron. Lo que indica que al no enfrentar desde temprana edad a los niños a actividades propiamente de adultos, se logra una mayor tolerancia a la frustración.

Correa (1987), realizó un Estudio Socio Económico sobre la Indigencia Infantil en el D.F.

La muestra se realizó con 50 sujetos de ambos sexos.

El autor encontró que el 47% de los niños provienen de los estados de la República. Las familias pertenecían al proletariado. El 20% no tenía ninguna escolaridad, el 13% tenía el primer o segundo grado de primaria.

Respecto a la estructura familiar encontró que el 72% presentaba desintegración familiar.

Finalmente concluye que la indigencia infantil es el resultado de las contradicciones que ha generado el proceso de desarrollo del capitalismo en México y de las características que como consecuencia, ha adquirido la formación social en la actualidad, especialmente la centralización de los recursos y marcadas desigualdades sociales.

Respecto a los estudios sobre Síndrome del Niño Maltratado la mayoría de los autores concluyen que el maltrato es más frecuente en los varones, pertenecen a la clase social baja, la familia está integrada por ambos padres, la madre es la que agrede con más frecuencia. (Coster, Beeghly, Gersten, Cicchetti 1982; Rodríguez y Arends 1984; Levy, Guzmán, Starck, 1985; Loredó Abdalá, Mompalá, Schuller, 1987.). Asimismo la mayoría de los autores afirman que los niños maltratados tienen un autoconcepto devaluado, sentimientos de minusvalía, angustia, desconfianza del medio, sentimientos de soledad y abandono. (Loredó A., Mampola, Schuller, Cato, 1987; Chaves de la O 1983; Ortiz, 1983;

Márquez y Jiménez 1982; Medina Juárez, 1989; Juárez y Salazar 1986).

Acerca de las investigaciones sobre niños callejeros la mayoría de los autores concluyen que esta problemática surge debido a los problemas económicos de la familia, por la cual el menor sale a la calle a trabajar para colaborar con el gasto familiar.

Considero necesario señalar que sólo en las investigaciones de El Instituto Nacional de Protección a la Infancia y la Dirección General de Acción Social, 1970, Ayala 1985 y Correa, 1981; se ha trabajado con un porcentaje reducido de niños que viven totalmente en la calle. Por tal motivo no existen datos suficientes sobre el tema especialmente sobre los aspectos psicológicos.

CAPITULO III

METODOLOGIA

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A través de la historia de la humanidad la familia como institución ha desempeñado un importante papel, tanto para el individuo como para la -- sociedad.

La importancia de la familia sobre el individuo radica en que esta institución es la encargada de formar al ser humano, de estructurar su personalidad en desarrollo, de brindar atención física y afectiva, darle seguridad y protección.

Estos factores se consideran indispensables para un desarrollo adecuado del individuo, especialmente deberán ser proporcionados durante la infancia.

"La relación compleja, rica y satisfactoria con la madre en los primeros años, matizada de muchas maneras por las relaciones con el padre y los hermanos, es la base del desarrollo del carácter y la salud mental". (Bowlby, 1985)

Sin embargo existen familias en las cuales estos factores no son cubiertos adecuadamente, produciendo alteraciones dentro de su desarrollo.

En este caso se encuentran las familias que maltratan a sus hijos y como consecuencia de ello el niño golpeado presenta apatía, desganó y en el extremo letargo. Crece en un mundo que no despierta interés ni involucramiento; la capacidad para interesarse y apasionarse no se ha despertado y el futuro no ofrece más que apatía. Esta situación de depresión, aunada al resentimiento y falta de confianza en llegar a ser querido y aceptado determinan la improductividad y la apatía en el futuro del niño golpeado.

"El rechazo por parte de los padres dificulta la formación de sentimientos normales de seguridad, mina la autoestima del niño e induce a sentimientos de desvalidez y frustración, los cuales pueden incapacitar permanentemente al niño en su adaptación a la vida". (Hurlock, 1986)

Sin embargo el problema del maltrato infantil tiene dimensiones cada vez más graves, ya que esto induce en gran parte a que los menores maltratados abandonen el hogar.

Los niños y niñas que se encuentran en la calle generalmente es por el maltrato, el rechazo y la explotación de sus padres. (Mata Rosas, 1989)

Los niños callejeros que están separados de sus familias y que en cualquier condición en la que se encuentren, nunca serán niños completos y se enfrentarán a la peor de las adversidades. El infante siempre añorará a la madre que aun con malos tratos le concede de vez en cuando una caricia.

"Si bien es cierto que generalmente la agresión hacia el menor empieza en su hogar, también lo es el hecho de que al ser separado de sus seres y cosas queridas, se presentará ansiedad, miedo y una gran soledad al encontrarse en un mundo ajeno a él lo que acentuará más su inseguridad, su sentimiento de desvalidez, su apatía y desconfianza". (Romero, 1989)

Como se mencionó anteriormente (en el capítulo I), se ha encontrado una importante relación entre el autoconcepto y la actitud hacia el futuro.

Partiendo de lo anterior el presente estudio se plantea como PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN lo siguiente:

¿Existen diferencias en el autoconcepto y metas entre niños maltratados que viven con su familia y niños maltratados que viven en la calle?

HIPOTESIS

HIPOTESIS CONCEPTUAL: "El rechazo por parte de los padres dificulta la formación de sentimientos normales de seguridad, mina la autoestima del niño e induce a sentimientos de desvalidez y frustración los cuales pueden incapacitar permanentemente al niño en su adaptación a la vida". (Hurlock, 1986)

"Si bien es cierto que generalmente la agresión hacia el menor empieza en su hogar, también lo es el hecho de que al ser separado de sus seres y cosas queridas, se presentará ansiedad, miedo y una gran soledad al encontrarse en un mundo ajeno a él que acentuará más su inseguridad, su sentimiento de desvalidez, su apatía y desconfianza". (Romero, 1989)

HIPOTESIS ALTERNA: Si existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto y metas entre niños maltratados que viven con familia y niños maltratados que viven en la calle.

HIPOTESIS NULA: No existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto y metas entre niños maltratados que viven con familia y niños maltratados que viven en la calle.

VARIABLES

VARIABLE INDEPENDIENTE: Se refiere a la situación en que los menores maltratados vivan con su familia y que los menores maltratados vivan en la calle.

VARIABLE DEPENDIENTE: El Autoconcepto y Metas.

DEFINICION CONCEPTUAL

AUTOCONCEPTO: Es un proceso psicológico cuyos contenidos y dinamismos son determinados socialmente, comprende el conjunto de percepciones, sentimientos, imágenes, auto atribuciones y juicios de valor referentes a sí misma (Tamayo, citado por Andrade Patos y Pick de Weiss, 1986)

El Autoconcepto es la configuración organizada de percepciones acerca de sí mismo, que son parcialmente conscientes e inconscientes, está compuesta por percepciones de las propias características y habilidades, los preceptos y conceptos de sí mismo en relación de los otros y su ambiente. (Rogers, 1976)

METAS: Imagen de como le gustaría ser, es una imagen realista en la cual un individuo se ha comprometido alcanzar. (Rosenberg, 1974)

DEFINICION OPERACIONAL

AUTOCONCEPTO: Presencia o ausencia de los indicadores emocionales en el dibujo de la Figura Humana de Koppitz, E. y respuestas obtenidas en la Escala de Autoconcepto para niños (Andrade Patos, y Pick de Weiss, 1986)

METAS: Respuestas obtenidas durante la entrevista.

SUJETOS

Se emplearon dos muestras de 20 sujetos cada una.

El tipo de muestreo fué no probabilístico intencional. No probabilístico por que la elección de los sujetos no se realizó al azar.

Intencional por que los niños cumplieron con las siguientes características. En la muestra de niños maltratados que viven con familia, el sexo fue masculino, la edad fue de seis a diez años, los menores eran miembros de una familia y vivían con ellos. Todos los menores eran maltratados por su familia.

En la muestra de niños maltratados que viven en la calle, el sexo fue masculino, la edad fue de seis a diez años, los menores fueron maltratados por su familia cuando vivían con ellos, los menores vivían totalmente en la calle.

ESCENARIO

Se solicitó el acceso a los casos de los menores maltratados detectados en los Colegios "Agustín García Conde", "Eduardo de la Peza", "Leonor Leñero Navarro", y en diferentes familias que maltrataban a sus hijos.

Se fue a los sitios en donde era posible encontrar a los niños que viven en la calle. (Líneas del Metro, Taxqueña, Tacubaya, Observatorio, Chapultepec, Insurgentes, y diferentes cruceros y avenidas del D.F.)

INSTRUMENTOS

Los instrumentos que se utilizaron en este estudio fueron:

- Una entrevista Semi-Estructurada.
- El Dibujo de la Figura Humana de E. Koppitz.
- La Prueba de la Familia.
- La Escala de Autoconcepto para niños de Andrade Palos y Pick de Weiss.

Entrevista Semi-Estructurada. La entrevista semi-estructurada se utilizó con el objetivo de obtener la biografía del sujeto. En particular obtener datos sobre la existencia de maltrato y que piensa de ello (área familiar), asimismo tener datos acerca de su autoconcepto, sus metas, su visión tanto del presente como del futuro (área autoconcepto y metas). (Ver anexo)

Se utilizó este tipo de entrevista ya que el entrevistado se expresa libremente y conforma el campo de la entrevista de acuerdo a sus características. Asimismo por que permite una investigación más amplia y profunda sobre los temas que se tratan.

Dibujo de la Figura Humana de E. Koppitz. Se utilizó la técnica proyectiva del Dibujo de la Figura Humana ya que "a través del dibujo la persona representa la expresión de sí mismo o del cuerpo de su ambiente. Lo que expresa se podría caracterizar como la imagen corporal". (Machover, K)

Para Koppitz esta técnica refleja necesidades inconscientes, conflictos y rasgos de personalidad, asimismo indica el nivel evolutivo del niño, sus relaciones interpersonales, actitudes hacia sí mismo y hacia las personas significativas en su vida.

"El estudio de los dibujos del niño nos conduce inevitablemente al propio corazón de los problemas que para él se plantean, de su historia y de las situaciones que vive". (Corman, 1967)

A continuación se mencionan los criterios para evaluar la presencia o ausencia de los indicadores emocionales.

Autoconcepto Devaluado. Presencia de monstruo o figura grotesca, Figura pequeña, Sombreado de cara, Sombreado de cuerpo.

Impulsividad. Integración pobre de las partes de la figura, Grosera asimetría de las extremidades, Omisión de cuello, omisión de cuerpo, transparencias.

Angustia. Sombreado cara, transparencias, omisión nariz, líneas fragmentadas o esquiciadas, borraduras.

Culpa. Sombreado de brazos y manos, manos seccionadas, ojos vacíos, ocultamiento de manos.

Inseguridad. Inclinación de la figura, líneas tenues, omisión de pies, omisión de piernas, líneas fragmentadas o esquiciadas.

Expansividad. Figuras Grandes.

Inadaptación. Cabeza grande, cabeza pequeña.

Agresión. Dientes, ojos bisco, brazos largos, manos grandes, trazos fuertes, dedos en forma de garra, figura incompleta, omisión de brazos.

Dificultad para relacionarse. Brazos cortos, brazos pegados a los costados, omisión de ojos, omisión de brazos, omisión de nariz, ojos vacíos, brazos sin manos ni dedos, omisión de boca, figura pequeña.

*Perturbación Emocional con aguda ansiedad por el cuerpo. Omisión del cuerpo
Inmadurez. Cabeza grande, ausencia de cuello, tamaño grande, tamaño pequeño
transparencias.*

Metas demasiado altas. Emplazamiento del dibujo hacia arriba.

Metas de acuerdo a sus capacidades reales. Dibujo en el centro de la hoja.

Actitud derrotista y depresiva. Emplazamiento del dibujo hacia abajo.

Presión del ambiente. Figura Expansiva.

Inadecuación Ambiental. Figura pequeña, manos grandes, líneas fragmentadas.

Dibujo de la Familia. El dibujo de acuerdo a Cornan (1967), en tanto que es un medio libre de expresión, permite proyectar las tendencias reprimidas del inconsciente y permite revelarnos los sentimientos del niño hacia su familia. El dibujo de la familia expresa la forma en que se sitúa en medio de sus familiares, lo cual se determina por su estado afectivo, sentimientos, deseos, temores, atracciones o repulsiones.

A continuación se mencionan los criterios para la evaluación de los indicadores:

Autoconcepto. Tamaño pequeño, Ubicación en último lugar, Anulación de sí mismo.

Concepto de Familia:

Familia Completa. Todos los integrantes.

Familia Incompleta. Falta un integrante.

Anulación de la Familia. No se encuentran los miembros de su familia (padre madre, hermanos), en su lugar están otros familiares u otras personas.

Jerarquía:

Orden real de mayor a menor. Padre o Madre en primer lugar, hermanos en segundo lugar.

Orden real de menor a mayor. Hermanos en primer lugar, padre o/y madre en segundo lugar.

Desorden. No ha orden en los miembros de la familia.

Figura más Importante:

Si ocupa el primer lugar, el tamaño es grande, su elaboración es detallada.

Figura menos importante:

Ubicación en último lugar, tamaño pequeño, mínima elaboración de la figura, supresión de rasgos faciales del miembro.

Persona que angustia:

Figuras borradas y/o sombreada.

Comunicación Familiar:

Relación cálida y afectuosa. Miembros de la familia, no hay separación entre ellos.

Falta de comunicación. Los miembros se encuentran separados.

Incomunicación o distancia emocional. Los miembros se encuentran en planos diferentes, se encuentran muy separados unos entre otros.

Añadición de otros miembros familiares. Presencia de otros miembros familiares (abuelos, tíos, primos, etc.)

Reacción Agresiva.

Anulación de toda la familia, Anulación sólo de los padres, Anulación de la madre, Anulación de los hermanos, Anulación del padre.

Reacción Depresiva.

Anulación de sí mismo, Ubicación en último lugar, Línea tenue, Figuras pequeñas.

Escala de Autoconcepto para niños. Realizada en la UNAM por Andrade P. y Pick de Weiss (1986). La escala consta de seis subescalas que se refieren al concepto que el niño tiene de sí mismo en cuanto a: su físico, emociones relaciones como amigo, como hijo, como estudiante y en sus aspectos morales o éticos. Consta de 43 adjetivos bipolares con cinco opciones de respuesta. Las subescalas corresponden a los estímulos: Yo físicamente soy (7 reactivos) Yo como estudiante soy (9 reactivos), Yo como amigo soy (8 reactivos), Yo como hijo soy (8 reactivos), Yo emocionalmente soy (8 reactivos), Yo moralmente soy (8 reactivos).

PROCEDIMIENTO

En el caso de los niños maltratados que viven con familia:

Se pidió la autorización a las Direcciones de los colegios, Agustín García Conde, Eduardo de la Peza, Leonor L. Navarro, para tener acceso a los casos detectados de niños maltratados. Para los sujetos restantes se les pidió la autorización a sus padres para aplicarles las pruebas psicológicas.

En primer lugar se estableció un rapport, posteriormente se realizó la entrevista, continuando con el Dibujo de la Figura Humana, la consigna fue: "Dibuja cualquier persona completa, no una caricatura, ni una figura hecha con palos". No hubo límite de tiempo. Posteriormente se le pidió el dibujo de la Familia, la consigna fue: "Dibuja tu familia". No hubo límite de tiempo por último se les aplicó la escala de Autoconcepto para niños.

En el caso de los niños que viven en la calle:

Se fue a los sitios donde era posible encontrarlos (Lineas del Metro - Taxqueña, Tacubaya, Observatorio, Chapultepec, Insurgentes, Pino Suarez, y diferentes cruceros y avenidas del D.F.)

Una vez localizados se les presunto si deseaban realizar algunos dibujos y a cambio de esto se les iba a pagar por ello (sin el pago, difícilmente aceptaban realizar los dibujos).

Si accedían a realizar los dibujos se buscó el sitio más adecuado para la aplicación de los instrumentos.

Se estableció un rapport, posteriormente se realizó la entrevista continuando con el dibujo de la Figura Humana, la consigna fue "Dibuja cualquier persona completa, no una caricatura, ni una figura hecha con palos". No hubo límite de tiempo. Posteriormente se le pidió el dibujo de la familia, la consigna fue "Dibuja tu familia". No hubo límite de tiempo, por último se les aplicó la escala de autoconcepto para niños.

TRATAMIENTO ESTADÍSTICO

El análisis estadístico consistió en un análisis descriptivo así como inferencial.

En el análisis descriptivo se obtuvieron frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central y medidas de dispersión.

Se realizó un análisis inferencial con el objeto de aceptar o rechazar las hipótesis planteadas, es decir conocer si existen diferencias en el autoconcepto y metas en los niños maltratados que viven con familia y niños maltratados que viven en la calle. Para ello se utilizó la X^2 cuadrada en la entrevista, el dibujo de la figura humana y la prueba de la familia. Para la escala de autoconcepto para niños se utilizó la Prueba T.

Para el análisis de los indicadores y datos complementarios se utilizó el mismo análisis descriptivo e inferencial.

Finalmente se aplicó la Prueba "U" de Mann-Whitney, con el fin de conocer si existen diferencias en el total de indicadores emocionales en el dibujo de la figura humana.

CAPITULO IV

RESULTADOS

En primer lugar se realizó un análisis descriptivo de los resultados con el objeto de conocer la distribución de las variables en la entrevista (Datos generales, área escolar, área autoconcepto y metas, área familiar), de los indicadores emocionales del Dibujo de la figura Humana y Prueba de la Familia. Esto se realizó por medio de frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central (\bar{x}), y medidas de dispersión (s).

Los resultados del presente estudio son los siguientes:

DATOS GENERALES DE LA ENTREVISTA

Con respecto a la edad de los niños callejeros se encontró que el 65% tenía una edad de 10 años, el 20% 9 años, el 10% 7 años y el 5% 8 años. La media fue de 9.4 y la desviación estandar de .995.

Respecto a la edad de los niños que viven con familia se encontró que el 25% tenía 7 años, otro 25% 8 años, el 20% 8 años, el 20% 9 años, el 15% 6 años. La media fue de 7.9 y la desviación estandar de 1.3. (Ver tabla 1)

Acercas del lugar de nacimiento de los niños callejeros se encontró que el 50% son del D.F. el 15% de Puebla, el 10% de Veracruz, otro 10% de Morelos, el 5% de Toluca, 5% de Chiapas y 5% de Oaxaca.

Respecto al lugar de nacimiento de los niños que viven con familia se encontró que el 95% son del D.F. y el 5% de Toluca. (Ver tabla 2)

En cuanto a la ocupación del padre de los niños que viven con familia se encontró que el 15% era peón, otro 15% no vivía con ellos, por lo cual se ignoraba su ocupación, el 10% era mecánico, 10% chofer, 10% había fallecido, el 5% era dibujante, 5% Grat. del Colegio Militar, 5% Ingeniero, el 5% campesino, 5% vendedor ambulante.

Respecto a la ocupación del padre de los niños callejeros se encontró que el mayor porcentaje 40% fue el de vendedor ambulante, el 10% es campesino, otro 10% cargador en los mercados, el 5% peón, 5% chofer, y otro 5% había fallecido. (ver tabla 3)

Sobre las ocupaciones de la madre de los niños callejeros se observó que

el 55% era vendedora ambulante, el 10% se dedicaba al hogar, el 10% era doméstica, el 10% había abandonado el hogar por lo que se desconoce la ocupación, otro 10% había fallecido, el 5% era conserje.

En cuanto a la ocupación de las madres de los niños que viven con familia se encontró que el 25% se dedicaba al hogar, el 20% era doméstica, el 15% empleada, el 10% se desconoce por abandono del hogar, el 5% era enfermera, 5% auxiliar de intendencia, 5% ayudante dental, 5% vendedora ambulante y finalmente otro 5% cocinera. (ver tabla 4)

AREA ESCOLAR

A continuación se describirán los datos del área escolar.

Respecto a la variable ¿fuiste alguna vez a la escuela? se encontró en los niños callejeros que el 90% si había ido a la escuela, el 10% nunca había ido a la escuela. (ver tabla 5)

Respecto a los niños que viven con familia se encontró que el 100% asiste a la escuela. (ver tabla 6)

Respecto a la variable ¿hace cuanto que vas a la escuela? se encontró en los niños callejeros que el 75% inició desde el preescolar y el 10% nunca había ido a la escuela.

En los niños que viven con familia se encontró que el 50% inició su educación escolar en guarderías y el 50% en preescolar. (ver tabla 7)

En cuanto al año que cursaban se encontró que el 100% de los niños de la calle no cursaban ningún año en el momento de la aplicación de la entrevista.

En los niños con familia se encontró que el 35% cursaba el primer año de primaria, el 25% el segundo grado, el 30% tercer grado, el 10% el cuarto grado. (ver tabla 8)

Respecto al año que había cursado los niños callejeros se encontró que el 45% cursaba el tercer grado, el 40% cursaba el segundo grado, el 10% nunca había ido a la escuela y el 5% había llegado al cuarto grado. (ver tabla 9)

Acercas del tiempo que tenían de no ir a la escuela se encontró en los niños callejeros que el 25% tenía 2 meses de no asistir a la escuela, el 20% 15 días, el 15% 5 meses, el 10% nunca había ido a la escuela, el 5% 6 meses

y otro 5% dos años. (ver tabla 10)

Respecto a si les había gustado ir a la escuela a los niños callejeros se encontró que el 90% les había gustado ir a la escuela, el 70% no les había gustado la escuela.

En los niños que viven con su familia se encontró que al 80% les gustaba ir a la escuela, al 15% no les gustaba ir, y el 5% sólo a veces les gustaba ir a la escuela. (ver tabla 11)

Sobre el porque les había gustado ir a la escuela a los niños callejeros se encontró que al 30% era por aprender, el 10% para llegar a la secundaria el 10% porque es bonito, el 10% por agrado, el 5% porque es divertido, el 5% por tener amigos y porque la maestra les enseñaba, el 5% por deseos de ser estudioso, el 5% por recordar lo que habían visto, y otro 5% no sabía porque les gustaba ir. Al 10% no les gustaba ir a la escuela.

Acerca del porque les gustaba ir a la escuela a los niños que viven con familia se encontró que al 30% les gustaba por aprender, al 20% porque hacian trabajos, al 15% no sabía porque les gustaba, al 10% porque tenían amigos, al 5% porque era divertido, al 5% por agrado, al 5% porque era bonito, y otro 5% por llegar a la secundaria, al 5% no les agradaba ir a la escuela. (ver tabla 12)

Respecto a ¿te gustaría seguir estudiando? se encontró en los niños de la calle que el 85% si desea seguir estudiando, el 15% no desea seguir estudiando.

En los niños con familia se encontró que al 95% si les gustaría seguir estudiando, al 5% no les gustaría seguir estudiando. (ver tabla 13)

Acerca del porque les gustaría seguir estudiando se encontró en los niños callejeros que el 50% querian seguir por aprender, el 10% porque es divertido, el 5% por ser alguien en la vida, 5% por tener amigos, 5% porque les compren utiles escolares, 5% para poder usar computadoras, el 5% nada más porque sí, 5% no sabía porque les gustaría estudiar, y finalmente al 5% no le gustaría nada.

Respecto al porque les gustaría seguir estudiando a los niños que viven con familia se encontró que el 30% deseaba seguir porque es bonito, el 15%

por que desea ser alguien en la vida, el 15% por terminar una carrera, otro 15% por aprender, el 10% por tener amigos, el 5% por que es divertido, el 5% nada más por que sí, y otro 5% no sabe por que le gustaría seguir estudiando. (ver tabla 14)

Acerca de lo que les gustaría estudiar a los niños callejeros se encontró que al 25% les gustaría estudiar matemáticas, las vocales, otro 25% les gustaría estudiar alguna profesión, al 10% les gustaría estudiar para maestro, al 5% para llegar a la secundaria, al 5% para ser taxista, al 5% para ser electricista, 5% dibujante, 5% estudiar "todo", y el 15% no sabían que les gustaría estudiar.

Sobre lo que les gustaría estudiar a los niños que viven con familia se encontró que el 40% les gustaría estudiar alguna profesión, al 10% estudiar para policía, al 10% para mecánico, a otro 10% estudiar matemáticas, al 5% para ciclista, 5% para taxista, al 5% para Grad del Colegio Militar, al 15% para piloto y finalmente otro 5% no sabía que le gustaría estudiar. (ver tabla 15)

Acerca de la relación con la maestra cuando asistían a clase los niños callejeros se encontró que el 90% tenía buena relación, el 10% se llevaba mal con su maestra.

Respecto a la relación con su maestro se observó en los niños con familia que el 85% tenía una buena relación y el 15% tenía una mala relación. (ver tabla 16)

Sobre la relación que tenían con sus compañeros los niños que viven en la calle se encontró que el 15% siempre tenía buena relación con sus compañeros, el 10% en ocasiones tenía buenas relaciones y el 15% tenía mala relación con sus compañeros.

En la relación con sus compañeros los niños que viven con familia se encontró que el 95% siempre tiene buena relación con sus compañeros, el 5% en ocasiones tiene buena relación. (ver tabla 17)

Acerca de la materia que más les agradaba a los niños callejeros cuando asistían a la escuela se encontró que el 65% prefería matemáticas, el 10% español y matemáticas, otro 10% todas las materias y el 5% no les gustaba ninguna materia.

Sobre la materia que más les gustaba a los niños que viven con su familia se encontró que el 40% prefiere matemáticas, el 20% ciencias naturales, el 15% matemáticas y español. (ver tabla 18)

Respecto a la actividad que más les gustaba en la escuela a los niños que viven en la calle se encontró que el 30% prefería deportes, otro 30% prefería trabajos manuales, al 20% dibujo, al 15% recreo y al 5% no les agradaba ninguna actividad.

Sobre la actividad que preferían los niños que viven con familia se encontró que al 55% les gustaba deportes, al 20% todo lo de la escuela, al 15% el dibujo y al 5% recreo, al 5% trabajos manuales. (ver tabla 19)

Acerca de lo que los padres decían de la escuela de los niños que viven en la calle cuando asistían a la escuela se encontró que el 40% no les decían nada, al 20% les decían que debían estudiar más para mejorar, al 15% sólo que estudiaran, al 10% que hicieran la tarea, al 5% que tenían que mejorar, al 5% que debían estudiar para ser alguien en la vida y otro 5% que iban bien.

Respecto a lo que les dicen los padres a los menores que viven con su familia sobre la escuela, se encontró que el 30% no les dicen nada, al 20% que estudiara para ser algo importante en la vida, al 15% que estudiara para mejorar, al 15% que deben realizar sus tareas, al 10% sólo que estudiaran, al 5% que mejoraran y otro 5% que iban bien. (ver tabla 20)

Con respecto a como se consideraban para el estudio los niños callejeros se encontró que el 75% se consideraba a veces bueno y a veces malo, al 15% se consideraron como malos y el 10% como buenos para el estudio.

Respecto a como se consideran para el estudio los niños que viven con su familia se encontró que el 60% se consideraba bueno, el 40% a veces bueno y a veces malo. (ver tabla 21)

De acuerdo a lo que los padres le decían a los niños que viven en la calle sobre sus calificaciones se encontró que al 45% no les decían nada, al 20% que debían ser aplicados, al 15% que estaban bien, al 10% los regañaban, al 5% los golpeaban por las calificaciones y a otro 5% le decían que era burro.

Sobre lo que los padres le dicen a los niños que viven con familia sobre sus calificaciones se encontró que el 30% los regañaba por sus calificaciones, al 25% que iban bien, a otro 25% que debían ser más aplicados, al 10% no les decían nada, al 5% los felicitaban y a otro 5% que eran burros. (ver tabla 22)

Respecto a si habían reprobado se encontró en los niños de la calle que el 55% no había reprobado ningún año, el 45% si había reprobado.

En el caso de los niños con familia se encontró que el 85% no había reprobado, el 15% si había reprobado año. (ver tabla 23)

Sobre el grado que habían reprobado se encontró en los niños callejeros que el 20% reprobó segundo grado, el 15% primer grado y el 10% el preescolar.

En el caso de los niños con familia se encontró que el 5% reprobó primer grado, el 5% segundo grado y el 5% tercer grado. (ver tabla 24)

Sobre el porqué habían reprobado los niños callejeros se encontró que el 15% había reprobado por problemas de conducta, el 15% por bajas calificaciones, el 5% por inasistencias, el 5% por no saber leer, y otro 5% porque sus padres los habían sacado de la escuela.

Respecto a el porqué habían reprobado los niños con familia se encontró que el 5% había reprobado por problemas de conducta, otro 5% porque no le tenían paciencia y otro 5% por malas calificaciones. (ver tabla 25)

Respecto a su comportamiento en clase se encontró en los niños de la calle que el 80% se portaba bien, el 15% mal, y el 5% a veces bien y a veces mal.

En el caso de los niños con familia se encontró que el 55% se portaba bien en clase, el 40% se portaba a veces bien y a veces mal, el 5% se portaba mal. (ver tabla 26)

AREA DE AUTOCONCEPTO Y METAS

A continuación se describirán los datos encontrados en el área de autoconcepto y metas.

Respecto a la ocupación de los niños de la calle se encontró que el 45% era vendedor ambulante, el 20% era payasito, el 15% lavaba parabrisas, el 5% cuidaba puestos, el 5% ayudaba a los choferes de la ruta de Indios Verdes, otro 5% lavaba coches, y finalmente el 5% cantaba en las líneas del metro.

En el caso de los niños con familia se encontró que el 80% se dedica sólo a estudiar, el 10% ayuda a los albañiles después de ir a la escuela y otro 10% es vendedor ambulante los fines de semana y después de salir de la escuela (ver tabla 26)

Respecto a que hacen para tener dinero se encontró en el caso de los niños de la calle que el 100% trabaja para tener dinero.

En el caso de los niños con familia se encontró que el 80% no tiene necesidad de trabajar para tener dinero ya que sus padres les proporcionan la mayoría de necesidades materiales, el 20% trabaja para tener dinero y contribuir con el gasto familiar. (ver tabla 27)

De acuerdo a en donde trabajan se encontró en los niños de la calle que el 50% trabaja en la línea taxquería-cuatro caminos, el 25% en la línea observatorio-pantitlán, el 10% en la línea de Insurgentes, el 10% en principales avenidas de Tlalpan y el 5% en el eje 10 Sur-Copitco.

Respecto a los menores que trabajan y viven con su familia se encontró que el 20% busca empleo cerca de casa. (ver tabla 28)

Respecto a que piensan hacer cuando sean grandes los niños que viven en la calle se encontró que el 35% desea ser profesionista, el 15% trabajar en lo que sea, el 5% de panadero, 5% vendedor, 5% chofer, el 5% campesino, 5% taxista, 5% soldado, 5% electricista, 5% casarse y tener hijos, 5% trabajar y mantener a sus hijos, y finalmente el 5% ser albañil.

Respecto a los niños con familia se encontró que el 35% desea ser profesionista, el 20% policia, 5% chofer, 5% taxista, 5% electricista, 5% maestro, 5% Gral. del Colegio Militar, 5% piloto, 5% paracaidista, 5% trabajar, 5% casarse y tener hijos. (ver tabla 29)

De acuerdo a lo que les gustaría tener en este momento a los niños de la calle se encontró que el 35% desea cubrir sus necesidades básicas (casa, comida, ropa), el 35% cubrir necesidades materiales (juguetes, coche, etc.), el 20% no desea tener nada, el 15% desea tener a su madre y otro 5% el estudio.

En el caso de los niños con familia se encontró que el 60% desea cubrir necesidades materiales, el 35% no desea tener nada, el 5% tener el estudio. (ver tabla 30)

Respecto a lo que les gustaría tener cuando sean grandes se encontró en los niños callejeros que el 40% desea poder cubrir sus necesidades básicas, el 25% cubrir necesidades materiales, el 15% no desea nada, el 10% formar una familia, el 10% tener novia.

En el caso de los niños con familia se encontró que el 85% desea cubrir aspectos materiales, el 10% no desea nada y el 5% desea tener un buen trabajo. (ver tabla 32)

Respecto a como creen que son se encontró en los niños callejeros que el 65% se considera básicamente con características positivas (bueno, obediente, etc.), el 35% con características negativas (grosero, desobediente, etc.)

En el caso de los niños con familia se encontró que el 55% se describe con características positivas, el 40% con características negativas y el 5% se considera feliz. (ver tabla 33)

De acuerdo a como les gustaría ser a los niños de la calle se encontró que al 50% les gustaría ser bueno, al 15% seguir siendo igual, al 10% ser guapo, alto, al 5% ser feliz y al 5% no sabía como le gustaría ser.

En el caso de los niños con familia se encontró que al 20% les gustaría ser aplicados, al 15% igual como son, al 15% educados, al 10% ser bueno, al 10% ser guapo, otro 10% ser feliz, al 5% no ser travieso, al 5% ser buen hijo, al 5% ser obediente, al 5% ser rico. (ver tabla 34)

Respecto a como les decían que eran en casa a los niños de la calle se encontró que al 45% les decían que eran malos, al 35% les decían que eran buenos, al 15% nunca les dijeron como era, al 5% a veces les decían que eran buenos y a veces que eran malos.

De acuerdo a como les han dicho a los niños con familia se encontró que al 35% le han dicho que es malo, al 30% que son buenos, al 25% le dicen a veces que son buenos y a veces que son malos, al 10% nunca les han dicho como son. (ver tabla 35)

Sobre quien le decía como era en el caso de los niños de la calle se encontró que al 35% era el padre y la madre, al 15% nadie le decía nada, al 10% el padre, al 10% todos los de la familia y también otros familiares, al 5% los hermanos, 5% otros miembros de la familia (tíos, abuelos, etc.).

De acuerdo a quién era el que le dice como es al niño con familia se encontró que al 50% es la madre, al 15% son ambos padres, otro 15% sólo es el padre, al 10% son los padres y otros familiares y otro 10% nadie les dice como son. (ver tabla 36)

De acuerdo a como le gustaría a su familia que fuera, en los niños callejeros se encontró que al 30% le gustaría que fueran buenos, al 20% obediente, al 15% aplicado, 15% nunca le dijeron como querían que fueran, al 10% que fuera igual, al 5% más inteligente, 5% que fuera rico.

En el caso de los niños que viven con familia se encontró que al 30% les gustaría que fuesen aplicados, al 20% más inteligente, al 15% educados, otro 15% le gustaría que fueran obedientes, al 10% nunca le dijeron, al 5% que fueran buenos y al 5% que fuera igual. (ver tabla 37)

Respecto a si se consideraban igual o diferente a los demás niños se encontró en los niños callejeros que el 65% se consideraba diferente, al 35% se consideraba igual.

En el caso de los niños con familia el 75% se considero diferente y el 25% igual a ellos. (ver tabla 38)

Respecto a por que se consideraban igual o diferente se encontró en los niños de la calle que el 15% se considera diferente por que los demás niños son malos, otro 15% por tener características físicas diferente, el 10% se considera igual por hacer las mismas cosas, otro 10% es diferente por no ser vicioso, el 5% es diferente por que busca en que ganar dinero, otro 5% por no ser travieso, otro 5% es igual por que todos venden en la calle, y otro 5% es diferente por que él vive en la calle. El 30% respondió que no sabía el por que era igual o diferente.

De acuerdo a los niños que viven con familia se observó que el 25% era igual por que hacían las mismas cosas, otro 25% era diferente por que no tienen las mismas características físicas, el 10% se consideraba diferente por ser inteligente, el 10% era diferente por no tener dinero, el 5% era diferente por que lo trataban bien en su casa, y el 5% era diferente por que era solitario. (ver tabla 39)

Sobre que hacen cuando ven a otros niños con problemas, se encontró en los niños de la calle que el 65% proporciona ayuda a los niños con problemas el 30% no proporciona ayuda y el 5% sólo en ocasiones da ayuda a sus amigos

En el caso de los niños con familia se encontró que el 80% si proporciona ayuda, el 10% no da ayuda y el 10% sólo en ocasiones da ayuda. (ver tabla 40)

Sobre lo que hacen cuando algo no les sale bien se encontró que los niños de la calle que el 50% lo vuelve hacer, el 30% no hacen nada, el 10% se enoja, el 5% lo torra y el 5% se golpea.

En los niños con familia se encontró que el 70% lo vuelve hacer, el 20% pide ayuda, el 5% no hace nada y el 5% se enoja. (ver tabla 41)

Respecto a lo que hacían sus padres cuando algo no les salía bien se encontró en los niños de la calle que el 55% los golpeaba y los regañaban, el 45% no hacían nada.

En el caso de los niños con familia se encontró que el 35% los golpea y los regaña, el 35% los ayuda y el 30% le dicen que vuelvan hacer. (ver tabla 42)

Sobre lo que hacen en su tiempo libre se encontró en los niños de la calle que el 60% se dedica a jugar, el 20% a trabajar, el 15% no hacen nada, el 5% vagar por las calles.

En los niños con familia se encontró que el 80% se dedica a jugar, el 15% a trabajar y el 5% no hace nada. (ver tabla 43)

De acuerdo a si tienen amigos se encontró en los niños de la calle que el 100% tiene amigos, al igual que los niños con familia. (ver tabla 44.)

Respecto a que piensan de ellos sus amigos se encontró en los niños de la calle que el 60% nunca le han dicho que piensan de él, al 20% a veces le dicen que son buenos y a veces que son malos, al 10% les dicen que son buenos, al 10% les dan ayuda.

En los niños con familia se encontró que al 40% le han dicho que son buenos, al 35% nunca les han dicho nada, al 15% les han dicho que a veces son buenos y que a veces son malos, al 5% les ayudan. (ver tabla 45)

Respecto a si tienen tareas en casa se encontró en los niños con familia que el 90% si tiene tareas en casa aparte de estudiar, el 10% no tiene tareas en casa. (ver tabla 46)

AREA FAMILIAR

A continuación se describirán los resultados obtenidos en el área familiar.

Acercas de quienes viven en su casa se encontró en los niños de la calle que el 50% esta integrado por padre, madre e hijos, el 15% por padre e hijos, el 10% por madre, hijos y otros familiares, el 5% sólo hermanos, otro 5% por padrastro, madre y hermanos.

En el caso de los niños con familia se encontró que el 30% esta integrado por padre, madre e hijos, el 20% por padre, madre, hermanos y otros familiares, el 10% por padre e hijos, el 10% por padrastro, madre y hermanos, el 5% por madre e hijos, otro 5% por madre, hijos y otros familiares. (ver tabla 47 del área familiar)

Sobre que lugar ocupan en la familia se encontró en los niños de la calle que el 40% se encontraba en medio de los hermanos, el 35% era el hijo menor y el 20% era el hijo mayor, el 5% era hijo único.

En el caso de los niños con familia se encontró que el 35% era el hijo mayor, el 35% hijo menor, el 25% era el de en medio y el 5% hijo único. (ver tabla 48)

En cuanto a la relación con la figura paterna los niños de la calle manifestaron lo siguiente: el 65% decía tener una buena relación, el 20% no tenía ninguna relación por ausencia, el 10% se relacionaba en forma negativa y el 5% en ocasiones tenía buena relación y en ocasiones mala relación.

En el caso de los niños con familia se encontró que el 45% se llevaba bien, el 25% en ocasiones bien y en ocasiones mal, el 20% no mantenía ninguna relación por su ausencia, el 10% tenía una mala relación. (ver tabla 49)

Acercas de la relación con la figura materna se observó en los niños de la calle que el 65% tenía una buena relación, el 15% en ocasiones buena y en ocasiones mala, el 15% no tenía ninguna relación por su ausencia.

Con respecto a los niños con familia se encontró que el 45% tenía una buena relación, el 30% a veces buena y a veces mala, el 15% mala relación y el 10% no tenía ninguna relación. (ver tabla 50)

Sobre la relación con sus hermanos se encontró en los niños de la calle que el 75% tenía buena relación, el 20% en ocasiones buena y en ocasiones mala relación, el 5% no tenía hermanos.

Respecto a los niños con familia se encontró que el 55% tenía buena relación, el 30% en ocasiones buena y en ocasiones mala, el 10% tenía una mala relación y el 5% no tenía hermanos. (ver tabla 5)

Acerca de con quién mantenía una mejor relación se encontró en los niños callejeros que el 60% se llevaba mejor con los hermanos, el 20% con todos los miembros de la familia, el 5% con ambos padres, otro 5% con el padre únicamente, otro 5% con la madre y finalmente el 5% con los abuelos.

En cuanto a los niños con familia se encontró que el 60% mantienen una mejor relación con los hermanos, el 15% con los abuelos, el 10% con los hermanos y el padre, el 5% con el padrastro, el 5% con todos los miembros de la familia. (ver tabla 2)

Sobre como los trataban en casa se encontró en los niños de la calle que el 45% los trataban mal, al 40% en ocasiones bien y en ocasiones mal, y al 15% los trataban bien.

Respecto a los niños que viven con familia se encontró que al 60% los tratan a veces bien y a veces mal, al 25% los tratan bien, al 15% los tratan mal. (ver tabla 5)

Acerca del tipo de maltrato a los niños de la calle se encontró que al 95% los maltrataban física y verbalmente, al 5% sólo los maltrataban en forma verbal.

En relación al tipo de maltrato en los niños con familia se encontró que al 90% los maltratan física y verbalmente, al 5% en forma física, a otro 5% en forma verbal. (ver tabla 5)

Se encontró que el maltrato se debía en los niños callejeros por no hacer bien el quehacer 50%, no hacer la tarea 10%, gastarse el dinero de lo que vendían 10%, por hacer travesuras 10%, por sacar malas calificaciones 5%, por ensuciarse 5%, por estar en la calle 5% y por llegar de malas del trabajo 5%.

En el caso de los niños con familia se encontró que el maltrato era debido a no hacer bien el quehacer 20%, sacar malas calificaciones 20%,

no hacer bien la tarea 10%, ensuciarse 10%, por travieso 30%, por gastarse el dinero de lo que venden 5%, por llegar de malas del trabajo 5%. (ver tabla 55)

Respecto a quién era el que los maltrataba se encontró en los niños de la calle que el 40% eran maltratados por el padre, el 20% por ambos padres, el 20% por la madre, el 10% por paches y hermanos, el 5% por la madre y hermanos y otro 5% por la madre, el padre y otros familiares.

En los menores que viven con familia se encontró que el maltrato lo daba la madre el 50%, el padre 30%, el padre y la madre 10%, la madre y los hermanos 5%, la madre y otros familiares 5%. (ver tabla 56)

Acercas de lo que les decían cuando los maltrataban fué que el 55% les decían palabras antisonantes, humillaciones, al 35% que debían hacer bien las cosas, al 5% que debían portarse bien y al 5% que no se gastara el dinero.

En el caso de los niños con familia se encontró que al 50% le decían palabras antisonantes y humillaciones, al 30% que debían portarse bien, al 10% que no debían contestar cuando los regañaban, al 5% que hicieran bien las cosas, al 5% que ya no les hablaran por el momento. (ver tabla 57)

Respecto a con que los golpeaban se encontró en los niños de la calle que al 70% los golpeaban con cinturón, cable, mano, etc., al 10% con la mano, al 10% con lo que encontraban (botellas, piedras, etc.).

En los niños con familia se encontró que el 45% utilizaba la mano, cinturón, cable, mano, etc., el 25% utilizaba cinturón, el 20% con la mano, el 5% con cable y otro 5% con agujas. (ver tabla 58)

Sobre lo que hacían después de que los golpeaban se encontró en los niños de la calle que el 45% no hacía nada, el 15% prefería salirse a la calle, otro 15% obedecía a sus padres, el 10% hacía bien las cosas, el 5% hacía sus tareas, y otro 5% lavaba su ropa.

En relación a los niños con familia se encontró que el 45% hace bien las cosas después de que los maltratan, el 25% no hace nada, el 15% llora y otro 15% obedece y el 5% se golpea a sí mismo. (ver tabla 59)

En cuanto a lo que hubieran hecho para que los trataran bien se encontró en los niños de la calle que el 55% hubiera querido portarse bien para que no los maltrataran, al 35% le hubiera gustado hacer bien el quehacer y al 10%

mejorar en la escuela.

En el caso de los niños con familia se encontró que al 70% les hubiera gustado portarse bien, al 15% hacer bien el quehacer y otro 15% mejorar en la escuela. (ver tabla 60)

Respecto a como les gustaría que los trataran se encontró en los niños de la calle que al 60% les hubiera gustado que los trataran bien, al 35% que no los maltratan física y verbalmente y a 5% que no los regañaran.

En los niños con familia se encontró que al 55% les gustaría que no los golpearan y no los regañaran, al 30% que no los golpearan, al 10% que no los regañaran. (ver tabla 61)

A continuación se describirán los resultados de las preguntas sólo para los **NIÑOS DE LA CALLE**

Respecto a desde cuando no viven en su casa se encontró que el 45% viven en la calle desde hace 2 meses, el 25% tiene un mes de estar en la calle, el 10% 15 días, el 10% un año, el 5% seis meses, y otro 5% dos años. (ver tabla 62 de niños de la calle)

Sobre el por qué se salió de casa se encontró que el 30% salió por maltrato físico y verbal, el 25% por trabajar y ganar dinero, el 15% por que son malos en su casa, el 10% por ser latoso, otro 10% por que su padre es alcohólico y los golpeaba, el 5% por que su padre había muerto y otro 5% por que les gusta estar en la calle. (ver tabla 63)

Acerca de si les gustaría regresar a su casa se encontró que al 95% si les gustaría regresar, al 5% no le gustaría regresar. (ver tabla 64)

En cuanto al porqué les gustaría regresar a casa se encontró que al 30% desean regresar por que les gusta su casa, al 20% por que extrañan a su familia, otro 20% por que en la calle los golpean, el 10% por que quieren a su mamá, el 5% por que ahí comen, al 5% no les gustaría regresar por que se aburre en su casa. (ver tabla 65)

Acerca de en donde les gustaría vivir se encontró que al 95% les gustaría vivir en su casa, al 5% no sabe en donde le gustaría vivir. (ver tabla 66)

Respecto a el porqué no les gusta estar en la calle se encontró que al 15% no le gusta por que los más grandes les pegan y les quitan el dinero, otro 15% por que los policías los golpean y les quitan el dinero, otro 15% por que sienten feo al estar en la calle, al 10% por que hace frio en la

calle, otro 10% por que se enferman en la calle, 5% por que los pueden llevar a algun internado, al 5% por que los pueden atropellar, 5% por que no hay donde dormir, 5% por que es sucio, 5% por que tienen a sus padres, y otro 5% si les gusta vivir en la calle por que tienen muchos amigos. (ver tabla 67)

DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA

A continuación se describirán los resultados obtenidos de los indicadores emocionales del dibujo de la figura humana.

Indicadores que determinan Autoconcepto Devaluado.

Respecto a la presencia de monstruo o figura grotesca en los niños de la calle se encontró que el 45% si lo presento.

En el caso de los niños con familia se encontró que el 30% lo presento.

Acerca de la figura pequeña en los niños de la calle se encontró en un 40%.

En los niños con familia se presento en un 60%.

El sombreado de cara aparecio en un 35% en los niños de la calle.

El sombreado de cara en los niños con familia apareció en un 10%.

El sombreado en cuerpo en los dibujos del niño de la calle apareció en un 20%.

En el caso de los niños con familia el sombreado de cuerpo apareció en un 5%.

Indicadores que determinan Angustia.

El sombreado en cara apareció en un 35% en los niños de la calle.

El sombreado en cara en niños con familia apareció en un 10%.

Las transparencias en los niños de la calle se presentaron en un 45%.

En los niños con familia las transparencias aparecieron en un 15%.

Las líneas fragmentadas en los dibujos de los niños de la calle se presentaron en un 60%.

En los niños con familia las líneas fragmentadas se presentaron en un 20%.

La omisión de nariz en las figuras de los niños de la calle se presentaron en un 20%.

En los niños con familia la omisión de nariz se presento en un 5%.

Las borraduras aparecieron en las figuras de los niños de la calle en un 75%.

Las borraduras en los niños con familia aparecieron un un 40%.

Indicadores que determinan culpa.

El sombreado en trazos y manos en los dibujos de los niños de la calle aparecieron en un 40%.

En los niños con familia el sombreado en trazos y manos apareció en un 5%.

Las manos seccionadas en los niños de la calle aparecieron en un 35%.

Las manos seccionadas en los niños con familia aparecieron en un 40%.

Los ojos vacíos en los niños de la calle aparecieron en un 30%.

Los ojos vacíos en los niños con familia aparecieron en un 20%.

El ocultamiento de manos en los niños de la calle aparecieron en un 5%.

En los niños con familia el ocultamiento de manos no se presentó.

Indicadores que determinan Impulsividad.

La omisión de cuerpo en los niños de la calle se presentó en un 20%.

La omisión de cuerpo en los niños con familia no se presentó.

La integración pobre de las partes en los niños de la calle se presentó en un 65%.

En los niños con familia la integración pobre de las partes se presentó en un 55%.

Grosera asimetría de las extremidades en los niños de la calle se presentó en un 60%.

Grosera asimetría de las extremidades en los niños con familia se presentó en un 45%.

La omisión de cuello se presentó en los niños de la calle en un 50%.

La omisión de cuello se presentó en los niños con familia en un 25%.

Las transparencias en los niños callejeros se presentaron en un 45%.

Las transparencias en los niños con familia se presentaron en un 15%.

Indicadores que determinan Inseguridad.

La inclinación de la figura apareció en los niños de la calle en un 40%.

La inclinación de la figura en los niños con familia se presentó en un 25%.

Las líneas fragmentadas en los niños de la calle se presentó en un 50%.
Las líneas fragmentadas en los niños con familia se presentó en un 25%.
La omisión de pies en los niños de la calle se presentó en un 20%.
La omisión de pies en los niños con familia se presentó en un 20%.
La omisión de piernas en los niños de la calle se presentó en un 15%.
La omisión de piernas en los niños con familia no se presentaron.

Indicadores que determinan Expansividad.

Las figuras grandes (expansivas) en los niños de la calle se presentaron en un 20%.
Las figuras grandes en los niños con familia no se presentaron.

Indicadores que determinan Inadaptación.

La cabeza grande se presentó en los niños de la calle en un 10%.
La cabeza grande en los niños con familia se presentó en un 25%.
El dibujo de cabeza pequeña en los niños de la calle se presentó en un 5%.

El dibujo de cabeza pequeña en los niños con familia se presentó en un 10%.

Indicadores que determinan Agresión.

El dibujo con dientes en los niños de la calle se presentó en un 15%.
En los niños con familia el dibujo con dientes apareció en un 10%.
La presencia de ojos bisco se presentó en un 20% en los niños de la calle.

La presencia de ojos bisco no se presentó en los niños con familia.
El dibujo con trazos largos en los niños de la calle se presentó en un 15%.

El dibujo con trazos largos en los niños con familia se presentó en un 10%.

El dibujo con figura incompleta en los niños de la calle se presentó en un 80%.

En los niños con familia el dibujo con figura incompleta se presentó en un 50%.

El dibujo con manos grandes en los niños de la calle se presentó en un 30%.

El dibujo con manos grandes en los niños con familia se presentó en un 25%.

La omisión de brazos en los niños de la calle se presentó en un 15%.

La omisión de brazos en los niños con familia se presentó en un 35%.

La presencia de trazos fuertes en las figuras de los niños de la calle se encontró en un 80%.

En los niños con familia la presencia de trazos fuertes se presentó en un 75%.

El dibujo con dedos en forma de garra en los niños de la calle se presentó en un 25%.

El dibujo con dedos en forma de garra en los niños con familia se presentó en un 15%.

Indicadores que determinan la dificultad para relacionarse con el mundo externo.

El dibujo con trazos cortos en los niños callejeros se presentó en un 60%.

El dibujo con trazos cortos en los niños con familia se presentó en un 40%.

El dibujo con brazos pegados a los costados en los niños de la calle se presentó en un 30%.

En los niños con familia el dibujo con brazos pegados a los costados se presentó en un 15%.

La omisión de ojos en los dibujos de los niños de la calle se presentó en un 10%.

La omisión de ojos en los niños con familia se presentó en un 30%.

La omisión de boca en los niños de la calle no se presentó.

La omisión de boca en los niños con familia se presentó en un 60%.

La figura pequeña en los niños de la calle se presentó en un 40%.

La figura pequeña en los niños con familia se presentó en un 60%.

El dibujo con ojos vacíos en los niños de la calle se presentó en un 30%.

El dibujo con ojos vacíos en los niños con familia se presentó en un 20%.

La omisión de nariz se presentó en los niños de la calle en un 20%.

La omisión de nariz se presentó en los niños con familia en un 5%.

La omisión de brazos en los niños de la calle se presentó en un 15%.

La omisión de brazos en los niños con familia se presentó en un 35%.

Indicadores que determinan la presencia de perturbación emocional con aguda ansiedad por el cuerpo.

La omisión de cuerpo se presentó en los niños de la calle en un 20%.

La omisión de cuerpo en los niños con familia no se presentó.

Indicadores que determinan Inmadurez.

La presencia de cabeza grande se presentó en los niños de la calle en un 10%.

La presencia de cabeza grande en los niños con familia se presentó en un 25%.

La ausencia de cuello se presentó en los niños de la calle en un 50%.

La ausencia de cuello se presentó en los niños con familia en un 25%.

El tamaño grande en las figuras de los niños de la calle se presentó en un 20%.

El tamaño grande en las figuras de los niños con familia se presentó en un 5%.

El tamaño pequeño de las figuras se presentó en un 40%, en los niños de la calle.

El tamaño pequeño de las figuras se presentó en un 60% en los niños con familia.

El tamaño normal de las figuras en los niños de la calle se presentó en un 40%.

El tamaño normal en las figuras de los niños con familia se presentó en un 35%.

Las transparencias en los niños de la calle se presentaron en un 45%.

Las transparencias en los niños con familia se presentaron en un 15%.

Indicadores que determinan Metas.

El emplazamiento del dibujo hacia arriba en los niños de la calle se presentó en un 75%.

El emplazamiento del dibujo hacia arriba en los niños con familia se presentó en un 45%.

El emplazamiento del dibujo hacia el medio se presentó en los niños de la calle en un 15%.

El emplazamiento del dibujo hacia el medio se presentó en los niños con familia en un 40%.

El emplazamiento del dibujo hacia abajo se presentó en los niños de la calle en un 10%.

El emplazamiento del dibujo hacia abajo se presentó en los niños con familia en un 15%.

Indicadores que determinan la existencia de presión del medio ambiente.

El dibujo con figura expansiva en los niños de la calle se presentó en un 10%.

El dibujo con figura expansiva en los niños con familia se presentó en un 5%.

La presencia de manos grandes en los niños callejeros se presentó en un 30%.

La presencia de manos grandes en los niños con familia se presentó en un 25%.

Indicadores que determinan Inadecuación Ambiental.

La figura pequeña en los niños de la calle apareció en un 40%.

La figura pequeña en los niños con familia se presentó en un 60%.

La presencia de manos grandes en las figuras de los niños de la calle se presentó en un 30%.

La presencia de manos grandes en las figuras de niños con familia se presentó en un 25%.

Las líneas fragmentadas en los dibujos de los niños de la calle se presentaron en un 60%.

Las líneas fragmentadas en los dibujos de los niños con familia se presentaron en un 20%. (ver tabla Dibujo de la Figura Humana)

PRUEBA DE LA FAMILIA

A continuación se describirán los resultados de los indicadores de la prueba de la familia.

Indicadores que determinan el Autoconcepto Devaluado

El tamaño grande del dibujo de los niños de la calle se presentó en un 5%

El tamaño grande del dibujo de los niños con familia se presentó en un 5%.

El tamaño pequeño en las figuras de los niños de la calle se presentó en un 35%.

El tamaño pequeño en las figuras de los niños con familia se presentó en un 80%.

La ubicación en último lugar apareció en los niños de la calle en un 20%.

La ubicación en último lugar apareció en los niños con familia en un 30%

La anulación de sí mismo en el dibujo de los niños de la calle se presentó en un 65%.

La anulación de sí mismo en el dibujo de los niños con familia se presentó en un 25%.

Indicadores para el concepto de Familia.

La familia completa en los dibujos de los niños callejeros apareció en un 40%.

La familia completa en los dibujos de los niños con familia apareció en un 65%.

La familia incompleta en los niños de la calle apareció en un 40%.

La familia incompleta en los niños con familia apareció en un 25%.

La anulación de la familia en los niños de la calle se presentó en un 20%.

La anulación de la familia en los niños con familia se presentó en un 10%

Indicadores para determinan Jerarquía Familiar.

El orden de mayor a menor en el dibujo de la familia de los niños de la calle se presentó en un 50%.

El orden de mayor a menor en el dibujo de la familia de los niños con familia se presentó en un 40%.

El desorden en el dibujo de los niños de la calle se presentó en un 45%.

El desorden en el dibujo de los niños con familia se presentó en un 50%.

Indicadores que determinan la Figura más Importante.

En los niños de la calle en un 15% no se encontró figura importante.

En los dibujos del niño de la calle se encontró que en un 35% la figura

En los niños con familia se encontró en un 50% la figura del padre como más importante.

En los dibujos del niño de la calle se encontró que en un 35% la figura más importante es la madre.

En los niños con familia se encontró que en un 5% la figura más importante es la madre.

En los dibujos del niño de la calle se encontró que en un 5% la figura más importante son los hermanos.

En los niños con familia se encontró que en un 25% la figura más importante son los hermanos.

No se encontró como figura más importante la de el mismo, en los dibujos del niño de la calle.

En el caso de los niños con familia la figura de sí mismo como más importante se encontró en un 5%.

La figura de otro familiar como más importante en los niños de la calle se encontró en un 10%.

La figura de otro familiar como más importante en los niños con familia se encontró en un 15%.

En el caso de la figura más importante en relación con el tamaño grande se encontró en los niños de la calle en un 80%. En el caso de los niños con familia se encontró en un 95%.

Respecto a la elaboración detallada de la figura más importante en los niños de la calle se encontró en un 35% la figura del padre. En los niños con familia la elaboración detallada del padre se presentó en un 50%.

Respecto a la elaboración detallada de la figura de la madre en el dibujo del niño de la calle se presentó en un 35%. En los niños con familia se encontró en un 5%.

Acerca de la elaboración detallada de los hermanos en los niños de la calle se encontró en un 5%. En los niños con familia se encontró en un 25%.

Respecto a la elaboración detallada de otro familiar se encontró en los niños de la calle en un 5%. En el caso de los niños con familia se encontró en un 10%.

Indicadores que determinan la figura menos importante.

En un 20% de los dibujos del niño de la calle no se presentó figura menos importante.

En los dibujos de los niños de la calle se encontró en un 10% la figura menos importante es el padre. En los niños con familia se encontró en un 10%.

La figura de la madre como menos importante en los dibujos del niño de la calle se encontró en un 5%. En los niños con familia se encontró en un 15%.

La figura de los hermanos como menos importante en los dibujos de los niños de la calle se encontró en un 35%. En los niños con familia se encontró en un 25%.

La figura de sí mismo como menos importante en los niños de la calle se encontró en un 20%. En los niños con familia se presentó en un 35%.

La figura de otro familiar como menos importante se presentó en un 10%. En los niños con familia se presentó en un 15%.

En el caso de la figura menos importante en relación con el tamaño pequeño se encontró en los niños de la calle en un 80%. En los niños con familia se encontró en un 100%.

Acercas de la elaboración mínima de la figura del padre se encontró en los niños de la calle en un 10%. En los niños con familia se encontró en un 10%.

Acercas de la mínima elaboración de la figura de la madre se encontró en los niños de la calle en un 5%. En los niños con familia se presentó en un 15%.

Respecto a la mínima elaboración del padre y la madre se encontró en los niños de la calle en un 25%. En los niños con familia no se presentó.

Sobre la mínima elaboración de los hermanos en los niños de la calle se encontró en un 5%. En los niños con familia se presentó en un 30%.

Respecto a la mínima elaboración de sí mismo se encontró en los niños de la calle en un 20%. En los niños con familia se encontró en un 35%.

En relación a la mínima elaboración de otro familiar se encontró en los niños de la calle en un 10%. En los niños con familia también se encontró en un 10%.

Respecto a la supresión de rasgos faciales en la figura de la madre en los niños de la calle se encontró en un 5%. En el caso de los niños con familia también se encontró en un 5%.

La supresión de rasgos faciales en las figuras de ambos padres en los niños de la calle se encontró en un 5%. En el caso de los niños con familia este indicador no se presentó.

La supresión de rasgos faciales en las figuras de los hermanos en los niños de la calle se encontró en un 5%. En los niños con familia este indicador no se presentó.

La supresión de rasgos en todas las figuras de la familia en el caso de los niños de la calle se presentó en un 10%. En los niños con familia se presentó en un 5%.

La supresión de rasgos en la figura de sí mismo en los niños de la calle se presentó en un 10%. En los niños con familia también se encontró en un 10%.

Indicadores de Sombreado.

No se presentó sombreado en las figuras de los niños de la calle en un 35%. En los niños con familia no se presentó el sombreado en un 50%.

El sombreado en la figura del padre en los dibujos del niño de la calle se presentó en un 5%. En los niños con familia también se presentó en un 5%.

El sombreado en la figura de la madre en los niños de la calle se presentó en un 15%. En los niños de la calle se presentó en un 10%.

El sombreado en las figuras de ambos padres en los niños de la calle se presentó en un 30%. En los niños con familia se presentó en un 20%.

El sombreado en la figura de los hermanos en los niños de la calle se presentó en un 10%. En los niños con familia este indicador no se presentó.

El sombreado en la figura de sí mismo en los niños de la calle se presentó. En los niños con familia se presentó en un 10%.

El sombreado en otros familiares se presentó en los niños de la calle en un 5%. En los niños con familia no se presentó este indicador.

En todos los integrantes el sombreado en los niños de la calle no se presentó. En los niños con familia se presentó en un 5%.

Indicador de Borraduras.

En los niños de la calle no se presentaron borraduras en un 45%. En los niños con familia no se presentaron borraduras en un 40%.

Las borraduras en la figura del padre en el dibujo del niño de la calle se presentó en un 5%. En los niños con familia se presentó en un 5% también.

En la figura de la madre las borraduras se presentaron en un 20%. En los niños con familia se presentaron en un 15%.

En la figura de ambos padres las borraduras aparecieron en los niños de la calle en un 20%. En los niños con familia aparecieron en un 20% también.

En las figuras de los hermanos las borraduras aparecieron en los niños de la calle en un 5% al igual que en los niños con familia.

Las borraduras en la figura de sí mismo en los niños de la calle no se presentaron. En los niños con familia aparecieron en un 10%.

En la figura de otros familiares las borraduras no se presentaron en los niños de la calle, en los niños con familia se presentaron en un 5%.

Indicadores sobre la Comunicación Familiar.

Respecto a la comunicación cálida y afectuosa en las figuras en los niños de la calle se encontró en un 40%. En los niños con familia también apareció en un 40%.

Sobre la falta de comunicación se encontró en los niños de la calle en un 30%. En los niños con familia se encontró en un 50%.

Respecto a la incomunicación emocional en los niños de la calle se presentó en un 30%. En los niños con familia se presentó en un 10%.

Sobre la adición de otros familiares se encontró en los niños de la calle que el 20% dibujó otros familiares. En los niños con familia también apareció este indicador en un 20%.

Indicadores sobre la Anulación de los Miembros de la Familia.

No existió anulación de los miembros en los niños de la calle en un 20%. En los niños con familia no se anuló a ningún familiar en un 70%.

La anulación de toda la familia en el niño de la calle se presentó en un 30%. En los niños con familia se presentó en un 10%.

La anulación sólo de los padres en los niños de la calle en un 10%. En los niños con familia también apareció en un 10%.

La anulación del padre en los niños de la calle se presentó en un 5%. En los niños con familia se presentó en un 5%.

En ambas muestras no se anuló la figura materna.

La anulación de los hermanos en los niños de la calle se presentó en un 15%. En los niños con familia se presentó en un 5%.

Indicadores sobre Reacción Depresiva.

Respecto a la anulación de sí mismo en los niños de la calle se encontró en un 65%. En los niños con familia se encontró en un 25%.

Sobre la devaluación de sí mismo se encontró en los niños con familia en un 30%. En los niños de la calle se encontró en un 20%.

Respecto a la línea tenue se encontró en los niños de la calle en un 60%. En los niños con familia se encontró en un 30%.

Respecto a la figura pequeña en los niños de la calle se presentó en un 60%. En los niños con familia se presentó en un 80%. (ver tabla indicadores emocionales de la Prueba de la Familia)

En segundo lugar se realizó un análisis inferencial con el objeto de aceptar o rechazar las hipótesis planteadas, es decir conocer si existen diferencias en el autoconcepto y metas en los niños maltratados que viven con familia y niños maltratados que viven en la calle.

Para ello se utilizó la χ^2 cuadrada en la entrevista, Dibujo de la Figura humana y Prueba de la familia.

DATOS GENERALES DE LA ENTREVISTA

De los datos generales se encontró que la ocupación del padre en ambos grupos si existen diferencias estadísticamente significativas. La mayoría de los padres del niño de la calle son vendedores ambulantes, o son subempleados, a diferencia del niño que vive con familia en donde los padres tienen un oficio e incluso una profesión, lo que no se observó en los niños de la calle. (χ^2 25.47; $P = 0.03$)

Respecto a la ocupación de la madre se observaron diferencias. La mayoría de las madres de los niños callejeros se ocupan como vendedoras ambulantes. A diferencia de las madres de los niños con familia que principalmente se dedican a labores del hogar. Un número reducido se ocupan en diversos oficios y profesiones como: Empleada, domestica, enfermera, dietista y ayudante dental. Sólo el 5% se dedica a vender en las calles. ($\chi^2=21.28$; $P=0.03$)

AREA ESCOLAR

Se encontraron diferencias sobre si habían asistido a la escuela. Los niños de la calle aunque en su mayoría han asistido a la escuela no es el total de la muestra como en el caso de los niños con familia. ($\chi^2=13.33$; $P=0.03$)

Respecto a hace cuanto vas a la escuela se encontraron diferencias. Los niños callejeros iniciaron su educación escolar en el primer grado de primaria a diferencia de los niños con familia que cursaron preescolar o asistieron a guarderías. ($\chi^2=30.76$; $P=0.00$)

Respecto a el año que cursan los niños con familia y el año que cursaban los niños de la calle se encontraron diferencias. El total de la muestra de los niños callejeros no asisten a la escuela a diferencia de los niños con familia que todos asistieron en forma regular a la escuela, la mayoría de los niños con familia cursan el primer grado de primaria y la mayoría de niños callejeros antes de abandonar la escuela cursaban el tercer grado. ($\chi^2=40.00$, $P=0.00$)

Acerca del tiempo que tienen de no asistir a la escuela se encontraron diferencias. Los niños con familia no han interrumpido sus clases a diferencia de los niños callejeros que abandonaron la escuela entre dos meses y dos años antes de realizarles la entrevista. ($\chi^2=32.66$, $P=0.00$)

Respecto a Te gusta ir a la escuela, Por que te gusta (ba) ir a la escuela no se encontraron diferencias. ($\chi^2=6.11$, $P=0.10$) ($\chi^2=9.66$, $P=0.56$)

Acerca del por qué les gustaría estudiar se encontraron diferencias. A los niños callejeros les gustaría estudiar por que desean aprender. A diferencia de los niños con familia que desean estudiar por que es bonito, agradable y en menor grado por tratar de ser algo importante en la vida. ($\chi^2=17.76$, $P=0.05$)

No se encontraron diferencias respecto a lo que les gustaría estudiar ($\chi^2=14.31$, $P=0.35$), sobre la relación con maestro y compañeros ($\chi^2=10.00$, $P=0.18$), acerca de lo que sus padres les decían de la escuela y de sus calificaciones ($\chi^2=17.96$, $P=0.10$), sobre como se consideraban para el estudio ($\chi^2=4.6$, $P=0.10$).

Acerca de si habían reprobado año se encontraron diferencias. Los niños con familia han reprobado menos que los niños de la calle. ($\chi^2=4.29$, $P=0.03$).

No se encontraron diferencias respecto al año que reprobaron ($\chi^2=7.08$, $P=0.03$) y sobre el año que habían reprobado ($\chi^2=7.28$, $P=0.29$).

Respecto a como se portaban en clase se encontraron diferencias. La mayoría de los niños de la calle reportó portarse bien. A diferencia de los niños con familia que la mitad manifestó portarse bien, así mismo la mitad reportó portarse bien sólo en ocasiones. ($\chi^2=7.44$, $P=0.05$)

AREA FAMILIAR

No se encontraron diferencias sobre quienes viven en su casa ($\chi^2=9.66$, $P=0.28$) y sobre el lugar que ocupan ($\chi^2=2.58$, $P=0.28$).

No se encontraron diferencias respecto a la relación con su padre ($\chi^2=3.39$, $P=0.33$), con su madre ($\chi^2=2.92$, $P=0.40$), y con sus hermanos ($\chi^2=3.01$, $P=0.38$). La mayoría de los niños manifestaron tener una buena relación con ellos.

No se encontraron diferencias respecto a con quien se llevaban mejor --- ($\chi^2=9.80$, $P=0.27$), acerca del trato que les daban ($\chi^2=4.30$, $P=0.11$), el tipo de maltrato ($\chi^2=1.02$, $P=0.59$), por que los trataban así ($\chi^2=8.03$, $P=0.32$) y acerca de la persona que les daba el maltrato ($\chi^2=7.52$, $P=0.27$)

Respecto a lo que les decían cuando los maltrataban se encontraron diferencias. A los niños callejeros en su mayoría les decían humillaciones y palabras antisonantes. En menor frecuencia en comparación con la muestra de niños de la calle también les decían humillaciones y palabras antisonantes. Aproximadamente a la mitad de la muestra les decían que debían portarse bien, lo que no se observó en la muestra de niños de la calle ($\chi^2=12.11$, $P=0.03$).

Respecto a con que los golpeaban se encontraron diferencias. A la mayoría de los niños callejeros los golpeaban con cinturón, palos, cables, etc. En la

.....

muestra de niños con familia a menos de la mitad de los niños los golpeaban con palos, cinturones, cables ($\chi^2=9.55$, $P=0.04$).

No se encontraron diferencias acerca de lo que hacían después de que los maltrataban ($\chi^2=4.42$, $P=0.61$) y sobre lo que hubieran hecho para que los trataran bien ($\chi^2=2.16$, $P=0.33$). A la mayoría de los niños les gustaría portarse bien para que los trataran mejor (se observó menor frecuencia en los niños de la calle).

Acerca de cómo les hubiera gustado que los trataran se encontraron diferencias. A los niños callejeros les gustaría que los trataran bien. A diferencia de los niños con familia que especificaron que lo que les gustaría es que no los maltrataran física y verbalmente ($\chi^2=14.03$, $P=0.00$).

AUTOCONCEPTO Y METAS

A continuación se describirán los datos de la entrevista, el dibujo de la figura humana y el dibujo de la familia sobre el autoconcepto y metas, con el fin de aceptar o rechazar la hipótesis planteada, es decir, conocer si existen diferencias en el autoconcepto y metas en niños maltratados que viven con familia y niños maltratados que viven en la calle.

En la entrevista en el área de autoconcepto y metas se encontró acerca de la ocupación de los niños que existen diferencias. El total de los niños callejeros sólo se dedican a trabajar para mantenerse a sí mismos. A diferencia de los niños con familia que la mayoría se dedican a estudiar. Un reducido número de menores con familia trabaja aparte de estudiar -- ($\chi^2=33.73$, $P=0.00$).

Sobre que hacen para tener dinero también se encontraron diferencias. Los niños callejeros trabajan para tener dinero, a diferencia de los niños con familia que sus padres satisfacen la mayoría de las necesidades materiales. Es decir no hay necesidad de trabajar para obtener dinero ($\chi^2=26.66$, $P=0.00$).

Se encontraron diferencias respecto al lugar donde trabajan. Los niños de la calle regularmente trabajan fuera de las líneas del metro, en principales avenidas y calles de la ciudad. Los niños con familia que trabajan buscan empleo cerca del hogar ($\chi^2=40.00$, $P=0.00$).

Sobre lo que piensan hacer cuando sean grandes se encontró que no hay diferencias. En ambos grupos la mayoría de los niños desean ser profesionistas cuando sean grandes ($\chi^2_{22.00}$, $P=0.28$).

Acercas de lo que les gustaría tener en este momento se encontraron diferencias. La mayoría de niños de la calle les gustaría cubrir sus necesidades básicas (comida, ropa, casa). A diferencia de los niños con familia que lo que les gustaría tener son aspectos materiales (juguetes). ($\chi^2_{10.13}$, $P=0.03$).

Se encontraron diferencias sobre lo que les gustaría tener cuando sean grandes. La mayoría de los niños callejeros cuando sean grandes desean cubrir sus necesidades básicas, a diferencia de los niños con familia que desean cubrir aspectos materiales (casa con alberca, carro, bicicleta, una moto). ($\chi^2_{19.74}$, $P=0.00$).

Respecto a como consideran que son y como les gustaría ser no se encontraron diferencias. A la mayoría de niños callejeros les gustaría ser buenos, a los niños con familia les gustaría ser más aplicados ($\chi^2_{1.23}$, $P=0.53$).

Acercas de como les decían en casa que eran ($\chi^2_{3.19}$, $P=0.36$), y quién se los decía no se encontraron diferencias. En ambos grupos a la mayoría de los niños les decían que eran malos. La persona que se los decía en el caso de los niños de la calle eran ambos padres. A la mayoría de los niños con familia era la madre la que se los decía.

Referente a como les gustaría a sus familiares que fueran no se encontraron diferencias. En ambos grupos a la mayoría de los padres les gustaría que sus hijos fueran buenos, obedientes y aplicados, especialmente para los padres de los niños con familia ($\chi^2_{11.04}$, $P=0.13$).

Respecto a si se consideraban igual o diferentes a los demás niños — ($\chi^2_{0.47}$, $P=0.49$) y al porque de la diferencia ($\chi^2_{20.78}$, $P=0.07$) no se encontraron diferencias. En ambos grupos a la mayoría de los niños se consideraron diferentes. La mayoría de los niños se diferenciaban por que los otros son malos, así como por tener características físicas diferentes.

Sobre lo que hacen cuando ven a otros niños en problemas no hay diferencias. La mayoría ayuda a otros niños cuando tienen problemas ($\chi^2_{2.64}$, $P=0.26$).

Acercas de lo que hacen cuando algo no les sale bien no se encontraron diferencias. En ambos casos la mayoría de los niños vuelven hacer lo que han hecho mal ($\chi^2_{10.57}$, $P=0.06$).

Acerca de como les hubiera gustado que los trataran se encontraron diferencias. A los niños callejeros les gustaría que los trataran bien. A diferencia de los niños con familia que lo que les gustaría es que no los maltrataran física y verbalmente ($\chi^2=14.03$, $P=0.00$).

A continuación se describirán los resultados sobre la comparación de ambos grupos sobre los indicadores emocionales del autoconcepto y metas en el dibujo de la figura humana.

Indicadores que determinan Autoconcepto Devaluado.

Sobre la presencia de monstruo o figura grotesca no hay diferencias. Sin embargo este indicador fue poco más frecuente en los niños callejeros ($\chi^2=0.9$, $P=0.32$).

Acerca de la presencia de figura pequeña no hay diferencias. Este indicador fue más frecuente en el grupo de niños con familia ($\chi^2=1.60$, $P=0.20$).

En el sombreado en cara si hay diferencias. Este indicador fue más frecuente en los niños callejeros, en los niños con familia se presentó en un mínimo porcentaje ($\chi^2=3.58$, $P=0.05$).

En el sombreado en cuerpo no hay diferencias. Este indicador fue poco más frecuente en los niños callejeros ($\chi^2=2.05$, $P=0.15$).

Indicadores que determinan Metas.

Sobre el emplazamiento del dibujo hacia el polo superior no se encontraron diferencias. El indicador fue más frecuente en los niños callejeros.

Sobre el emplazamiento hacia el centro no se encontraron diferencias. El indicador fue más frecuente en los niños con familia.

Respecto al emplazamiento hacia el polo inferior no se encontraron diferencias. El indicador fue más frecuente en los niños con familia ($\chi^2=4.30$, $P=0.23$).

A continuación se describirán los resultados sobre la comparación de ambos grupos respecto a los indicadores de autoconcepto en la prueba de la familia.

Respecto al tamaño de las figuras no hay diferencias. El tamaño grande en las figuras se presentó en igual porcentaje, el tamaño pequeño fue más

frecuente en los niños con familia ($\chi^2=5.13$, $P=0.76$). La anulaci3n de s3 mismo en el dibujo fue m3s frecuente en los ni1os de la calle.

A continuaci3n se describir3n los resultados sobre la comparaci3n de ambos grupos en la Escala de Autoconcepto para Ni1os.

El an3lisis de la Escala de Autoconcepto se realiz3 con la Prueba T.

En primer lugar se analiz3 por separado reactivo por reactivo de la Subescala F3sicamente y posteriormente se hizo un an3lisis de cada subescala separando el factor positivo y negativo.

En el indicador fuerte-debil no se encontraron diferencias estad3sticamente significativas ($t=0.84$, $P=0.41$). En ambos grupos los ni1os se describieron como fuertes.

Acerca del indicador flaco-gordo no hay diferencias ($t=-1.82$, $P=0.07$). Los callejeros se describen como flacos, mientras que los ni1os con familia se describen entre flaco y gordo (t3rmino medio).

Sobre el indicador alto-bajo no hay diferencias ($t=1.63$, $P=0.11$). Los ni1os en ambos grupos se describieron como bajos.

En el indicador guapo-feo no hay diferencias ($t=0.00$, $P=1.00$). En ambos grupos se describieron como guapos-feos (t3rmino medio).

En el indicador chico-grande no hay diferencias ($t=-0.65$, $P=0.57$). En ambos grupos se describen como chicos.

Respecto al indicador activo-inactivo no hay diferencias ($t=0.2$, $P=0.78$). Los ni1os callejeros se describen como m3s activos que los ni1os con familia

Acerca del indicador enfermo-sano no hay diferencias ($t=0.87$, $P=0.38$). En ambos grupos se describen como sanos.

En la dimensi3n Estudiante-Positivo no hay diferencias ($t=-0.11$, $P=0.91$). En ambos grupos se describen como no estudiosos, no r3pidos, no listos, no buenos, no aplicados, no cumplidos, no trabajadores, no organizados, no adelantados.

En la dimensi3n Estudiante-Negativo no hay diferencias ($t=-0.33$, $P=0.74$). En ambos grupos los ni1os se describieron como flojos, lentos, tontos, malos, burros, incumplidos, desorganizados y atrasados.

En la dimensión Amigo-Positivo no hay diferencias ($t=-0.15$, $P=0.87$). En ambos grupos se describieron como divertidos, sinceros, amigables, sencillos.

En la dimensión Amigo-Negativo no hay diferencias ($t=0.12$, $P=0.90$). En ambos grupos se describieron como aburridos, mentirosos, solitarios, presumidos.

Acerca de la dimensión Emocional-Positivo no hay diferencias ($t=-1.92$, $P=0.06$). En ambos grupos se describieron como no sencillos, no juguetones, no sentimentales, no cariñosos.

En la dimensión Emocional-Negativo no hay diferencias ($t=-0.05$, $P=0.95$). En ambos grupos se describieron como complicados, inseguros, insensibles, indecisos y fríos.

Respecto a la dimensión Moral-Positivo no hay diferencias ($t=-1.76$, $P=0.08$). En ambos grupos se describieron como buenos, obedientes, educados, sinceros, responsables, y respetuosos.

Sobre la dimensión Moral-Negativo no hay diferencias ($t=1.91$, $P=0.06$). En ambos grupos se describieron como malos, desobedientes, groseros, mentirosos, irresponsables, e irrespetuosos.

En la dimensión Hijo-Positivo no hay diferencias ($t=-0.04$, $P=0.96$). En ambos grupos se describieron como buenos, sinceros, obedientes, platicadores,

En la dimensión Hijo-Negativo no hay diferencias ($t=0.29$, $P=0.77$). En ambos grupos se describieron entre buenos y malos, sinceros y mentirosos, obedientes y desobedientes, platicadores y callados, resongones y educados, agradables y desagradables, traviosos y calmados, responsables e irresponsables (término medio en todos los factores de la dimensión hijo-negativo).

Resumiendo lo anterior en la entrevista en el área de autoconcepto y metas sólo se encontraron diferencias respecto a lo que les gustaría tener en este momento y lo que desean tener cuando sean grandes.

En el dibujo de la figura humana sólo se encontraron diferencias respecto al sombreado en cara. Acerca de los indicadores sobre las metas no hay ninguna diferencia.

En la prueba de la familia no se encontraron diferencias significativas en los indicadores de autoconcepto.

En la escala de autoconcepto no se encontraron diferencias en los factores, ni en las dimensiones.

Por tal motivo se rechaza la Hipótesis Alterna y se acepta la Hipótesis Nula que dice "No existen diferencias estadísticamente significativas en el autoconcepto y metas entre niños maltratados que viven con familia y niños maltratados que viven en la calle.

Sin embargo aunque no se comprobó la Hipótesis de Trabajo es importante señalar que las únicas diferencias significativas se deben a una mayor frecuencia de los indicadores en el niño de la calle.

A continuación describire los indicadores y datos complementarios del estudio con el fin de conocer si existen diferencias entre ambos grupos.

Se describirán los datos obtenidos respecto a los indicadores emocionales en el Dibujo de la Figura Humana.

Indicadores que determinan presencia de Angustia.

En el sombreado en cara si hay diferencias. Este indicador fue más frecuente en los niños callejeros a diferencia de los niños con familia que se presentó en un mínimo porcentaje ($\chi^2=5.81$, $P=0.05$).

Sobre la presencia de transparencias se encontraron diferencias. Este indicador fue más frecuente en el grupo de niños callejeros ($\chi^2=5.81$, $P=0.05$).

En las líneas fragmentadas se encontraron diferencias. El indicador fue más frecuente en los niños callejeros a diferencia de los niños con familia ($\chi^2=8.28$, $P=0.00$).

Sobre la omisión de nariz no hay diferencias. El indicador fue poco más frecuente en los niños de la calle ($\chi^2=2.05$, $P=0.15$).

Sobre la presencia de borraduras si hay diferencias. El indicador fue más frecuente en los niños callejeros ($\chi^2=5.01$, $P=0.02$).

Indicadores que determinan Culpa.

Sobre el sombreado en brazos y manos si existen diferencias. Este indicador fue más frecuente en los niños de la calle ($\chi^2=7.02$, $P=0.00$).

Acercas del indicador manos seccionadas no hay diferencias. En ambos grupos es similar la presencia del indicador ($\chi^2=0.14$, $P=0.70$).

En el indicador ojos vacíos no hay diferencias ($\chi^2=0.14$, $P=0.70$).

En el indicador ocultamiento de manos no hay diferencias ($\chi^2=1.02$, $P=0.31$).

Indicadores que determinan Impulsividad.

Sobre el indicador omisión de cuerpo si hay diferencias. Este indicador fué más frecuente en los niños callejeros. El indicador no se presentó en los niños con familia ($\chi^2=4.44$, $P=0.03$).

Respecto a la integración pobre de las partes no hay diferencias ($\chi^2=0.41$, $P=0.50$).

Sobre el indicador grabera asimetría de las extremidades no hay diferencias ($\chi^2=0.90$, $P=0.34$).

Sobre la omisión de cuello no hay diferencias. La frecuencia es poco mayor en los niños callejeros ($\chi^2=2.70$, $P=0.10$).

Sobre la presencia de transparencias se encontraron diferencias. Este indicador fué más frecuente en el grupo de niños callejeros ($\chi^2=5.81$, $P=0.05$)

Indicadores que determinan Inseguridad.

Sobre la inclinación de la figura no hay diferencias. La frecuencia es poco mayor en el grupo de niños callejeros ($\chi^2=1.02$, $P=0.31$).

Sobre las líneas tenues no hay diferencias. Este indicador fué poco más frecuente en los niños callejeros ($\chi^2=2.66$, $P=0.10$).

Respecto a la omisión de piernas no hay diferencias. El indicador fué más frecuente en los niños callejeros ($\chi^2=3.24$, $P=0.07$).

Respecto a la omisión de pies no hay diferencias. Este indicador se presentó en igual porcentaje en ambos grupos ($\chi^2=0.00$, $P=1.00$).

En las líneas fragmentadas se encontraron diferencias. El indicador fué más frecuente en los niños callejeros ($\chi^2=8.28$, $P=0.00$).

Indicadores que determinan Expansividad.

Acerca de las figuras no se encontraron diferencias. En los niños callejeros fué más frecuente la figura expansiva ($\chi^2=3.24$, $P=0.07$).

Indicadores que determinan Inadaptación.

En el indicador tamaño de cabeza no se encontraron diferencias. Este indicador fué poco más frecuente en los niños con familia ($\chi^2=3.24$, $P=0.07$).

Indicadores que determinan Agresión.

Sobre la presencia de dientes no hay diferencias ($\chi^2=0.22$, $P=0.63$).

En el indicador ojos bisco si existen diferencias. En los niños callejeros fué más frecuente, en el caso de los niños con familia no se presentó ($\chi^2=4.4$, $P=0.03$).

Sobre la presencia de brazos largos no hay diferencias ($\chi^2=0.22$, $P=0.63$).

Sobre la presencia de figuras incompletas si hay diferencias. Este indicador fué más frecuente en los niños callejeros ($\chi^2=3.95$, $P=0.04$).

Sobre la presencia del indicador manos grandes no hay diferencias ($\chi^2=0.12$, $P=0.72$).

En el indicador omisión de brazos no hay diferencias. El indicador fué poco más frecuente en los niños con familia ($\chi^2=2.13$, $P=0.14$).

Sobre el indicador trazos fuertes no hay diferencias ($\chi^2=0.14$, $P=0.70$).

Respecto a la presencia de dedos en forma de garra no se encontraron diferencias. Este indicador fué poco más frecuente en los niños callejeros ($\chi^2=0.62$, $P=0.42$).

Indicadores que determinan Dificultad para relacionarse con el mundo externo

Acerca del indicador brazos cortos no hay diferencias. El indicador fué más frecuente en los niños con familia ($\chi^2=1.60$, $P=0.20$).

Sobre el indicador brazos pegados a los costados no hay diferencias. El indicador fué poco más frecuente en los niños callejeros ($\chi^2=1.29$, $P=0.25$).

Sobre la omisión de ojos no hay diferencias ($\chi^2=0.36$, $P=0.54$).

Acerca del indicador brazos sin manos ni dedos no se encontraron diferencias ($\chi^2=0.53$, $P=0.46$).

En el indicador omisión de boca si se encontraron diferencias. Este indicador fué más frecuente en los niños con familia ($\chi^2=4.44$, $P=0.03$).

Sobre la presencia de figura pequeña no hay diferencias. Este indicador fué más frecuente en los niños con familia ($\chi^2=1.60$, $P=0.20$).

Acerca del indicador ojos vacios no hay diferencias ($\chi^2=0.14$, $P=0.70$).

Sobre la omisión de nariz no hay diferencias. Este indicador fué más frecuente en los niños callejeros ($\chi^2=2.05$, $P=0.15$).

En el indicador omisión de brazos no hay diferencias ($\chi^2=2.13$, $P=0.14$).

Indicadores que determinan Perturbación Emocional con aguda ansiedad por el cuerpo.

En el indicador omisión cuerpo si hay diferencias. Este indicador fué más...

frecuente en los niños callejeros ($\chi^2=4.44$, $P=0.03$).

Indicadores que determinan Inmadurez.

Sobre el indicador cabeza grande se encontraron diferencias. Este indicador fué más frecuente en los niños con familia ($\chi^2=3.75$, $P=0.05$).

Respecto a la omisión de cuello no hay diferencias. Fué poco más frecuente en los niños callejeros ($\chi^2=2.70$, $P=0.70$).

Acerca del tamaño de la figura se encontraron diferencias. Fué más frecuente en los niños con familia ($\chi^2=3.63$, $P=0.05$).

Indicadores que determinan Presión del Medio Ambiente.

Sobre el indicador figura expansiva no hay diferencias ($\chi^2=0.36$, $P=0.54$).

Acerca del indicador manos grandes no hay diferencias ($\chi^2=0.12$, $P=0.72$).

Indicadores que determinan Inadecuación Ambiental.

Respecto a la presencia de figura pequeña no hay diferencias ($\chi^2=1.60$, $P=0.20$).

Sobre la presencia de manos grandes no se encontraron diferencias ($\chi^2=0.12$, $P=0.72$).

En las líneas fragmentadas se encontraron diferencias. El indicador fué más frecuente en los niños callejeros ($\chi^2=8.28$, $P=0.00$).

A continuación se dará el análisis total de los indicadores emocionales del dibujo de la figura humana.

El análisis del total de indicadores se realizó con la Prueba "U" de Mann Whitney.

En el análisis del total de indicadores emocionales se encontró que existen diferencias estadísticamente significativas. Los indicadores aparecieron con mayor frecuencia en los niños de la calle a diferencia de los niños con familia.

Finalmente se describirán los resultados sobre los indicadores complementarios de la prueba de la familia.

Respecto al tamaño de las figuras se encontraron diferencias. El tamaño -

grande en las figuras se presentó en igual porcentaje, sin embargo el tamaño pequeño fué más frecuente en los niños con familia ($X^2=8.96$, $P=0.02$).

Acercas de la ubicación en último lugar ó anulación de sí mismo en el dibujo no se encontraron diferencias ($X^2=5.13$, $P=0.16$). La anulación de sí mismo en el dibujo fué más frecuente en los niños de la calle.

Respecto al concepto de familia no se encontraron diferencias ($X^2=2.54$, $P=0.27$). La anulación de la familia y la familia incompleta aparecieron con más frecuencia en los niños de la calle. La familia completa se presentó en mayor porcentaje en los niños con familia.

Sobre jerarquía familiar no se encontraron diferencias ($X^2=0.60$, $P=0.73$).

Acercas de la figura más importante se encontraron diferencias ($X^2=11.86$, $P=0.03$). El total de niños con familia se presentó una figura más importante a diferencia de los niños de la calle en donde un 15% no presentó figura más importante. Asimismo en un 5% de los niños con familia la figura más importante fué el mismo, lo que no se observó en los niños de la calle.

Respecto a la figura menos importante se encontraron diferencias especialmente al tamaño pequeño ($X^2=4.44$, $P=0.03$) y en la elaboración mínima de la figura ($X^2=15.38$, $P=0.01$). El total de niños con familia presentó una figura menos importante en la familia, a diferencia de los niños de la calle en donde el 20% no presentó figura menos importante. La relación entre la figura menos importante y el tamaño pequeño fué más frecuente en los niños con familia.

Sobre el personaje que provoca ansiedad tanto en sombreado ($X^2=7.12$, $P=0.41$) como en borraduras ($X^2=4.20$, $P=0.75$) no se encontraron diferencias.

En cuanto a la comunicación familiar no hay diferencias ($X^2=3.00$, $P=0.22$) Sin embargo la incomunicación emocional fué más frecuente en los niños callejeros.

Sobre la adición de otros familiares no se encontraron diferencias ($X^2=0.00$, $P=1.00$).

Indicadores que determinan Reacción Agresiva.

Respecto a la anulación de los miembros no se encontraron diferencias --

($\chi^2=8.66$, $P=0.12$). La anulaci3n de toda la familia fue m3s frecuente en los ni1os de la calle.

Indicadores que determinan Reacci3n Depresiva.

Sobre la eliminaci3n o devaluaci3n de s3 mismo en el dibujo se encontraron diferencias ($\chi^2=5.84$, $P=0.05$). Tanto la anulaci3n como la devaluaci3n de s3 mismo fue m3s frecuente en los ni1os de la calle.

Respecto a la linea tenue se encontraron diferencias ($\chi^2=3.63$, $P=0.05$). El indicador fue m3s frecuente en los ni1os de la calle.

Acerca de las figuras peque1as del dibujo no se encontraron diferencias ($\chi^2=1.90$, $P=0.16$).

A continuaci3n se dar3 el resumen sobre los indicadores y datos complementarios en los que se encontraron diferencias estadisticamente significativas.

En primer lugar se dar3n las diferencias encontradas en la entrevista. Posteriormente se dar3n las del dibujo de la Figura Humana y las de la Prueba de la Familia.

Se encontraron diferencias respecto a la ocupaci3n del padre, y de la madre.

Sobre el 3rea escolar se encontraron diferencias respecto a si hab3an asistido a la escuela, el a1o que cursan, acerca de si hab3an reprobado y respecto a como se portaban en clase.

Acerca del 3rea familiar en la entrevista se encontraron diferencias sobre lo que les dec3an cuando los maltrataban y al instrumento con el cual los golpeaban y acerca de como les hubiera gustado que los trataran.

En el dibujo de la Figura Humana se encontraron diferencias sobre los indicadores que determinan Angustia, Culpa, Impulsividad, Inseguridad, Expansividad, Agresi3n, Perturbaci3n emocional con aguda ansiedad por el cuerpo, e Inmadurez.

Se encontraron diferencias en el total de los indicadores emocionales.

En la prueba de la Familia se encontraron diferencias en la figura m3s importante, y menos importante y sobre los indicadores que determinan reacci3n depresiva.

Las diferencias encontradas se debieron básicamente a un incremento de los indicadores emocionales de los niños de la calle.

Considero importante señalar que aunque no se comprobó la hipótesis de trabajo se encontraron diferencias en otros aspectos de la personalidad, como son los de inseguridad, angustia, culpa, expansividad, agresión, ansiedad por el cuerpo. Las diferencias anteriormente señaladas indican que el vivir en la calle incrementa la presencia de los indicadores emocionales en el niño maltratado.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El propósito de esta investigación era encontrar si existían diferencias en el autoconcepto y metas en niños maltratados que viven con familia y niños maltratados que viven en la calle.

Los resultados obtenidos en la presente investigación revelan que no existen diferencias significativas en el autoconcepto y metas entre niños maltratados y niños maltratados que viven en la calle.

En el estudio se encontró que los menores tienen un autoconcepto devaluado, es decir, se perciben la mayoría de las veces con características negativas. Se describen como tontos, lentos, irresponsables, torpes, bajos, flacos, incumplidos, atrasados. Se observó que esta devaluación se acentúa aún más cuando se les relaciona con el área escolar.

Una de las razones por las que no se encontraron diferencias fue precisamente la devaluación de su autoconcepto en ambos grupos. Esto se confirma con los hallazgos de Orliz (1983), Marquez y Jiménez (1982), Loredó Abdatá et al (1987), quienes afirman que el niño que ha sido maltratado tiene un autoconcepto pobre, con sentimientos de minusvalía y desvalidez.

Otra de las razones por las que no se encontraron diferencias fue que en ambos grupos el tipo de maltrato que se les daba era el mismo. Es decir los habían maltratado en forma física, verbal y psicológica. Esto se confirma con los hallazgos de Marquez y Jiménez (1982), quienes afirman que el maltrato genera en los niños desvalorización de sí mismos, depresión, temores, agresividad, impulsividad y ansiedad.

Asimismo en el estudio se encontró que los menores se han identificado con el valor que sus padres les han dado, es decir sus padres los perciben como malos, groseros, desobedientes, etc. Esto concuerda con la opinión de Kempe (1985), en que los niños maltratados acaban por aceptar la imagen que de ellos tienen sus padres, se convencen de que son malos y merecen

....

lo que están recibiendo.

De acuerdo con esto Gillham (1982), afirma que la opinión de sí mismo se forma a través del reflejo de las opiniones de los demás.

Otra de las razones por las que no se encontraron diferencias es que aunque los niños de la calle no vivan en casa también reciben maltrato al igual que los niños que viven en casa. Sin embargo el maltrato lo reciben por parte de policías y adolescentes que al igual que ellos viven en la calle. Esta situación refuerza y mantiene la devaluación del autoconcepto del niño. Esto se corrobora con la idea de Brandt, Brown (citados por Hurlock, 1976), en que la manera de cómo la gente de fuera del hogar lo trata, lo que dicen de él y el tipo de situación que logre en el grupo refuerzan o modifican el concepto del sí mismo aprendido en el ambiente del hogar.

Respecto a las metas en los niños se encontró que en ambos grupos la mayoría desean ser profesionistas. Es decir las metas que se han planteado son altas. Contrariamente estos menores se sienten poco capaces de tener logros en el área escolar. Es decir su autoconcepto como estudiante es muy pobre y sus metas son muy altas. Esto se confirma con la opinión de Brown Kaustar, Walter (citados por Hurlock, 1976), en que un niño con un pobre concepto de él establecerá frecuentemente un nivel de aspiraciones muy alto, con la esperanza de aumentar su prestigio.

Asimismo Sydmonds (1954), corrobora lo anterior con la idea de que el niño con autoconcepto devaluado con frecuencia y con la esperanza de ganar aprobación y reconocimiento social, establece metas superiores a sus capacidades.

Respecto a las metas en el niño con familia considero que a pesar de que son altas y su autoconcepto es devaluado tiene más posibilidades para alcanzarlas. Es decir cuenta con más recursos ya que también se encontró en el estudio de sus padres cubren la mayoría de sus necesidades materiales y educativas, por lo cual no han abandonado la escuela.

Acerca de las metas en el niño de la calle como anteriormente se señaló son poco realistas, muy fantasiosas y su autoconcepto es devaluado. En este caso considero muy difícil que las logren, por lo cual a continuación daré las razones.

En el presente estudio se encontró que el total de los menores han abandonado la escuela, y para lograr las metas que se han planteado (ser profesionistas) es indispensable continuar sus estudios.

Aunado a esto se encuentran los mínimos recursos con los que cuentan. Para sobrevivir en la calle ellos tienen que trabajar y así mantenerse lo cual lo hacen en forma sumamente precaria. Es decir no cuentan con los recursos materiales para seguir estudiando mientras ellos vivan en la calle.

Por lo anterior concluyó que en este caso y de acuerdo a su realidad estos menores difícilmente lograrán las metas que se han planteado. Esto se corrobora con la opinión de Breckenridge (1960), en que el niño cuyo nivel de aspiraciones es demasiado alto se convierte en un idealista sin sentido de la realidad.

Respecto a los datos sobre el maltrato se encontró que la mayoría de los padres se ocupan como subempleados. Un mínimo porcentaje tiene oficio o alguna profesión. Lo anterior indica que la mayoría de los padres tienen un bajo nivel de escolaridad. Esto concuerda con los estudios de Levy, Gumán, Stack (1985), y Loredó Abdalá (1987), en donde se encontró que la mayoría de los padres que maltratan tienen un bajo nivel de escolaridad, es decir la escolaridad predominante fue primaria.

Es necesario señalar que dentro del maltrato infantil el bajo nivel educativo es un factor que puede desencadenar el maltrato, sin embargo no es determinante ya que como se encontró en este estudio también existen profesionistas que maltratan a sus hijos.

Otro factor importante que se observó es que al ser subempleados los padres de los menores maltratados, sus ingresos económicos posiblemente son bajos, lo que hace más factible la aparición del maltrato. Esto se confirma con la idea de Garbarino (1977), Gil (1970); Light (1973); en que los padres que abusan con frecuencia carecen de suficientes recursos sociales y

financieros. Aunque el abuso infantil no es restrictivo de las familias de clase baja, estatus socioeconómico bajo y desempleados, el stress que provoca, da como consecuencia una alta probabilidad de abuso infantil.

Acerca de la ocupación de los padres de los niños de la calle se encontró que la mayoría se ocupan como vendedores ambulantes, donde pasan el mayor tiempo del día en la calle, lo cual puede ser un factor que precipite que el menor salga a vivir en la calle ya que para su familia la calle es parte de su vida diaria.

Acerca del tipo de maltrato se encontró que el maltrato más frecuente fué el físico y verbal. Esto se confirma con los estudios de Levy, Guzmán y Starck (1985), en donde encontraron que el maltrato más utilizado es el físico, verbal y psicológico.

En el estudio se encontró que el agresor en el caso de los niños que viven en la calle es el padre. Esto se corrobora con el estudio de Rodríguez y Arends (1984), en donde la persona que más frecuente maltrataba a sus hijos era el padre.

En los menores con familia el agresor fué la madre, ya que en este caso la mayoría de las madres sólo se dedican al hogar, es decir, están más tiempo en casa y por lo tanto pasan más tiempo con sus hijos, lo que hace que esto sea un factor que precipite la aparición del maltrato. Esto se confirma con los estudios de Levy, Guzmán, Starck (1985), y Loredó Abdalá (1987), en donde se encontró que la madre era la persona que maltrataba con mayor frecuencia.

Lo anterior indica que efectivamente son los padres los principales protagonistas en el grave problema del maltrato infantil.

La causa del maltrato fué no hacer bien el quehacer, sacar malas calificaciones y portarse mal. Esto hace posible afirmar que los padres frecuentemente exigen más de sus hijos, en ocasiones muy por encima de sus capacidades intelectuales, físicas y emocionales. Esto concuerda con la opinión de Steele (1978), en que los padres que golpean a sus hijos piden demasiado de ellos, ya que les exigen buen comportamiento o bien ciertas conductas que por su falta de madurez no pueden realizar.

financieros. Aunque el abuso infantil no es restrictivo de las familias de clase baja, estatus socioeconómico bajo y desempleados, el stress que provoca, da como consecuencia una alta probabilidad de abuso infantil.

Acerca de la ocupación de los padres de los niños de la calle se encontró que la mayoría se ocupan como vendedores ambulantes, donde pasan el mayor tiempo del día en la calle, lo cual puede ser un factor que precipite que el menor salga a vivir en la calle ya que para su familia la calle es parte de su vida diaria.

Acerca del tipo de maltrato se encontró que el maltrato más frecuente fué el físico y verbal. Esto se confirma con los estudios de Levy, Guzmán y Starck (1985), en donde encontraron que el maltrato más utilizado es el físico, verbal y psicológico.

En el estudio se encontró que el agresor en el caso de los niños que viven en la calle es el padre. Esto se conotora con el estudio de Rodríguez y Arends (1984), en donde la persona que más frecuente maltrataba a sus hijos era el padre.

En los menores con familia el agresor fué la madre, ya que en este caso la mayoría de las madres sólo se dedican al hogar, es decir, están más tiempo en casa y por lo tanto pasan más tiempo con sus hijos, lo que hace que esto sea un factor que precipite la aparición del maltrato. Esto se confirma con los estudios de Levy, Guzmán, Starck (1985), y Loredó Abdalá (1987), en donde se encontró que la madre era la persona que maltrataba con mayor frecuencia.

Lo anterior indica que efectivamente son los padres los principales protagonistas en el grave problema del maltrato infantil.

La causa del maltrato fué no hacer bien el quehacer, sacar malas calificaciones y portarse mal. Esto hace posible afirmar que los padres frecuentemente exigen más de sus hijos, en ocasiones muy por encima de sus capacidades intelectuales, físicas y emocionales. Esto concuerda con la opinión de Steele (1978), en que los padres que golpean a sus hijos piden demasiado de ellos, ya que les exigen buen comportamiento o bien ciertas conductas que por su falta de madurez no pueden realizar.

Chagoya (1980), afirma que en los padres la sensación de frustración cuando su hijo no corresponde a sus expectativas poco realistas. Estos padres no desean destruir al hijo sino que tratan de lograr por medios absurdos el cumplimiento de un ideal.

En este estudio se encontró que los menores perciben que su comportamiento no es el más adecuado y por lo cual sus padres los maltratan. Esto indica que ellos piensan que el maltrato es una consecuencia de su mal comportamiento. Asimismo se encontró que los menores desean portarse bien para que sus padres les den un mejor trato. Lo anterior se corrobora con la idea de Marcovich (1978), en que el niño maltratado se convence de que es malo, y que merece lo que esta recibiendo.

Respecto a los niños de la calle en el estudio se encontró que la mayoría de ellos se ocupa como vendedor ambulante, payasito y limpia parabrisas. Esto concuerda con la idea de Ochoa (1978), en que los menores de la calle laboran como ambulantes, o sea, como vendedores callejeros como limpia parabrisas y como cargadores de bultos.

Los menores trabajan para obtener dinero y así poder mantenerse. Es decir trabajan para cubrir sus necesidades básicas. Lo anterior se corrobora con la idea de Castillo (1991), en que los niños de la calle buscan formas de ganarse la vida; limpiando parabrisas en los cruceros de mayor tráfico vehicular, cargando bultos, cantando en los autobuses urbanos o en el Metro, y así consiguen subsistir precariamente.

El trabajo lo realizan fuera de las líneas del metro y principales avenidas de la ciudad. La mayoría trabaja en la línea Tarqueña-Cuatro Caminos, especialmente en la estación Pino Suárez.

Acercas del tiempo que tienen de no vivir en su casa se encontró que la mayoría tiene dos meses de no vivir en casa, sólo dos menores tienen entre un período de uno a dos años de no vivir en su hogar.

La principal causa del abandono del hogar fue el maltrato físico y verbal. Esto se corrobora con la idea de Sauri (1989), en que el maltrato a los menores, los induce a vivir en las calles.

Otra de las causas encontradas para que abandonaran el hogar fue el trabajar y ganar dinero. Esto se confirma con la idea de Medina (1985), en que la pobreza de la que son producto ya no es la que las clases populares vivan con resignación a la espera del fin. Los niños que antes se --

quedaban en casa a morir de hambre o de violencia, hoy son arrojados por su propio impulso o por la misma familia a la calle.

Asimismo se encontró que la mayoría (95%) de los menores desean regresar a su casa. La principal razón por la que desean regresar es por que extrañan a sus familiares, en especial extrañan a su madre. Esto se confirma con la opinión de Ramírez (1986), en que los niños callejeros en cualquier condición en la que se encuentren, nunca serán niños completos y se enfrentarán a la peor de las adversidades. El infante siempre añorará a la madre que aún con maltratos le concede de vez en cuando una caricia.

Otra de las razones por las que desean regresar a casa es por cubrir sus necesidades básicas. Esto indica que a pesar de que ellos trabajan para cubrirlos los recursos con los que cuentan no son suficientes. Esto se corrobora con la idea del Proyecto Calpulli (1988), en que sus carencias van desde vivienda, alimentación, protección legal, educación, trabajo y, mucho más importante, la carencia de afecto que los estremece en sus vivencias cotidianas.

Acercas del porque no les gusta vivir en la calle se encontró que es por el maltrato que les dan tanto los adolescentes que viven en la calle así como por los policías. Esto se confirma con la idea de González (1988), en que el niño de la calle sufre de todos los percances existentes, pues no sólo es maltratado por sus padres, sino que además es víctima de la violencia social; ya que una vez en la calle se enfrentan a la represión de las autoridades, quienes dan a los niños un trato que no se merecen. Los niños de la calle son extorsionados, despojados de sus mercancías, se les detiene por asuntos como acostarse en la calle, mendigar, cantar, estar sucios o por vender en la calle.

Otra causa del porque no les gusta vivir en la calle es por los peligros que corren tanto accidentes como por el temor de contraer enfermedades, lo que se hace más probable por la desnutrición que tienen. Esta idea se confirma con la opinión de Jauyek (1985), en que los niños callejeros duermen en la calle o en sitios insalubres y sin resguardo del frío, de modo que fácilmente contraen padecimientos en vías respiratorias.

Desafortunadamente estos factores tienen una consecuencia fatal ya que en ocasiones llevan a estos menores a la muerte. Esto se confirma con la idea de Bárcena (1987), en que basta recorrer las morgues de las ciudades mexicanas para ver el drama del niño de la calle. Todos los días, pequeños cadáveres dan cuenta de ello.

Lo anterior hace posible concluir que los menores salen de su hogar en busca de una mejor vida, imaginando que la calle les proporcionará la tranquilidad, el afecto y la seguridad que en su hogar no han tenido. Sin embargo al vivir en la calle se enfrentan a peligros incluso mayores que en su casa. Lo más grave de esta situación es que aún en la calle son maltratados en forma física, verbal y psicológica.

Respecto a los datos de la prueba de la Familia se encontró que en ambos grupos el concepto de familia es el mismo. La familia se integró por padres e hijos.

Sin embargo se observó una tendencia a anular su familia en los niños callejeros. Es decir omite a padres y hermanos, poniendo en su lugar a otros familiares como son los tíos, primos y abuelos. La reacción de eliminar a la familia puede deberse a varios factores:

A que actualmente ya no mantiene contacto con ella, por lo que sus vínculos afectivos son débiles.

Puede ser una reacción agresiva debido a el resentimiento por el maltrato que recibía cuando vivían con ellos.

La anulación funciona como mecanismo de defensa para disminuir la angustia provocada por la separación de su hogar, y por los sentimientos y recuerdos que tienen de ella.

Asimismo se observó en los niños de la calle una tendencia a anularse a sí mismos. Es decir no se sienten integrados a su núcleo familiar, expresando un sentimiento de soledad y abandono.

Respecto a la figura más importante en la familia, se encontró que las figuras más importantes en el hogar son los padres.

Las figuras menos importantes en la familia fueron los hermanos y el mismo.

Respecto a el personaje que más angustia en la familia se encontró que son ambos padres, esto se debe básicamente a que son los padres los que con más frecuencia los maltrata.

Acercas de la comunicación familiar se observó que la mayoría de los niños perciben una falta de comunicación entre sus miembros.

Los niños de la calle a diferencia de los niños con familia perciben una incomunicación total entre sus miembros. Esto se debe especialmente a que en la actualidad ya no mantiene contacto con su familia.

Finalmente es posible concluir que los niños con familia perciben en su hogar mayor integración y mejor comunicación que los niños de la calle a pesar de que en el momento de la investigación el maltrato lo recibían por parte de sus padres.

En el presente estudio no se encontraron diferencias respecto al autoconcepto y metas, sin embargo si se encontraron diferencias en otros aspectos de la personalidad.

En primer lugar se encontraron diferencias respecto a el indicador de Angustia. Es decir se encontró mayor nivel de angustia en los niños de la calles. Esto posiblemente se debe a la situación tan difícil en la que se encuentran, el maltrato físico, verbal y psicológico, asimismo por las carencias materiales y afectivas, y por los peligros a los que se enfrentan como son los accidentes y las enfermedades.

Sobre el indicador Impulsividad se encontraron diferencias. Se encontró que los niños callejeros son más impulsivos que los niños con familia.

Asimismo se encontraron diferencias respecto a la agresión. Se observó mayor tendencia a agredir en los niños de la calle. Esto hace posible inferir que debido al medio tan agresivo en el que se encuentran ellos tienen que reaccionar de igual forma, ya que de lo contrario su situación se tornaría más difícil.

En el estudio también se encontraron diferencias en el indicador perturbación emocional con aguda ansiedad por el cuerpo. El indicador fué mayor

en los niños de la calle. Es decir estos menores se angustian con mayor facilidad sobre los aspectos o partes de su cuerpo.

Otro indicador en el que se encontraron diferencias fue en de reacción depresiva. Se observó que los niños de la calle se deprimen con mayor facilidad que los niños que viven con su familia. Es posible que esta reacción se presente debido a todos los factores antes mencionados, especialmente por el maltrato que han recibido así como por la carencia afectiva que tienen al vivir en la calle. Un factor no menos importante que los anteriores es la desnutrición que presentan lo cual hace más factible la reacción depresiva.

Finalmente se encontraron diferencias respecto al Total de indicadores emocionales. Se observó mayor aparición de los indicadores en los niños de la calle. Lo cual indica que el vivir en la calle altera aún más su desarrollo emocional. Esto se confirma con el estudio realizado por Cesar (1990) en que el tiempo que pasa en la calle afecta su estabilidad emocional, y la integridad psíquica. La autora afirma que los niños de la calle presentan impulsividad, agresividad e inestabilidad, indicadores que se asocian con inmadurez y pobre control interno, baja tolerancia a la frustración y poseen un yo débil.

Lo anterior me lleva a concluir finalmente que las alteraciones emocionales en el niño maltratado se originan en su núcleo familiar, y que al abandonar el hogar y vivir en la calle estas alteraciones se acentuarán aún más, lo cual provocará sentimientos de incapacidad para enfrentarse a su futuro, ocasionando que el menor termine suicidándose en forma lenta, utilizando para ello las drogas o recurriendo a la delincuencia para poder sobrevivir.

Por último considero necesario señalar que aunque no se encontraron diferencias significativas en el autoconcepto y metas si se encontraron diferencias en otros indicadores emocionales. Es decir que a través del Dibujo de la Figura Humana y la Prueba de la familia si fue posible

.....

encontrar diferencias entre los niños maltratados que viven con su familia y los niños maltratados que viven en la calle. Asimismo se logró encontrar a través de estos instrumentos que el abandonar el hogar y vivir en la calle altera aún más el desarrollo emocional del niño que ha sido maltratado.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Por último, algunas limitaciones que se encontraron en este estudio son:

- El tamaño de la muestra fue pequeña, por lo cual los datos no pueden ser generalizados a todos los niños maltratados que viven con familia y los niños que viven en la calle.
- En el grupo de menores de la calle no se contemplaron menores farmacodependientes, ni delincuentes.
- No se abarcaron todos los aspectos del maltrato, sólo se estudio el maltrato físico, verbal y psicológico.
- Se negó el apoyo del DIF-PREMAN para la realización de la presente investigación. La razón de esto es que consideran las autoridades que no es conveniente realizar estudios con los menores maltratados, lo cual dificulta aún más la detección de la población de niños maltratados que viven con familia.
- Se pudo constatar que existen muy pocas investigaciones respecto al desarrollo psicológico en el niño que vive en la calle.

Las sugerencias son:

- Aumentar el tamaño de la muestra, con el fin de poder generalizar los resultados.
- Realizar investigaciones sobre aspectos emocionales e intelectuales en los menores que viven en la calle.
- Realizar investigaciones tomando en cuenta a niños maltratados que vivan con familia, niños maltratados institucionalizados y niños maltratados que vivan en la calle.
- Realizar investigaciones sobre el Autoconcepto en Niños, ya que hasta el momento ha sido poco estudiado.
- Es necesario que las instituciones que dan protección y ayuda a menores que viven en la calle cuenten con apoyo psicológico. Como se observó en

....

el presente estudio los niños callejeros tienen en su desarrollo emocional serias alteraciones, por tanto debe ser uno de los principales factores a atender.

- Es necesario que los programas de prevención del maltrato infantil tomen en cuenta metodos de intervencion integral con los padres de familia. Donde se abarquen los tres programas siguientes: 1) De informacion respecto a una gran variedad de temas que necesitan conocer para entender y guiar el desarrollo de sus hijos, 2) Psicoteraputicos a fin de ayudarlos a resolver conflictos producto de sus caracteristicas psicologicas y sociales desventajosas y 3) De entrenamiento para promover relaciones afectivas y manejo de conducta para establecer una comunicacion afectiva y positiva con ellos. (Gutiérrez, 1991)
- Es necesario realizar programas de intervencion en familias que maltratan a sus hijos tomando como uno de los principales objetivos que el menor no abandone el hogar. Es decir que permanezca integrado a su nucleo familiar, ya que como se observó en la presente investigacion el vivir en la calle altera más su desarrollo emocional.
- Considero importante señalar que los menores que viven en la calle son sujetos de dificil acceso al abordarlos. Es decir se muestran rechazantes y agresivos al pedirles su colaboracion. Por lo cual es necesario motivarlos especialmente proporcionandoles en ese momento una ayuda economica.
- Es necesario que las personas que realicen investigaciones o estudios con los menores de la calle, tomen en cuenta su necesidad afectiva, ya que en la presente investigacion se observó una gran demanda de afecto y el deseo de tener contacto fisico con otras personas. Es necesario establecer un rapport que de inmediato les proporcione confianza, esto con el fin de no hacerlos sentir agredidos o rechazados.
- Es necesario implementar programas de educacion sexual a nivel primaria y secundaria, con el fin de evitar los embarazos no deseados en adolescentes.

BIBLIOGRAFIA

- Andrade, P.; Pick de Weiss. Una escala de Autoconcepto para niños. *Revista La Psicología Social en México*, Vol 1, pp 517-521.
- Ackerman, N. Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. *Psicodinamismos de la Vida Familiar*. Ed. Horme Psicología de Hoy 1988, Argentina, pp 35,35,39,40,44,45,46,49.
- Adler; Cooley; Coopersmith; citados por Iseberg R; Stewart y col (1989). *Parental Contexts of Adolescent Self-Esteem; A Developmental Perspective*. Vol. 18, No. 1, pp 1-22.
- Ajuriaguerra J. *Manual de Psiquiatría Infantil*. Barcelona España, Ed. Toray-Masson, 1982.
- Abelleyra A. Murieron más de un millón de niños en el sexenio pasado por desnutrición. *La Jornada*, 30 abril 1989, p 25.
- Allport G. *La personalidad*. Ed. Herder Barcelona, España, 1977, p 141.
- Bachman, J; Block, J; citados por Iseberg, Op. Cit.
- Bandura y Zillman. Citados por Baron, y Kantowitz. *Psicología un enfoque conceptual*. México. Ed. Interamericana, 1982. pp 143-147.
- Bárcena, A. *Trato de delincuentes a los niños de la calle*. Proceso 1988, pp 17,18,19.
- Bárcena, A. Los niños callejeros ¿de donde vienen? ¿a donde van?. *El Universal*, 4-Junio-1990, p 10.
- Bárcena, A. *México: con la infancia en la calle*. FEM 1987, p 34,35.
- Bárcena, A. *En la pobreza extrema 12 millones de niños en el país*. *La Jornada*, 15 agosto 1990, p 13.
- Barajas, S. *El problema de los niños trabajadores, más que legal obedece a factores socioeconómicos*. *Gaceta UNAM* 1985, 28, Enero, p 13.
- Barker, E. citado por Rodríguez y Arends (1985).
- Banillas, V. *Hay 20 mil niños callejeros en el D.F.* *La Jornada*, 14 Agosto 1990, p. 9.

Brandt, R.M. citado por Hurlock 1976.

Baron, Kantowitz. *Psicología. Un enfoque conceptual*. México, Ed. Interamericana, 1982, pp. 143-147.

Baron, M. citado por Herrera et. al. *Síndrome del niño maltratado. Espectro de un problema*. 1986.

Batchelor, I & Liverant. citados por Hurlock (1986).

Baumrind, Sears, Maccoby & Levin, citados por Pfliffner J; O'Leary. *Effects of Maternal Discipline and Nurture on Toddler's Behavior and affects*. *Journal of Abnormal Child Psychology*, Vol 17, No. 5, 1989, pp. 527-540.

Beer, J. (aug 1989) *Relation of divorce to self-concepts and grade point averages of fifth grade school children*. *Psychological Reports*, pp104-106.

Bertocci. citado por Hall y Gardner.

Biber. citado por Rodríguez María L. *Hacia la Detección del Factor de alto riesgo aún en casos de Maltrato Mínimo*. Tesis Doctorado, 1989. UNAM.

Bowlby, J. *Vínculos Afectivos. Formación, Desarrollo y Pérdida*. Ed. Morata, 1986, pp. 15,95,128,129,130,131-133.

Bowlby, J. *Cuidado Maternal y Amor*. Ed. Fondo de Cultura Económica, S.A., 1985, pp. 13,14,20,21, 34-39,42.

Bowlby, J; Heathers G. citados por Hurlock 1986.

Bossard, J. & Law. citados por Hurlock 1986.

Bloch, D. *Para que la bruja no me coma*. Ed. Siglo XXI, 1986.

Breckenridge. citado por Hurlock 1986.

Brown; Kauslar; Walker. citados por Hurlock 1986.

Burlingham, D. Freud, A. *Niños sin familia*. Ed. Luis Miracle, S.A., 1967, pp. 98,129,130.

Caffey, J. citado por Rossetot, V. *Condiciones Epidemiológicas clínicas y jurídico-sociales*. *Boletín del Instituto Iberoamericano del niño*. No 216, Tomo LV, 1981.

Calderón, G. *Los niños callejeros, una nueva cultura nacida de la crisis*. *La Jornada*, 1989, 15, nov., p.13.

- Calderón, G. Los niños de la calle requieren una acción más decidida de la sociedad. *La Jornada*, 1991, 28 abril.
- Calderón, G. Demandan mayor atención a los niños maltratados y de la calle. *La Jornada*, 1989, 25 octubre.
- Calvin, Hall y Gardner L. *La Teoría de sí mismo y la Personalidad*. Rogers. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1974.
- Calvin, Hall. *Compendio de Psicología Freudiana*. Ed. Paidós, 1986, pp.42-44.
- Calvin, Hall y Gardner L. *La teoría Psicoanalítica de la Personalidad*. Ed. Paidós, 1984, pp. 22-29.
- Camaras, L.; Ribordy, S; Hill, J; et. al. Recognition and Posing of Emotional Expressions by Abused Children and their Mothers. *Developmental Psychology* 1988, Vol. 24, No. 6, pp 776-781.
- Caparrós, N. *Crisis de la Familia*. Ed. Fundamentos Madrid, 1981, pp. 18,29.
- Castellanos, P; Servín Ortiz, Urostequi Perez. *Nivel de Desarrollo de los menores que trabajan de acuerdo a la teoría de A. Gessell*. Tesis UNAM, 1981.
- Castillo Cervantes F. Los niños de la calle. Todo empieza en el Hogar. *Excelsior*, 1991, 6 mayo, p. 16.
- Casas, Ch. Un millón de niños maltratados en México. *Doble Jornada*, 1989, Mayo, pp. 2,3.
- Cesar, E. *Estudio exploratorio sobre la agresión en niños callejeros*. Tesis UNAM, 1990.
- Coster J. Beeghtly M; Gersten, M; Cichetti (1989). *Communicative Functioning in maltreated toddlers*. *Developmental Psychology*, vol. 25, No. 6, pp. 1020-1029.
- Cole, L; Serot. citados por Hurlock 1986.
- Conger et. al. 1979. citado por Dangel y Polster 1984.
- Contreras Zarate A. *Estudio comparativo de la autoestima a través del inventario de adaptación personal de Carl Rogers en un grupo de niños maltratados por su madre, un grupo de internas en una casa hogar y un grupo de niñas no maltratadas y que viven en sus casas*. Tesis Universidad

Femenina, 1989.

Cooper, D. *La muerte de la familia*, 1971.

Corman, L. *El test del dibujo de la familia en la práctica Médico Pedagógica*, Ed. Kapelusz, 1967, pp. 14-17.

Coppari González. *Manejo de Agresión Tesis UNAM*, 1983.

Correa B. *La indigencia en el D.F. Tesis UNAM*, 1981.

Chagoya, L. *Formas de Agresión al niño en la familia. México. Ed. Edicol*, 1980, pp. 105-108.

Chaves. de la O. *Estudio descriptivo de algunos aspectos del desarrollo emocional de un grupo de escolares con Síndrome de maltrato. Tesis UNAM*, 1983.

Chern. citado por Calvin y Gardner.

Chilman. citado por Dangel y Polster.

Child; Kauslar; Rosen. citados por Hurlock 1986.

Dangel, R. & Polster, R. (1984) *Behavioral Parent Training where it came from and where it's at. Parent training. Foundations of Research and Practice* New York, Guilford Press, pp 1-26.

Díaz Carballo, M. *Estudio caracterológico en un grupo de familias Mexicanas. Tesis UNAM*, 1974.

DIF. citado por Bárcena 1988.

Dolto F. *La dificultad del vivir. El psicoanalista y la prevención de las neurosis*. Ed. Gedisa, 1985, pp. 27, 28.

Domínguez, B. *Los infantes que laboran viven acosados por un medio social adverso y violento. Gaceta UNAM*, 1985, 28 enero, pp. 12,13.

Duterman. citado por Dangel y Polster 1984.

Ellison, P. H. citado por Herrera et. al. 1986.

Elmer. citado por Dangel y Polster 1984.

Elmer; Morse; Sahler; Friedman. citados por Marcovitch 1978.

- Erikson, E. *Infancia y Sociedad*. Ed. Horme, 1974, pp. 203-205.
- Erikson, citado por Calvin y Gardner.
- Feigelson, Ch. *Un niño ha sido golpeado*. E. Diana, 1982, p. 11
- Fenichel, O. *Teoría psicoanalítica de las neurosis*. Ed. Paidós, 1987, pp.73-80
- Freud, A. *El psicoanálisis y la crianza del niño*. Ed. Paidós, 1985, España.
- Freud, S. citado por Fenichel, 1987.
- Freud, S. citado por Acherman, 1988, p. 49.
- Fontana, V. *En defensa del niño maltratado*. Ed. Pax México, 1985.
- Fonseca P, Oteso, B. *El rendimiento escolar, coeficiente intelectual y autoconcepto entre niñas de hospicio o casa hogar que reciben instrucción escolar dentro de ésta, fuera de ésta y las que viven con familia*. Tesis Universidad Autónoma de Guadalajara, 1986.
- Gartarino, citado por Dangel y Polster, 1984.
- García Durán, A. citado por Malvido y Ballinas, 1991.
- García Durán, A. *La porción olvidada de la niñez mexicana*. Ed. Diana.
- García Robles, J. *¿Que transa con las bandas?* Ed. Posada, 1986.
- Garza, Mendiola, Rabago. *Adolescencia Marginal e Inhalantes*. Ed. Trillas 1983.
- Gilham, H. *Cómo ayudar a los niños a aceptarse a sí mismos y aceptar a los demás*. Ed. Paidós, 1982, pp. 12,13,14, 19, 20.
- Gómez, L. *Aspectos psicológicos del niño maltratado*. *Revista de la Sanidad de las fuerzas policiales*, 1986, vol. 47, No. 1, pp. 74-78.
- Gómez Pérez, M. *Autoestima, Expectativas de éxito o fracaso en la realización de una tarea*. *Revista Asociación Latinoamericana de Psicología Social*, 1981, pp. 135-141, 154,155.
- González, Citado por Bárcena 1988.
- Grinker, citado por Bowlby.
- Graham, citado por Dangel y Polster.

- Gutiérrez, M. El uso de sistema de evaluación estructurado en un programa de entrenamiento a padres. Tesis UNAM, 1991.
- Havighurst. citado por Hurlock 1986.
- Herrera B; Hoque S; James M; Vázquez F. Síndrome del niño maltratado. Espectro de un problema. Hospital Infantil de México, vol. 43, No. 1, enero 1986, pp. 71-77.
- Highberger, R; Stout. citados por Hurlock 1986.
- Hilgard. citado por Calvin y Gardner.
- Horstein, D. citado por Juárez Esparza.
- Hurlock, E. Desarrollo Psicológico del Niño. Libros Mc.Graw-Hill, 1986, pp. 696-699, 706, 757-759, 788, 789.
- Hurtado Vargas, M. Más de un millón y medio de menores malvivientes en el D.F. Jueves Excelsior, 1986, 27 noviembre, pp. 34,35.
- Isberg R; Stuart, T; Hauser; Jacobson; Powers; Noam; Weiss-Perry & Follansbee. Parental Contexts of Adolescent Self-Esteem: A Developmental Perspective. Journal of Youth and Adolescence, Vol. 18, No. 1, 1989, pp. 1-22.
- Jauyek, T.R. La desnutrición, una constante en la población infantil marginada. Gaceta UNAM, 1985, enero 28.
- Josselyn, I. citado por Hurlock 1986.
- Juárez Esparza. Percepción Familiar en Niños con Síndrome de Maltrato. Tesis UNAM, 1986.
- Juárez, M. Los 80s, década crítica para los niños de la calle. Uno más Uno, 1990, 27 octubre, p. 10.
- Kadushin, A; Martin, J. El niño maltratado. Una Interacción. Ed. Extemporáneos, 1985, pp. 38,39, 41, 121.
- Kelly. citado por Hurlock 1986.
- Kempe, R; Kempe, H. Niños maltratados. Serie Bruner. Ediciones Morata, 1985, pp. 12,13, 28,29, 32,33,36, 57, 62.

Kempe, Silverman, Steele; Droegemueller & Silver. citados por Dangel & Polster 1984.

Kimball, Stewart; Langer & Burgess. citados por Dangel & Polster.

Kidwell. citado por Dangel & Polster.

Klaus, M. et. al. *Fellow-up of Low Birth Weight Infants the predictive value of maternal visiting patterns pediatrics*, 1972: 49, pp. 287.

Klaus y Kemell. citados por Dangel & Polster.

Kofka. citado por Calvin y Gardner.

Koppitz, E. *El dibujo de la figura humana*. Ed. Guadalupe, 1984. Buenos Aires.

Krugman, R. *The multidisciplinary approach to the maltreatment of abusive and neglectful families*. *Pediatr Ann*, 1984, 13: pp.761-764.

Langerter, D. *Child abusive a literatura Review*. 1981, pp. 633-690.

Langer; Burgess & Barrett. citados por Dangel & Polster.

Leclercq J. *La familia: Según el Derecho Natural*. Biblioteca Herder. Sección Ciencias Sociales, vol. 39.

Levi G; Guzmán N; Starck N. *Niños maltratados. Informe de 43 casos observados en el Hospital Universitario del Valle, Cali, Colombia*. *Revista Colombiana Médica*, vol. 16, N 3-4, 1985, pp. 119-124.

Levin, N. citado por Bowlby 1986, p.93.

Levinson; Mackarlen J. et. al. citados por Hurlor 1986.

Levi-Strauss, C. *Las estructuras elementales del Parentesco*. Ed. Paidós, 1969, Buenos Aires, p. 17.

Lignt. citado por Dangel y Polster.

Linton, R., et. al. *La Familia*. Ed. Peninsula. Barcelona, 1982, p. 5.

Litré. citado por Porot 1980.

López, I. *Consecuencias Psiquiátricas del Síndrome del niño golpeado*. Edicol México, 1978, p.118.

López de la Cerda. *Niños callejeros Hoy ¿El hampa del mañana?*. *Jueves Excelsior* 1990, 18 octubre, pp. 12-17.

Loredo Aldalá; Mompala, B; Schuller A; Cato, G. Síndrome del niño maltratado. Aspectos físicos, emocionales, y Sociales. Temas Básicos de pediatría general, 1987, pp. 123-131.

Lundholm. citado por Calvin y Gardner.

Lynch, L. La imagen de la ciudad. Ed. Trillas, 1984, pp. 203-207.

Maccoby, E. citado por Bowlby 1986, p. 93.

Magaña Compean, M. Autoconcepto, Adolescencia y Familia. Tesina UNAM, 1988.

Mather, M. Simbiosis Humana. Las vicisitudes de la Individuación. Ed. Joaquín Mortiz/Grupo Planeta, 1980, pp.24-29.

Matter y Gosliner. citados por Mather 1980, pp. 25-27.

Mattler, P. El abuso contra los niños. Uno más Uno, 1991, 24 mayor, p. 9.

Matvido A y Ballinas, V. Trabajan en las calles tres millones de niños; un millón 250 en el D.F. La Jornada, 1991, 20 abril p. 15.

Matvido, A. y Ballinas V. Convenio DDF-SPGV contra las razias de los niños de la calle. La Jornada, 1991, 30 abril.

Marcovich, J. El maltrato a los Hijos. Ed. Edicol, 1978.

Márquez, L. Estudio Comparativo de los trastornos de la afectividad en Niños golpeados y niños no golpeados. Tesis UNAM, 1982.

Martínez, C. La farmacodependencia en el adolescente como consecuencia de la desintegración familiar. Tesis UNAM, 1985.

Martínez. El problema de la indigencia infantil. El Día, 1983, 3 enero, p. 9-11.

Marx, C; Engels, F. El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. Obras Escogidas. Ed. Cultura Popular, S.A. México, 1974.

Mc David Garwood. citado por Rodríguez M. 1989.

Mead. citado por Calvin y Gardner.

Medina, A. Una jornada demoledora: Trabajo y Escuela. Gaceta UNAM, 1985, 28 enero, p. 12-13.

Medina, J. Relación entre el Autoconcepto del menor maltratado y el concepto que tiene el agresor de él. Tesis UNAM, 1989.

- Meza, M. *Amor y Atención para los niños con problemas*. Excelsior, 1991, p. 21.
- Miller, A. *El Drama del niño dotado*. Ed. Tusquets, 1985, Barcelona.
- Miller, A. *Por Tu propio Bien*. Ed. Tusquets, 1985, Barcelona.
- Minuchin, S. *Familias y Terapia Familiar*. Ed. Granica, 1977, p. 84.
- Montiel, M. *Síndrome del Niño Maltratado. Mito de la Infancia Feliz. Folleto del Desarrollo Integral de la Familia, Julio 1982*.
- Murdock. citado por Martínez C.
- Murdock, S. *Relaciones entre padres e hijos*. Ed. Pax Mex., 1979.
- Nava, A. *El Autoconcepto en Esquizofrénicos*. Tesis, UNAM, 1986.
- Nava, S. y Suárez M. *Estructura familiar y aspectos psicodinámicos de la personalidad en niños de 8 a 10 años. Un estudio comparativo*. Tesis UNAM, 1987.
- Noyes, A. citado por Marcovich 1978.
- Ochoa Campos, M. *Los niños explotados y desnutridos*. Jueves Excelsior, 1978, 15 junio, p. 6.
- Ortiz, J. *Debe evitarse la explotación de niños*. Jueves Excelsior, 1979, 14 junio, pp.10,11.
- Ortiz. *Estudio preliminar sobre las características de mayor recurrencia en el test de Machover que presentan los niños con Síndrome de maltrato*. Tesis UNAM, 1983.
- OTI. citado por Barajas 1988.
- Osorio y Nieto. *El niño maltratado*. Ed. Trillas, 1989, p. 11,12.
- Padilla, D. *Las niñas de la calle*. FEM, 1987, p. 36.
- Parke y Collier. citados por Kadushin y Martin.
- Parson, T. & Fox, R. *Illness, therapy and the modern urban American Family. A Modern introduction to the family*, 1974, p. 347-360.
- Palvo, T. J. *Millones de niños desprotegidos y en la indigencia*. p.14,15.
- Philliber y Graham. citados por Dangel y Polster 1984.
- Pick de Weiss. *Planeando tu vida*. Ed. Pax México, 1989, pp. 155,156.

- Porot, M. *La familia y el niño*. Ed. Paideia, 1980, pp. 11,24,25,27,30,42.
- Ponras Robles, A. *Explotados por sus padres, 80% de niños callejeros del D.F., el resto huérfanos*. Uno más Uno, 1990, 26 mayo, pp. 10.
- Proyecto Calpulli. citado por Bárcena 1990.
- Ramírez y Ramírez. *La explotación de los niños*. Impacto, No. 1913.
- Ramírez, S. *Infancia es Destino*. Ed. Siglo XXI, 1986, pp. 11,12.
- Roschke, H. y Roschke, V. (1980). *Family conflict and children's self-concepts: a comparison of intact and single-parent families*. *Journal of marriage and the family*, 1: 3, pp. 345-349.
- Reasoner. citado por Hurlock
- Reid, B; Kawanagh K; Baldwin, J. (1987). *Abusive Parent's perceptions of child problem behaviors: An Example of parental Bias*. *Journal of Abnormal child psychology*, Vol. 15, No. 3, pp. 457-466.
- Richardson, Burgess y Burgess. citado por Dangel y Polster.
- Riojano, I. *Niñez y Juventud son los termómetros de la crisis*. *Jueves Excel-sior*, 1990, 18 octubre, pp. 16,17.
- Rodríguez, H. y Sánchez Sosa, J. *Prevención primaria del maltrato infantil en Salle, M. et. al.* Ed. Treinta años del Psicoanálisis en México. Asociación Psiconalítica Mexicana, pp. 36.
- Rogers, C. citado por Calvin y Gardner.
- Romero Arenas, L. *Maltrato al niño, un enfoque institucional y familiar*. Tesis UNAM, 1989, p. 83.
- Romero, L; Quintanilla, A. *Prostitución y Drogas*. Trillas, México, 1977.
- Ronquillo V. *Agonía de los niños de la calle*. Uno más Uno, 1991, 24 marzo pp. 10.
- Rosenberg, M. *La Autoimagen del Adolescente y la Sociedad*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1973, pp. 17-27.
- Rosselot, V. *El niño maltratado. Consideraciones Epidemiológicas, clínicas y jurídico-sociales*. *Boletín del Instituto Interamericano del Niño*, 1981, pp. 9-13.

Rühle, O. *El alma del niño proletario*. Ed. Hispánicas, 1987, pp. 139,141,145
Sabin. citado por Calvin y Gardner.

Salgado y Santillan. *Estudio sobre la formación del autoconcepto*. Tesis UNAM, 1985.

Salazar, A. *El caso de un niño callejero*. Uno más Uno. pp. 10.

Salomon, T. citado por Rossetot, 1981.

Sánchez Sosa, J. *La prevención primaria en Salud Mental. Desafío para la Psicología Clínica de los noventa*. Conferencia Magistral en el V Congreso Mexicano de Psicología Clínica, 1988, pp. 1-19.

Sánchez, A. *Familia y Sociedad*. México, Ed. Cuadernos Joaquín Mortíz, 1976 pp. 16, 20.

Sauri, G. citado por Zamarripa.

Schneider, J; Leitenberg, H. (1989). A comparison of Aggressive and withdrawn children's self-esteem, optimism and pessimism, and causal attributions for success and failure. *Journal of abnormal child psychology*, vol. 17 N. 2, pp. 133-144.

Sears, R. citado por Bowlby 1986.

Sherif & Cantil. citado por Calvin y Gardner.

Snugg y Combs. citados por Calvin y Gardner.

Steele, B. *Workin with abusive parent's*. *Child today*, 1975, pp. 3-5.

Stephenson. citado por Calvin y Gardner.

Symonds. citado por Calvin y Gardner.

Symonds. citado por Hurlock 1986.

Taviel, R. citado por Marcovich 1978.

Tocaven, R. *Menores Infractores*. Ed. Edicol, México, pp.33-45.

Trickett, R; Susman, E. *Parental perceptions of child-rearing practices in psysicall y abusive and nonabusive families*. *Developmental Psychology*, 1988, vol. 24, N.2, pp. 270-276.

Tyler, F. citado por Hurlock, 1986.

Vázquez, F. Comparación de respuestas ante la frustración entre niños que trabajan y niños que no trabajan. Tesis UNAM, 1988.

Villalba, I. Los disolventes Industriales usados como droga; enervantes que no perdonan. *Excelsior*, 1979, 6 junio, p. 1.

Winnicott, W. El proceso de maduración en el niño. Ed. Laila, 1987. pp. 41, 181,186,188.

Winnicott, W. El niño y el mundo externo. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1986, p. 14,15,17,23,181,183,184-186,197.

Wolff, S. Trastornos Psiquiátricos del niño, causas y tratamiento. Ed. Siglo XXI, 1977.

Zamarripa, R. El maltrato a menores los induce a vivir en las calles. *La Jornada*, 1989, 2 octubre, p. 35.

ANEXOS

DATOS GENERALES DE LA ENTREVISTA

Tabla 1 Distribución de frecuencias obtenida para la edad de los niños de la calle y niños con familia

Edad	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
6 años			15.0	3
7 años	10.0	2	25.0	5
8 años	5.0	1	25.0	5
9 años	20.0	2	20.0	4
10 años	65.0	13	15.0	3
	media= 9.4		media= 7.95	
	d.e.= .99		d.e.= 1.31	

Tabla 2 Distribución de frecuencias obtenidas para el lugar de nacimiento de los niños de la calle y los niños con familia.

Lugar de nacimiento	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
D. F.	50.0	10	95.0	19
Toluca	5.0	1	5.0	1
Veracruz	15.0	3		
Puebla	15.0	3		
Morelos	10.0	2		
Chiapas	5.0	1		
Oaxaca	5.0	1		

Tabla 3 Distribución de frecuencias de la ocupación del padre de los niños de la calle y los niños con familia.

Ocupación del padre	Niños de la calle		Niños con familia	
Empleado de tienda			15.0	3
Peón	5.0	1	15.0	3
Dibujante			5.0	1
Electricista			5.0	1
Gral. del Colegio Militar			5.0	1
Mecánico			10.0	2
Chofer, Taxista	5.0	1	10.0	2
Ingeniero			5.0	1
Campeño	10.0	2		
Vendedor ambulante	40.0	8		
Carpintero	5.0	1	5.0	1
Cargador	10.0	2		
No vive con ellos	20.0	4	15.0	3
Falleció	5.0	1	10.0	2

Tabla 4 Distribución de frecuencias de la ocupación de la madre de los niños de la calle y los niños con familia.

Ocupación de la madre	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje (%)	(f)	Porcentaje (%)	(f)
Hogar	10.0	2	25.0	5
Doméstica	10.0	2	20.0	4
Enfermera			5.0	1
Dietista			5.0	1
Auxiliar de intendencia			5.0	1
Ayudante dental			5.0	1
Empleada			15.0	3
Vendedora ambulante	55.0	11	5.0	1
Cocinera			5.0	1
Se desconoce por abandono del hogar	10.0	2	10.0	2
Conserje	5.0	1		
Falleció	10.0	2		

Tabla 5 Distribución de frecuencias sobre si asistían o habían asistido a la escuela.

Fui/ste a la escuela ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Nunca ha ido	10.0	2		
Si fué a la escuela	90.0	18		

Tabla 6 Distribución de frecuencias respecto a si actualmente asistían a la escuela.

Vas a la escuela ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
			100.0	20

Tabla 7 Distribución de frecuencias respecto al tiempo que tienen de asistir al colegio.

Hace cuanto vas a la escuela ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Nunca ha ido	10.0	2		
Guardería			50.0	10
Kinder	15.0	3	50.0	10
Primer grado	75.0	15		

Tabla 8 Distribución de frecuencias del grado que cursaban los niños de la calle y de los niños con familia.

En que año vas?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
No va a la escuela	100.0	20		
Primer grado			35.0	7
Segundo grado			25.0	5
Tercer grado			30.0	6
Cuarto grado			10.0	2

Tabla 9 Distribución de frecuencias respecto al grado que habían cursado

Hasta que año llegaste?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Nunca ha ido	10.0	2		
Primer grado			35.0	7
Segundo grado	40.0	8	25.0	5
Tercer grado	45.0	9	30.0	6
Cuarto grado	5.0	1	10.0	2

Tabla 10 Distribución de frecuencias respecto al tiempo que tenían de no asistir a la escuela los niños de la calle.

Hace cuanto que no vas a la escuela?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Si asiste a la escuela			100.0	20
Nunca ha ido	10.0	2		
15 días de no asistir	20.0	4		
1 mes de no asistir	10.0	2		
2 meses de no asistir	25.0	5		
5 meses de no asistir	15.0	3		
6 meses de no asistir	5.0	1		
1 año de no asistir	10.0	2		
2 años de no asistir	5.0	1		

Tabla 11 Distribución de frecuencias respecto a si les agradaba ir a la escuela.

Te gusta ir a la escuela?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Si	90.0	18	80.0	16
No	10.0	2	15.0	3
A veces			5.0	1

Tabla 12 Distribución de frecuencias respecto al porqué les agradaba ir a la escuela.

Por qué te gusta ir a la escuela ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(b)	Porcentaje	(b)
Aprender	30.0	6	30.0	6
Es divertido	5.0	1	5.0	1
Trabajamos			20.0	4
Tengo amigos	5.0	1	10.0	2
La maestra nos enseña	5.0	1		
Quiero ser estudioso	5.0	1		
Por recordar lo que vi	5.0	1		
Me gusta	10.0	2	5.0	1
Para llegar a la secundaria	10.0	2	5.0	1
Es bonito	10.0	2	5.0	1
No me gusta	10.0	2	5.0	1
No se	5.0	1	15.0	3

Tabla 13 Distribución de frecuencias respecto a si deseaban seguir estudiando.

Te gustaría estudiar más adelante ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(b)	Porcentaje	(b)
Si	85.0	17	95.0	19
No	15.0	3	5.0	1

Tabla 14 Distribución de frecuencias acerca del porque desean seguir estudiando.

Por qué te gustaría estudiar ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(h)	Porcentaje	(h)
Aprender	50.0	10	15.0	3
Es divertido	10.0	2	5.0	1
Para ser alguien en la vida	5.0	1	15.0	3
Es bonito			30.0	6
Terminar una carrera		15.0	3	
Tener amigos	5.0	1	10.0	2
Para que me compren utiles	5.0	1		
Para usar computadoras	5.0	1		
Nada más por que si	5.0	1	5.0	1
No se	5.0	1	5.0	1
No me gusta	5.0	1		

Tabla 15 Distribución de frecuencias acerca de lo que les gustaría estudiar.

Que te gustaría estudiar	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(h)	Porcentaje	(h)
Matemáticas	25.0	5	10.0	2
Secundaria	5.0	1		
Ciclista			5.0	1
Taxista	5.0	1	5.0	1
Mecánico			10.0	2
Profesionista	25.0	5	40.0	8
Grat. del C. Militar			5.0	1
Piloto			5.0	1
Policia			10.0	2
Electricista	5.0	1		
Dibujante	5.0	1		
Todo	5.0	1		
No se	15.0	3	5.0	1

Tabla 16 Distribución de frecuencias sobre la relación con el maestro en los niños de la calle y niños con familia.

Como te llevas con tu maestra?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Bien	90.0	18	85.0	17
A veces bien			10.0	2
Mal	10.0	2	5.0	1

Tabla 17 Distribución de frecuencias sobre la relación con sus compañeros en niños de la calle y niños con familia.

Como te llevas con tus compañeros?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Bien	75.0	15	95.0	19
A veces bien	10.0	2		
Mal	15.0	3	5.0	1

Tabla 18 Distribución de frecuencias respecto a la materia que más les agrada en la escuela a los niños de la calle y niños con familia.

Que materia te gusta más?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Matemáticas	65.0	13	40.0	8
Español	10.0	1	15.0	3
Matemáticas y Español	10.0	2	5.0	1
C. Naturales			20.0	4
C. Sociales			10.0	2
Todas	10.0	2	10.0	2
Ninguna	5.0	1		

Tabla 19 Distribución de frecuencias acerca de la actividad que más les agrada en la escuela.

Que actividad te gusta más?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Deportes	30.0	6	55.0	11
Recreo	15.0	3	5.0	1
Dibujo	20.0	4	15.0	3
Todo lo de la escuela			20.0	4
Trabajos manuales	30.0	16	5.0	1
Ninguna	5.0	1		

Tabla 20 Distribución de frecuencias acerca de lo que los padres le decían de la escuela a los niños de la calle y niños con fam.

Que te dicen tus papas de la escuela?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Nada	40.0	4	30.0	6
Que estudie	15.0	3	10.0	2
Que mejore	5.0	1	5.0	1
Que mejore y estudie	20.0	4	15.0	3
Que haga la tarea	10.0	2	15.0	3
Que estudie para ser aguien en la vida	5.0	1	20.0	4
Que voy bien	5.0	1	5.0	1

Tabla 21 Distribución de frecuencias respecto a como se consideran para el estudio.

Como eres para el estudio ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Bueno	10.0	2	60.0	12
Regular	75.0	15	40.0	8
Malo	15.0	3		

Tabla 22 Distribución de frecuencias acerca de lo que los padres le decías de sus calificaciones a los niños de la calle y niños con familia.

Que te dicen tus padres de la escuela?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Nada	45.0	9	10.0	2
Que voy bien	15.0	3	25.0	5
Me regañan	10.0	2		
Me pegan	5.0	1	30.0	6
Me felicitan			5.0	1
Que sea aplicado	20.0	4	25.0	5
Que soy burro	5.0	1	5.0	1

Tabla 23 Distribución de frecuencias respecto a si habian reprobado los niños de la calle y niños con familia.

Reprobaste ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
No	55.0	11	85.0	17
Si	45.0	9	15.0	3

Tabla 24 Distribución de frecuencias respecto al año que habían reprobado los niños de la calle y niños con familia.

Que año reprobaste ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
No ha reprobado	55.0	11	85.0	17
Kinder.-	10.0	2		
Primer grado	15.0	3	5.0	1
Segundo grado	15.0	3	5.0	1
Tercer grado	20.0	4	5.0	1

Tabla 25 Distribución de frecuencias sobre las causas por las que habían reprobado los niños de la calle y niños con familia.

Por qué reprobaste ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
No han reprobado	55.0	11	85.0	17
Problemas de conducta	15.0	3	5.0	1
No me tenían paciencia			5.0	1
Malas calificaciones	15.0	3	5.0	1
Por faltas	5.0	1		
No sabía leer	5.0	1		
Me sacaron de la escuela	5.0	1		

Tabla 26 Distribución de frecuencias acerca del comportamiento de los niños de la calle y niños con familia en el salón de clases.

Como te portabas en clase ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Bien	80.0	16	55.0	11
Regular	5.0	1	40.0	4
Mal	15.0	3	5.0	1

ÁREA AUTOCONCEPTO Y METAS

Tabla 27 Distribución de frecuencias acerca de la ocupación de los niños de la calle y niños con familia.

A que te dedicas?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Sólo estudia			80.0	16
Ayuda a albañiles			10.0	2
Limpia parabrisas	15.0	3		
Cuidar puesto	5.0	1		
Ayudante de chofer	5.0	1		
Vendedor ambulante	45.0	9	10.0	2
Payasito	20.0	4		
Lava coches	5.0	1		
Canta en el metro	5.0	1		

Tabla 28 Distribución de frecuencias acerca de lo que hacen para tener dinero los niños de la calle y niños con familia.

Que haces para tener dinero?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Nada			80.0	16
Trabajar	100.0	20	20.0	4

Tabla 29 Distribución de frecuencias respecto a el lugar de trabajo.

Donde trabaja?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
No trabaja			80.0	16
Cerca de casa			20.0	4
Línea Taxqueña	50.0	20		
Línea Observatorio	25.0	5		
Línea Insurgentes	10.0	2		
Platpan	10.0	2		
Copilco	5.0	1		

Tabla 30 Distribución de frecuencias respecto a lo que desean ser cuando sean grandes los niños de la calle y los niños con familia.

Que piensas hacer cuando seas grande?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Panadero	5.0	1		
Vendedor	5.0	1		
Chofer	5.0	1	5.0	1
Campeño	5.0	1		
Taxista	5.0	1	5.0	1
Soldado	5.0	1		
Electricista	5.0	1		
Mecánico			5.0	1
Policia			20.0	4
Maestro			5.0	1
Profesionista	35.0	7	35.0	7
Grad. del C. Militar			5.0	1
Piloto			5.0	1
Paracaidista			5.0	1
Trabajador			5.0	1
Casarme y tener hijos	5.0	1	5.0	1
Albañil y vendedor	5.0	1		
Trabajar en lo que sea	15.0	3		

Tabla 31 Distribución de frecuencias respecto a lo que desean tener en este momento los niños de la calle y niños con familia.

Que te gustaría tener en este momento?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Nada	20.0	4	35.0	7
Aspectos materiales	35.0	7	60.0	12
Cubrir sus necesidades básicas	35.0	7		
A mi mamá	5.0	1		
El estudio	5.0	1		

Tabla 32 Distribución de frecuencias respecto a lo que desean tener cuando sean grandes los niños de la calle y niños con familia.

Que te gustaría tener cuando seas grande ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Nada	15.0	3	10.0	2
Aspectos Materiales Cubrir necesidades básicas	25.0	5	10.0	2
Una familia	40.0	8		
Un buen trabajo	10.0	2	5.0	1
Novia	10.0	2		

Tabla 33 Distribución de frecuencias respecto a como consideran que son los niños de la calle y los niños con familia.

Como crees que eres?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Características positivas	65.0	13	55.0	11
Características negativas	35.0	7	40.0	8
Feliz			5.0	1

Tabla 34 Distribución de frecuencias acerca de como les gustaría ser a los niños de la calle y niños con familia.

Como te gustaría ser ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Bueno	50.0	10	10.0	2
Aplicado	5.0	1	20.0	4
Educado			15.0	3
No ser travieso	5.0	1	5.0	1
Buen hijo			5.0	1
Obediente			5.0	1
Ser alto, guapo	10.0	2	10.0	2
Rico	5.0	1	5.0	1
Igual como soy	15.0	3	15.0	3
No se	5.0	1		
Feliz	5.0	1	10.0	2

Tabla 35 Distribución de frecuencias acerca de como les decían que eran en su casa a los niños de la calle y niños con familia.

Como te han dicho en casa que eres?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Bueno	35.0	7	30.0	6
A veces bueno	5.0	1	25.0	5
Nunca me han dicho	15.0	3	10.0	2

Tabla 36 Distribución de frecuencias respecto a quien era la persona que le decía en casa como era.

Quién te lo ha dicho?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Nadie	15.0	3	10.0	2
Papá	10.0	2	15.0	2
Mamá	20.0	4	50.0	10.0
Papá y Mamá	35.0	7	15.0	3
Todos	5.0	1		
Otros familiares	5.0	1		
Todos y otros familiares	10.0	2	10.0	2

Tabla 37 Distribución de frecuencias respecto a como le gustaría a su familia que fueran los niños de la calle y los niños con familia

Como te gustaría a tu familia que fueras?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Bueno	30.0	6	5.0	1
Aplicado	15.0	3	30.0	6
Inteligente	5.0	1	20.0	4
Educado			15.0	3
Rico	5.0	1		
Obediente	20.0	4	15.0	3
Nunca me dijeron	15.0	3	10.0	2
Igual	10.0	2	5.0	1

Tabla 38 Distribución de frecuencias respecto a si se consideran igual o diferentes a los demás niños.

Eres igual o diferente a los demás niños?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Igual	35.0	7	25.0	5
Diferente	65.0	13	75.0	15

Tabla 39 Distribución sobre el porque se consideran igual o diferentes.

Por que eres igual o diferente?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Hacemos las mismas cosas	10.0	2	25.0	5
Yo saco buenas calificaciones			10.0	2
Características físicas diferentes	15.0	3	25.0	5
Me tratan bien			5.0	1
Soy inteligente			10.0	2
No tengo dinero			10.0	2
Soy solitario			5.0	1
Los otros son malos	15.0	3		
Yo busco en que ganar dinero	5.0	1		
No soy vicioso	10.0	2		
No soy travieso	5.0	1		
Todos vendemos	5.0	1		
Yo vivo en la calle	5.0	1		
No se	30.0	6	10.0	2

Tabla 40 Distribución sobre lo que hacen cuando ven a otros niños en problemas.

Que haces cuando ves a otros niños en problemas?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Les ayudo	65.0	13	80.0	16
No les ayudo	30.0	6	10.0	2
A veces les ayudo	5.0	1	10.0	2

Tabla 41. Distribución sobre lo que hacen cuando algo no les sale bien.

Que haces cuando algo no te sale bien ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Nada	30.0	6	5.0	1
Lo borro	5.0	1		
Lo vuelvo hacer	50.0	10	70.0	14
Me enojo	10.0	2	5.0	1
Me pego en la cabeza	5.0	1		
Pido ayuda			20.0	4

Tabla 42. Distribución sobre lo que hacen sus padres cuando algo no les sale bien.

Que hacen tus padres cuando algo no te sale bien ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Nada	45.0	9		
Me dicen que lo vuelva hacer			30.0	6
Me pegan y me regañan	55.0	11	35.0	7
Me ayudan			35.0	7

Tabla 43. Distribución sobre lo que hacen en su tiempo libre.

Que haces en tu tiempo libre?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Nada	15.0	3	5.0	1
Jugar	60.0	12	80.0	16
Vagar por las calles	5.0	1		
Trabajar	20.0	4	15.0	3

Tabla 44 Distribución sobre si tienen amigos los niños de la calle y niños con familia.

Tienes amigos ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje (%)	(f)	Porcentaje (%)	(f)
Si	100.0	20	100.0	20

Tabla 45 Distribución sobre lo que piensan sus amigos.

Que piensan de ti tus amigos ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje (%)	(f)	Porcentaje (%)	(f)
A veces que soy bueno	20.0	4	15.0	3
Que siempre soy bueno	10.0	2	40.0	8
Nunca me han dicho	60.0	12	35.0	7
Mal			5.0	1
Me ayudan	10.0	2	5.0	1

Tabla 46 Distribución respecto a si tienen tareas en casa.

Tienes tareas en casa ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje (%)	(f)	Porcentaje (%)	(f)
No	100.0	20	10.0	2
Si			90.0	18

AREA FAMILIAR

Tabla 47 Distribución sobre los integrantes de las familias de los niños de la calle y de los niños con familia.

Quiénes viven en tu casa ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje (%)	(f)	Porcentaje (%)	(f)
Padre, Madre, Hermanos	50.0	10	30.0	6
Padre, Madre, Hermanos, otros familiares	10.0	2	20.0	4
Madre, Hermanos	5.0	1	5.0	1
Padre, Hermanos	15.0	3	10.0	2
Madre, Hermanos y otros familiares	10.0	2	20.0	4
Hermanos	5.0	1		
Padrastro, Madre, Hermanos	5.0	1		
Madre, otros familiares			5.0	1

Tabla 48 Distribución sobre el lugar que ocupan en su familia.

Lugar que ocupa ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje (%)	(f)	Porcentaje (%)	(f)
Más pequeño	35.0	7	35.0	7
Medio	40.0	8	25.0	5
Más grande	20.0	4	35.0	7
Hijo Único	5.0	1	5.0	1

Tabla 49 Distribución sobre la relación con la figura paterna.

Como te llevas con tu papá?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(b)	Porcentaje	(b)
Bien	65.0	13	45.0	9
Regular	5.0	1	25.0	5
Mal	10.0	2	10.0	2
No esta	20.0	4	20.0	4

Tabla 50 Distribución sobre la relación con la figura materna.

Como te llevas con tu mamá?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(b)	Porcentaje	(b)
Bien	65.0	13	45.0	9
Regular	15.0	3	30.0	6
Mal	5.0	1	15.0	3
No esta	15.0	3	10.0	2

Tabla 51 Distribución sobre la relación con los hermanos.

Como te llevas con tus hermanos?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(b)	Porcentaje	(b)
Bien	75.0	15	55.0	11
Regular	20.0	4	30.0	6
Mal	5.0	1	15.0	3
No esta	15.0	3	10.0	2

Tabla 52 Distribución de frecuencias respecto a con quién mantenía una mejor relación en su hogar.

Con quién te llevas mejor?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje (%)	(f)	Porcentaje (%)	(f)
Padre, Madre	5.0	1	5.0	1
Padre	5.0	1		
Madre	5.0	1		
Padrastra			5.0	1
Hermanos	60.0	12	60.0	12
Padre, Hermanos			10.0	2
Abuelos	5.0	1	15.0	3
Todos	20.0	4	5.0	1

Tabla 53 Distribución sobre el trato que le daban en casa.

Como te trataban en casa?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje (%)	(f)	Porcentaje (%)	(f)
Bien	15.0	3	25.0	5
Regular	40.0	8	60.0	12
Mal	45.0	9	15.0	3

Tabla 54 Distribución sobre el tipo de maltrato que le daban en su hogar.

Tipo de maltrato	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje (%)	(f)	Porcentaje (%)	(f)
Maltrato físico			5.0	1
Maltrato verbal	5.0	1	5.0	1
Maltrato físico y verbal	95.0	19	90.0	18

Tabla 55 Distribución sobre las causas del maltrato.

Por qué te trataban así?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Por sacar malas calificaciones	5.0	1	20.0	4
No hacer tarea	10.0	2	10.0	2
No hacer bien el quehacer	50.0	10	20.0	4
Gastarse el dinero de la venta	10.0	2	5.0	1
Ensuciarlo	5.0	1	10.0	2
Estar en la calle	5.0	1		
Por llegar de malas del trabajo	5.0	1	5.0	1
Por travieso	10.0	2	30.0	6

Tabla 56 Distribución sobre la persona que daba el maltrato.

Quién era el que te maltrataba?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Padre y Madre	20.0	4	10.0	2
Padre	40.0	8	30.0	6
Madre	20.0	4	50.0	10
Padre, Madre y Hermanos	10.0	2		
Madre y Hermanos	5.0	1	5.0	1
Padre, Madre y otros familiares	5.0	1		
Madre y otros familiares			5.0	1

Tabla 57 Distribución sobre lo que les decían cuando los maltrataban

Que te decían cuando te pegaban?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje (%)	(#)	Porcentaje (%)	(#)
Que hiciera bien las cosas	35.0	7	5.0	1
Que me porte mejor	5.0	1	30.0	6
Que no conteste			10.0	2
Palabras antisonantes, Humillaciones	55.0	11	50.0	10
Que ya no te hable			5.0	1
Que no me gatará el dinero	5.0	1		

Tabla 58 Distribución sobre el objeto con el cual se les golpeaba:

Con que te golpeaban?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje (%)	(#)	Porcentaje (%)	(#)
Mano	10.0	2	20.0	4
Cinturón			25.0	5
Cable			5.0	1
Mano, cinturón, cable, palo, etc.	70.0	14	45.0	9
Agujas			5.0	1
Con lo que encontraba	20.0	4		

Tabla 59 Distribución sobre lo que hacían después de que los maltrataban.

Que hacías después de que te pegaban ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje (%)	(n)	Porcentaje (%)	(n)
Nada	45.0	9	25.0	5
Llorar	5.0	1	15.0	3
Obedecer	15.0	3	15.0	3
Hacer tarea	5.0	1		
Hacer bien las cosas	10.0	2	45.0	9
Me pego			5.0	1
Me salgo a la calle	15.0	3		
Lavo mi ropa	5.0	1		

Tabla 60 Distribución sobre lo que hubieran hecho para que les dieran un mejor trato en su hogar.

Que hubieras hecho para que te trataran mejor ?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje (%)	(n)	Porcentaje (%)	(n)
Portarme bien	55.0	11	70.0	14
Hacer bien el quehacer	35.0	7	15.0	3
Mejorar en la escuela	10.0	2	15.0	3

Tabla 61 Distribución sobre como les gustaría que los trataran en su hogar.

Como te gustaría que te trataran?	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje (%)	(n)	Porcentaje (%)	(n)
Bien	60.0	12	10.0	2
Que no me peguen			30.0	6
Que no me regañen	5.0	1	5.0	1
Que no me regañen y que no me peguen	35.0	7	55.0	11

NINOS DE LA CALLE

Tabla 62 Distribución del tiempo que tienen de no vivir en su hogar los niños que viven en la calle.

Desde cuando no vives en tu casa	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Vivo en casa			100.0	20
15 días de no vivir en casa	10.0	2		
1 mes	25.0	5		
2 meses	45.0	9		
6 meses	5.0	1		
1 año	10.0	2		
2 años	5.0	1		

Tabla 63 Distribución sobre el porqué salieron de su hogar.

Niños de la calle		
Por qué saliste de casa?	Porcentaje	(f)
Por trabajar y ganar dinero	25.0	5
Por tatoso	10.0	2
Por que me pegaban y me regañaban	30.0	6
Por que son malos en mi casa	15.0	3
Por que mi papá se murio	5.0	1
Por que mi papá toma (alcoholico) y no nos da nada	10.0	2
Por que me gusta	5.0	1

Tabla 64 Distribución sobre si les gustaria regresar a su hogar.

Te gustaria regresar a tu casa?	Niños de la calle	
	Porcentaje	(f)
Si	95.0	19
No	5.0	1

Tabla 65 Distribución sobre el porqué desean regresar a su hogar.

Por qué deseas regresar a tu casa ?	Niños de la calle	
	Porcentaje	(b)
Quiero a mi mamá	10.0	2
Extraño a mi familia	20.0	4
Me gusta mi casa	30.0	6
Ahí como	5.0	1
Para estudiar	10.0	2
En la calle me pegan	20.0	4
Me aburro en mi casa	5.0	1

Tabla 66 Distribución sobre el lugar en donde les gustaría vivir.

Donde te gustaría vivir ?	Niños de la calle	
	Porcentaje	(b)
En mi casa	95.0	19
No se	5.0	1

Tabla 67 Distribución sobre si les agrada vivir en la calle.

Te gusta vivir en la calle?	Niños de la calle	
	Porcentaje	(b)
No	95.0	19
Sí	5.0	1

Tabla 67-1 Distribución sobre el porqué no les gusta vivir en la calle.

Niños de la calle		
Por qué no te gusta vivir en la calle?	Porcentaje	(b)
Los más grandes me pegan y me quitan en dinero	15.0	3
Los policías me pegan y me quitan el dinero, me amenazan	15.0	3
Hace frío	10.0	2
Te llevan a un internado	5.0	1
Se siente feo	15.0	3
Te pueden atropellar	5.0	1
No hay donde dormir	5.0	1
Es sucio	5.0	1
Da pena	5.0	1
Te enfermas	10.0	2
Tengo a mis padres	5.0	1

Tabla 67-2 Distribución sobre el porqué si les gusta vivir en la calle.

Niños de la calle		
Por qué si te gusta vivir en la calle?	Porcentaje	(b)
Tengo muchos amigos	5.0	1

Tabla 68 Distribución de frecuencias obtenidas para los indicadores emocionales del dibujo de la figura humana en los niños de la calle y niños con familia.

Indicador	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Autoconcepto Devaluado				
Presencia de monstruo o figura protesca	45.0	9	30.0	6
Figura pequeña	40.0	8	60.0	6
Sombreado cara	35.0	7	10.0	2
Sombreado cuerpo	20.0	4	5.0	1

Angustia

Sombreado cara	35.0	7	10.0	2
Transparencias	45.0	9	15.0	3
Líneas fragmentadas	60.0	12	20.0	4
Omisión Nariz	20.0	4	5.0	1
Borraduras	15.0	3	40.0	8

Culpa

Sombreado en brazos y manos	40.0	8	5.0	1
Manos seccionadas	35.0	7	40.0	8
Ojos vacíos	30.0	6	20.0	4
Ocultamiento de manos	5.0	1	0	0

Impulsividad

Omisión de cuerpo	20.0	4	0	0
Integración pobre de las partes	65	13	55.0	11
Grosera asimetría de las extremidades	60.0	12	45.0	9

	Porcentaje	(6)	Porcentaje	(6)
Omisión cuello	50.0	10	25.0	5
Transparencias	45.0	9	15.0	3

Inseguridad

Inclinación de la figura	40.0	8	25.0	5
Líneas tenues	50.0	10	25.0	5
Omisión de pies	20.0	4	20.0	4
Omisión piernas	15.0	3	0	0
Líneas fragmentadas	60.0	12	20.0	4

Expansividad

Figuras grandes	20.0	4	0	0
-----------------	------	---	---	---

Inadaptación

Cabeza grande	10.0	2	25.0	5
Cabeza pequeña	5.0	1	10.0	2

Agresión

Dientes	15.0	3	10.0	2
Ojos bisco	20.0	4	0	0
Brazos largos	15.0	3	10.0	2
Figura incompleta	80.0	16	50.0	10
Manos grandes	30.0	6	25.0	5
Omisión brazos	15.0	3	35.0	7
Trazos fuertes	80.0	16	75.0	15
Dedos forma de garra	25.0	5	15.0	3

Niños de la calle

Niños con familia

Dificultad para relacionarse con el mundo exterior	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Brazos cortos	60.0	12	40.0	8
Brazos pegados a los costados	30.0	6	15.0	3
Omisión de ojos	10.0	2	5.0	1
Brazos sin manos - y sin dedos	20.0	4	30.0	6
Omisión de boca	0	0	20.0	2
Figura pequeña	40.0	8	60.0	12
Ojos vacíos	30.0	6	20.0	4

Perturbación emocional con aguda ansiedad por el cuerpo

Omisión cuerpo	20.0	4	0	0
----------------	------	---	---	---

Inmadurez

Cabeza grande	10.0	2	25.0	5
Ausencia de cuello	50.0	10	25.0	5
Figura grande	20.0	4	5.0	1
Figura pequeña	40.0	8	60.0	12
Figura normal	40.0	8	35.0	7
Transparencias	45.0	9	15.0	3

*Niños de la calle**Niños con familia*

<i>Metas</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>(f)</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>(f)</i>
<i>Emplazamiento Superior</i>	75.0	15	45.0	9
<i>Emplazamiento Medio</i>	15.0	3	40.0	8
<i>Emplazamiento inferior</i>	10.0	2	15.0	3

Presión del medio ambiente

<i>Figura expansiva</i>	10.0	2	5.0	1
<i>Manos grandes</i>	30.0	6	25.0	5

Inadecuación Ambiental

<i>Figura pequeña</i>	40.0	8	60.0	12
<i>Manos grandes</i>	25.0	5	25.0	5
<i>Líneas fragmentadas</i>	60.0	12	20.0	4

Tabla 69 Distribución de frecuencias obtenidas para los indicadores emocionales de la prueba de la familia en los niños de la calle y niños con familia.

Indicador	Niños de la calle		Niños con familia	
	Porcentaje	(b)	Porcentaje	(b)
Tamaño de las figuras				
Tamaño grande	5.0	1	5.0	1
Tamaño normal	60.0	12	15.0	3
Tamaño pequeño	35.0	4	80.0	16

Ubicación en último lugar ó anulación de sí mismo en el dibujo

Ultimo lugar	20.0	4	30.0	6
Anulación de sí mismo	65.0	13	25.0	5
Entre familiares	15.0	3	45.0	9

Concepto de familia

Familia completa	40.0	8	65.0	13
Familia incompleta	40.0	8	25.0	5
Anulación de la familia	20.0	4	10.0	4

Jerarquía

Orden de mayor a menor	50.0	10	40.0	8
Orden de menor a mayor	5.0	1	10.0	2
Desorden	45.0	9	50.0	10

Figura más importante

No hay figura importante	15.0	3		
Padre	35.0	7	50.0	10
Madre	35.0	7	5.0	1
Hermanos	5.0	1	25.0	5

.....

Indicador	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Sí mismo	0	0	5.0	1
Otro familiar	10.0	2	15.0	3
Tamaño Grande	80.0	16	95.0	19
<i>Elaboración detallada de la figura</i>				
<i>No hay elaboración</i>				
detallada	20.0	4	5.0	1
Padre	35.0	7	50.0	10
Madre	35.0	7	50.0	10
Hermanos	5.0	1	25.0	5
Sí mismo	0	0	5.0	1
Otro familiar	5.0	1	10.0	2

Figura menos importante

<i>No hay figura menos importante</i>				
	20.0	4		
Padre	10.0	2	10.0	2
Madre	5.0	1	15.0	3
Hermanos	35.0	7	25.0	5
Sí mismo	20.0	4	35.0	7
Otro familiar	10.0	2	15.0	3
<i>Tamaño pequeño de la figura menos importante</i>				
	80.0	16	100.0	20
<i>Mínima elaboración de la figura menos importante</i>				
<i>No hay mínima elaboración</i>				
	25.0	5		
Padre	10.0	2	10.0	2
Madre	5.0	1	15.0	3
Hermanos	5.0	1	30.0	6
Padre y madre	25.0	5		

Indicador	Porcentaje	(f)	Porcentaje	(f)
Si mismo	20.0	4	35.0	7
Otro familiar	10.0	2	10.0	2

Supresión de rasgos
faciales

No hay supresión de rasgos	65.0	13	80.0	16
Padre	0	0	0	0
Madre	5.0	1	5.0	1
Padre y madre	5.0	1	0	0
Hermanos	5.0	1	0	0
Todos los miembros	10.0	2	5.0	1
Si mismo	10.0	2	10.0	2

Sombreado

No hay sombreado	35.0	7	50.0	10
Padre	5.0	1	5.0	1
Madre	15.0	3	10.0	2
Padre y madre	30.0	6	20.0	4
Hermanos	10.0	2		
Otro familiar	5.0	1		
Si mismo			10.0	2
Todos			5.0	1

Borraduras

No hay borraduras	45.0	9	40.0	8
Padre	5.0	1	5.0	1
Madre	20.0	4	15.0	3
Padre y madre	20.0	4	20.0	4
Si mismo			10.0	2
Hermanos	5.0	1	5.0	1

Indicador	Porcentaje (b)		Porcentaje (b)	
-----------	----------------	--	----------------	--

Borraduras

Otro familiar	5.0	1		
Todos los integrantes	0	0	5.0	1

Comunicación familiar

Calida y afectuosa	40.0	8	40.0	8
Falta de comunicación	30.0	6	50.0	10
Incomunicación emocional	30.0	6	10.0	2
Adición de otros familiares	20.0	4	20.0	4

Anulación familiar

No hay anulación	20.0	4	70.0	14
Toda la familia	30.0	6	10.0	2
Ambos padres	10.0	2	10.0	2
Padre	5.0	1	5.0	1
Madre	0	0	0	0
Hermanos	15.0	3	5.0	1

Reacción depresiva

Anulación de sí mismo	65.0	13	25.0	5
Devaluación	20.0	4	30.0	6
Línea tenue	60.0	12	30.0	6
Figura pequeña	60.0	12	80.0	16

Tabla 70 Análisis de diferencias obtenidas entre niños de la calle y niños con familia en cada una de las áreas de la entrevista.

ENTREVISTA

Pregunta	χ^2	G.L.	PROBABILIDAD
Ocupación del padre	25.47	14	0.03 *
Ocupación de la madre	21.28	11	0.03 *
AREA ESCOLAR			
Fuiste a la escuela ?	13.33	1	0.03 *
Hace cuanto vas a la escuela ?	30.76	3	0.00 *
En que año vas?	40.00	4	0.00 *
Hasta que año llegaste ?	9.27	4	0.05 *
Hace cuanto que no vas a la escuela ?	32.66	8	0.00 *
Te gusta ir a la escuela ?	6.11	3	0.10
Por qué?	9.66	11	0.56
Te gustaria estudiar más adelante ?	4.11	2	0.12
Por qué ?	17.76	10	0.05 *
Que te gustaria estudiar?	14.31	13	0.35
Como te llevas con tu maestra?	5.02	3	0.16
Como te llevas con tus compañeros?	5.09	3	0.16

Pregunta	χ^2	G.L.	PROBABILIDAD
Que materia te gustaba más?	10.00	7	0.18
Que actividad te gusta más?	8.20	6	0.22
Que te decían tus padres de la escuela?	2.62	6	0.85
Que te decían tus padres de tus calificaciones?	11.96	7	0.10
Como eras para el estudio?	4.60	2	0.10
Reprobaste año?	4.28	1	0.03 *
Por qué?	7.28	6	0.13
Como te portabas en clase?	7.44	3	0.05 *

AUTOCONCEPTO Y METAS

A que te dedicas?	33.73	9	0.00 *
Que haces para tener dinero?	26.66	1	0.00 *
Donde trabajas?	40.00	8	0.00 *
Que piensas hacer cuando seas grande?	22.00	19	0.28
Que te gustaria tener en este momento?	10.13	4	0.03 *
Que te gustaria tener cuando seas grande?	19.74	5	0.00 *
Como crees que eres?	1.23	2	0.53
Como te gustaria ser?	16.13	11	0.13

Pregunta	χ^2	G.L.	PROBABILIDAD
Como te dicen en casa que eres ?	3.19	3	0.36
Quién?	6.57	6	0.36
Como le gustaría a tu familia que fueras?	11.04	7	0.13
Eres igual o diferente a otros niños?	0.47	1	0.49
Por que ?	20.78	13	0.07
Que haces cuando ves a otros niños en problemas ?	2.64	2	0.20
Que haces cuando algo, no te sale bien?	10.57	5	0.06
Que hacen tus padres cuando algo no te sale bien ?	22.88	3	0.00 *
Que haces en tu tiempo libre ?	2.71	3	0.43
Tienes amigos y que piensan de ti ?	6.39	4	0.17
Tienes tareas en casa ?	32.72	1	0.00 *

AREA FAMILIAR

Quiénes viven en tu casa ?	9.66	8	0.28
Que lugar ocupas ?	2.58	4	0.62
Como te llevas con tu padre ?	3.39	3	0.33
Como te llevas con tu mamá ?	2.92	3	0.40
Como te llevas con tus hermanos?	3.01	3	0.38

Pregunta	χ^2	G.L.	PROBABILIDAD
Con quién te llevas mejor ?	9.80	8	0.27
Como te tratan en tu casa ?	4.30	2	0.11
Tipo de maltrato que le daban ?	1.02	2	0.59
Por qué te trataban así ?	8.03	7	0.32
Quién era el que te pegaba ?	7.52	6	0.27
Que te decían cuando te pegaban ?	12.11	5	0.03 *
Con que te pegaban ?	9.55	4	0.04 *
Que hacías despues de que te pegaban ?	4.42	6	0.61
Como te hubiera gustado que te trataran ?	14.03	3	0.00 *
Que hubieras hecho para que te trataran mejor ?	2.16	2	0.33

NINOS DE LA CALLE

Desde cuando no vives en tu casa ?	40.00	5	0.00 *
Por qué saliste de casa ?	40.00	7	0.00 *
Te gustaría regresar a casa ?	40.00	2	0.00 *
Por qué ?	40.00	7	0.00 *
Donde te gustaría vivir ?	40.00	2	0.00 *
Te gusta vivir en la calle ?	40.00	2	0.00 *
Por que no te gusta vivir en la calle ?	40.00	12	0.00 *

Tabla 71 Análisis de diferencias obtenidas entre niños de la calle y niños con familia en cada uno de los indicadores emocionales del dibujo de la figura humana.

Indicadores	χ^2	G.L.	PROBABILIDAD
AUTOCONCEPTO DEVALUADO			
Presencia de monstruo ó figura grotesca	0.96	1	0.31
Figura pequeña	1.60	1	0.20
Sombreado Cara	3.58	1	0.05 *
Sombreado Cuerpo	2.05	1	0.15
ANGLUSTIA			
Sombreado Cara	3.58	1	0.05 *
Transparencias	5.81	2	0.05 *
Líneas fragmentadas	8.28	1	0.00 *
Omisión Nariz	2.05	1	0.15
Borraduras	5.01	1	0.02 *
CULPA			
Sombreado en brazos y manos	7.02	1	0.00 *
Manos seccionadas	0.10	1	0.74
Ojos Vacíos	0.14	1	0.70
Ocultamiento de manos	1.02	1	0.31
EXPANSIVIDAD			
Figuras Grandes	3.24	1	0.07

Indicadores	X	G.L.	PROBABILIDAD
IMPULSIVIDAD			
<i>Omisión Cuerpo</i>	4.44	1	0.03 *
<i>Integración pobre de las partes</i>	0.41	1	0.51
<i>Grosera Asimetría de las extremidades</i>	0.90	1	0.5
<i>Omisión cuello</i>	2.70	1	0.10
<i>Transparencia</i>	5.81	2	0.05 *
INSEGURIDAD			
<i>Inclinación de la figura</i>	1.02	1	0.31
<i>Lineas tenues</i>	2.66	1	0.10
<i>Omisión de pies</i>	0.00	1	1.00
<i>Omisión de piernas</i>	3.24	1	0.07
<i>Lineas fragmentadas</i>	8.28	1	0.00 *
INADAPTACION			
<i>Tamaño de la cabeza</i>	2.72	2	0.25
PERTURBACION EMOCIONAL CON AGUDA ANSIEDAD POR EL CUERPO			
<i>Omisión del cuerpo</i>	4.44	1	0.03 *
METAS			
<i>Emplazamiento del dibujo</i>	4.30	3	0.23

AGRESION			
Dientes	0.22	1	0.63
Ojos biscos	4.44	1	0.03 *
Brazos largos	0.22	1	0.63
Figura Incompleta	3.95	1	0.04 *
Manos grandes	0.12	1	0.72
Omisión de brazos	2.13	1	0.14
Trazos fuertes	0.14	1	0.70
Dedos en forma de garra	0.62	1	0.42
DIFICULTAD PARA RELACIONARSE CON EL MUNDO EXTERNO			
Brazos cortos	1.60	1	0.20
Brazos pegados a los costados	1.29	1	0.25
Omisión de ojos	0.36	1	0.54
Brazos sin manos, ni dedos	0.53	1	0.46
Omisión de boca	4.44	1	0.03 *
Figura pequeña	1.60	1	0.20
Ojos vacios	0.14	1	0.70
Omisión Nariz	2.05	1	0.15
Omisión de brazos	2.13	1	0.14

Indicadores	χ^2	G.L.	PROBABILIDAD
PRESION DEL MEDIO AMBIENTE			
<i>Figura Expansiva</i>	0.36	1	0.54
<i>Manos grandes</i>	0.12	1	0.72
INMADUREZ			
<i>Cabeza grande</i>	3.75	1	0.05 *
<i>Omisión de cuello</i>	2.66	1	0.10
<i>Tamaño de las figuras</i>	6.56	1	0.08
<i>Transparencias</i>	5.81	2	0.05 *
INADECUACION AMBIENTAL			
<i>Figura pequeña</i>	1.60	1	0.20
<i>Manos grandes</i>	0.12	1	0.72
<i>Líneas fragmentadas</i>	8.28	1	0.00 *

Tabla 72 Análisis de diferencias obtenidas entre niños de la calle y niños con familia en cada uno de los indicadores emocionales de la prueba de la familia.

Indicadores	χ^2	G.L.	PROBABILIDAD
AUTOCONCEPTO DEVALUADO			
Tamaño de Figuras	8.96	2	0.02 *
Ubicación en último lugar ó anulación de sí mismo	5.13	3	0.16
Concepto de Familia	2.5	2	0.27
Jerarquía Familiar	0.60	2	0.73
FIGURA MAS IMPORTANTE			
Figura en primer lugar	11.86	5	0.03 *
Tamaño grande de la figura	2.05	1	0.15
Elaboración detallada de la figura	12.23	7	0.09
FIGURA MENOS IMPORTANTE			
Figura en último lugar	6.32	5	0.27
Tamaño pequeño de la figura	4.44	1	0.03 *
Elaboración mínima de la figura	15.38	6	0.01 *
Supresión de rasgos faciales	4.64	6	0.59

INDICADORES	X	G.L.	PROBABILIDAD
PERSONAJE QUE PROVOCA ANSIEDAD			
<i>Sombreado</i>	7.12	7	0.41
<i>Borraduras</i>	4.20	7	0.75
Comunicación Familiar			
	3.00	2	0.22
Adición de otros familiares			
	0.00	1	1.00
REACCION AGRESIVA			
<i>Anulación</i>	8.66	5	0.12
REACCION DEPRESIVA			
<i>Eliminación o devaluación de sí mismo en el dibujo</i>	5.84	2	0.05 *
<i>Línea tenue</i>	3.63	1	0.05 *
<i>Todas las figuras pequeñas en el dibujo</i>	1.90	1	0.16

ESCALA DE AUTOCONCEPTO PARA NIÑOS

Tabla 73 Análisis de diferencias obtenidas por medio de la prueba T para cada uno de los indicadores y factores de la escala de autoconcepto entre niños de la calle y niños con familia.

Factores	\bar{x} Niños callejeros	\bar{x} Niños con familia	t	p.t.	Probabilidad
Fuerte-débil	1.90	1.55	0.84	29.12	0.41
Flaco-gordo	1.65	2.70	-1.82	38	0.07
Alto-bajo	4.20	3.30	1.53	38	0.11
Guapo-feo	2.40	2.40	0.00	38	1.00
Chico-grande	2.40	2.80	-0.65	38	0.51
Activo-inactivo	2.10	1.95	0.28	38	0.78
Enfermo-sano	4.30	3.85	0.87	38	0.38
Estudiante Positivo	3.90	3.93	-0.71	38	0.91
Estudiante Negativo	1.81	1.78	0.12	38	0.06
Amigo Positivo	4.17	4.22	-.15	38	0.87
Amigo Negativo	1.81	1.78	0.12	38	0.90
Emocional Positivo	1.82	2.36	-1.92	38	0.06
Emocional Negativo	3.93	3.95	-0.5	38	0.95
Moral Positivo	1.45	1.92	-1.76	38	0.08
Moral Negativo	4.60	3.87	1.91	38	0.06
Hijo Positivo	1.61	1.62	-0.04	38	0.96
Hijo Negativo	3.45	3.33	0.29	38	0.77

ANEXOS

Entrevista para el niño que vive en la calle

Ficha de Identificación

Nombre

Edad

Lugar de nacimiento

Localidad

Nombre de los padres

Ocupación de los padres

Historia Educativa

Fuiste a la escuela?

Hace cuanto que no vas a la escuela?

Hasta que año llegaste?

Te gustaría estudiar más adelante? Porque?

Que te gustaría estudiar?!

Cuando ibas a la escuela como te llevabas con tu maestra?

Cuando ibas a la escuela como te llevabas con tus compañeros?

Que materia te gustaba más?

Que actividad te gustaba más dentro de la escuela? Porque?

Tus papas que te decían de la escuela?

Como eras para el estudio?

Que te decían tus papas de tus calificaciones?

Reprobaste algún año? Porque?

Como te portabas en clase?

Autoconcepto y Metas

A que te dedicas?

Que haces para tener dinero, para comer?

Trabajas? Donde? Que haces en tu trabajo?

Que piensas hacer cuando seas grande?

En que te gustaría trabajar cuando seas grande?

Que te gustaría tener en este momento?

Que te gustaría tener cuando seas grande?

Como crees que eres?

Como te decian en tu casa que eras?
Como te gustaria ser?
Como te gustaria a tu familia que fueras?
Tu crees que eres diferente a los demás niños?
Que haces cuando ves a otros niños en problemas?
Que haces cuando algo no te sale bien?
Que haces en tu tiempo libre?
Tienes amigos, más chicos o de tu misma edad?
Que piensan de ti tus amigos?

Aspecto Familiar

Desde cuando no vives en tu casa?
Por que te saliste de tu casa
Quienes viven en tu casa?
Que lugar ocupas en tu familia?
Como te llevabas con tu papá?
Como te llevabas con tu mamá?
Como te llevabas con tus hermanos?
Con quién te llevabas mejor? Porque?
Como te trataban en tu casa?
Porque te trataban así? Por que te pegaban?
Quién era el que te pegaba?
Que te decian cuando te pegaban?
Que hacias despues de que te pegaban? Que pensabas?
Que hubieras hecho para que te trataran mejor?
Te gustaria regresar a tu casa? Porque?
En donde te gustaria vivir?
Te gusta vivir en la calle? Porque?

Entrevista para el niño que vive con su familia

Ficha de identificación.

Nombre

Edad

Lugar de nacimiento

Localidad

Nombre de los padres

Ocupación de los padres

Historia Educativa

Vas a la escuela?

Hace cuanto vas a la escuela?

Como se llama tu escuela?

Te gusta ir a la escuela?

Te gustaría seguir estudiando? Porque?

Que te gustaría estudiar de grande?

Como es tu maestra?

Como te trata tu maestra?

Como te llevas con tus compañeros?

Que materia te gusta más?

Que actividad te gusta más? Porque?

Tus papas que te dicen de la escuela?

Como te consideras para el estudio?

Que te dicen tus papas de tus calificaciones?

Has reprobado algun año? Porque?

Como te portas en clase?

Autoconcepto y Meta

Que piensas hacer cuando seas más grande?

En que te gustaría trabajar cuando seas grande?

Que te gustaría tener en este momento?

Que te gustaría tener cuando seas grande?

Como crees que eres?

Como te han dicho en casa que eres? Quién?
Como te gustaría ser?
Como te gustaría a tu familia que fueras?
Tu crees que eres diferente a los demás niños? Porque?
Que haces cuando ves a otros niños en problemas?
Que haces cuando algo no te sale bien?
Que hacen tus paps cuando algo no te sale bien?
Que haces en tu tiempo libre?
Tienes amigos, más chicos o de tu misma edad?
Que piensan de ti tus amigos?
Tienes tereas dentro de la casa?

Aspecto Familiar

Quienes viven en tu casa?
Que lugar ocupas en tu familia?
Como te llevas con tu papi?
Como te llevas con tu mamá?
Como te llevas con tus hermanos?
Con quién te llevas mejor? Porque?
Como te tratan en tu casa?
Porque te tratan así? Porque te golpean?
Quién es el que te pega?
Que te dicen cuando te pegan?
Que haces despues de que te pegan? Que piensas?
Como te gustaría que te tratarán?
Que harías para que te tratarán mejor?

Yo con mis amigos

Aburrido _____
Mentiroso _____
Bueno _____
Solitario _____
Compartido _____
Simpatico _____
Presumido _____
Platicador _____

Divertido _____
Sincero _____
Malo _____
Amigable _____
Egoista _____
Sangrón _____
Sencillo _____
Callado _____

Yo emocionalmente soy

Sencillo _____
Serio _____
Seguro _____
Sentimental _____
Triste _____
Deseperado _____
Deciso _____
Carñoso _____

Complicado _____
Jugueton _____
Inseguro _____
Insensible _____
Feliz _____
Tranquilo _____
Indeciso _____
Frio _____

Yo físicamente soy

Fuerte _____
Flaco _____
Alto _____
Guapo _____
Chico _____
Activo _____
Enfermo _____

Débil _____
Gordo _____
Bajo _____
Feo _____
Grande _____
Inactivo _____
Sano _____

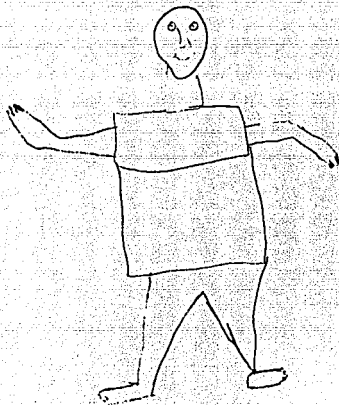


Niño que vive con su familia

Dibujo de la figura humana.

Nombre: Rubén. 10 años.

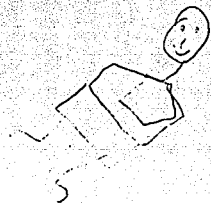
Rubensote



monica



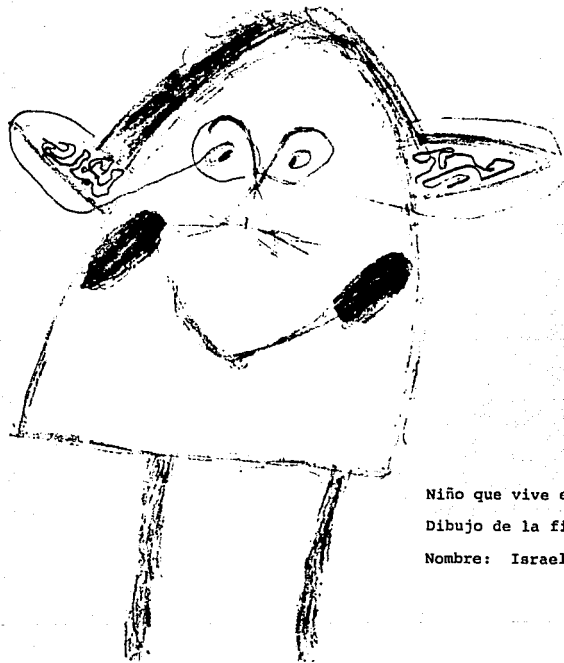
Ruber



Niño que vive con su familia.

Dibujo de la familia.

Nombre: Rubén. 10 años.



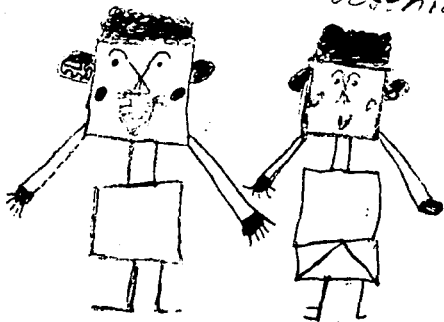
Niño que vive en la calle.

Dibujo de la figura humana.

Nombre: Israel. 10 años.

Mario

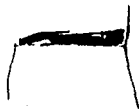
María



Israel



salvador



Ivahn



Angelica



Niño que vive en la calle.

Dibujo de la familia.

Nombre: Israel. 10 años.